



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LOS REFUGIADOS EN LA REGION DE LOS GRANDES LAGOS DE AFRICA

(1994 - 2001)

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

SARA CRUZ ANZO

ASESOR: MASSIMANGO CANGABO KAGABO



Sara Cruz Anzo

JUNIO DE 2004.

17 - Junio - 2004
S. Cruz A.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios,
A la UNAM,
A mis padres y mis hermanas,
A todos aquellos que de alguna forma me hayan apoyado,
Especialmente a la familia Alvarez Meraz,
Y a mis amigos

¡Gracias!

Indice

Introducción	1
1. Antecedentes históricos	4
1.1. Época precolonial	5
1.2. Época colonial y de lucha por la independencia	11
1.2.1. Congo	12
1.2.2. Ruanda y Burundi	16
1.2.3. Buganda y Bunyoro	17
2. Origen y causas de la crisis de los refugiados en la década de los 90	20
2.1. Ruanda	20
2.2. Burundi	27
2.3. Zaire	32
2.4. Intervención de la Comunidad internacional	38
3. La crisis de los refugiados: matanzas, desplazamientos y repatriaciones	45
3.1. Ruanda	45
3.2. Burundi	78
4. La situación en la República Democrática del Congo (ex-Zaire)	100
4.1. El gobierno	100
4.2. Los conflictos armados	111
4.3. Los refugiados	129
5. La Comunidad Internacional frente a la situación actual de la región	146
5.1. Gobiernos africanos:	147
5.1.1. Tanzania	147
5.1.2. Uganda	150
5.1.3. Angola	152
5.1.4. República de Sudáfrica	153
5.1.5. Zimbabwe	153
5.1.6. Otros gobiernos	154
5.2. Gobiernos extranjeros:	155
5.2.1. Estados Unidos de América	155
5.2.2. Unión Europea	162
5.3. Organismos internacionales	166
5.3.1. Organización de Naciones Unidas	166
5.3.2. Organización de la Unidad Africana	172
5.3.3. Organizaciones No gubernamentales	173
5.4. Situación actual	174
Conclusiones	178
Bibliografía	188

Introducción

Desde hace muchos años, en la región de los Grandes Lagos de Africa han existido problemas muy graves con relación a los refugiados. A través de estas páginas relataremos algunos de esos conflictos que han vivido los habitantes de Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo (ex-Zaire).

Para poder definir lo que es un refugiado debemos remitirnos a la Convención de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre el estatuto de los refugiados de 1951 y su protocolo de 1967 que definen a un refugiado como: "toda persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda, o a causa de dichos temores no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o a causa de dichos temores, no quiera regresar a él". En este trabajo de investigación nos enfocaremos a los refugiados de tres países: Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo (ex-Zaire). Además de los refugiados, también hablaremos un poco de los desplazados internos, que son personas que no pueden ser definidas como refugiados porque no salen de su país, pero que sí huyen de su lugar de residencia, generalmente, por los mismos temores de los refugiados y que también viven situaciones terribles.

En el primer capítulo relataremos un poco de la historia de estos países africanos antes de que llegaran los colonizadores europeos, conoceremos los diferentes reinos que había en la región de los Grandes Lagos de Africa hace varios siglos para descubrir como es que estaban divididos los territorios, su organización y la forma en que convivían los diferentes grupos étnicos.

Los primeros pobladores conocidos de Ruanda y Burundi son los twa. A comienzos del siglo XIV llegaron los hutus, que probablemente procedían de la cuenca del río Congo, pero en el siglo XV llegaron los tutsis, quienes venían del norte y se establecieron en la región, imponiéndose sobre los hutus que constituían la mayoría. Los tutsis crearon una sociedad feudal en la cual ellos eran la clase dirigente y donde los hutus quedaron relegados a la agricultura y las labores manuales.

Durante el siglo XIX, comenzó la penetración europea, los alemanes, los belgas y la ONU fueron los que administraron este territorio y mantuvieron la estructura existente basada en la hegemonía tutsi.

En la conferencia de Berlín, llevada a cabo en 1885, Ruanda y Burundi fueron asignadas al territorio del Africa Oriental Alemana, más tarde los belgas ocuparon la región durante la Primera Guerra Mundial. Después de la guerra, se denominó a esta región Ruanda-Urundi y debía ser administrada por

Bélgica. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en fideicomiso de Naciones Unidas, aún administrado por Bélgica. Tras la Segunda Guerra Mundial, la conciencia política entre los africanos crecía y se consolidaba y los hutus aumentaban sus protestas contra la desigualdad existente en Ruanda y en 1959, estallaron algunos conflictos raciales y un año después el Rey tutsi huyó del país, seguido por aproximadamente 200,000 miembros de esa etnia. En enero de 1961, se estableció la República y el 1° de julio de 1962, Bélgica otorgó a Ruanda su independencia.

Ese mismo día, Burundi obtiene su independencia. Pero en este país la rivalidad entre las etnias también amenazaba la estabilidad del país y fue en 1965 cuando estalló un golpe de estado y el Rey tutsi huyó de su país. A finales de 1966, Burundi se declaró una República. En abril de 1972, un levantamiento culminó en masacres generalizadas y miles de hutus huyeron a países vecinos.

Durante la época en que ya son independientes, relatada en el segundo capítulo, en estos países ocurren muchas matanzas, la gente sufre graves abusos y hay una gran cantidad de personas que debe huir de su país porque son perseguidos o tienen miedo de morir. Las situaciones que se viven de 1962 a 1993, época que abarca este capítulo, son las causas de la gran crisis que se vive posteriormente en la región de los Grandes Lagos. En esos años, las inconformidades, la desigualdad, las reelecciones presidenciales y las migraciones, fueron características en ambos países. Además en este capítulo, describiremos un poco de las acciones que la comunidad internacional llevó a cabo en esta región durante esos años.

En el capítulo tres reseñaremos la crisis de los refugiados que ocurrió en 1994 y sus consecuencias durante los años siguientes. Describiremos la forma y el contexto en el que se llevan a cabo algunas de las peores matanzas que podemos imaginar, que incluso culminaron siendo un genocidio¹. En unos cuantos meses de 1994, cientos de miles de personas fueron asesinadas y aunque siempre hubo grandes diferencias entre las cantidades estimadas de personas muertas, si podemos afirmar que la cantidad mínima de la que podríamos hablar es de 500,000 muertos en tres meses, esto solamente en Ruanda y aunque esta es una cantidad enorme, es realmente la cantidad más baja a la que podemos hacer referencia, porque hubo quien habló de 1'000,000 de muertos o muchos más. Pero no sólo la cantidad de muertos es lo que provocó esta crisis sino que como consecuencia de estas matanzas cientos de miles tuvieron de desplazarse dentro del país en el que vivían y otros tantos, más de 1'000,000, tuvieron que buscar refugio en los países vecinos para salvar su vida.

Después del genocidio, lejos de que la situación mejorara y la paz fuera mayor, lo que abundaba en esta región es la inestabilidad política, la avaricia, la inseguridad, el subdesarrollo, la violación de los derechos humanos, entre otros muchos otros problemas, los que provocaba que aún en el 2001 se hablara de guerras y desestabilidad y riesgos en esa región, debido a la falta de actuaciones y decisiones positivas tanto de los gobiernos locales como de los extranjeros.

¹ Genocidio: exterminio sistemático de un pueblo o de un grupo racial por medio del hambre, ejecuciones en masa, esterilización, aborto obligatorio y otros medios violentos.

Una vez fuera de su país, los refugiados creyeron que podrían estar a salvo, sin embargo, la mayoría de ellos que habían huido a Zaire, se vieron envueltos en las guerras, narradas en el capítulo 4, que se vivían en ese país, con lo que nuevamente se vieron en la necesidad de huir a otros países, de desplazarse dentro de esa misma nación o de volver (voluntariamente o no) al país del que habían salido temerosos. Dentro de este capítulo también conoceremos bajo que condiciones vivían las personas y que hacían para sobrevivir.

En el último capítulo describiremos las acciones más importantes que la comunidad internacional realizó frente a los problemas actuales de esta región de África. Muchos países contribuyeron con grandes cantidades de dinero para asistencia humanitaria o para ayuda en el desarrollo, también se envió una gran cantidad de observadores, de misiones de investigación o relatores especiales, con lo que pudieron tener conocimiento de la situación de Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo (RDC) para poder realizar las "correspondientes" acciones como: Denunciar las matanzas, los abusos, etc.; hacer llamados o peticiones a los gobiernos o a los grupos rebeldes; participar en las fuerzas multinacionales de paz o apoyar a la ONU y a la OUA en sus esfuerzos para solucionar los problemas. No obstante, al mismo tiempo que llevaban a cabo todas esas acciones positivas públicamente, hubo gobiernos que daban apoyo a los gobiernos y sus ejércitos o a los movimientos rebeldes, directa o indirectamente, pública o secretamente. Asunto que por supuesto, no era gratuito, cada país protegía intereses diferentes.

Al final del capítulo 5 daremos un panorama general de lo que ocurrió en la región de los Grandes Lagos de África mientras llevamos a cabo este trabajo de investigación.

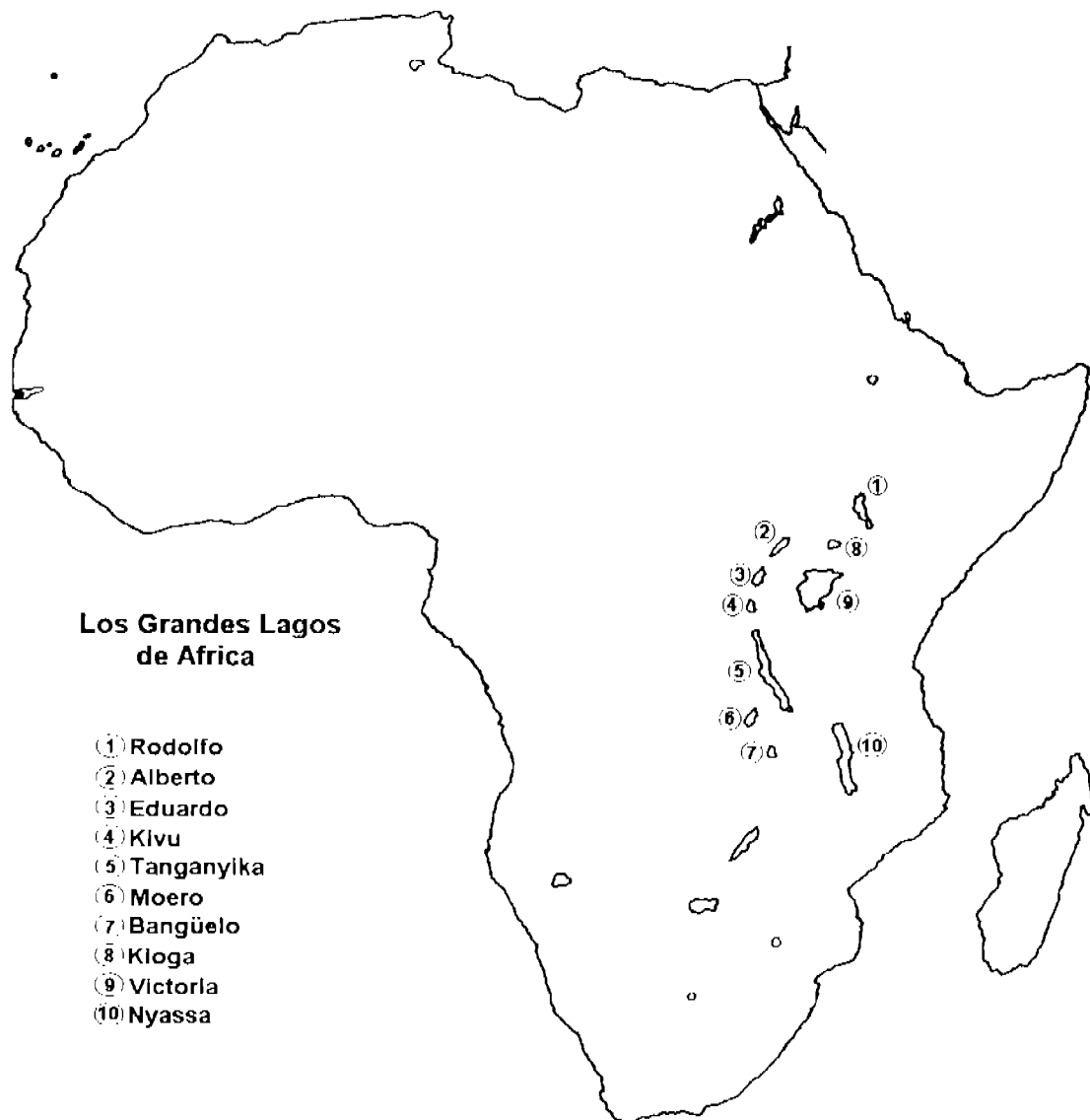
Al terminar de leer esta tesis, conoceremos no solamente algunas de las más terribles tragedias que han ocurrido en África sino también descubriremos que detrás de éstas hubo grandes intereses económicos y políticos no exclusivamente de Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo, sino también de otras muchas naciones junto con sus gobiernos y sus empresas.

Uno de los motivos más importantes por los que estudié la situación de los refugiados en la Región de los Grandes Lagos de África es la importancia de este tema para la Comunidad Internacional, debido a su magnitud y a la gran cantidad de países que se vieron involucrados. También tomemos en cuenta que para poder elaborar esta tesis debimos investigar sobre diferentes disciplinas porque la situación de los refugiados es consecuencia de distintos factores tanto políticos como económicos, sociales, legales, ambientales, etc. Lo anterior, con el fin de tener una visión amplia de los orígenes, desarrollo y consecuencias de los problemas de los refugiados ruandeses, burundeses y zaireños y también para indagar algunas de las razones que tuvieron otros países para no prevenir o tratar de solucionar los conflictos. Esta tesis fue realizada únicamente con fuentes escritas, investigamos por medio de periódicos, revistas, libros y en recursos electrónicos.

1. Antecedentes históricos

En este capítulo describiremos las características geográficas de la región de los Grandes Lagos de África (ver mapa 1), sabremos cuáles fueron los primeros pobladores de ese lugar y cómo estaban organizados y divididos sus territorios hasta el momento en que obtuvieron su independencia, lo anterior con el fin de comprender mejor las circunstancias futuras.

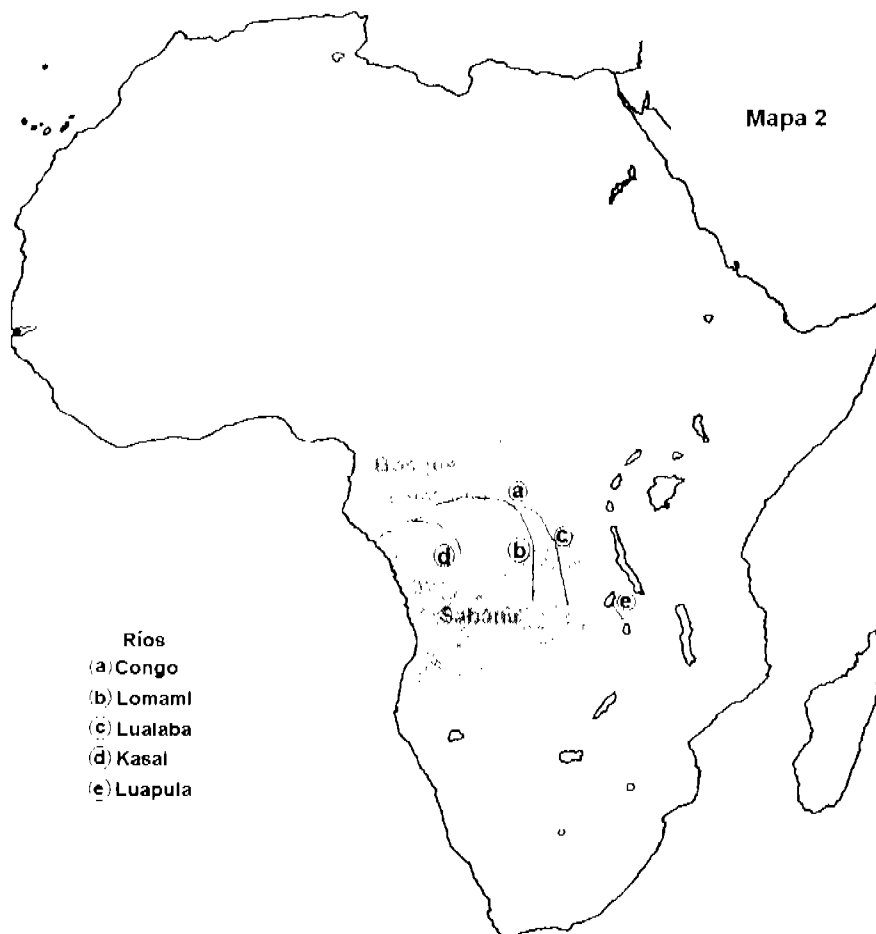
Mapa 1



1.1. Época precolonial

Un punto muy importante de la distribución y actividades de la población de este lugar es la geografía. En la región de los Grandes Lagos de África y en general al sur del Ecuador, la geografía es muy variada: los pobladores aquí tienen la posibilidad de establecerse en los bosques, alrededor de los lagos o en la orilla de los ríos, en las montañas o cerca de los pantanos; además, esta región es muy rica en recursos naturales que siempre han podido ser aprovechados tanto para la agricultura como para el pastoreo y la caza; por tanto, ahí existían las mejores condiciones para la producción de alimentos y ahí es donde la población es más densa.

La mayoría de las poblaciones que vivían en el sur del Ecuador, hablaban lengua bantú y parece ser "que los bantuhablantes hubiesen sido los primeros agricultores en esta parte de África, y que la «cuna» a partir de la cual se dispersaron hubiese sido la región arbolada del noroeste del bosque ecuatorial (ver mapa 2), en lo que hoy es Camerún central y meridional".¹ Algunos grupos se expandieron a lo largo de los ríos, a través del río Congo, hasta llegar a las sabanas ubicadas al sur del bosque, mientras algunos otros grupos continuaron en las regiones arboladas que rodeaban el bosque.



¹ Roland Oliver. *África desde 1800*. Ed. Alianza, Madrid, 1997, p. 37.

Los bantú occidentales habitaban una región que les proporcionaba excelentes posibilidades para la producción de alimentos; podían pescar, cultivar y cazar con gran facilidad y además la cantidad de lluvias era justo la necesaria. La región que habitaban era rica en minas de hierro y al norte del Bajo Congo y en Katanga, existían grandes depósitos de cobre, por lo cual, aquí el liderazgo político estaba ligado al trabajo del metal, sobre todo a la fabricación de utensilios y armas.

En las regiones del norte y sur del Bajo Congo, existían pequeños Estados centrados en las dinastías que se habían especializado en esa actividad, los cuales hablaban las lenguas kongo y mbundu. En el XIV, los bakongo migraron hacia el sur y conquistaron a los mbundu del norte, por lo que se creó un solo reino: el Kongo (ver mapa 3), que abarcaba la mayor parte del norte de la actual Angola, entre los ríos Congo y Loge y desde el río Kwango hasta el Atlántico. Aquí el rey era el amo absoluto, tenía jefes de aldeas que recaudaban los impuestos, los cuales eran entregados a los gobernadores de la provincia. A finales del siglo XVIII este reino había casi desaparecido, primero se dividió en pequeñas provincias y luego en subdivisiones aún más reducidas.



Por otro lado, en dirección al Lago Tanganyika, al este de la esfera de influencia del reino del Kongo y de Mbundu, la sabana al sur del bosque ecuatorial fue ocupada por los Luba y los Lunda.

El reino Luba se situaba entre los altos valles del Lomami y del Lualaba, donde tenían grandes recursos para pescar, cultivar y trabajar los metales. Aquí el rey era considerado un semidiós, que organizaba la defensa de las fronteras, que comprendía la mayor parte de lo que hoy conocemos como Katanga y mantenía su poder a través de líderes regionales subordinados que normalmente tenían carácter hereditario, contaba con diferentes ministros, entre los cuales se encontraban: el ministro de debates, (encargado de la conciliación entre los notables del reino), el jefe militar y el guardián de los emblemas rituales.

Durante la existencia del reino Luba, se creó un complejo sistema tributario que servía para la redistribución de la riqueza a lo largo de la región. La clase gobernante tenía el monopolio del comercio sobre artículos como la sal y el cobre. La sucesión en este grupo era patrilineal, lo que con el tiempo llevó a una serie de matanzas fratricidas que debilitaron el reino hasta el punto de no resistir las invasiones y para cuando llegaron los belgas este reino fue desmantelado.

Los Lunda eran una confederación, hermana de los Luba, que habita el sudoeste de la actual República Democrática del Congo, en el río Luapula, Katanga meridional; tenían dos reinos muy importantes: el de Mwata Yamwo y el de Mwata Kazembe, cuyas capitales eran centros importantes de gobierno y comercio. Estos dos reinos eran el centro de un conjunto de reinos más pequeños que ocupaban la mayor parte del sur de la República Democrática del Congo, Angola oriental y Zambia septentrional.

El rey Mwata Yamwo convierte a este grupo en una de las potencias de África central. Con el fin de volver más eficaz su administración nombra gobernadores de provincia, las cuales son casi autónomas pero deben entregar un tributo al rey.

En este reino la sucesión era patrilineal, como sucedía con los Luba. Tenían un Consejo Real compuesto por tres categorías de consejeros: los jefes de las tierras rituales, los delegados de los jefes tributarios y los funcionarios reales.² Cada jefe local daba cuenta de su administración ante el Consejo del reino. Por su parte, el rey no intervenía en las decisiones tomadas por los líderes tradicionales en cada región, con tal de que se pagaran los tributos correspondientes. El Consejo además de tener numerosos funcionarios, contaba con una gran cantidad de artesanos especializados que trabajaban alrededor de la capital y eran alimentados por impuestos que daban los habitantes rurales.

² Joseph Ki-zerbo. *Historia del África Negra Tomo 1. De los orígenes al siglo XIX*. Ed. Alianza, Madrid, 1980, p. 485.

Posteriormente, el reino Lunda se extiende más allá del lago Moero, pero "a partir de 1883, la metrópoli Lunda atraviesa un periodo de decadencia, en el que se suceden los asesinatos políticos. Los invasores chokwe se aprovechan de la situación, como había sucedido en las tierras Luba."³

Los bantú occidentales llegaron muy al sur, a Katanga, región en la cual se mezclaron con los bantú orientales; éstos últimos establecieron patrones de asentamiento diferente al de los occidentales, vivían en granjas dispersas en lugar de aldeas conjuntas y "los gobernantes tendieron a ser reconocidos por la posesión y manipulación política de grandes rebaños de bovinos".⁴

Sus primeros asentamientos en África oriental fueron en las regiones interlacustres de los lagos Alberto, Victoria y Tanganyika, después comenzaron a dispersarse hacia el este y el sur, donde formaron estados de tipo monárquico y conforme iban conquistando territorios, surgieron estados más grandes, los cuales a finales del siglo XVIII eran Buganda, Bunyoro, Ankole, Karagwe, Ruanda y Burundi, que podemos localizar en el mapa de la página anterior.

Los pueblos que tradicionalmente habitaron el territorio de la actual Ruanda y de sus países vecinos del África ecuatorial tienen un origen común. Los *banyaruanda* que incluyen a los hutus, a los tutsis y a los twa, cuyo lenguaje es el *kinyaruanda*, una variante del bantú.

En los siglos VIII y IX y después durante el XII y XIII, ganaderos tutsis llegaron a Ruanda. A partir del siglo XIV, éstos comenzaron a instalarse pacíficamente entre los hutus, viviendo en simbiosis con ellos. Sin embargo, a partir del siglo XVI, los principados tutsi comenzaron campañas militares contra los hutus y mataron a sus príncipes, a los cuales cortaron los órganos genitales, los secaron para su conservación y los colgaron en los tambores reales para recordar de manera continua y humillante, a los hutus vencidos que ellos eran sus súbditos. Con todo, los problemas todavía no eran muy grandes.

Durante el siglo XIX, los reyes tutsis reforzaron su dominio, momento en que el clan real Nyiginya dominaba todo el país. En la cúspide de esta sociedad ruandesa se encontraban los tutsis, que eran pastores que dedicaban su tiempo libre a la elocuencia y a la poesía, entre otras actividades relacionadas con la inteligencia, además de ocuparse de la guerra. Sus máximos valores eran el dominio que tenían de sí mismos y la devoción al monarca y a su ganado.

La mayoría de la población en este reino eran los hutus, campesinos "que sufrían a menudo las arbitrariedades de los aristócratas y se hallaban englobados también en un sistema de clientela respecto a los tutsis, que les ofrecían a cambio determinados cánones y prestaciones, protección y una o varias cabezas de ganado mayor, sobre el que el hutu poseía el usufructo temporal o vitalicio (contrato de servidumbre agrícola o pastoral). El valor cardinal de los hutus era el trabajo duro."⁵

³ *Idem.* p. 486.

⁴ Roland Oliver. *Op. cit.* p. 37

⁵ Joseph Ki-zerbo. *Op. cit.* p. 458.

Los twa eran una etnia numéricamente menor, caracterizada por su reducida talla y por su gran especialización en la caza y en la alfarería. Los pigmeos Batwa fueron los primeros pobladores del país, actualmente sólo representan el 1% del total de la población. Estos fueron desplazados hacia la selva y las zonas montañosas en torno al año 1000⁶ por los hutus.

En Ruanda la división social era extrema, las relaciones y los matrimonios entre castas no eran frecuentes, a pesar de que no estaban prohibidos. El monarca era un ser sagrado, su administración se basaba en la división de la sociedad en éstas y en las dos grandes actividades que llevaban a cabo: la agricultura y la ganadería.

La distribución del ganado "se realizaba por medio de un mecanismo social denominado *ubuhake*. Según este, una persona de menor prestigio y situación económica –generalmente un hutu- ofrecía sus servicios a otro –comúnmente un tutsi- quien a cambio le entregaba el usufructo de uno o varios animales"⁷ o la mitad de su cosecha al *mwami* (rey).

La mayoría del pueblo hutu estaba sometida al *uburetwa*, un sistema que daba la obligación para cada hombre de trabajar al servicio del jefe tutsi dos días a la semana sin recibir paga, cuando la semana tradicional era de cinco días. En general los tutsis estaban exentos de la *uburetwa*, incluso aunque no pertenecieran a la nobleza, y con circunstancias como esta, fueron adquiriendo un estatuto de privilegiados respecto de la gran mayoría hutu; además de que con esto contribuyeron al empobrecimiento de la población y se acentuó la escisión entre el pueblo hutu y la nobleza tutsi, beneficiaria de este nuevo sistema económico, la cual se había convertido de aristocracia militar a una aristocracia terrateniente de ganaderos, aún cuando las estructuras militares seguían siendo accesibles solamente para los tutsis.

Coexistían dos jefes en cada distrito, el de la tierra y el del ganado, el primero era responsable de los impuestos agrícolas en los litigios de la propiedad de la tierra y el segundo, tenía a su cargo las tasas sobre los rebaños. Además tenían un jefe del ejército local, el cual era responsable de los litigios sobre el ganado.

El primer monarca conocido de Ruanda fue Gihanga, que reinó aproximadamente de 1091 hasta 1124, después comenzó el reinado de su hijo Kanya-Rwanda, tras el cual se pasó progresivamente de ser una confederación de pueblos a ser una monarquía feudal, donde la capital era Gasabo, establecida en la región sudoeste del lago Muhazi. El rey Cyilima I Rugwe se lanzó a conquistar los países del oeste del Nyabarongo, posteriormente, durante el reinado de Mirambwe I Mutabazi, el territorio se extendió a expensas de Bugara y con Yuhi II se amplió hacia los volcanes. Durante el reinado de Mutara I Semugeshi, se da un acercamiento político-cultural con Burundi, el cual fue consolidado con un pacto de sangre.

⁶ BURUNDI - HISTORIA. <http://www.amadeus.net/home/dej/es/africa/burundi/histo.htm> p.1

⁷ Hutus y tutsis: hermanos enemigos. <http://www.barcelona2004.org/GuiaMundo/GUIA99>. p. 1.

Sin embargo, se comienzan a manifestar los primeros síntomas de expansionismo de Burundi con el rey Ntare III, por lo que establecieron una frontera fortificada por el lado de éste, con tres grandes compañías encargadas de alertar a la población en caso de alguna ofensiva enemiga. Mutara II trató de frenar el expansionismo de Burundi y posteriormente con Kigeli IV se llevaron a cabo campañas militares que permitieron a Ruanda asegurarse el control de la ruta del lago Kivu y le permitieron atacar a Ankole y a Burundi.

Por otro lado, a principios del siglo XIV los hutus llegaron, probablemente desde la cuenca del río Congo, e impusieron su lenguaje y costumbres a los Twa, quienes se creía que eran los habitantes originales de Burundi. El desarrollo de un reino organizado comenzó en el siglo XV, cuando los tutsis, que probablemente migraron del norte, se establecieron a sí mismos como señores feudales. Las relaciones políticas y económicas estaban basadas en una relación feudal desigual, aquí existió un sistema como el ubuhake de Ruanda, se llamaba *ubugabire*, en el que la mayoría de los hutus estaba esclavizada y era dependiente económicamente de los tutsis, aunque las diferencias no eran tan rígidas como las de Ruanda.

Este reino es unificado aproximadamente en 1680 por un Rey hutu que se había casado con una mujer tutsi y tuvo que defenderse, por el norte, de Ruanda y por el sur, de Buha, a quien le arrebató la provincia occidental probablemente con el fin de asegurarse una zona para librarse de la actividad cada vez más fuerte de los esclavistas.

En Burundi el nivel social entre feudatarios y campesinos no estaba muy marcado y la centralización política era poco acentuada, incluso la casta real dominante, los Ganwa, se nutría de elementos tutsis y de algunos hutus, por lo cual, también varios hutus se convirtieron en ricos ganaderos, y algunos tutsis han sido, generación tras generación, campesinos pobres. Aunado a lo cual tenemos que,

Mientras que en Rwanda, el mwami (rey) y la gran mayoría de los jefes tutsi pertenecían prácticamente al mismo clan, en Burundi había una gran rivalidad entre los distintos clanes tutsi. Los clanes banyaruguru, bahima y baganwa son los principales. El mwami de Burundi provenía del pequeño clan de los baganwa y estaba en guerra contra el clan banyaruguru, que era fuerte. A lo largo de la historia, estos reyes baganwas tuvieron que contar con el apoyo de la población hutu para no ser expulsados por los otros clanes tutsi, y en muchos hutus se fue creando la convicción de que el mwami era realmente su rey.⁸

El reino Bunyoro fue fundado en el siglo XV cuando se fusionaron agricultores bantú con pastores del río Nilo. Durante los siguientes dos siglos sus ejércitos pusieron gran parte de Uganda central bajo su control. Estas áreas fueron regidas por gobernadores que estaban bajo la soberanía del gran rey de Bunyoro. En el siglo XVIII, durante un periodo de conflicto, el gobernador de Buganda declaró su independencia junto con otros dos reinos más pequeños, Ankole y Toro.

⁸ *Síntesis Histórica de Rwanda y Burundi*. <http://www.fespinal.com/espinal/castellano>. p.1.

En poco tiempo Buganda tomó un gran auge. Ahí la agricultura y la ganadería se hallaban asociadas. Tenía un Colegio electoral que estaba formado por el *Lukiko* que era el Gran Consejo de la Corona, compuesto por diez gobernadores de provincia y dignatarios de la corte; el *Katikiro*, es decir, el Primer Ministro y el *Mugenia*, que era el jefe del mayor clan. Los jefes de provincia se ocupaban de los impuestos, del reclutamiento y de los trabajos de interés público.

Posteriormente, Buganda avanza hacia el oeste, a Bunyoro, al mismo tiempo que se abre paso hacia el este. Mientras que Ankole y Karagwe comienzan a desaparecer.

Buganda es a fines del siglo XIX la potencia dominante entre los lagos Victoria, Kioga y Alberto. El rey Mutesa, acentúa la centralización de su reino al colocar a sus agentes políticos en cada provincia, junto a representantes militares del general en jefe, los cuales eran sometidos a una rotación frecuente para que no se arraigaran demasiado y que así no lograran tener influencia en ningún lugar.

1.2. Época colonial y de lucha por la independencia

Ya que conocemos un panorama general de los grandes reinos centrales de África precolonial, ahora vamos a relatar lo que sucedió, hasta que se volvieron colonias europeas, con los pueblos que habitaban los territorios de cuatro países actuales: la República Democrática del Congo (Ex-Zaire), Uganda, Ruanda y Burundi (ver mapa 4, página 20). Mencionaremos estos dos últimos porque ya ubicamos ahí la existencia de los hutus y los tutsis (que son nuestro principal objeto de estudio) y los dos primeros, porque su historia es importante dentro de este trabajo de investigación.

Muchos factores fueron causa de la destrucción de los diferentes reinos que existían en la región de los Grandes Lagos; entre otros, hay tres determinantes: Las influencias externas, las invasiones de algunos pueblos africanos hacia otros y la llegada de los europeos. A medida que se acercaba el siglo XIX, dos factores aceleraron los cambios del antiguo modo de vida. El primero fue el rápido aumento de la demanda de marfil y esclavos en la costa. El segundo fue la necesidad de los pueblos del interior de un número cada vez mayor de armas de fuego.

Además de lo anterior, hubo una creciente demanda de esclavos en el interior para las plantaciones de los arabo-swahili, los cuales aproximadamente hacia la década de 1830, habían penetrado hasta el lago Tanganyika.⁹ Las comunidades arabo-swahili de la costa oriental no sólo se limitaron a éstas, también establecieron contacto con los pueblos del interior, a pesar de lo cual, los europeos no sabían nada de estas poblaciones.

⁹ Roland Oliver *Op. cit.* p. 118

Posteriormente, con el inicio del siglo XIX también comenzó la mayor atención del mundo sobre África, a causa del movimiento antiesclavista y por razones económicas. Debemos recordar los cambios que provocó la Revolución Industrial y las necesidades que estos van a generar, además de que debían encontrar alguna forma de fortalecerse ante el creciente poderío de algunas naciones, por esto los países más industrializados fueron los que tuvieron mayor dominación en África.

Para Joseph Ki-Zerbo, en ésta época los tres protagonistas principales serían los misioneros, los comerciantes y los militares, aunque creo que además de estos, los exploradores y viajeros jugaron un papel determinante para el conocimiento y posterior dominación de África.

1.2.1. Congo

Según John Gunther, la penetración árabe al Congo empezó por el este, alrededor de 1820, desde Zanzibar y a través de Tanganyika. Los árabes diezmaron la población con sus incursiones en busca de esclavos.

Los establecimientos árabes estuvieron gobernados por su fundador, Mamad bin Hamed (conocido como Tippu Tip) y sus seguidores. Durante un tiempo fue socio de Msiri, un comerciante nyamwezi, pero se separó de él y se estableció en Kasongo, en el Lualaba, a principio de los años setenta, desde entonces y durante veinte años más fue el hombre más poderosos de Congo oriental.

Tippu Tip se preocupó de reunir a todos los árabes del Congo oriental para que reconociesen la autoridad política del sultán de Zanzibar, a mediados de la década de los 80, con la esperanza de que los europeos hicieran lo mismo para que, simultáneamente, su dominio sobre el este del Congo fuera más permanente, pero las potencias europeas en la Conferencia de Berlín no reconocieron la autoridad del sultán y los últimos años de Tippu Tip en Congo fueron como gobernador del Rey Leopoldo en *Stanley Falls*.

En Nyangwe, en el Lualaba, existía un establecimiento árabe permanente. Ahí comerciaban por toda la región del Lago Tanganyika y el río Lomami, donde entraron en la esfera de influencia de las bandas chokwe y como poseían armas podían penetrar donde deseaban y los reinos Lunda y Luba estaban indefensos ante ellos.

Este reino comienza a decaer aproximadamente a partir de 1883, año en el que ocurren asesinatos políticos que son utilizados como ventaja por los chokwe "que eran un pueblo pequeño y del que casi no se había oído hablar, habían conquistado, hacia finales de siglo, grandes extensiones entre el alto Zambeze,

el Kwango y el Kasai Medio y Katanga Occidental, y ellos fueron quienes pusieron fin al gran reino Lunda del Mwata Yamvo en 1885".¹⁰

El reino Luba también es invadido, desde el sur por los chokwe y desde el este por los bayeke de Msiri, que se estableció en Bunkeya, en el extremo norte del reino de Kazembe donde consiguió establecer su poder e influencia hasta que desafió a Kazembe y se adueñó del norte y el oeste de su reino, al mismo tiempo que se expandió por los reinos Luba. Su reino permaneció hasta aproximadamente 1891 cuando llegaron los belgas, época en que Msiri murió en un altercado con un oficial belga, sin embargo, sus seguidores continuaron siendo componentes importantes de la vida política de Shaba (ex Katanga), incluso después de la independencia del Congo.

Los primeros exploradores europeos entraron también en el Congo desde el este, cruzando el Lago Tanganyika. Henry Morton Stanley atravesó el continente de este a oeste, descubrió el curso del río Congo en un viaje que comenzó en 1874, el cual llevó directamente a la creación del Estado Libre del Congo y la explotación de África por las potencias europeas.¹¹

Uno de los primeros europeos que muestra su interés en el continente africano es Leopoldo II, el rey de Bélgica, que aprovechó los conocimientos derivados del viaje de Stanley y en 1879, éste comenzó a trabajar bajo las órdenes del rey. A partir de lo cual, empezaron a establecerse vías de comunicación fluviales y ferroviarias desde el Congo hasta *Stanley Falls* (hoy Kisangani), con lo que se intentó conseguir el monopolio comercial. Pero Stanley no era un empleado personal del rey Leopoldo, sino que era el representante de la Asociación Internacional del Congo, en la cual estaban representados varios países europeos a través de un grupo de peritos sobre África, que se había fundado en 1878.

El Rey Leopoldo tenía hasta ese momento el dominio de las comunicaciones, pero varias naciones comenzaron a mostrar su desacuerdo sobre ese dominio, sobre todo Francia y Portugal. Hasta que el agente de un grupo francés, Savorgnan de Brazzá volvió a Europa con un tratado firmado por Makoko, jefe del país Bateke, en la orilla septentrional del lago Malebo, el cual colocaba al territorio bajo soberanía francesa y convenció al gobierno francés de que ratificara el tratado y pusiera en marcha un programa de anexiones a lo largo de la costa nigeriana, lo cual llevó también al gobierno británico a participar por el territorio nigeriano y forzó al rey Leopoldo a obtener tratados que garantizaran sus derechos de soberanía en las regiones del Bajo Congo. Así es como comienza la carrera por el África occidental y centro occidental.¹²

Para lograr el reconocimiento internacional de su reclamación de gobernar la Cuenca del Congo, el Rey persuadió al gobierno francés de que lo apoyara, al mismo tiempo que obtuvo el apoyo de Bismarck, canciller alemán y respecto a los Estados Unidos, su secretario los convenció de que junto a Francia y a

¹⁰ *Idem* p. 105

¹¹ John Gunther. *El drama de África*. Ed. Peuser. Buenos Aires, 1960, p. 778.

¹² Roland Oliver *Op. cit.* p 149.

Alemania reconocieran al Estado Libre del Congo. Así es que pronto se tuvo que hacer algo para regularizar los intereses de las potencias europeas, para lo cual se llevó a cabo la Conferencia de Berlín en 1884 "que reúne a los representantes de 12 naciones europeas, a las cuales se unieron los Estados Unidos y Turquía...en Berlín a instancias de Bismarck".¹³

Esta conferencia "preparó el camino a los recién llegados a la escena africana, exigiendo que las reclamaciones de colonias o protectorados en cualquier punto de la costa debían ser notificadas formalmente a las demás potencias participantes en la conferencia, e insistiendo en que tales reclamaciones debían apoyarse en un grado de autoridad suficiente sobre las zonas en cuestión".¹⁴ Con esta conferencia el rey Leopoldo obtuvo la soberanía personal del Estado Libre del Congo en 1885, entonces la tarea que ahora tenía era acabar con los tratantes árabes, pero el problema fue con el descontento de los negreros por las excesivas tasas sobre la exportación de marfil y cuando comenzaron a escuchar de las rebeliones en contra de los alemanes de Tanganyika, también se rebelaron, sin embargo, lo que ahí sucedió fue que "los belgas, con tropas negras, destruyeron sistemáticamente y no sin pérdidas severas, los fuertes (Goma) muy bien defendidos, de los árabes y mestizos arabo-negros, que utilizaban asimismo, tropas negras".¹⁵

Una vez que habían conquistado el territorio, el caucho y marfil, los dos objetos principales de valor en el Congo en ese momento, pasaron a ser monopolio del Estado; además, para lograr esa conquista habían matado a muchas personas. Sin embargo, como todo lo que se realizaba en el Congo era subsidiado por el rey, éste comenzó a tener problemas económicos y con el fin de atraer inversiones a cambio de la concesión de tierras y derechos mineros comenzó a hacer contratos con compañías concesionarias, lo cual "iba a convertirse en el rasgo característico de la historia colonial de esta parte de África".¹⁶

Con esa política, empezaron a estar presentes muchas empresas, se comenzó a necesitar una gran cantidad de mano de obra, por lo cual eran presionados los habitantes a que trabajaran en éstas, y los abusos hacia los pobladores de esta región africana eran tan atroces que la comunidad internacional protestaba en contra de éstos y el Rey Leopoldo se vio forzado a establecer una comisión de investigación sobre esos abusos.

Ante esta situación el Rey se vio obligado a realizar algunas reformas pero como no hubo mejoría, "por la Ley de 18 de octubre de 1908, el Parlamento de Bélgica decide desposeer a Leopoldo de sus derechos sobre el Congo y confiar al gobierno belga la gestión del Estado Libre, que toma el nombre de Congo Belga".¹⁷ El país fue dividido en seis provincias, a las órdenes de un comisario provincial. La provincia se subdividía a su vez en distritos, en cuya cabeza se hallaban los comisarios.

¹³ Pierre Bertaux. *Historia Universal, África. Desde la prehistoria hasta los estados actuales*. Vol. 32. Ed. Siglo XXI, México, p. 170.

¹⁴ Roland Oliver. *Op. cit.* p. 154.

¹⁵ Joseph Ki-Zerbo. *Historia del África Negra, Tomo 2: del siglo XIX a la época actual*. p. 684.

¹⁶ Roland Oliver. *Op. cit.* p. 184.

¹⁷ Pierre Bertaux. *Op. cit.* p. 232.

La nueva transformación belga liberó el comercio y evitó el trabajo forzado y fue solo hasta después de la Primera Guerra Mundial cuando se pudo iniciar una explotación más racional, momento en el cual las nuevas sociedades llevaron al Congo de la economía de recolección a la capitalista, basada en las minas, transformación y *trusts*. Más adelante, "la Segunda Guerra aceleró, si cabe, el *boom* económico gracias a la valorización de los metales necesarios a la electrónica (germanio y berilio), y de otros de valor estratégico, como el cobalto, cobre, uranio, estaño y el lanzamiento de industrias de transformación."¹⁸

Lo que querían los belgas era que el Congo tuviera una economía sana para que a partir de eso pudieran resolver sus demás problemas. Los terrenos educativos y sanitarios tuvieron importantes avances, al igual que las actividades de los misioneros, además la investigación científica tuvo aspectos muy positivos. Había gran urbanización e industrialización, al igual que un número importante de obreros especializados, incluso apareció una clase media africana.

A pesar de lo anterior, había muchas desventajas para estos africanos: no tenían derechos en el terreno político, no eran "ciudadanos", no podían votar; además las escuelas eran controladas por los misioneros, ninguna escuela era del gobierno y solo la educación primaria estaba bien apoyada; los belgas hicieron todo lo posible para que no viajaran a Europa y mucho menos a África, para que no conocieran el modo de vida exterior o los derechos que tenían, los sindicatos no existían. Así que lo que sucedió en este país fue que los belgas crearon una nación con poca gente capaz de dirigirla.

Las primeras elecciones municipales se celebraron en 1957; sin embargo, los partidos políticos existentes comenzaron a exigir la independencia del Congo Belga, hubo huelgas y desórdenes durante 1959, al tiempo que aumentaba la tensión entre los grupos congoleños rivales, por lo que los belgas decidieron preparar rápidamente la independencia, que es otorgada el 30 de junio de 1960. En ese año se celebraron las primeras elecciones nacionales en el Congo Belga en las que aproximadamente 40 partidos presentaron candidatos. Patrice Lumumba y Joseph Kasavubu demostraron ser los partidos más fuertes y con un acuerdo entre ellos, Lumumba fue nombrado Primer Ministro y se designó como Presidente a Kasavubu. Sin embargo, continuaron los disturbios y apareció el desacuerdo de los partidos que quedaron excluidos del gobierno.

Aunado a lo anterior, el 11 de julio Moise Tshombe, gobernador de la provincia de Katanga (la más rica del país), proclama la independencia de esa provincia; el gobierno central pide apoyo a la ONU, la cual envía una fuerza de emergencia y pide el retiro de las tropas belgas que aún estaba en el territorio y que gradualmente fueron suplantadas por las tropas de la ONU. Posteriormente llegan a ese país técnicos y asesores de la URSS, lo que también provoca tensiones internacionales. Después de varios meses de lucha, el gobierno central logró poner fin a la secesión en Katanga el 15 de enero de 1963.

¹⁸ Joseph Ki-Zerbo *Historia del África Negra 2*, p. 689

En esos meses los problemas del país también se habían incrementado cuando el Presidente Kasavubu anunció la destitución de Patrice Lumumba, que en febrero de 1961 fue asesinado.

En enero de 1964, estalló en el este del país una rebelión de bandos armados por lo que en junio las tropas de Naciones Unidas abandonan el territorio. Moise Tshombe forma un gobierno de coalición en julio y se promulga una nueva constitución; también emprendió la tarea de sofocar la rebelión con apoyo de mercenarios, lo que provocó protestas de los países africanos.

Joseph Desiré Mobutu dio un golpe de estado y se autoproclamó Presidente de la República Democrática del Congo en 1965.

1.2.2. Ruanda y Burundi

El reino de Ruanda, aún en la cúspide de su poder, no admitía extranjeros dentro de sus fronteras y el comercio exterior lo realizaban las caravanas de Ruanda hacia y desde Karagwe. En el siglo XIX las rivalidades entre los distintos clanes tribales debilitaron la autoridad central y fue minada aún más cuando en la década de 1880, llegan a Ruanda los exploradores alemanes.

En 1858, los exploradores británicos Sir Richard Burton y John Hanning Speke fueron los primeros europeos en visitar el territorio, posteriormente, en 1890, llegan el austriaco Oskar Baumann y el alemán Gustav Adolf von Götzen.

Ruanda y Burundi son incorporados al Africa Alemana del Este en 1897. Los alemanes apoyaron la dominación de los tutsis sobre los hutus y establecieron un sistema de tutela sobre el *Mwami*.

Después de la Primera Guerra Mundial las colonias alemanas se dividieron entre los países vencedores; Ruanda y Burundi son ocupados por Bélgica que obtiene un mandato de la Sociedad de Naciones, unen los territorios y los llaman Ruanda-Urundi, posteriormente fueron fideicomiso de la ONU, también administrado por Bélgica. De 1925 a 1959, Bélgica administró este territorio conjuntamente con el Congo.

La llegada de los colonizadores alemanes y belgas reforzó los estereotipos étnicos debido a que "administraron por décadas el país a través de la monarquía tutsi y un sistema de cacicazgo. El favoritismo, que también se extendió a través de la educación, inevitablemente dividió a los dos grupos. Pronto ambos llegaron a considerarse enemigos".¹⁹

Aunado a esto, "a partir de los años 30, a la vez para aliviar la presión demográfica del territorio de Ruanda-Urundi y para satisfacer a las necesidades de mano de obra de las grandes plantaciones de las empresas coloniales belgas en el Kivu y en las regiones mineras del Katanga, la autoridad colonial 'instaló' en los territorios de Masisi y Rutshuru los que serán calificados como *banyarundas*, tutsis y hutus mezclados, constituirán en ellos una población mayoritaria con respecto a las demás etnias, que van a interpretar esta situación como una estrategia destinada a expropiarles sus tierras, de ahí su hostilidad.²⁰ Y aunque con esto surgió un problema más, hay que mencionar que los belgas presionaron para que los tutsis terminaran con el *ubuhake* en 1958 e incitaron al rey de Burundi a finalizar con el *ubugabire* en 1955.

Como la tensión entre los hutus y los tutsis iba en aumento, los belgas decidieron transferir su apoyo al movimiento hutu pero las cosas empeoraron y hubo grandes matanzas y en 1959 los hutus, con apoyo belga, derrocaron a la familia real tutsi. Se produjeron las primeras masacres de tutsis y la huida de muchas personas a Uganda. Unos 200,000 tutsis, sobre todo los jefes y subjefes se marcharon del país.

Con estos problemas Bélgica decide preparar la independencia y la ONU supervisó la etapa final hacia ésta y exigió la organización de un referéndum bajo la vigilancia de sus observadores; el 1º de julio de 1962, es otorgada la independencia y el territorio se divide en dos estados independientes, Ruanda y Burundi.

El resultado del referéndum fue de un 80% de no al mantenimiento de la monarquía tutsi. Nuevamente numerosos tutsis se exiliaron antes que reconocer la República. En Ruanda, los hutus expulsaron del poder a los tutsis y proclamaron la República, mientras que en Burundi la monarquía continuó pero se convirtió en constitucional. Ambos países alcanzaron su independencia pero los problemas étnicos no cesaron.

1.2.3. Buganda y Bunyoro

En la región interlacustre, que fue la última en recibir influencia externa, los reinos que realizaban el comercio a gran escala eran Buganda y Bunyoro y además de poseer grandes ejércitos, Buganda era la potencia naval hegemónica en el Lago Victoria.

Durante el reinado del kabaka Tateroga, Buganda avanza hacia el oeste a expensas de Bunyoro, y avanza también ampliamente al este, hacia las influencias de la costa. A orillas del Lago Victoria, Buganda trató que su rival en Bunyoro no utilizará las vías comerciales que rodeaban este lago por el oeste. Los egipcios establecieron sus primeros contactos con Bunyoro cuando intervinieron en las luchas sucesorias que siguieron a la muerte del monarca Kamurasi en 1869. En ese año el jedive Ismail de Egipto envió al

¹⁹ Alain Destexhe. "El tercer genocidio" en *Razonamientos*. No 2, 2do. y 3er. Trimestre, México, 1995, p. 12.

²⁰ *Breve historia de la presencia tutsi en el Congo*. <http://www.telcom.es/cm/unga/congo3.htm>. p.1

viajero británico Samuel Baker que trató, infructuosamente, de ocupar Bunyoro. En 1873, le sucedió Charles Gordon que tenía instrucciones concretas de extender el dominio egipcio hasta los Grandes Lagos. Así, en 1874, los enviados de Gordon llegaron a la corte del kabaka Mutesa de Buganda.²¹ Gordon ofrece a Mutesa protección de Egipto éste se rehusó y mientras Buganda sentía la amenaza egipcia, los misioneros ingleses y franceses que llegaban a Buganda eran bien recibidos, con el fin de tener contactos exteriores y así poderlos utilizarlos contra los egipcios; a raíz de esto, el cristianismo se arraigó sólidamente en Buganda, "lo que convertía a Buganda en el principal aliado de los británicos en el intento de éstos de ocupar la región en su conjunto. Los árabes se retiraron al vecino reino de Bunyoro, que continuaría siendo el centro de la resistencia de la dominación británica. Finalmente fue conquistado por los británicos con la ayuda de reclutas de Buganda (los baganda) en una serie de campañas de 1894 a 1899".²² Posteriormente también Bunyoro es conquistado por los británicos.

El protectorado británico adoptó el nombre de Uganda, en el que los baganda fueron los que desempeñaron el papel de intermediarios entre los británicos y los pueblos del protectorado; lo cual les ayudó a extender los límites de su territorio, además de que fueron los jefes en la mayoría de los distritos del país, en el que los cristianos y los protestantes estaban inmersos en una lucha continua que tomó proporciones de guerra civil. La hegemonía británica en Uganda durante casi 70 años se basó en un sistema administrativo centralizado superpuesto a una federación de reinos y tribus. Ese sistema se mantuvo hasta la aparición de movimientos independentistas en la década de 1950.

Después de numerosos intentos, en abril de 1962 se promulgó una Constitución federal. El Congreso Popular de Uganda ganó las elecciones y Apollo Milton Obote se convirtió en Primer Ministro; en octubre de 1962 obtuvo la independencia.

²¹ Roland Oliver. *Op. cit.* p. 121.

²² *Idem.* p. 166

Países independientes de la región de los Grandes Lagos de Africa



Mapa 4

2. Origen y causas de la crisis de los refugiados en la década de los 90

En los tres primeros apartados de este capítulo narraremos la historia de Ruanda, Burundi y Zaire desde la fecha en que obtuvieron su independencia hasta 1992-1993, con el propósito de conocer la forma en que se fueron gestando las causas de los graves conflictos que comenzarían después de estos años y en el último apartado reseñaremos un poco de la intervención que la comunidad internacional tuvo en estos países hasta esa época.

2.1. Ruanda

Bélgica otorgó la independencia a Ruanda el 1° de julio de 1962 con Gregoire Kayibanda, líder del Parmehutu (Partido del Movimiento de Emancipación del Pueblo hutu) como su Presidente, el cual dirigió al país con un sistema de partido único. En esta nación:

La estructura de poder que favorecía a los jefes tutsi fue abolida y la tierra repartida en parcelas privadas...Pero eso no logró crear una verdadera unidad nacional ni superar las diferencias étnicas. Carente de bases ideológicas, el Parmehutu organizó la sociedad con criterios étnicos: Los *twa* -unos 40,000 en total- se ocupaban de las tareas artesanales, los tutsi de la ganadería y la propiedad de las tierras quedaba reservada a los hutu.. El propio Presidente Gregoire Kayibanda daba el ejemplo cultivando su parcela. Como resultado, la población se autoabastecía de alimentos pero prácticamente no había comercio.¹

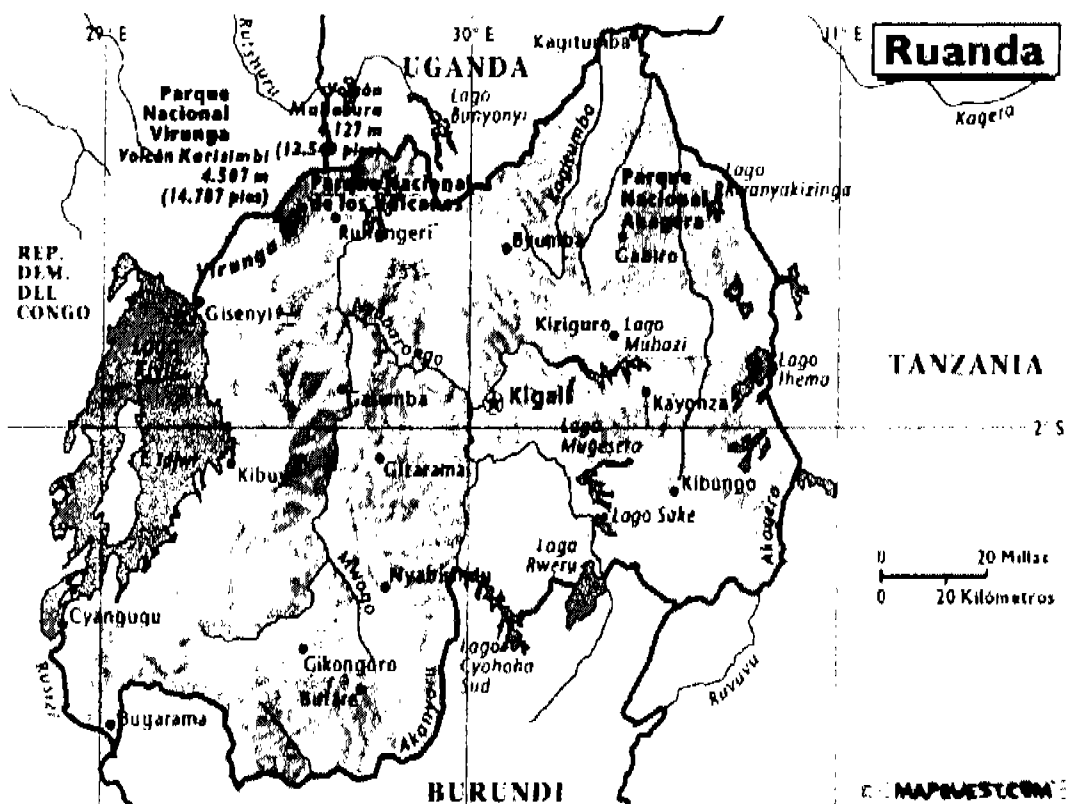
En los meses en que se obtuvo la independencia, grupos tutsis realizaron un "levantamiento para recuperar el poder, el cual fue salvajemente reprimido, produciéndose una matanza de más de 100,000 tutsis y el exilio de otros tantos a la vecina Uganda, además de que para el momento de la independencia 120,000 personas (principalmente tutsis) ya habían tomado refugio en estados vecinos, escapando de la violencia que acompañaba al progresivo acceso al poder de la comunidad de la mayoría hutu".²

Durante gran parte de la Primera República, el poder permaneció en manos de los políticos hutus de las regiones del centro y del sur, esencialmente de Gitarama y Butare (ver mapa 5); los hutus del norte estaban excluidos de los beneficios que podrían haber obtenido.³

¹ Ruanda. <http://www.eurosur.org/aiuidelmundo/paises/rwanda/historia.htm> p. 2

² ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo* Alianza, España, 1996, p. 3

³ John Middleton. *Encyclopedia of Africa South of the Sahara*. Vol. 4, Ed. Charles Scribne's son. USA. p. 14



Mapa 5

En 1963, algunos exiliados tutsi regresaron a Ruanda en forma de ejército revolucionario. Aunque sin éxito, el intento de invasión provocó una masacre tutsi a manos de los hutus, que sería seguida por constantes conflictos interétnicos. El miedo a las matanzas hizo que entre 1959 y 1964 cerca del 60% de los tutsis abandonaran Ruanda, dirigiéndose principalmente a Burundi. Durante los años siguientes, los exiliados hicieron repetidos intentos por regresar a su país, lo cual provocaba nuevamente violencia y salida de ruandeses.

Ante la amenaza de una nueva guerra civil, el Coronel Juvenal Habyarimana, un hutu del norte, derrocó al Presidente Kayibanda en julio de 1973, a quien acusó de favorecer los intereses de los hutus del sur y de tratar de monopolizar el poder del país. Habyarimana, que hasta entonces se desempeñaba como Ministro de Defensa, disolvió el Parmehutu y encarceló al Presidente, quien murió poco después; en 1975, institucionalizó su régimen todavía dominado por el ejército como un Estado de partido único, llamado Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND), con el fin de terminar con las divisiones étnicas⁴, e inició un esfuerzo diplomático que reconcilió a Ruanda con los países vecinos, con los que las relaciones se habían mantenido tensas durante el gobierno del Presidente anterior.

⁴ Jeffress Ramsay. *Global studies: Africa*. Dushkin Publishing group, USA. 1995. p. 123

En 1978 se aprobó una nueva Constitución y el Presidente de la República, Habyarimana, fue confirmado en el cargo por otros cinco años y después nuevamente en 1983 fue reelegido sin oposición. Además de esto, como el Presidente provenía del norte, la mayoría del poder en Ruanda estaba en manos de los hutus del norte de Ruhengeri y - en particular - de Gisenyi. Sin embargo, incluso dentro del área norte existían algunas rivalidades entre los *bashiro* que son del área inmediata a la del Presidente y los *bagoyi*, quienes proceden de unas cuantas millas al oeste.⁵

En 1988 el Banco Mundial presentaba a Ruanda como modelo de desarrollo y el informe de Amnistía Internacional de 1990 daba como satisfactorio el respeto de los derechos humanos, pero el poder se concentraba cada vez más en manos de los hutus del norte del país.

La segunda mitad de los años 80 vio cómo algunos sectores que estaban en el poder se corrompían, mientras que el país comenzaba una regresión que en parte se debía a factores externos, tales como el descenso del precio del café, principal producto de exportación. Aunado a esto, para finales de la década de 1980, cuando la población de Ruanda era de aproximadamente 6'755,000, según el almanaque mundial, "unos 480,000 ruandeses -alrededor del siete por ciento de la población total y la mitad de la comunidad tutsi- se habían convertido en refugiados, principalmente en Burundi (280,000), Uganda (80,000), Zaire (80,000) y Tanzania (30,000)".⁶

A principios de mayo de 1990, un Mayor del ejército llamado Théoneste Lizinde planeó un golpe de estado pero los involucrados fueron detenidos. Cinco meses después, estallaron conflictos internos y transfronterizos, con enfrentamientos esporádicos entre las fuerzas armadas del gobierno de Ruanda, dirigido por los hutus, y el Frente Patriótico Ruandés (FPR) dirigido por los tutsis, que operaba desde Uganda y zonas de Ruanda del norte⁷.

Los orígenes de este frente los encontramos en 1979, cuando fue creada la ARUN (Alianza Ruandesa para la Unidad Nacional) por los refugiados tutsis ruandeses en territorio de Uganda.⁸ A partir de 1987, la ARUN se convierte en FPR. Algunos de los objetivos del FPR eran: dotar a Ruanda de una economía integrada y de auto-subsistencia, poner fin a la corrupción y promover políticas de promoción del estado de bienestar; lo anterior, con el objetivo de establecer la democracia y poder volver a su país. Como ya lo mencionamos, el FPR lo componían tutsis en el exilio y algunos hutus (situados en lugares destacados) con lo que se pretendía evitar cualquier interpretación monoétnica o de exclusión por parte del FPR. Esta composición multiétnica permitía al FPR esgrimir frente a los actores nacionales e internacionales que sus intenciones no eran desatar una guerra étnica contra el Gobierno sino que sus fines eran políticos y relacionados con las orientaciones de la ARUN originaria. No obstante, la existencia de hutus y de tutsis dentro del FPR, la estructura de poder estaba dominada por los tutsis y, en concreto,

⁵ "Plodding along" en *Africa Confidential*. Vol. 21, No. 19, September 17, 1980. London. Miramoor Publications. p. 5

⁶ ACNUR. *La situación...* p. 32

⁷ ONU. *ABC*. Nueva York. 1995. p. 51

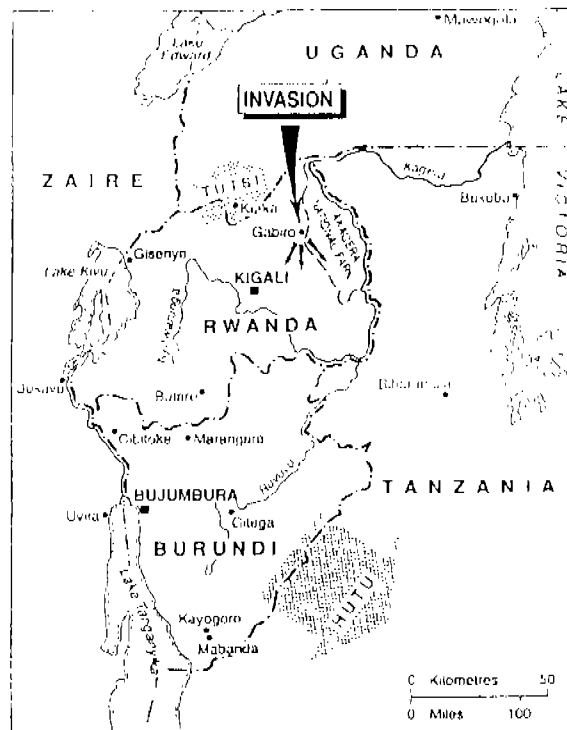
⁸ John Middleton. *Op. cit.* p. 16.

por los refugiados tutsis que habían recibido instrucción educativa y militar en Uganda, debido a que eran hijos o nietos de los refugiados ruandeses que habían vivido en este país desde hace muchos años.

Durante la crisis desencadenada por los conflictos en las fronteras, las autoridades ruandesas detuvieron a más de 8,000 personas, en su mayoría tutsi, muchas de las cuales fueron torturadas o asesinadas.

Ruanda fue invadida el 1° de octubre de 1990 (ver mapa 6) por los tutsis del FPR que estaban en el exilio, la justificación del ataque era que el Presidente Habyarimana no permitía el retorno de los refugiados a causa de su pertenencia étnica⁹. Lo que sucedía en Ruanda era: a pesar de los intentos de Habyarimana de reconciliar a los hutus y los tutsis y su rápida represión hacia Lizinde, todas las personas llevaban tarjetas que mostraban a que grupo pertenecían, además de que había un sistema de cuotas en el que los tutsis en Ruanda estaban limitados a solo ocupar el 10% en todos los puestos públicos de trabajo, especialmente en los ministerios y en el ejército.¹⁰ Por lo tanto,

A causa del conflicto y de las perjudiciales consecuencias que tuvo para la seguridad de la región, se convocaron varias cumbres de jefes de Estado de la zona, las cuales culminaron con la Declaración de Dar es Salaam de 19 de febrero de 1991. En la declaración se reconoce que para alcanzar un acuerdo de paz viable es esencial encontrar antes una solución al problema de los refugiados ...se apela a la OUA y al ACNUR para que elaboren un plan de acción en el que se propongan soluciones para los refugiados...tras el establecimiento del alto el fuego y la apertura de un proceso de diálogo político en el ámbito nacional.¹¹



Mapa 6

Fuente: Africa Confidential. 12 octubre 1990. p. 3

⁹ Joan Casólvica y Joan Carrero. *El Africa de los Grandes Lagos: diez años de sufrimiento, destrucción y muerte*. <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm>, p. 4

¹⁰ "Plodding along" en *Africa Confidential*. Vol. 21, No. 19, London, 17 September 1980, p. 6.

El General Habyarimana comenzó a realizar cambios en su gobierno mediante la apertura de las perspectivas democráticas. Primero fue la creación de un Consejo Nacional de Desarrollo con el objetivo de trazar una política global para las distintas realidades económicas y sociales del país; luego, la implantación de una política de austeridad, que arrojó resultados económicos positivos; otorgó la amnistía o la libertad a algunos presos políticos; tomó medidas para asegurar el respeto de los derechos humanos en las cárceles y suprimió las tarjetas de identidad étnicas. El Consejo Nacional estaba compuesto por miembros del partido del Presidente, el MNRD, y por partidos disidentes, quienes unieron la oposición. El FPR demandó la mitad de los puestos, con el resto de la oposición no violenta, el *Mouvement Démocratique Republicain* (MDR) y el *Parti Libéral* (PL).¹²

Además de todos estos cambios implantados, y como consecuencia de las presiones internacionales y nacionales a las que se vio sometido, el gobierno de Habyarimana aprobó una nueva Constitución en junio de 1991 "con la que se prevé la posibilidad de establecer el multipartidismo, como parte de una estrategia para contrarrestar los problemas derivados de la invasión del FPR"¹³ y se crea el cargo de Primer Ministro; también se permite la libertad de prensa, se establece la separación de los poderes del Estado y sobre todo, se hace algo que me parece muy importante, limita el ejercicio de la presidencia a dos periodos de cinco años. A partir de este hecho, la legalización de los diferentes partidos políticos se hará de manera gradual y rápida, involucrando a la población en este proceso; por lo tanto, comienza la presión para que el poder se comparta con los partidos de oposición, sin embargo, a pesar de las reformas institucionales de Habyarimana los problemas no disminuirán e incluso, el Gobierno ruandés parecía enfrentarse a una seria crisis política que aumentó en febrero de 1992, cuando Habyarimana recibió amenazas del partido pro-gubernamental, el Partido Demócrata Cristiano (PDC), de abandonar al Gobierno.

Aunado a esta crisis política en marzo de 1992 la provincia de Bugesera fue sacudida por una serie de masacres. Que ocurrieron simultáneamente en diferentes lugares, las cuales fueron descritas como 'violencia étnica'. Campesinos hutus, aparentemente enojados por el apoyo dado a sus vecinos tutsis del FPR, los asesinaron en venganza. Los choques siguieron a una emisión de Radio Kigali sobre un documento (encontrado en Nairobi), en el cual el partido estaba supuestamente planeando asesinar a varios políticos Hutus que estaban a favor del gobierno."¹⁴ Los líderes de los dos principales partidos de oposición, el MDR y el PL, hicieron responsable al gobierno y especialmente a la milicia de jóvenes hutus del MRND, por los actos de violencia".¹⁵ En octubre, una nueva amenaza de choques étnicos estaba latente con el juicio de cerca de 1,000 personas acusadas de perpetrar la matanza de tutsis en marzo, mientras tanto la tensión entre los partidos políticos iba en aumento. Además, el gobierno estaba bajo presión al estimar que 350,000 personas, principalmente hutu, fueron ahuyentadas de sus tierras por el

¹¹ ACNUR. *La situación* ... p. 49

¹² "Wrapping democracy in violence" en *África Confidential*. Vol. 33, No. 20, London, 9 October 1992, p. 6.

¹³ "Multi-Hutu" en *África Confidential*. Vol. 32, No. 8, London, 19 April 1991, p. 8

¹⁴ "Death and democracy" en *África Confidential*. Vol. 33, No. 10, London, 22 May 1992, p. 7.

¹⁵ *Historia de Ruanda* <http://www.eurosur.org/guia/delmundo/paises>. p. 2.

FPR. Su presencia inevitablemente desorganizó la producción en la Provincia de Byumba y parte de las provincias de Kigali y Ruhengeri.¹⁶

La crisis política daría como resultado, en marzo de 1992, la formación un gobierno de coalición compuesto por los partidos más importantes: el MDR, el PL, el Partido Social Demócrata (PSD), aliado del FPR, y además el partido presidencialista, el MRND. En este nuevo gobierno, el MRND era minoría y se evidenciaba su declive y se vieron comprometidos a llamar a un miembro de la oposición como Primer Ministro. En junio de 1992, el Presidente Habyarimana anunció su intención de reestructurar las fuerzas armadas, comenzó por retirar algunos de los Comandantes del ejército y de la policía, así como a diversos Coroneles. Además, se previó la celebración de elecciones legislativas, presidenciales y comunales en un año.

La aparición de nuevos partidos políticos, que representaban intereses sociales y económicos específicos, abrió el paso a una nueva fase de reestructuración de poderes marcada por el regionalismo, en la cual los dirigentes del MRND (recordemos que eran ruandeses del norte) luchaban para mantener su poder y los líderes del sur del país, que pertenecían a los partidos de la oposición, peleaban para conseguir más cuotas de poder político. Dentro la coalición gubernamental de 1992 no estaba el FPR, que por su parte, se estaba reorganizando bajo la dirección de Paul Kagame y de Alexis Kañoregwe (hutu). La reorganización del FPR coincidió en el tiempo con la creación de las milicias (principalmente organizaciones juveniles) de los diferentes partidos políticos; como el MRND y el CDR que crean sus propias milicias formadas por jóvenes: el MRND creará los *Interahamwe* (los que atacan juntos) y el CDR los *impusamugambi* (los que tienen un objetivo común).

En esos momentos, la perspectiva de unas elecciones generales entre 1992 y 1993 hace aumentar la actividad partidista materializada en manifestaciones populares pero también en actuaciones violentas de las diversas organizaciones juveniles de los partidos políticos. "El gobierno ruandés... creó una administración transicional, que en 1993 reconoció el derecho de los refugiados a regresar y firmó un acuerdo de paz con el FPR. Pero los elementos radicales, tanto del gobierno como del movimiento rebelde, rechazaron el acuerdo y Ruanda se vio envuelto en una guerra civil cada vez más perturbadora, que produjo hasta 1'000,000 de personas internamente desplazadas".¹⁷

En marzo de 1993, con la resolución 812, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas hace un llamamiento al gobierno de Ruanda y al FPR para que respeten el alto el fuego decretado el 9 de marzo de 1993 e invitan a ambos para que examinen, en consulta con la Organización para la Unidad Africana (OUA), la contribución que podría hacer la ONU al proceso de paz y la petición de Ruanda y Uganda de desplegar observadores en su frontera común.¹⁸ Posteriormente establecieron (con la resolución 846 del

¹⁶ "Wrapping democracy in violence" en *Africa Confidential*. Vol. 33, No. 20, London, 9 October 1992, p. 7.

¹⁷ ACNUR. *La situación...* p. 32.

¹⁸ *Ruanda*. <http://www.cip.fuhem.es/observatorio/indicadores/paises/ruanda>. p. 2

Consejo de Seguridad) la Misión de Observadores de las Naciones Unidas para Uganda y Ruanda (UNOMUR).

Líderes regionales, preocupados de que el conflicto fuera a extenderse, llamaron a una conferencia en Arusha, Tanzania, en la que Uganda, Tanzania, Zaire, Ruanda y Burundi, así como el FPR estuvieron representados. La conferencia avalaba la petición de cese al fuego y a las pláticas de paz (que concluyeron el 4 de agosto de 1993).¹⁹ También preveían un período de transición, seguido de unas elecciones, que en ese momento era casi imposible que fueran ganadas por el FPR y las facciones de los partidos que les eran cercanas. Para la aplicación de los acuerdos de Arusha se dispuso que un contingente de 600 hombres del FPR se instalara en Kigali, aunque en la práctica este número fue muy superior.²⁰ A partir de este acuerdo unas 600,000 personas regresaron a sus hogares. Para la aplicación de los acuerdos de paz se pidió a la ONU más apoyo y se estableció la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas a Rwanda (UNAMIR).²¹ Esta misión se estableció con la resolución 872, para un periodo de seis meses y a pesar de que los acuerdos preveían un reparto de poder entre los distintos partidos políticos que se habían creado, el FPR tenía una representación que no correspondía con la realidad del país.

La polarización étnica seguía intensificándose, sobre todo después del asesinato de Melchior Ndadaye (Presidente electo de Burundi) en octubre de 1993, con el cual, en Ruanda, la movilización política se transformaría en movilización étnica. Un ejemplo de este proceso de movilización fue la intensificación de los enfrentamientos entre el conjunto formado por el MRND, el ejército ruandés y los *interahamwe* (todos ellos anti-FPR) y el conjunto formado por las juventudes pro-FPR. Además, las movilizaciones étnicas aumentaron considerablemente después de la instalación de una parte considerable del EPR (Ejército Patriótico Ruandés, brazo armado del FPR) en Kigali.

De los acuerdos de Arusha se desprendía la reforma del ejército ruandés, mayoritariamente hutu, así es que el ejército y las fuerzas militares del FPR, el EPR, habrían de combinarse creando de esta manera un nuevo ejército ruandés. Este cuerpo reformado habría de estar compuesto igualmente por tutsis y por hutus, con un 60 de las tropas reclutadas por el Gobierno y un 40 del FPR. Las elecciones multipartidistas se establecerían a mediados de 1995. Los acuerdos de Arusha no fueron bien recibidos por todos los partidos políticos; de hecho, estos acuerdos fueron denunciados por algunos individuos del MRND, debido a que los cargos importantes se concedieron al FPR o a la oposición dejando para el MRND cargos más bien simbólicos y vacíos de poder real. A pesar de la firma de los Acuerdos de Arusha, la guerra civil continuó en Ruanda y sirvió de base para potenciar aún más la etnicidad. Estos acuerdos para que hutus y tutsis compartieran el poder se vinieron abajo cuando un misil derribó el avión del Presidente Habyarimana el 6 de abril de 1994 en el cielo de Kigali.

¹⁹ Martin Plaut. "Looking beyond the slaughter" en *The world today*, august/September 1994, publicado en Ramsay, Jeffress. *Global Studies: Africa*. Dushkin Publishing group, USA. 1995. p. 237.

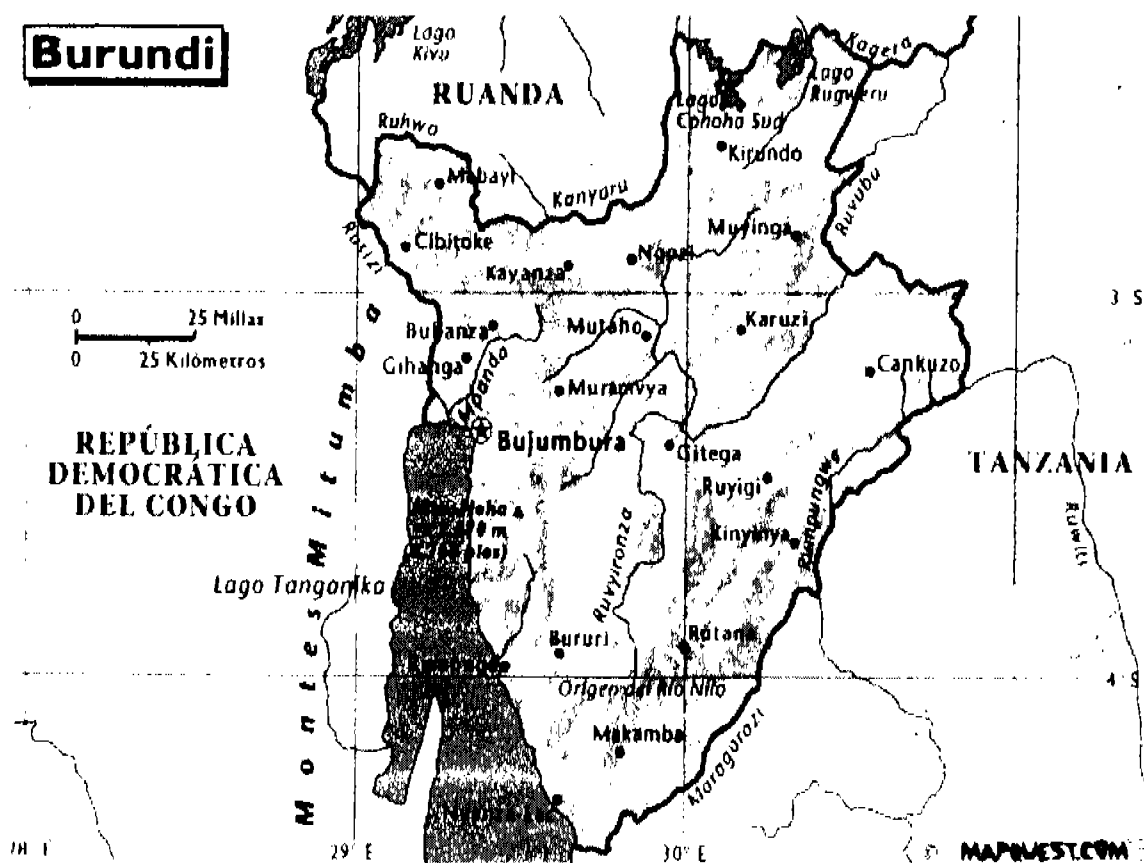
²⁰ *La guerra de Ruanda*. <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm>. p. 1.

²¹ ONU ABC. p. 51.52

2.2. Burundi

Las relaciones establecidas desde la colonización europea fueron minando algunos aspectos de la estructura social de Burundi. Todavía bajo el control belga, en la región Rwanda-Burundi comenzó a surgir en 1957 un movimiento de reivindicación hutu.

En 1959, la misteriosa muerte del Rey Mutara, un reformista que vivía en Bujumbura, la actual capital de Burundi (ver mapa 7), abrió el camino a una cruenta guerra civil por la que en 1962 ya sumaban 22,000 los tutsis desplazados dentro del país.



Mapa 7

Durante la década de los cincuenta habían surgido diferentes movimientos nacionalistas en Burundi y uno de sus resultados fue la creación del *Parti de l'Unité et du Progrès National* (UPRONA, Partido de la Unidad y del Progreso Nacional) que en septiembre de 1961 ganó las elecciones realizadas, en las que también participó el *Christian Democratic Party* (PDC), cuyo dirigente, Louis Rwagasore, es designado Primer Ministro pero unos meses después es asesinado.

En julio de 1962, Burundi obtiene su independencia pero a diferencia de Ruanda, aquí continúa la monarquía con el Rey Mwambutsa IV, perteneciente a la etnia tutsi.

Durante los primeros años de independencia hubo mucha inestabilidad, incluso de 1962 a 1966, Burundi tuvo 6 Primeros Ministros: André Muhirwa (tutsi), Pierre Ngendandumwe (hutu), Albín Nyamoya (tutsi), Pierre Ngendandumwe (hutu) otra vez, Joseph Bamina (hutu), Léopold Biha (tutsi), Michael Micombero (tutsi).²² Los dos Primeros Ministros hutus fueron asesinados en medio de las luchas de los hutus y los tutsis por el poder.

En 1965 hubo elecciones legislativas cuyos resultados fueron favorecedores para los hutus, que obtuvieron la mayoría en el Parlamento (23 hutus contra 10 tutsis); los hutus le propusieron al Rey que nombrara como Primer Ministro a Gervais Nyangoma, un hutu, pero hizo caso omiso de esa proposición y nombró a Léopold Biha, un tutsi, como Primer Ministro y por lo tanto, esta deliberada forma de ignorar los resultados de las votaciones provocó inmediatamente divisiones profundas dentro de esta nación.²³

Aunado a esto, todos los puestos importantes en ese gobierno estaban en manos tutsi y el descontento de los hutus llegó hasta la realización de un intento de golpe de estado, el cual fracasó y empeoró las cosas debido a que hubo una salvaje represión de los políticos hutu, acrecentando una vez más el odio entre estas dos etnias.

Con todos los problemas que había en Burundi, en 1966 el Rey Mwambutsa fue destronado por su hijo Ntare V, el cual nombró al Ministro de Defensa, Michael Micombero como Primer Ministro quien unos meses después da un triunfante golpe de estado y proclama la República.

Este Presidente concentró el poder en el ejército, disolvió la Asamblea Nacional y gobernó con la ayuda de un Comité de Oficiales, que en 1971 estaba compuesto por 24 tutsis y 3 hutu,²⁴ destituyó a todos los funcionarios hutus, tanto de la administración pública como del ejército; al mismo tiempo que los nombramientos de todos sus funcionarios los hacía de forma arbitraria, incluso cuando la administración de la justicia en Burundi estaba en manos tutsi.

Aunado a la concentración del poder que llevó a cabo Micombero un aspecto que incrementó los problemas entre los hutus y los tutsis fue que este Presidente "favorecía a los tutsis del clan Bahima, así como a aquellos originarios de la provincia de Bururi, lo que creó también desacuerdos entre los tutsis de los clanes Bahima y Banyaruguru".²⁵

²² *Burundi*. <http://www.burundi.org/english/english6.htm>. p. 6

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Burundi, causes and background of displacement*. <http://www.dipproject.org/Sites/dipSurvey.nsf/wViewCountries>. p. 2.

²⁵ *Burundi*. <http://www.burundi.org/english/english6.htm>. p. 7

Durante 1969 mientras aumentaban cada vez más las tensiones nacionales y la situación económica de Burundi empeoraba, un grupo de intelectuales y oficiales del ejército pertenecientes a la etnia hutu fueron acusados de planear un golpe de estado y fueron ejecutados.

Dos años más tarde hubo otro intento de golpe de estado, esta vez planeado por tutsis del clan Banyaruguru, dio como resultado sentencias de muerte y duros castigos contra algunos tutsis de este clan y la unidad de la etnia tutsi estaba cada día más inmersa en una situación inestable y violenta.

En 1972, los hutus nuevamente intentaron derrocar al gobierno pero las represalias por parte del ejército fueron terribles. Las primeras víctimas fueron los hutus que tenían educación: profesores, políticos, doctores, sacerdotes, hombres de negocios, Ministros, ejecutivos de alto rango, etc., incluso los pocos hutus pertenecientes al ejército fueron asesinados.

Según la información del gobierno de Burundi, alrededor de 300,000 educados o semi-educados hutus fueron salvajemente masacrados. Debemos tomar en cuenta que este dato es muy confuso debido a que varía mucho de una fuente a otra, por ejemplo, una enciclopedia sobre el sur de África menciona 100,000 ejecutados y algunas otras fuentes hablan de 200,000 mientras que la *Guía del Tercer Mundo* de 1988 estima que fueron 350,000 las personas asesinadas, incluso fuentes como el *África Confidential* explica que el rango es tan amplio que va de 80,000 a 200,000 posibles muertos.

Aunado al número de personas ejecutadas debemos también mencionar la gran cantidad de individuos que se vieron obligados a desplazarse de su lugar de origen, no solo en el interior de su país sino también hacia los países vecinos como Ruanda, Tanzania y Zaire. Sobre esto, existe el mismo problema de hablar de la cantidad de desplazados; fuentes como la *Guía del Tercer Mundo*, mencionan que 70,000 huyeron hacia países vecinos, mientras que el *Almanaque Mundial* de 1984 estima que fueron 400,000 los desplazados. Cabe mencionar que este año Ntare V fue asesinado mientras se encontraba bajo arresto.

Durante 1973, hubo una renovación de los combates y miles de hutus huyeron hacia Zaire, Rwanda y Tanzania. En 1974, el Presidente Micombero transformó a Burundi en un Estado de partido único, el UPRONA.

Estas situaciones debilitaron cada vez más el gobierno de Micombero y en 1976, fue derrocado por Jean Baptiste Bagaza que dio un triunfante golpe de estado y quien tomó el poder con la promesa de trabajar en la armonía inter-comunal y revolucionar la sociedad de Burundi.²⁶ Bagaza democratizó el UPRONA y puso en práctica un proyecto de distribución de tierras.

²⁶ "New accord ahead?" en *Africa Confidential*. Vol.21, No. 1, London, 2 January 1980, p. 8.

Un aspecto importante de la administración del Presidente Bagaza, fue la llamada "villagización", es decir, la replaneación de los alojamientos tradicionales a través del reagrupamiento de los habitantes rurales, para facilitar la instalación de infraestructuras, el suministro de agua y electricidad y la construcción de escuelas".²⁷ Bagaza pone fin al sistema de la *uburetwa* y en 1981 los habitantes de Burundi "son invitados a aprobar una nueva constitución de la que requería el jefe de Estado para ser elegido por sufragio universal directo y confirma el papel dominante del 'partido único del pueblo', el UPRONA".²⁸

El 31 de agosto de 1984 se llevó a cabo la elección del Presidente de Burundi por sufragio universal directo y por voto secreto, de conformidad con la constitución burundesa. Sin embargo, la Constitución también establecía que el Presidente del UPRONA era el único candidato para la presidencia,²⁹ por lo tanto, Bagaza ganó las elecciones y fue confirmado por un nuevo periodo de cinco años.

Durante el gobierno del Presidente Bagaza, los beneficios generales no existieron, todos fueron para una sola etnia. Los problemas en Burundi empeoraron al grado de que "la condición de hutu en Burundi era peor que la de una persona que vive en un territorio conquistado por extranjeros. Durante todo el gobierno de Bagaza, solo los tutsis se beneficiaron de los favores del gobierno en todos los campos, ya sea política, económica o socialmente...(además) estuvo caracterizado por tribalismo, regionalismo, robo, corrupción, persecución de católicos y violaciones a los derechos humanos."³⁰ Micombero estableció un Consejo Revolucionario Supremo, que estaba bajo control militar, que más tarde fue reemplazado por un Comité Central.

También debemos tomar en cuenta la mala distribución de la población que estaba muy concentrada en el norte del país; esto, aunado a que en Burundi la energía doméstica era abastecida con madera a lo que debemos sumar la sobreexplotación y degradación de los bosques; Burundi depende ampliamente de la producción de café y bajo esta situación, no les queda más que poner grandes esperanzas en los beneficios que podían obtenerse al explotar los yacimientos minerales que poseen. Otra dificultad que debía enfrentarse durante el gobierno de Bagaza fue el exagerado incremento de la deuda externa.

En el extranjero, la comunidad de refugiados hutus de Burundi formó el Partido para la Liberación del Pueblo hutu (PALIPEHUTU) en los campos de refugiados en Tanzania.³¹

En 1987, el Presidente Bagaza es derrocado en un exitoso golpe de estado dirigido por Pierre Buyoya quien gobierna como jefe del *Comité Militaire de Salut National*, formado después del golpe de Estado y del que sus 31 miembros eran todos tutsis; los miembros del UPRONA eran 90 tutsis, al igual que

²⁷ "Second Party Congress" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 21, No. 7, London, July 1st-31st 1984, p. 7310.

²⁸ "New Constitution" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 18, No. 11, London, November 1st-30th 1981, p. 6244

²⁹ "President re-elected" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 21, No. 8, London, August 1st-31st 1984, p. 7339

³⁰ *Burundi* <http://www.burundi.org/enQlish/english6.htm>, p. 9

³¹ *Burundi, causes and background of displacement*. http://www.db.idpproject.org/Sites/idpSurvey.nsf/_ViewCountries, p. 3

todos los funcionarios y personajes importantes de este gobierno y por ende, seguían creciendo las divisiones y los problemas entre los hutus y los tutsis. Mientras esto sucedía, los hutus en el exilio pedían que se abriera un diálogo para tratar de resolver el problema de su exclusión y discutir las condiciones de su repatriación.

En 1988, aparentemente, algunos tutsis fueron asesinados por hutus en el norte de Burundi, en respuesta a los rumores de otra masacre hutu. En venganza, el ejército mató entre 5,000 y 25,000 hutus. Otros 60,000 hutus tomaron refugio temporal en Ruanda, mientras más de 100,000 personas se quedaban sin casa.³² En esta matanza, las regiones más afectadas fueron Niega en la provincia de Kirundo y la comuna de Marangara en la provincia de Ngozi, ambas colindantes con Ruanda.

Bajo las presiones a que se vio sometido el presidente Buyoya, designó a Adrien Sibomana, un hutu, como Primer Ministro "en octubre de 1988 como parte de la política de reconciliación de las tensiones étnicas, las cuales han conducido dos veces a masacres de gran escala de hutus, llevadas a cabo por el ejército dominado por los tutsis".³³ Ese mismo año, con el fin de impedir las masacres intertribales, el gobierno promulga la Carta de Unidad Nacional garantizando iguales derechos para los diferentes grupos étnicos, los hutus, los tutsis y los twa.³⁴

Dos años después, el 16 de mayo, el Presidente Buyoya anuncia que el CMSN será pronto reemplazado por un "Comité Central Provisional", designado por un Congreso del partido único, el UPRONA, y por "representantes de las fuerzas sociales".³⁵

El Presidente Buyoya formó un gobierno compuesto por 12 Ministros hutus y 12 Ministros tutsis; se proclamó el advenimiento de una nueva era "dedicada a la construcción de una sociedad libre de prejuicios y discriminación; finalmente, (en 1992) fue aprobada una nueva constitución por la vía del referéndum que comprendía las condiciones de una democracia multipartidista y cubría la consolidación de los derechos humanos básicos".³⁶ Pero estas promesas eran muy relativas, porque por ejemplo, el Ministerio de Defensa seguía en manos tutsi, al igual que los puestos de alto rango en la política. Además de que

Esta nueva constitución otorga al Presidente de la República importantes poderes como, por ejemplo, escoger y expulsar al Primer Ministro y otros ministros, nombrar a los altos cargos militares y a los funcionarios, regulaciones de temas y puede gobernar por decreto. Se está, pues, delante una concentración de poderes en el ejecutivo. Además, la iniciativa en los cambios constitucionales reside, en función de la Constitución, en el Presidente y en la Asamblea Nacional.³⁷

³² Jeffress Ramsay, *Op. cit.* p. 102

³³ "Sibomana stays" en *Africa Confidential*. Vol. 30, No. 24, London, 1 December 1989, p. 8.

³⁴ *Almanaque Mundial 1995*. Ed. Samra, México, p. 306

³⁵ "Arrest" en *Africa Confidential*. Vol. 31, No. 13, London, 29 June 1990, p. 8

³⁶ John Middleton, *Op. cit.* p. 214

³⁷ *Burundi*. <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/datos/sima-politic1.htm>. p. 8.

En este cambio hacia la democracia multipartidista, además del existente UPRONA, surgieron muchos partidos, de los cuales el más fuerte era el Frente Democrático de Burundi (FRODEBU), existían otros como el Partido del Pueblo (PP) y el Partido Liberal (PL).

El FRODEBU, dirigido por Melchior Ndadaye (un hutu), fue amargamente criticado por el UPRONA debido a su "chauvinismo étnico". A pesar de que ambos partidos exigían partidarios mixtos, cada uno era identificado por sus oponentes con grupos de electores étnicos, el FRODEBU con los hutus y el UPRONA con los tutsis.³⁸ Es decir, la división entre estas dos etnias seguía presente en Burundi, aun cuando se hablaba de multipartidismo, elecciones democráticas, fin de la discriminación, etc.

La situación étnica continuaba haciendo estragos en Burundi, en 1990, la violencia comunal había dejado 4,000 muertes y 50,000 refugiados en Ruanda. En el siguiente año, en noviembre, ataques simultáneos por los rebeldes del PALIPEHUTU en las provincias de Cibitoke y Kayanza tuvieron como resultado 3,000 muertes y también aproximadamente 50,000 refugiados en Ruanda y Zaire y en mayo el gobierno reprimió un intento de golpe de estado por los soldados rebeldes.³⁹

En 1993, se realizaron las primeras elecciones democráticas en Burundi, y como podía esperarse, los ciudadanos hutus, quienes comprendían el 85% de la población, decidieron los resultados de las elecciones, votaron por Melchior Ndadaye, volviéndolo el primer Presidente democráticamente elegido.⁴⁰ Con esto se acercaba el fin de la hegemonía tutsi. Estas elecciones fueron supervisadas en todo el país por observadores internacionales y fueron reconocidas por todos como libres y justas. Pero a los pocos meses de haber comenzado su gobierno, Ndadaye fue asesinado y comenzó una de las peores épocas de Burundi y sus habitantes.

2.3. Zaire

En 1965, el General Mobutu Sese Seko se autoproclama Presidente del Congo y "con una fuerza despiadada, elimina las facciones políticas rivales dentro del gobierno central y aplasta las rebeliones regionales y prohíbe los partidos políticos";⁴¹ aprobó una nueva constitución, también disolvió el Parlamento, abolió el poder judicial independiente y en 1967 formó el único partido reconocido, el *Mouvement Populaire de la Révolution* (MPR).

Mobutu, el único candidato, es elegido en 1970 para un nuevo periodo de siete años durante el cual centralizó la administración de la Nación (reduciendo el papel de los gobiernos regionales), alentó la

³⁸ John Middleton. *Op. cit.* p. 213.

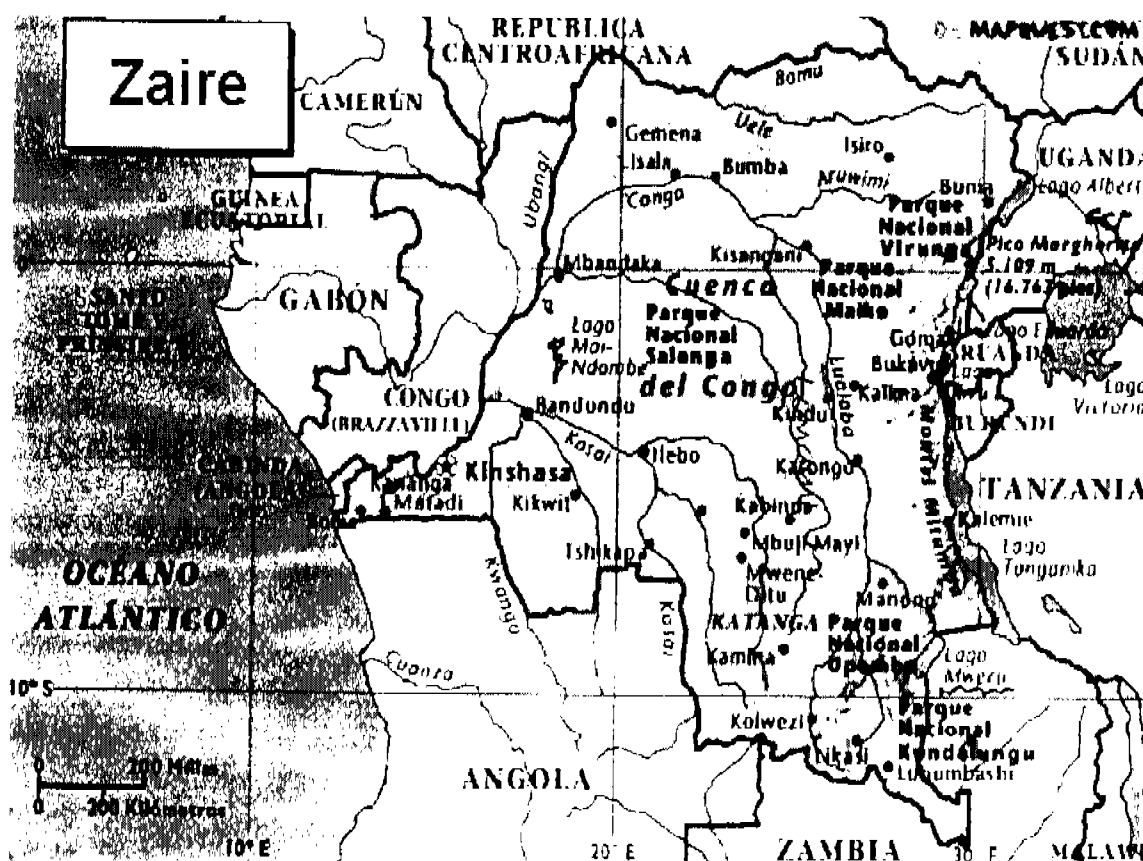
³⁹ *Hutu and Tutsi in Burundi* <http://www.bsos.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm> p. 1.

⁴⁰ George Kohn. *Dictionary of wars*. Ed. George Childs Kohn, USA. 1999. p. 82.

⁴¹ Jeffress Ramsay. *Op. cit.* p. 92.

participación de firmas extranjeras en el desarrollo económico del país, mejoró las relaciones con los países vecinos independientes y mantuvo buenas relaciones con el occidente (especialmente con Estados Unidos) mientras también establecía relaciones diplomáticas con China.⁴² Para ayudar a la centralización "el partido y el Estado fueron fusionados y organizados en el Buró Político, el Congreso (del MPR), el Consejo Legislativo (comisionados del pueblo), el Consejo Ejecutivo (comisionados de veinticinco estados designados por el Presidente) y el Consejo Judicial".⁴³ Durante ese año, Mobutu expropió algunas empresas como la Compañía Belga de cobre, la Unión Minera (más adelante conocida como la GECAMINES) y otras grandes compañías extranjeras.

Todo el poder fue centralizado alrededor del Presidente y también inició un movimiento de "autenticidad" mediante el cual, declaró los nombres europeos ilegales; los valores europeos debían ser rechazados; estableció un código nacional para vestirse; incluso, el nombre del país se cambió de Congo a Zaire.



Mapa 8

⁴² *The Mobutu regime*. http://www.slider.com/enc/57000/Zaire_History.htm p. 3.

⁴³ John Middleton. *Op. cit.* p. 401

El Presidente Mobutu asentó su gobierno en otro elemento: El control absoluto que ejercía sobre el nombramiento de los cargos más importantes a todos los niveles (político, económico, etc.), este hecho le permitía controlar quien accedía a las riquezas estatales y, por tanto, favorecía la creación de una red clientelar que dependía directamente de las decisiones del Jefe de Estado.⁴⁴ Aunado a lo anterior,

El régimen de este coronel... se basó exclusivamente en la ayuda norteamericana, primero, y de todos los países capitalistas importantes, después, para erigir un teóricamente fuerte Ejército Central que heredase las victorias militares conseguidas por las tropas no neutrales de la ONU. Nunca se logró porque a nadie le interesaba ese Ejército fuerte y centralizado en manos de un hombre marioneta, cuyo carácter fue demostrado por coqueteos económicos y militares con algunos países del este en los años 60 y 70.⁴⁵

Durante los años siguientes el Presidente siguió nacionalizando empresas extranjeras, tanto grandes como pequeñas, pero debido a la inexperiencia de las personas encargadas de manejarlas, fueron mal administradas o saqueadas y los resultados de estos actos comenzaron a reflejarse en el deterioro de la economía y en la pobreza en que se sumergía la población mientras que una pequeña elite se volvía cada vez más adinerada.

En 1976, con el fin de "reparar los desastrosos resultados de esas medidas, el Presidente anunció que los negocios serían devueltos a sus antiguos propietarios extranjeros con socios zaireños."⁴⁶ Mientras la deuda externa crecía rápidamente y, como Burundi dependía de la exportación del café, Zaire dependía de la exportación del cobre.

Hubo invasiones a la ciudad de Shaba, por parte del Frente de Liberación Congolés; estas invasiones se llevaron a cabo, la primera, el 8 de marzo de 1977 en las ciudades de Dilolo, Kisenge y Kapanga; la segunda, en mayo del año siguiente pero esta vez desde Zambia; ambas invasiones fueron contenidas con ayuda de gobiernos extranjeros.⁴⁷ Un año después Zaire y Angola acuerdan medidas para evitar invasiones guerrilleras por su frontera común.

Con el paso del tiempo y debido a que "el sistema de gobierno en Zaire ha sido caracterizado como una cleptocracia (gobierno de robos)",⁴⁸ la situación iba en retroceso, la corrupción era cada vez más grave, la represión a la ciudadanía era inadmisibles, entre otras muchas cosas; la situación llegó a un punto tal que "la economía de Zaire quedó de hecho bajo el control directo del Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyos técnicos instalados en Kinshasa comenzaron a supervisar personalmente toda la contabilidad del país."⁴⁹

⁴⁴ *Sistema político de la RDC*. <http://www.ub.es/solidantal/observatori/esp/taqos/datos/stma-politic2.htm> p. 6.

⁴⁵ Miguel Ángel Cabrera. *África en armas*. Ed. IEPALA, Madrid, 1986. p. 34-35.

⁴⁶ John Middleton. *Op. cit.* p. 401.

⁴⁷ Zaire. *External Threats to Regime Stability*. [http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DQCID+zr0046\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DQCID+zr0046)) p. 1.

⁴⁸ Jeffress Ramsay. *Op. cit.* p. 92.

⁴⁹ *Guía del Mundo 1996-1997*. IEPALA Madrid, 1997. p. 592.

La deuda externa del país se reconsideró en 1981 y el FMI concedió un crédito de 1,000 millones de dólares. Un año después, el Banco Mundial y el FMI presionaron al gobierno para que mejorara su administración económica e impusiera condiciones draconianas para la continuación de sus programas de ayuda.⁵⁰ La ayuda posterior en 1983-1984 estuvo acompañada de la devaluación de la moneda y otras medidas de austeridad. Sin embargo, en 1986 Zaire abandonó el programa del FMI y la economía sufrió otro golpe.

En abril de 1981, el Primer Ministro Nguza I Bond abandonó su cargo y pidió asilo en Bélgica y mientras estaba en el exilio "basó todas sus esperanzas de ganar poder, al establecer contactos cercanos con los gobiernos occidentales con el fin de ganar su confianza y apoyo en la lucha contra Mobutu".⁵¹ Tiempo después, cuando se creó una coalición de partidos opositoristas llamada Frente Congoleño para la Restauración de la Democracia (FCRD), Nguza la encabezaba.

El Presidente Mobutu es reelegido en las elecciones de 1984 y al año siguiente, el Comité Central del MPR, es reducido de 120 a 80 miembros que no podrían ser miembros gubernamentales.⁵²

En 1989 y 1990, el gobierno adoptó nuevas reformas económicas. Tras varias huelgas y otras demostraciones del descontento popular, Mobutu legalizó los partidos de la oposición; por ese mismo descontento y con la corrupción desenfrenada que estaba asociada al régimen "Mobutu constantemente reacomodaba las estructuras y el personal del gobierno para prevenir la formación de centros alternativos de poder... y las fuerzas de seguridad fueron disueltas y reencarnadas en diferentes formas."⁵³

Debido a las presiones a que estaba sometido y con el fin de beneficiarse con esto, "en abril de 1990, el Presidente Mobutu anunció que Zaire cambiaría de ser un Estado de partido único a una democracia multipartidista y autorizó tres partidos políticos"⁵⁴, instauró el pluralismo sindical y prometió realizar elecciones libres en el plazo de un año.

Comenzó un rápido proceso de organización política. Cientos de asociaciones de todo tipo y agrupaciones políticas exigieron su legalización, pero la reacción popular asustó a las autoridades y el 3 de mayo Mobutu dio un discurso: "los partidos políticos aún no existen legalmente, declaró. El único partido existente es el del gobierno. De hecho, este partido fue nombrado como uno de los tres futuros partidos, junto con la *Union pour la Démocratie et le Progrès Social* (UDPS) y un tercer partido, aún no especificado."⁵⁵

Debido a esto hubo muchas protestas, una de las cuales fue la de los estudiantes, en particular los universitarios de Lubumbashi, en medio de una movilización intensa a nivel nacional, comenzaron a exigir

⁵⁰ John Middleton. *Op. cit.* p. 402

⁵¹ Nzongola-Ntalaja. *The crisis in Zaire: myths and realities*. Africa world press. New Jersey, 1986, p. 20.

⁵² *Almanaque Mundial 1995*. Ed. Samra. México. 1994, p. 548.

⁵³ "Zaire: The Mobutu method" en *África Confidential*. Vol 30, No 22, November 3, 1989 Miramoor Publications, London. p. 6

⁵⁴ John Middleton. *Op. cit.* p. 402

la renuncia de Mobutu quien envió a la guardia presidencial para reprimir las protestas. Se tomó por asalto el campus universitario en la madrugada del 11 de mayo, "estos efectivos formaban parte de la División Especial Presidencial (DEP), se estimó que cuando menos 100 personas fueron asesinadas. La DEP era dirigida por el General Nzimbi, un cuñado del presidente."⁵⁶ Aunado a esto, la situación empeoró también debido a que las demostraciones a favor del líder de la oposición, Étienne Tshisekedi wa Mulumba, fueron violentamente reprimidas por las autoridades. La crisis se intensificó con más huelgas, protestas de estudiantes y el retiro de la ayuda externa.

En octubre de 1990, cediendo a las presiones internas y externas, Mobutu decidió llevar a cabo una nueva "apertura" política y autorizó la pluralidad de partidos sin exclusiones. La mayor parte de la oposición (congregada en la Unión Sagrada, un frente compuesto por nueve partidos) exigió, en diciembre, la renuncia de Mobutu y la convocatoria de una Conferencia Nacional.⁵⁷

Finalmente, en abril de 1991, Mobutu firmó dos decretos presidenciales por los cuales creaba y convocaba la Conferencia Nacional en la cual participarían miembros de partidos políticos, instituciones públicas y sociedad civil. Con esto, Mobutu intentó hasta el último momento evitar la formación de la Conferencia, incluso ofreciéndole a Étienne Tshisekedi (líder de la UDPS) la posibilidad de formar un gobierno de unión nacional. Tshisekedi se negó a aceptar esta propuesta, que podía haber consolidado en el poder Mobutu.

De esta manera, continuó con el proceso de puesta en marcha de la Conferencia Nacional, dentro de la cual no podría ser posible la intervención presidencial y fue convocada para agosto de 1991, pero no se ejecutaron mecanismos efectivos y no se obtuvieron resultados.

Mobutu enfrentó en septiembre de 1991 una nueva e importante sublevación popular en diversos puntos del país, desencadenada tras un aumento general de precios y el fracaso de la Conferencia, "la política y la economía casi totalmente colapsadas: soldados sin paga armaron alborotos por todo el país; los principales centros urbanos fueron devastados y la infraestructura fue destruida; veinte mil extranjeros fueron evacuados y las grandes compañías extranjeras fueron sacadas".⁵⁸

Después de la devastación de Kinshasa y otras ciudades por los alborotos de septiembre, la crisis rápidamente pasó a ser una amarga disputa por el poder entre el Presidente Mobutu y el líder de la oposición Tshisekedi, designado como Primer Ministro en septiembre 30.⁵⁹

En 1991, Nguza encabezaba la *Unión des Fédéralistes et des Republicains Indépendants* (UFERI), uno de los principales partidos de oposición en la Unión Sagrada. Gabriel Kyungu, uno de sus principales

⁵⁵ "Mobutu looks ahead" en *Africa Confidential*. Vol. 31, No. 10, London, 18 May 1990, p. 4.

⁵⁶ "Mobutu takes to the water" en *Africa Confidential*. Vol. 31, No. 12, London, 15 June 1990, p. 1.

⁵⁷ *Guía del Mundo 1996-1997*. Ed. Iepala, Madrid, 1997, p. 592.

⁵⁸ John Middleton *Op. cit.* p. 402.

⁵⁹ "Endgame in Kinshasa" en *Africa Confidential*. Vol. 32 No. 20. London. 11 October 1991, p. 3.

aliados, se mostraba más creíble que Nguza como un opositor. Junto con Tshisekedi, Kyungu había producido un acervo de crítica pública al régimen de Mobutu en 1980. Los dos fueron encarcelados y torturados. Kyungu fue una de las primeras figuras públicas en censurar la masacre de los estudiantes en la universidad y se dirigió a la multitud con discursos populares en los cuales ridiculizaba a Mobutu como un *hibou*, como un búho (tradicionalmente asociado con la magia negra), pero en noviembre 25 cuando el UFERI rompió con la Unión Sagrada. Mobutu designó a Nguza como Primer Ministro y a Kyungu gobernador de Shaba. La Unión Sagrada constituyó un "gobierno paralelo", llamó a las fuerzas armadas a derrocar a Mobutu y durante ese mes Karl I Bond es nombrado Primer Ministro (el quinto en 1991).

A principios de 1992, el Primer Ministro suspendió la Conferencia Nacional, lo cual motivó el levantamiento de una parte del ejército que tomó la radio estatal y exigió la renuncia del Presidente Mobutu pero los rebeldes fueron rápidamente vencidos y ante la presión, tanto interna como externa, Mobutu anunció en marzo que la Conferencia Nacional sería reabierta y posteriormente ésta misma nombra a Etienne Tshisekedi como Primer Ministro.⁶⁰

Durante los siguientes meses, la situación de Zaire empeoró cada vez más, tanto en la economía como en la política, lo cual siempre se ha reflejado en el seno de la sociedad zaireña.

En Zaire oriental, la tensión étnica lleva gestándose muchos años a causa de la lucha política y económica entre los grupos étnicos que viven en la zona. El conflicto se libra fundamentalmente entre las poblaciones hutu y tutsi, conocidas como *banyaruanda* en Kivu Norte y *banyamulenge* en Kivu Sur y otros grupos étnicos por el derecho de los banyaruandas a la nacionalidad zaireña. Banyaruanda significa "gente de Ruanda", pero en este caso se refiere a los tutsis y los hutus zaireños que viven en Kivu Norte y Kivu Sur. Los Banyamulenge son tutsis, que afirman que han vivido en los bosques Mulenge de Kivu Sur desde muchas generaciones atrás. La mayoría de ambos grupos tienen nacionalidad zaireña, aunque proceden de Ruanda.

El conflicto ha estallado en varias ocasiones en una lucha armada, cuyo caso más grave es el que se libraba en Kivu Norte desde 1991 y que ha provocado el desplazamiento de más de 300,000 personas. El conflicto armado también había comenzado ya en los distritos de Uvira y Fizi en Kivu Sur.

Los banyaruanda constituyen el grupo más rico y numeroso de las dos regiones de Kivu pero durante muchos años la elite política no perteneciente a este grupo ha intentado excluirlos del proceso político zaireño. Los sucesivos legisladores han intentado promulgar leyes que retirarían el derecho al voto de los banyaruanda por no ser ciudadanos zaireños o incluso legalizarían su expulsión del país.

⁶⁰ *Guía del Mundo 1996-1997* Ed Iepala, Madrid, 1997, p. 593

2.4 Intervención de la Comunidad Internacional

Aún cuando Ruanda, Burundi y Zaire obtuvieron su independencia, sus lazos económicos se hicieron cada vez más fuertes con las antiguas metrópolis y con algunas nuevas potencias, aunado a lo cual, firmaron acuerdos de cooperación militar con los que les permitían a los gobiernos extranjeros intervenir en sus asuntos internos.

En Ruanda y en Burundi, los proyectos de desarrollo han sido fundados por considerables ayudas internacionales; los gobiernos europeos, el Banco Mundial y algunos fondos árabes proporcionaron la mayoría de la financiación.⁶¹ En Zaire, los gobiernos extranjeros fueron muy importantes al apoyar al Presidente Mobutu para su permanencia en el poder.

Es de estas intervenciones extranjeras que ahora relataremos un poco para que podamos reflexionar sobre la forma en que ha intervenido la comunidad internacional en estos tres países.

a) Ruanda

Desde 1962 Francia "tomó el relevo de la declinante Bélgica, colocando a Ruanda, junto con el resto de sus ex colonias africanas, en la situación de estado cliente, con una economía dependiente de la metrópoli y con un régimen garantizado por el apoyo militar francés.⁶² Este apoyo militar contemplaba materiales, ayuda en personal y la formación de cuadros militares africanos en Francia; al mismo tiempo proveían las facilidades de tránsito y de ocupación de determinadas bases por parte de las fuerzas francesas y la posibilidad de un apoyo logístico. Uno de los objetivos de este apoyo militar era controlar periódicamente la capacidad de intervención de las fuerzas militares y perfeccionarlas de manera permanente. Con Ruanda, Francia firmó un acuerdo de cooperación militar en 1975. Para darnos cuenta de lo importante que entonces era Francia para Ruanda, en este aspecto, debemos tomar en cuenta datos como este: en 1980, el 71.6% de las armas que compró Ruanda fueron adquiridas a Francia.⁶³

Francia permaneció al lado del gobierno de Habyarimana hasta la firma de los acuerdos de Arusha. Su contingente, formado por 600 hombres, aseguraba la asistencia técnica de las Fuerzas Armadas Ruandesas.

⁶¹ "New accord ahead?" en *Africa Confidential*, Vol. 21, No. 1 January 2, 1980. Miramoor Publications. p. 6.

⁶² *Ruanda*. <http://members.tripod.com/~ligacomunista/BR23/Ruanda.html> p. 2.

⁶³ Zocizoum Yarisse. *Africa: problemas y perspectivas*. COLMEX, México, 1992, p. 93-94.

Francia fue determinante en la invasión de 1990. Este ataque, fue llevado a cabo por los tutsis que estaban exiliados en Uganda, contaban con el apoyo de este país, el cual a su vez recibía apoyo de Gran Bretaña y Estados Unidos.

El papel de Francia también podemos constatarlo con un ejemplo como este: el Ministro de Defensa Pierre Joxe, declara que el agregado militar de la Embajada de Francia "ha tomado sus obligaciones de incluir consejeros de campo en el ejército ruandés en la guerra contra el FPR".⁶⁴ Cada vez que había una gran ofensiva del FPR, Francia proveía de armamento al ejército ruandés; en esta guerra además de la ayuda francesa, Ruanda también solicitó ayuda de Bélgica y de Zaire.

Posteriormente, en 1992, el gobierno de Habyarimana de la Unidad Nacional, fue capaz de detener el avance del FPR con la asistencia militar francesa, incluyendo la participación de varios cientos de "asesores" franceses.⁶⁵

Francia se marchó definitivamente del país a partir de la llegada de los primeros soldados de la UNAMIR, en noviembre de 1993.

Con Uganda, su país vecino del norte, Ruanda ha tenido una serie de problemas junto con los cuales ha llegado a diversos acuerdos con este país con el fin de llegar a una solución. En 1982, Uganda comenzó la expulsión masiva y violenta de exiliados de Ruanda, mientras que a éstos no se les permitía regresar a su país. Poblados enteros fueron quemados por el ejército ugandés, que dejó sin casa y sin comida a unas 10,000 personas.⁶⁶ El gobierno de Ruanda ante la llegada de una gran cantidad de refugiados, lo que hizo fue cerrar sus fronteras con Uganda.

Durante ese mismo año, oficiales de Naciones Unidas publicaron que un gran número de ruandeses en Ankole (sudoeste de Uganda) habían sido sacados de sus casas por jefes locales y miembros del Congreso del Pueblo de Uganda (UPC) y fueron mandados a trasladarse a dos campos de refugiados ya sobrepoblados, cerca de la frontera con Tanzania. En muchos casos, sus casas fueron quemadas y su ganado robado.

La reacción del gobierno de Uganda fue atacar a los oficiales de la ONU por haber dado la información a la prensa y pedir que una operación fuera designada para asegurar la mejor administración en el área.

Con el fin de resolver los conflictos que habían tenido, funcionarios de ambos gobiernos se reunieron y llegaron a un acuerdo en donde resaltaron cuatro puntos muy importantes:

⁶⁴ "Death and democracy" en *Africa Confidential*. Vol. 33, No. 10, London, 22 may 1992, p. 7.

⁶⁵ Jeffress Ramsay. *Op. cit.* p. 1233.

⁶⁶ *Guía del Mundo 1996-1997* IEPALA, Madrid, 1997, p. 490.

1. El gobierno de Uganda aceptó la responsabilidad de la gente ruandesa que aún se encontraba en Uganda y acordó mantener a los refugiados en las áreas designadas de acuerdo con las leyes y los procedimientos internacionales reconocidos.
2. Los gobiernos de ambos países se comprometieron a mantener la ley y el orden en su frontera común.
3. El gobierno de Ruanda se encargaría de expedir y examinar totalmente las aplicaciones de los refugiados ruandeses en Uganda para su repatriación voluntaria.
4. Los dos gobiernos estuvieron de acuerdo en la gran necesidad que había de identificar las nacionalidades de los refugiados quienes han llegado a Ruanda recientemente. El gobierno de Ruanda acordó la reabsorción de quienes habían sido identificados como nacionales ruandeses y el gobierno de Uganda se comprometió a examinar la responsabilidad de compensar a quienes habían perdido sus propiedades en Uganda.⁶⁷

En el año de 1985, son repatriados aproximadamente unos 30,000 ruandeses refugiados en Uganda.

En 1986, el Presidente de Uganda Yoweri Museveni, anunció que los ruandeses que habían residido en el país por más de diez años automáticamente recibirían la ciudadanía. Las relaciones de los dos países mejoraron; en 1988 ambos Presidentes firmaron una declaración que confirmaba los avances en este sentido.⁶⁸ Un año después Ruanda, Burundi y Zaire acuerdan crear una comisión para garantizar la seguridad de los tres países.

Al hablar de Uganda y su relación con Ruanda debemos tomar en cuenta el apoyo que Uganda ha recibido de Estados Unidos, he aquí algunos ejemplos:

- Algunos de los miembros del FPR que atacaron Ruanda en el 1990 desde Uganda habían adquirido formación militar en E.U.A. en el marco del programa *International Military Education and Training* (IMET).
- Entre 1989 y 1992, Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica de US\$183'000,000. Esta ayuda equivalía al total de la ayuda de Estados Unidos a Uganda durante los 27 años precedentes.
- Estados Unidos era el principal proveedor de armas de Uganda con vistas a su utilización en la región de los Grandes Lagos. Había militares norteamericanos en el antiguo aeropuerto de

⁶⁷ "Refugees Flee" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 19, No. 10, London, October 1st-31st 1982, p. 6613.

⁶⁸ *Ruanda*. <http://www.eurosur.org/guadalupe/mundo/paises/rwanda/historia.htm> p. 2.

Entebbe, en Nakasongola, Kabamba, Ssinga, Nkozi, en las islas Ssesse y en otros lugares de Uganda, entrenando militares ugandeses y ruandeses.

- Estados Unidos y Gran Bretaña impidieron que Ruanda recurriera al Consejo de Seguridad de la ONU sobre la agresión de Uganda, con el pretexto de que faltaban pruebas materiales. Estos mismos países hicieron ineficaz el trabajo de la Misión de las Naciones Unidas encargada de controlar la frontera ruanda-ugandesa (UNOMUR). No sólo se opusieron a reforzar la UNOMUR con hombres y material, sino que también rechazaron condenar a Uganda cuando los responsables de la UNOMUR informaron que este país les impedía realizar su misión.
- Asimismo, Estados Unidos y Gran Bretaña han bloqueado durante mucho tiempo la decisión del Consejo de Seguridad sobre el despliegue de la Fuerza Internacional prevista por los acuerdos de paz de Arusha. Los primeros soldados de la UNAMIR no llegaron a Ruanda hasta noviembre de 1993, casi cuatro meses después de la firma de los acuerdos, los cuales no podían aplicarse sin esta fuerza internacional. El retraso provocó tensiones entre el gobierno ruandés y el FPR, y también en el interior de los partidos. Además, muchos oficiales tutsis habían sido entrenados en *Fort Bragg* y en *Fort Leavenworth* (Kansas, EUA). Es en el marco de este programa, donde Paul Kagame, entonces oficial en el ejército ugandés, participó en una formación militar durante el 1993, en compañía de algunos oficiales ugandeses⁶⁹

A diferencia de lo que sucede con Uganda, con relación a los refugiados ruandeses, el Gobierno de Tanzania ha procurado su integración e incluso desde 1980, anunció que concedería la ciudadanía a 36,000 refugiados ruandeses en una ceremonia de naturalización en masa.⁷⁰ Este país frecuentemente acogió a los refugiados en su territorio.

b) Burundi

Bélgica y Francia jugaron un papel similar en Burundi como el que tuvieron en Ruanda. Después de la independencia, las fuerzas armadas habían tenido asesores y equipo belga pero Bélgica dio por terminado su pacto de cooperación en seguridad con Burundi después de 1972. Francia intervino y proporcionó asistencia militar durante y después de los asesinatos de ese año; incluso, firmó con Burundi un acuerdo de cooperación militar desde 1969. Este acuerdo incluía los mismos términos que el firmado con Ruanda, asistencia militar apoyo logístico, de personal, etc.

Con relación a Estados Unidos, durante las matanzas de 1988, el Departamento de Estado específicamente acusó al ejército de iniciar la matanza a gran escala. Después, la Cámara de

⁶⁹ Joan Casólvica y Joan Carrero. *El Africa de los Grandes Lagos*: ... <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm>. p. 12.

⁷⁰ "Citizenship for Refugees" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 17, No. 8, London, August 1st-31st 1980, p. 5768.

Representantes de EUA votó 415 a 0 por una resolución no obligatoria condenando la violencia étnica en Burundi e impulsando al gobierno a llevar a cabo esfuerzos con el fin de lograr la reconciliación nacional; aunque lo más importante fue la amenaza de cortar la ayuda estadounidense. Esta acción del Congreso, combinada con considerable presión del Departamento de Estado, aparentemente ayudó a convencer al Presidente Buyoya de que era necesaria una investigación de los problemas étnicos de su país.

Mientras otras naciones por sí solas habían permanecido relativamente pasivas en su reacción ante los acontecimientos en Burundi, igual que las Naciones Unidas. No hubo sanciones ni tampoco investigación de Naciones Unidas en las masacres de 1988. De hecho, quien intervino un poco y ayudó a Burundi en 1972 y 1988 fue la Organización de la Unidad Africana. En agosto de 1988, la Comunidad Europea pidió a Burundi que permitiera la entrada de observadores internacionales para investigar las luchas étnicas.

Tres años después Burundi acusa a la prensa de Ruanda de orquestar una campaña de propaganda en contra del país y cuatro meses después, Burundi acusa a Ruanda de apoyar a los rebeldes del Palipehutu.

Durante su gobierno, el Presidente Bagaza se aproximó a Tanzania y recibió ayuda china para desarrollar la explotación de minerales. Posteriormente, firmas estadounidenses y belgas participaron en un proyecto de desarrollo de las minas de *Musongati* donde hay grandes cantidades de cobalto y uranio.⁷¹

En marzo de 1991, se llevó a cabo una reunión en N'sele, Zaire. En ésta, los gobiernos de Uganda, Zaire, Burundi y Tanzania se comprometieron a formar una fuerza multinacional para establecer la paz, formada por quince hombres de cada país, para vigilar la frontera. El General Brigadier Hashim Mbita fue nombrado jefe de esta fuerza.⁷²

En 1993, las guerrillas hutu comienzan los ataques contra el ejército burundés. Burundi recibe ayuda de Libia, rompe relaciones con Tanzania y Bélgica retira su ayuda. En ese año, Francia ofreció ayudar a reformar las fuerzas armadas.

c) Zaire

En Zaire, Estados Unidos reemplazó al antiguo poder colonial y se convirtió en el árbitro principal del destino de la Nación. No obstante, Bélgica junto con Francia, continuaron siendo el socio mayoritario de

⁷¹ *Guía del Mundo 1996-1997*. Ed. Iepala, Madrid, 1997, p 165.

⁷² "Multi-Hutu" en *Africa Confidential*. Vol. 32, No. 8, London, 19 April 1991, p 8.

Washington en una estrategia multilateral, cada vez más compleja de injerencia militar y económica de Occidente, en la que figuraban Italia, Alemania, Israel y Sudáfrica.⁷³

Una de las primeras y más grandes intervenciones de Estados Unidos, fue el asesinato de Patricio Lumumba, el cual se llevó a cabo "cumpliéndose una 'condena a muerte' que había autorizado el Presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower, y que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) se ocupó de planificar todos sus detalles."⁷⁴ Una vez que ya se habían desecho de un obstáculo muy importante, que era lo que representaba Lumumba, lo que hicieron fue apoyar a un nuevo personaje que les permitiera llevar a cabo lo que desearan, es decir, un líder que fuera su aliado y lo suficientemente fuerte, que no se dejara vencer por su propio pueblo que seguramente protestaría al ver que su país estaba siendo dirigido por algunos gobiernos extranjeros, y es en este momento cuando deciden dar todo el apoyo a Mobutu Sese Seko.

Por su parte Francia, intervino en Zaire en abril de 1977, a través de la operación llamada "Verveine" y después en mayo del siguiente año, con la operación "Leopardo". En ambos casos se trató de la guerra de Shaba, una región de Zaire que no ha aceptado nunca al jefe de Estado impuesto por los norteamericanos, después de la larga crisis del Congo Belga, durante la cual fue asesinado Lumumba.⁷⁵

En 1977, las guerrillas del Frente Nacional de Liberación, con bases en Angola, invaden la región de Shaba pero fueron rechazadas con la ayuda de Marruecos, Sudán, Uganda y las naciones occidentales. En la invasión del año siguiente, las tropas que rescataron la región eran belgas y francesas. Ambas invasiones se llevaron a cabo desde Angola, pero no fue sino hasta 1985 cuando los gobiernos de este país y de Zaire firman un acuerdo sobre seguridad en la frontera, que además incluía aspectos sobre el comercio y el intercambio cultural.

En febrero 8 de 1980, Egipto y Zaire firmaron un pacto de asistencia militar bajo el cual Egipto debía mandar instructores para entrenar tropas zaireñas y Zaire enviaría oficiales para entrenamiento en academias militares egipcias.⁷⁶ Durante este año Mobutu visitó al Presidente de Rumania, Nicolae Ceausescu, y firman un tratado de amistad y cooperación.

En 1982, Zaire e Israel restablecen relaciones diplomáticas (tras un lapso de 9 años de haber roto sus relaciones después de la guerra Árabe-israelí en 1973) y al año siguiente Mobutu anuncia que Israel reorganizaría el ejército de Zaire, debido a que éste país, al igual que Francia y Bélgica, había sido asesor y entrenador dentro del ejército zaireño.⁷⁷

⁷³ Nzongola-Ntalaja. "Subdesarrollo y dictadura en el Zaire de Mobutu". Publicado en Anyang' Nyong'o (compilador). *Estado y Sociedad en el Africa Actual*. COLMEX, México. 1989. p. 290

⁷⁴ Ignacio González Janzen. *Esto pasó en Africa*. Editores Extemporáneos, México. 1981, p. 50.

⁷⁵ Zocizoum Yarisse. *Op. cit.* p. 87.

⁷⁶ "Zaire" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 17. No. 2, London, February 1st-29th 1980, p. 5569

⁷⁷ Jeffress Ramsay. *Op. cit.* p. 93.

A finales de 1984, Zaire tuvo problemas con Burundi, el *Africa Research Bulletin* llamó a este conflicto la "Guerra de palabras". El deterioro de las relaciones de estos dos países comenzó cuando la radio oficial de Burundi lanzó un ataque sin precedente contra el régimen del presidente Mobutu debido a que, según Radio Burundi, la situación de Shaba había sido totalmente ignorada por el poder central. La radio también citó a la revista *Africa-Asia*, que se publica en París, donde se declaró que el Presidente Mobutu había pedido a la Agencia Central de Inteligencia estadounidense cientos de expertos y unidades especiales para someter al pueblo sabiendo que Francia no le ayudaría en ese campo. La crítica era que debió pedirse comida para ayudar a la gente en la situación de desastre que vivía.⁷⁸

En 1988, surge un conflicto con Bélgica cuando la prensa belga acusa al gobierno de ser corrupto. En la matanza de la universidad, la reacción de la Comunidad Europea fue exigir una investigación internacional y Bélgica cortó toda la ayuda económica; mientras que en Estados Unidos se reclamaba con insistencia el corte de la ayuda a Mobutu.

En febrero de 1992, la Comunidad Europea suspendió toda la ayuda financiera a Zaire hasta que no fuera reinstalada la Conferencia Nacional. Al mismo tiempo, representantes de Estados Unidos, Francia y Bélgica acordaron aumentar la presión sobre el gobierno de Mobutu con el fin de acelerar los cambios políticos.⁷⁹

Siempre que deseemos entender la situación de Zaire, su gente y su gobierno, debemos tomar en cuenta que "el apoyo del exterior es un factor esencial en la crisis continua del Estado y la sociedad en Zaire, puesto que Mobutu siempre cuenta con Occidente para apuntalar el régimen, pese al fracaso y a la incapacidad para manejar la economía de manera adecuada".⁸⁰

⁷⁸ "War or words" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 21, No. 12, London, December 1st-31st 1984, p. 7466.

⁷⁹ *Gula del mundo 1996-1997*. Ed. Iepala, Madrid, 1997, p. 593

⁸⁰ Nzongola-Ntalaja. *Op cit.* p. 298.

3. La crisis de los refugiados: matanzas, desplazamientos y repatriaciones

Este capítulo está dividido en dos partes en las que relataremos los acontecimientos de dos países: Ruanda y Burundi. La primera inicia en 1994 cuando se comete un genocidio en Ruanda y nos conduce a través de éste y sus consecuencias. La segunda parte abarca los hechos ocurridos en Burundi desde 1993, cuando se realizaron grandes matanzas y desplazamientos de personas.

3.1. Ruanda

El 6 de abril de 1994 fue derribado en Kigali, Ruanda, el avión en el que viajaban los Presidentes de Ruanda y Burundi, Juvenal Habyarimana y Cyprien Ntaryamira. Ambos regresaban de Dar Es Salam, Tanzania, lugar en el que habían acudido a unas reuniones de Jefes de Estado con las que se buscaba la forma de solucionar los problemas que aquejaban la región de los Grandes Lagos de África.

Horas después del ataque, la confusión era total en Kigali y un día después Ruanda comenzó a precipitarse hacia una guerra civil. La Primera Ministra, Agathe Uwilingiyimana, fue asesinada en medio de una situación caótica de saqueos y matanzas. Ese mismo día, varios jefes militares de Kigali, anunciaron por la radio nacional la formación de un "Comité de Crisis", integrado por representantes del ejército y de la policía ruandeses para restaurar la calma y pidieron a los soldados ejercer más disciplina y orden.

En Kigali, los asesinatos de figuras de oposición (hutus y tutsis) comenzaron momentos después del accidente, en base a listas preestablecidas. Todos los aliados potenciales del FPR fueron asesinados: Políticos hutus moderados afiliados con el MDR, el líder tutsi del PL y las personalidades clave del PSD, el Presidente de la Corte Constitucional, los Ministros de asuntos laborales y sociales, cualquier sospechoso de simpatizar con el FPR era visto como un traidor.¹

Primero ejecutaron a las figuras de la oposición en cuestión de horas y después comenzó la matanza indiscriminada de la población. Las milicias hutus asesinaban masivamente a los tutsis y a los hutus cercanos al FPR, al tiempo que el FPR hacía lo mismo con los hutus. También una participación importante dentro de la matanza fue la de la estación de radio libre *Mille Collines*, que era propiedad de los hutus, debido a que ésta acusaba a los tutsis de ser enemigos de los hutus y de ser partidarios del FPR.

¹ John Middleton *Encyclopedia of Africa South of the Sahara*. Vol. 4. Ed. Charles Scribner's son, USA. p. 17.

También decenas de militantes de la oposición política de Ruanda fueron detenidos junto con sus familiares por elementos de la guardia presidencial.

Después de dos días de sangrientos disturbios en Kigali, que dejaron al menos 1,000 muertos y varios miles de heridos, un cese al fuego fue logrado el viernes 8 de abril. El FPR aceptó el alto el fuego a partir de las 16:00 hrs. y el Comité de Crisis, designó como Presidente Interino a Theodore Sinkubwabo, que presidía el Parlamento y se nombraron seis Ministros de los tres partidos que integraban la anterior coalición gubernamental, con Jean Kambanda como Primer Ministro. Mientras se hacían estas designaciones, el representante de ACNUR en Kigali, Carlos Rodríguez, señalaba que "en toda la ciudad tienen lugar operaciones de depuración étnica" y un vocero de este mismo organismo indicó que aproximadamente 5,000 ruandeses y burundeses huyeron rumbo a Zaire desde que comenzó la violencia.²

El gobierno provisional proclamado el 8 de abril no consiguió establecer su autoridad y poner fin a las matanzas, que iban asumiendo proporciones de genocidio. Al intensificarse la lucha en el interior y en las inmediaciones de Kigali, el gobierno provisional huyó al exilio en Zaire. Con el empuje hacia el sur del FPR desde sus bases en el norte, el número de personas desplazadas y refugiados aumentó tremendamente.³

La breve tregua alcanzada se desplomó un día después, el 9 de abril, cuando los rebeldes del FPR anunciaron que atacaban a las fuerzas gubernamentales en Ruanda. El dirigente rebelde, Paul Kagame, rechazó la formación de un nuevo gobierno interino y manifestó que sus fuerzas atacarían y tomarían la capital; este dirigente declaró "no podemos aceptar al nuevo Presidente. Él está entre aquellos que están relacionados en la muerte de civiles en Kigali"⁴ y agregó que cualquiera que tratara de detenerlos sería considerado como un enemigo, incluso el FPR advirtió que si las tropas internacionales permanecían más allá de lo que requeriría la acción humanitaria sería considerado como un acto hostil.

El 11 de abril, un portavoz del FPR anunció que tropas de su organización se encontraban a 8 km. de la capital, en donde pretendían entrar para "restablecer el orden". Varios miles de guerrilleros más iban avanzando desde el norte del país sin encontrar resistencia a su paso. Mientras en ese día algunos funcionarios de socorro calculaban que solamente en Kigali podían haber muerto 10,000 personas y en las calles de esa ciudad yacían decenas de cadáveres en descomposición e incluso se decía que se llegó a enterrar a personas vivas pero inconscientes por no contar con médicos suficientes para verificar sus muertes.

Un reportero de la BBC informó sobre montones de cuerpos apilados en patios y calles, muchos de ellos muertos a golpes de machete; mientras que algunos religiosos informaron que "los cadáveres yacen

² "Cese al fuego en Ruanda", en *El Universal*, México, 9 de abril de 1994, Primera sección, p. 16.

³ ONU ABC. Nueva York, 1995 p. 53.

⁴ "Rompen la tregua en Ruanda", en *El Universal*, México, 10 de abril de 1994, Primera sección, p. 19.

esparcidos por las calles o se pudren en las casas o en los corredores de los hospitales y hemos visto perseguir a refugiados en las iglesias y en las comunidades religiosas para matarlos".⁵

Un día después, el 12 de abril, cerca de 4,000 guerrilleros entraron a la capital de Ruanda y al igual que la mayoría de los miembros del gabinete designado la semana anterior miles de personas también huyeron de su lugar de residencia. Claude Dusaidi, Jefe de la oficina del exterior del FPR, dijo que las fuerzas rebeldes que entraron a la capital restablecerían el orden en unas cuantas horas o máximo en un día y cumplirían con los acuerdos de Arusha; pero mientras hacía esta declaración, el representante del FPR expresaba que algunos aspectos de estos acuerdos ya habían perdido vigencia porque ellos no tenían deseo alguno de integrar a sus hombres con los de las fuerzas de seguridad del régimen anterior, debido a que eran culpables de las matanzas o por lo menos de permitir que sucedieran.

Además, el FPR renovó sus amenazas contra las tropas que participaban en la evacuación de los ciudadanos extranjeros y les dio 24 horas para acabar con sus operaciones y abandonar el país, tras lo cual los rebeldes comenzarían a atacarlos, aunque expresaron también su deseo de que los cascos azules de la UNAMIR siguieran en el país. Ese mismo día, más de 100,000 ruandeses huyeron de Kigali hacia Burundi y aproximadamente 1,000 extranjeros fueron evacuados.

Las brigadas del FPR, formadas exclusivamente por jóvenes tutsis y regadas a lo largo de las colinas, fueron al principio uno de los objetivos prioritarios de las milicias hutu, pero progresivamente fueron los tutsis en general quienes fueron considerados como el enemigo a abatir. Se localizaron fosas profundas escondidas entre cafetales, propiedad de los tutsis, que sólo podían tener como objetivo enterrar cadáveres. Se formaron grupos de milicianos que andaban a la búsqueda de los tutsis y obligaban a los hutus de las colinas a incorporarse al grupo, bajo la amenaza de ser asesinados si se oponían. Muchas familias hutus, aún sabiendo el riesgo que corrían, escondieron en sus casas a vecinos y conocidos tutsis.⁶

El miércoles 13 de abril, el Presidente del Consejo de Seguridad de la ONU informó que el FPR y el recientemente instalado gobierno interino del país acordaron reunirse el jueves bajo los auspicios de la ONU para discutir un cese al fuego en la guerra civil, mientras unos 20,000 rebeldes hutus del FPR llegaban a la capital para reforzar a los que ya se encontraban en la ciudad. Sin embargo, un día después, el FPR se niega a participar en las conversaciones que la ONU trató de realizar y además, durante este día "1,200 personas, muchas de ellas mujeres y niños, habían sido masacradas en una iglesia en Gikoro, las víctimas fueron desmembradas, destripadas y decapitadas".⁷ Los militares solicitaron una tregua para facilitar el diálogo y bloquear la fuga de la población.

Un día después de haberse negado, el FPR se reunió con las fuerzas armadas gubernamentales, sin decidir una tregua y mientras esto ocurría, las matanzas y huidas continuaban y nuevamente los

⁵ "Más de 10,000 muertos en Ruanda", en El Universal, México, 12 de abril de 1994, Primera sección, p. 22.

⁶ Joan Casólvica y Joan Carrero. *El África de los Grandes Lagos*. <http://www.fespinal.com/espinal/castellano>, p. 8.

⁷ Kanyhama Dixon-Fyle. "Indefensos e inseguros" en *Refugiados*, No. 84, II-1994, ACNUR, España, p. 19

rebeldes advertían a los soldados de paz de la ONU de que debían terminar la evacuación de extranjeros ese mismo día porque las tropas que se encontraran aún en el país al finalizar el día serían consideradas como hostiles; también durante ese mismo día,

La subdelegación del ACNUR en Bukavu, Zaire, recibió la visita de un sacerdote que había estado en contacto por radio con miembros de su orden en la ciudad ruandesa de Cyangugu, a pocos kilómetros de la frontera. El sacerdote contó que un grupo de 3,000 personas aterrorizadas estaban atrapadas en el interior de una catedral donde se habían refugiado para escapar de la matanza de los alrededores. Soldados y civiles armados habían rodeado la catedral...al día siguiente se trasladó a la gente a un estadio deportivo cercano y se reforzó ligeramente la presencia militar. El 20 de abril el número había ascendido a 6,000.⁸

Al cumplirse una semana de lucha, se estimaba que 300,000 habitantes de Kigali habían huido a pie y 30,000 habían muerto.⁹

El 16 de abril ambas partes del conflicto llegan a un pequeño acuerdo y resuelven declarar el aeropuerto de Kigali como zona neutral con el fin de no interrumpir los abastecimientos. Además de que el FPR, según Radio Mohabura, pidió ayuda humanitaria de emergencia para los refugiados, en las zonas que están bajo su control.¹⁰

El gobierno provisional ruandés exigió un alto el fuego inmediato, el establecimiento de patrullas policiales y la "neutralización" de los guerrilleros que cometían abusos; por su parte, el FPR, pretendía el desmantelamiento de la guardia presidencial, a la que se acusaba de gran parte de las atrocidades cometidas en los últimos días incluyendo el asesinato de la Primera Ministra, aunado a la formación de patrullas mixtas entre el ejército y los guerrilleros junto con la disolución del gobierno provisional cuya autoridad no reconocía.

Uno de los sucesos más graves se produjo el 22 de abril en el campo de Kibeho para desplazados internos, cuando los soldados abrieron fuego contra una multitud que se negaba a irse del campo.

Un estimado de 20,000 personas fueron asesinadas en Kigali y sus alrededores en las tres semanas siguientes al incidente del avión presidencial. Por días y semanas, en una localidad tras otra, cientos ó miles de civiles tutsis (y aquellos que se veían como tutsis) hombres, mujeres y niños fueron baleados, alanceados, aporreados, acuchillados o cortados en pedazos en las iglesias y sus atrios y patios. Las peores matanzas ocurrieron en las iglesias, como en Nyarubuye y Ntarama, donde un gran número de familias tutsis presas del pánico buscaban resguardo, con la esperanza de que la santidad de su asilo podría asegurarles protección.¹¹

⁸ *Ibidem*.

⁹ "Falló un esfuerzo de diálogo para pacificar Ruanda" en *El Universal*, México, 16 de abril de 1994, Primera sección, p. 17.

¹⁰ "Llega a Kigali el primer avión con alimentos y medicinas para ruandeses", en *El Universal*, México, 17 de abril de 1994, sección internacional, p. 1.

¹¹ John Middleton *Op. cit.* p. 18.

El FPR, dominado por los tutsis y las fuerzas del gobierno, dominadas por los hutus, declaran el cese al fuego unilateral, cada uno por su lado, que entraron en vigor el 26 de abril a las 12:01 a.m., pero la violencia estalló de nuevo en Kigali y sus alrededores el día 27, cuando cada grupo se lanzó a atacar al otro. Tres días después decenas de miles de refugiados salen de Ruanda y entran en Tanzania y otros países vecinos, en un intento desesperado para escapar de las continuas masacres que ya habían producido entre 200,000 y 500,000 muertes.¹²

Tan sólo el 28 de abril 280,000 personas huyeron a Tanzania para librarse de la violencia.¹³ Durante las siguientes semanas la situación en Ruanda siguió siendo un caos total, hubo matanzas, desplazamientos y salidas masivas de personas hacia los países vecinos. Por ejemplo, el 3 de junio fueron ejecutados por el FPR los obispos de Kigali, Kabayi y Byumba, que no habían querido abandonar el país y habían elegido permanecer al lado de un grupo de refugiados tutsis, amenazados por las milicias hutu.¹⁴

El 4 de julio, el FPR tomó efectivamente el control de la capital y constituyó un gobierno provisional el 19 de julio para el cual, Pasteur Bizimungu, un hutu miembro del FPR, fue proclamado Presidente por un mandato de cinco años, y Faustin Twagiramungu, también hutu pero miembro del MDR, como Primer Ministro de un gobierno de unidad nacional de diecinueve miembros,¹⁵ asimismo el Mayor General Paul Kagame fue nombrado Vicepresidente y Ministro de Defensa. El nuevo gobierno declaró su compromiso con los principios del acuerdo de paz de Arusha y con la reconciliación y reconstrucción nacionales y aseguró a la UNAMIR su cooperación a los esfuerzos encaminados a fomentar el regreso de los refugiados.¹⁶ El gobierno anunció que procesaría a todas las personas que hubiesen estado involucradas en las matanzas.

No obstante, a mediados de julio el conflicto tomó una dimensión devastadora cuando el FPR tomó el poder y una gran cantidad de personas buscaron refugio en los países vecinos "aproximadamente 2'000,000 de personas –cerca de un tercio de la población total del país- había corrido a través de las fronteras de los países entre Zaire, Tanzania y Burundi, confrontando a las organizaciones de derechos humanos con el desastre humanitario más grande recordado desde la Segunda Guerra Mundial".¹⁷ La mayoría de los refugiados entró a Zaire y crearon enormes campos de refugiados, la mayoría en la ciudad de Goma y Bukavu.

Aunado a esta gran cantidad de refugiados, durante julio fueron asesinadas más de 500,000 personas y otros 2'500,000 de personas estaban apiñados en una "zona de seguridad" creada por el ejército francés, llamada "zona turquesa". Las matanzas fueron llevadas a cabo por los elementos que pertenecían al ejército dominado por los hutus, los jóvenes de la milicia del partido MRND y los de la

¹² *Almanaque Mundial 1995* Ed. Samra, México, 1994, p. 41

¹³ ONU. *Op. cit.* p. 53

¹⁴ Joan Casólliva y Joan Carrero. *El África de los Grandes Lagos*. <http://www.fespinal.com/espinal/casollivano/visua/es95.htm>. p. 12

¹⁵ John Middleton. *Op. cit.* p. 19.

¹⁶ ONU. *Op. cit.* p. 54.

¹⁷ John Middleton. *Op. cit.* p. 10.

Coalición por la Defensa de la Libertad (CDL). Conocidos como los *Interahamwe* (los que atacan juntos) y los *Impuzamugambi* (los que persiguen el mismo objetivo).¹⁸

En septiembre, todos los prefectos militares (excepto uno) fueron reemplazados por civiles, algunos pertenecientes a los partidos de oposición. No obstante, la situación en Ruanda seguía siendo caótica, en septiembre, ciertas estimaciones indicaban que la población de Ruanda, que antes de la guerra ascendía a 7'900,000 de habitantes, había descendido a 5'000,000. Las víctimas de la matanza genocida podían llegar a 1'000,000. Los cálculos de las personas desplazadas en el interior del país oscilaban entre 800,000 y 2'000,000. Unos 2'100,000 de ruandeses refugiados estaban en Zaire, Tanzania, Burundi y Uganda. Al mismo tiempo, más de 200,000 refugiados regresaron a Ruanda desde Burundi y Uganda.¹⁹

Además de estas cifras tan dramáticas, en noviembre, "el número total de personas detenidas desde julio de 1994 y encarceladas sin cargos ni juicio superaba los 62,000".²⁰ Estas personas estaban envueltas en una situación terrible, por ejemplo, carecían de abogado, morían asfixiados por la sobrepoblación de las celdas e incluso, muchos fueron encarcelados en lugar de familiares que se presumían culpables de las matanzas; los presos eran torturados y sometidos a tratos muy crueles, muchos desaparecieron o fueron detenidos por acusaciones sin fundamento realizadas por sus enemigos personales.

También debemos tomar en cuenta que el sistema judicial ruandés había casi desaparecido. "De los 840 magistrados registrados antes del genocidio, solo 40 permanecían en el país, todos los demás estaban muertos o en el exilio. El número de magistrados en la Suprema Corte disminuyó de 28 a 7; en las cortes de apelación de 23 a 3; en los tribunales prefectorales de 142 a 22."²¹ Por tanto, la situación de Ruanda necesitaba de la aplicación de medidas muy urgentes tanto del gobierno ruandés como de los gobiernos extranjeros y de las organizaciones de ayuda mundiales.

Ante la crisis que se estaba viviendo en Ruanda para finales de 1994, con una gran cantidad de personas refugiadas en los países vecinos, además de los desplazados dentro del país y el elevado número de gente asesinada, se comenzaron a tomar algunas medidas para tratar de resolver los problemas.

El gobierno de Ruanda estableció un Comité para estudiar los diferentes casos y liberar a las personas que estuviesen detenidos sin justificación y se ocuparía fundamentalmente de los casos de personas prominentes cuya detención era criticada por gobiernos extranjeros y organizaciones internacionales.²² En noviembre de ese mismo año, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

¹⁸ Jeffress Ramsay, *Global studies: Africa*. Dushkin Publishing Group, USA, 1995, p. 122.

¹⁹ ONU, *Op. cit.* p. 55.

²⁰ Amnistía Internacional *Informe 1996*. España, p. 304

²¹ John Middleton *Op. cit.* p. 20.

²² Amnistía Internacional, *Ruanda: clamando justicia*. España, 6 de abril de 1995, p. 5.

estableció el Tribunal Internacional para Ruanda con el propósito de enjuiciar a las personas responsables de genocidio y otras graves violaciones de derechos humanos. Este tribunal estableció su sede en Arusha.

Otra medida tomada por el gobierno fue la detención de los culpables o de los sospechosos de haber participado en las matanzas durante ese año. Para marzo de 1995, la cifra oficial de detenidos ascendía a 23,000 -cantidad que no dejaba de crecer- a la gran mayoría se les acusaba de participar en las matanzas ocurridas entre abril y julio de 1994 y en otros delitos relacionados con ellas.

De esos detenidos, durante febrero, fueron apresados aproximadamente 800 por semana y aumentaron a 1,300 en marzo, mes en el que todavía ningún juicio se había llevado a cabo; el sistema judicial carecía de todo lo necesario para realizarlos, desde jueces hasta papel. Naciones Unidas habló de llevar expertos extranjeros pero esto se tornó difícil debido a la falta de alojamiento en las ciudades.²³

Los detenidos en algunas prisiones, entre los que se encontraban mujeres y niños, se alojaban al aire libre en campamentos-prisión donde imperaba el hacinamiento. De los arrestados, las propias autoridades ruandesas habían aceptado que más del 20% eran inocentes, pero la ausencia de recursos suficientes para examinar cada caso no permitía liberar a los que no tenían que responder de ningún cargo formal y también se tenían informes sobre injerencias en el trabajo de los funcionarios judiciales y detenciones arbitrarias en masa por parte de los soldados. El arresto de quienes retornaban a sus hogares tras haberseles prometido que no tenían nada que temer era una de las razones por las que los refugiados se negaban a regresar a Ruanda. Entre los arrestados después de haber regresado al país había docenas de soldados y funcionarios del gobierno anterior, a los que se llamó para sumarse a las instituciones del nuevo gobierno.²⁴

El 6 de abril de 1995 se conmemoró en Ruanda el primer aniversario del inicio de las masacres inter-tribales, con la apertura de un gran juicio de unos 30,000 presuntos culpables.²⁵ Sin embargo, ese mismo mes ocurrió otra gran tragedia el día 22, las tropas del ejército hicieron uso de la violencia en Kibeho, disparando, bayoneteando y lanzando granadas en un intento de forzar a aproximadamente 100,000 personas a abandonar el área, para cerrar el campo de refugiados establecido en ese lugar. Muchos refugiados murieron en la estampida que siguió al inicio del tiroteo. El conteo de los muertos creó controversia y tensión entre Naciones Unidas y el gobierno ruandés. El gobierno dijo que los reportes eran exagerados y que no habían sido asesinadas más de 300 personas; Naciones Unidas inicialmente reportó 4,000 muertos y al día siguiente dijo que habían sido 2,000 los muertos en Kibeho.²⁶ Aunque hay otros documentos que mencionan diferentes cantidades de personas muertas como resultado de esta matanza, por ejemplo, hay quienes mencionan que fueron 10,000 las personas masacradas.

²³ "Justice on hold" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 7, London. 31 March 1995. p.8.

²⁴ Amnistía Internacional. *Ruanda: clamando justicia* España. 1995. p. 5

²⁵ *Almanaque Mundial 1996*. Ed. Samra México p. 40.

²⁶ "Army triggers massacre" en *Africa Research Bulletin* Vol. 32, No. 4, London, April 1st-30th 1995, p. 11807.

La matanza en Kibeho comenzó después de que los soldados rodearon el campo. Los refugiados aterrorizados huyeron hacia las laderas vecinas y después trataron de romper un cordón del EPR, por lo cual, los soldados abrieron fuego indiscriminadamente hacia la multitud, provocando una estampida. El tiroteo duró más de 1 hora y cuando algunos de los refugiados dispararon hacia las tropas, el EPR intensificó su ataque. Como resultado de esta matanza, el número de personas que estaban regresando a su país -que durante febrero era de 800 por día- disminuyó a cero. Además de que con esto, un estimado de 60,000 personas que estaban acampando en y alrededor de Butare, habían huido desde Kibeho y más de 1,100 niños sin compañía fueron encontrados, por los trabajadores humanitarios, abandonados a lo largo de las orillas del camino.²⁷

Viéndose ante una situación en la que cada vez tenía menos credibilidad internacional, y en un intento de recuperarla nuevamente, el gobierno de Ruanda comenzó a exhumar a las víctimas asesinadas en el campo de refugiados de Kibeho, prometiendo realizar una averiguación para ver si sus soldados eran culpables. Pero al mismo tiempo seguía perdiendo credibilidad esa cuando el 7 de abril se pospuso indefinidamente el juicio del primer grupo de 6 ruandeses acusados de genocidio.

Los soldados trasladaron decenas de miles de refugiados hutus fuera de Butare y hacia sus villas en abril 25 (mientras el miedo de que las masas regresaran crecía porque podría incitar represalias a los tutsis). Además cerraron nueve campos al suroeste del país y, ese mismo día, los soldados del gobierno cortaron los suministros de comida y agua a los últimos hutus sitiados que permanecían en el campo de Kibeho y amenazaron con continuar el bloqueo durante meses si era necesario. Solo unos pocos cientos de hombres, probablemente armados y partidarios de las milicias hutu extremistas, eran el último obstáculo para que el gobierno lograra su objetivo de cerrar todos los campos del suroeste de Ruanda.

Durante esos días, el enviado especial de Naciones Unidas para Ruanda, Shaharyar Khan, declaró que cerca de 200,000 refugiados estaban en marcha a través del país. Hubo reportes de que por lo menos 9 refugiados que regresaban fueron asesinados y 1,100 fueron encerrados en un banco en la villa de Ngenda, cuando la construcción podía alojar solamente a 500 personas. Muchos retornados estaban en condiciones muy malas, con heridas de machetes, de piedras o con golpes. El Sr. Khan también dijo que el 70% de los refugiados estaba esperando ir hacia 4 villas. Alrededor de 10,000 llegaron a una, Gitarama, el 25 de abril.²⁸

Con los desplazamientos de personas, tanto dentro como fuera del país y por toda la región de los Grandes Lagos, después de una reunión sostenida en Bujumbura, el 10 de junio, dentro del marco de la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos, los Ministros de Defensa de Burundi, Ruanda y Zaire, respectivamente: el Teniente Coronel Firmin Sinzoyiheba, el Mayor General Paul Kagame y el Almirante Mauva Mudima; estuvieron de acuerdo en tomar el "control colectivo" de sus fronteras comunes, principalmente a través de patrullas colectivas, para terminar con las actividades de "elementos armados

²⁷ *Idem.* p. 11809.

²⁸ *Ibidem.*

desestabilizadores"; con el fin de organizar esas patrullas ruandesas, burundesas y zaireñas y aplicar una serie de medidas directamente relacionadas a la seguridad en esa sub-región, los Ministros crearon una "Sub-comisión Tripartita de Seguridad". De acuerdo al comunicado final, esta incluía un comando militar regional para cada país que se reuniría mensualmente con el fin de "realizar actividades de reconocimiento, verificación y control para luchar contra el tráfico de equipo de guerra y subversión y contra las incursiones de elementos sin control que crucen las fronteras de los otros."²⁹

Mientras esto pasaba los ruandeses exiliados declararon el 18 de abril que ellos habían formado un partido político para impulsar el retorno de cerca de 2'000,000 de refugiados que estaban fuera del país. En una declaración obtenida por *Reuters*, el *Rally for the Return and Democracy in Rwanda (RDR)*, explicó que éste se había formado el 3 de abril en el campo de refugiados de Mugunga cerca de la ciudad de Goma en Zaire oriental. El RDR tenía objetivos como: hacer todo lo posible por el regreso de los refugiados y representar y defender los intereses de los refugiados ruandeses y el de los ruandeses excluidos del gobierno de su país.

El RDR se negaba a cooperar con el tribunal internacional o incluso a condenar a los perpetradores. Este también se oponía a cualquier intento de desarmar a las milicias *Interahamwe* en los campos. Algunos de los miembros eran:

- PRESIDENTE DEL RDR, CON BASE EN BRUSELAS: François Nzabahimana, fue el Ministro de comercio en el gobierno de Sylvestre Nsanzimana hasta abril de 1992 y el ex-Presidente de los *Banques Populaires*; acusado por el FPR de reunir dinero para comprar armas durante el conflicto civil de 1994.
- VICE-PRESIDENTE DEL RDR, CON BASE EN PARIS: Claver Kanyarushoki, anterior embajador en Uganda.
- VICE-PRESIDENTE DE ASUNTOS ECONÓMICOS, CON BASE EN NAIROBI: Frodouald Gasamuyiga, tenía grandes intereses de negocios y viajaba regularmente al campo de Bukavu en Zaire.
- Jean-Marie Vienney Ndagijimana: Ministro del exterior en el 1er gobierno del FPR en julio de 1994, hasta que huyó de Kigali en noviembre cuando los oficiales del FPR lo acusaron de un desfalco por US\$200,000.³⁰

Las divisiones en el gobierno aumentaron después de la masacre de Kibeho. El día siguiente a los disparos, el Ministro de Restablecimiento, Jacques Bihozagara, un partidario de la guerra del gobierno del FPR, justificó las acciones del EPR como "legítima defensa". Pero el Primer Ministro, Faustin Twagiramungu, Presidente del MDR y como las víctimas, un hutu, inmediatamente pidió por las sanciones contra los perpetradores.³¹ El rompimiento en el gobierno no era reciente, la calda del poder del Primer Ministro comenzó desde diciembre del año anterior cuando él denunció en *Radio Rwanda* la violencia de

²⁹ "New arms controversy" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 6, London, June 1st-30th 1995, p. 11873.

³⁰ "Militias move" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 14, London, 7 July 1995, p. 8.

³¹ "After Kibeho" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 10, London, 12 May 1995, p. 8.

todas las personas con poder y de casi todos los miembros del EPR. Su "enojo" creció con la masacre de hutus en el campo de Kibeho y después con el asesinato del sub-prefecto de Ruhango, un miembro del partido del Primer Ministro, el MRD.³² Además de que dentro del FPR también había problemas por las tensiones étnicas.

Mientras las rupturas al interior de Ruanda relucían cada vez más, aproximadamente 3,000 refugiados hutus fueron expulsados de Zaire Oriental en agosto 21 debido a que el gobierno de Kinshasa señaló que estaba listo para llevar a cabo sus amenazas de repatriar a más de 1'000,000 de ruandeses que buscaban asilo. Decenas de miles de hutus huyeron hacia las colinas porque las tropas recorrían los campos en Goma, Bukavu y Uvira, cargando refugiados en camionetas y camiones y los llevaban a cruzar la frontera con Ruanda y Burundi. Aproximadamente 11,000 habían sido repatriados para agosto 22 y más de 85,000 huyeron hacia las colinas.³³

Algunas de las razones que los refugiados tenían para huir hacia las colinas eran: el miedo a ser asesinados, detenidos ó maltratados, además del hecho de que sus casas seguramente estarían ocupadas por otras personas o por la gran dificultad a la que se enfrentarían para rehacer su vida bajo las condiciones que imperaban en su país.

En junio renunció el Líder del Gabinete, Jean-Damascène Ntakirutimana; el 28 de agosto, el Primer Ministro hizo lo mismo y en ese tiempo, fueron destituidos varios funcionarios cercanos a él o su grupo étnico (hutu): Seth Sendashonga, Ministro del Interior, Alphonse-Marie Nkubito, Ministro de Justicia, Jean-Baptiste Nkuriyigama, Ministro de Información y la Sra. Kayumba, Ministro de Transporte y Comunicaciones.³⁴

La exclusión de los hutus en el gobierno era cada vez más evidente, la tensión étnica crecía y los problemas en Zaire se volvían cada vez más graves, asunto que repercutía mucho en la situación y vida de los refugiados. La cantidad de detenidos ya ascendía a 50,000 y la forma que estaban distribuidos dentro de los campos de detención era muy inhumana, tan solo 38,000 personas estaban dentro de 12 campos que bajo condiciones normales tenían capacidad para 12,250 detenidos.

Así, en medio de un gran caos, terminó el año y comenzó 1996. En ese año, un total de 2'000,000 de refugiados hutus seguían viviendo en Zaire, Burundi y Tanzania. Zaire tenía la mayor concentración de refugiados, principalmente en tres ciudades: Goma 720,000, Bukavu 350,000 y Uvira 133,000; Tanzania hospedaba 600,000 y Burundi 188,000.

Según un reporte de *Human Rights Watch*, miles de refugiados hutus estaban sometidos a entrenamiento militar y rearme en Zaire, en preparación para irrupciones armadas hacia Ruanda. De

³² "Permanent crisis" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 18, London, 8 September 1995, p. 6.

³³ "Zaire expels hutu refugees" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No.8, London, August 1st-31st 1995, p. 11957 y 11958.

³⁴ *Idem*. p. 11941 y 11942.

acuerdo al mismo reporte, un total de 50,000 tropas eran entrenadas en una docena de campos y como resultado de eso, se creó una situación extremadamente tensa a través de la región. Las incursiones hutus hacia Ruanda podían provocar una mayor crisis y debilitar la pequeña estabilidad que se había alcanzado en Ruanda y Burundi. La revolución en Zaire de 1996-1997, agravó todos los problemas externos.³⁵

El problema de los refugiados contenía implicaciones críticas para la región entera de los Grandes Lagos, la sola presencia de miles de refugiados hutus armados en los países vecinos creó tensiones económicas, sociales y políticas sin precedente dentro de las comunidades que hospedaban refugiados, su capacidad para proyectar su fuerza militar a través de la frontera poseía un claro y latente peligro para el recientemente establecido régimen ruandés.

Durante este año surgió un nuevo conflicto: los sobrevivientes tutsis del genocidio y los testigos de éste, comenzaron a ser perseguidos por los extremistas hutus en un nuevo "genocidio invisible", según dijo un grupo de derechos humanos. En un reporte llamado "matando la evidencia", este grupo, con base en Londres, dijo que la mayoría de los asesinos tenían como objetivo a los testigos hutus y tutsis sobrevivientes de las primeras matanzas en masa, buscaban intimidarlos para que permanecieran en silencio o, si era necesario, matarlos.³⁶

El año de 1996 fue testigo de graves abusos contra los derechos humanos, entre ellos centenares de ejecuciones extrajudiciales cometidas por el EPR y gran número de homicidios deliberados y arbitrarios atribuidos a los grupos armados de oposición.

El día 15 de abril, comenzó la repatriación de refugiados burundeses en el campo de Kigeme, en la prefectura de Gikongoro, que fue realizada por representantes del gobierno de Burundi, Ruanda y del ACNUR; los refugiados repatriados estaban acompañados por un representante del Ministro del trabajo y bienestar social y por personal de seguridad de las prefecturas de Gikongoro y Butare.³⁷

En marzo, el ex-Primer Ministro, Twagiramungu y el ex-Ministro del Interior, Sendashonga, formaron en el exilio un nuevo partido llamado *Forces de Résistance pour la Démocratie (FRD)*. Este partido hizo circular una lista de 170,000 personas que según ellos fueron asesinados por el FPR durante abril de 1994.³⁸

Durante junio, el vocero del ejército ruandés admitió que habían sido lanzados ataques esporádicos por elementos armados hacia las áreas fronterizas con Zaire y el norte de Burundi, donde los atacantes posiblemente tenían sus bases. Las sospechas caían sobre los exiliados ruandeses entre quienes estaban antiguos soldados hutus de las Fuerzas Armadas Ruandesas y las milicias hutu *Interahamwe*, acusadas por las autoridades de Kigali de realizar incursiones hacia territorio ruandés; además de que las

³⁵ John Middleton, *Encyclopedia of South of the Sahara*. Vol. 4, Ed. Charles Scribner's son. USA. p. 13.

³⁶ "Genocide anniversary" en *Africa Research Bulletin* Vol. 33, No. 4. May 23, 1996. London. p.12240.

³⁷ *Idem* p. 12221.

³⁸ "The king speaks out" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 14, London, 5 July 1996, p. 5.

autoridades ruandesas comenzaron a emitir nuevos pasaportes para prevenir que regresaran los extremistas hutus en el exilio.

En ese mismo mes, el gobierno estableció el día 16 como el del niño africano al liberar a 2,000 menores que habían sido encarcelados en las prisiones de Ruanda, estos niños eran sospechosos de haber tomado parte en las matanzas de 1994.³⁹

La Asamblea Nacional de Ruanda promulgó, después de varios meses de debate y revisiones, una ley que abría el camino para los juicios de más de 80,000 personas acusadas de genocidio. Esta ley, promulgada el 10 de agosto, debía aún ser examinada por la Corte Constitucional y firmada por el Presidente Pasteur Bizimungu; con ésta se separarían los crímenes contra la humanidad en tres categorías. La primera estaba reservada para los organizadores del genocidio y para aquellos que habían cometido crímenes sexuales. Las otras dos categorías cubrían a aquellos quienes habían dirigido y llevado a cabo las matanzas. Aquellos condenados por la primera categoría recibirían pena de muerte, mientras que los condenados por las otras dos recibirían sentencias de prisión. Los que confesaran serían liberados con anticipación.⁴⁰

Aproximadamente 23,000 refugiados hutus ruandeses regresaron a principios de agosto a su país desde Burundi, después del golpe de estado que se dio en esa nación.

Las luchas continuaron y durante agosto aproximadamente 150 personas fueron reportadas muertas en el noroeste y también se reportaron "infiltrados" asesinados o capturados en Ruhengeri.

El 20 de octubre los campos de refugiados que se hallaban en el territorio de Zaire, cercanos a la frontera, fueron bombardeados y atacados desde Ruanda, Burundi y Uganda. Este ataque se justificó diciendo que debía garantizarse la seguridad de Ruanda ante las incursiones que se realizaban desde los campos por parte de las milicias hutus y que era preciso liberar a los refugiados, que eran rehenes de tales milicias. Hubo una cierta resistencia en el campo de Mugunga. Muchos refugiados murieron en los mismos campos y el resto huyó y se escondió en la selva. Los tres ejércitos prohibieron el acceso a periodistas y observadores. Los militares tutsis buscaban los escondites de los refugiados y los asesinaban sistemáticamente.⁴¹

Zaire y Ruanda firmaron en septiembre un acuerdo para repatriar a 1'000,000 de refugiados ruandeses que aún estaban en Zaire, antes de las elecciones generales en Zaire en el mes de mayo de 1997.

El 15 de noviembre de 1996, comenzó el retorno masivo de los refugiados ruandeses del área de Goma. Durante un periodo de cinco días, más de 500,000 refugiados se precipitaron por los pasos

³⁹ "Government denies existence of hutu front" *en Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 6, London, June 1st-30th 1996, p. 12311.

⁴⁰ "Refugees wary" *en Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 8, London, August 1st-31st 1996, p. 12375.

⁴¹ Joan Casólvica y Joan Carrero. *El África de los Grandes Lagos*. <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm>

fronterizos que habían utilizado para abandonar Ruanda en 1994, con esto, la carretera de Ruhengeri a Gisenyi se hizo intransitable debido a la gran masa de refugiados. Para el día siguiente, se calculaba que llegaban a Ruanda 12,000 personas por hora.⁴²

Para cientos de miles procedentes de Goma, Bukavu o Uvira, el viaje comenzó tras el estallido de una rebelión en el Zaire Oriental. Sin embargo, en el área de Goma, la mayoría de los ruandeses habían permanecido cerca de la frontera, de tal forma que pudieron aprovecharse de un alto en la lucha y regresar casi de una vez.

Hacia el 22 de noviembre, comenzaron a llegar los primeros grupos a Kigali, a unos 180 km. de la frontera con Zaire. A lo largo del camino, la mayoría se había desviado de la carretera principal, dirigiéndose a sus comunidades de origen en las prefecturas del noroeste, las más representadas en los campos de Goma, Gisenyi, Ruhengeri, Bumba y Kigali Rural. En las comunidades se dio prioridad al registro y la reintegración de los retornados que habían pasado por los centros de tránsito, en los que habían recibido los "paquetes de retorno" del ACNUR, que comprendían cubiertas de plástico, mantas, bidones, utensilios de cocina, así como una asignación de semillas y azadones por familia.

Ante la gran cantidad de retornados, el gobierno redujo los plazos concedidos a los ocupantes de las viviendas, anunciando que tenían 15 días para devolver las casas a los legítimos propietarios. Desde noviembre, cerca de 1'300,000 ruandeses regresaron a su país, incluyéndose a 483,500 procedentes de Tanzania y 719,000 de Zaire oriental.⁴³

Más de 100,000 refugiados ruandeses expulsados de Tanzania llegaron la tarde del 16 de diciembre de 1996, y otros 150,000 caminaban en la misma dirección, mientras en Nairobi comenzaba una cumbre para resolver la crisis en la zona de los Grandes Lagos, pero con la ausencia de Zaire y Burundi. Obligados, por soldados tanzanos, a salir de los campamentos donde estaban asentados, los refugiados fueron llevados a una carretera que conduce hacia Ruanda y desde el aire eran vigilados por helicópteros para impedirles escapar.

El portavoz del ACNUR, Paul Stromberg, indicó que 70,000 personas estaban a 20 km. de la frontera ruandesa, otras 30,000 en las cercanías del campamento de refugiados de Benaco, uno de los mayores de Tanzania, al tiempo que 50,000 ruandeses caminaban más al sur entre los campos de Kitali y Keza. El éxodo se produjo después de que Dar es Salam diera de plazo hasta el próximo día 31 para que los 540,000 ruandeses asentados en Tanzania abandonaran el país.⁴⁴

⁴² ACNUR. *Refugiados*. No. 94. España. 1996. p. 3 y 4.

⁴³ *Idem*. p. 6.

⁴⁴ "Inicia cumbre africana" en *La jornada*, México, 17 de diciembre de 1996 p. 52.

Cuando se cumplió ese plazo, aproximadamente unos 23,000 ruandeses hutus abandonaron los campamentos de refugiados en el noroeste de Tanzania, a fin de evitar ser repatriados y sufrir las represalias del ejército controlado por tutsis.⁴⁵

Durante noviembre y diciembre, las tropas de Ruanda combatieron a los soldados hutus que se ocultaban en los campamentos de refugiados civiles y, como todos los refugiados se iban esparciendo hacia sus villas, el gobierno ruandés puso en marcha diversas medidas de control, por ejemplo, registró a cada individuo y un oficial en su villa debía ayudarlos a recuperar su propiedad.

En respuesta al problema de la propiedad, el gobierno adoptó una política de realojamiento en viviendas nuevas construidas en zonas determinadas. A las familias cuya casa había sido destruida u ocupada o que se habían quedado sin techo por algún otro motivo, se les pidió que se instalaran en estos nuevos "pueblos" en lugar de que construyeran una vivienda en tierras de su propiedad. Las autoridades insistieron en que podían ir a vivir a esos pueblos miembros de todos los grupos étnicos; la gente acogió con satisfacción esta política pues consideraba que estos pueblos ofrecían más seguridad, pero otras creían que podían aumentar las diferencias y las tensiones étnicas, ya que, con tantos refugiados hutus que regresaban y encontraban su casa ocupada por tutsis, los "pueblos" serían habitados principalmente por hutus y acabarán convirtiéndose en *ghettos*.⁴⁶

Debido al regreso de la población, entre 120,000 y 150,000 *Interahamwe* huyeron hacia las colinas del norte de Ruanda y trataban de detener el retorno de los refugiados.⁴⁷

Para finalizar el año, el parlamento aprobó una "ley genocida", la cual dividía a los sospechosos en 4 grupos: los organizadores, quienes tomaron parte en las matanzas, quienes causaron daños pero no mataron y quienes destruyeron propiedades. Los que estaban en el primer grupo recibirían pena de muerte.⁴⁸

A los pocos días del regreso de la primera oleada de refugiados acogidos en el Zaire en noviembre de 1996, los homicidios y las detenciones arbitrarias fueron ya notables. Desde diciembre, aumentaron los ataques dentro de Ruanda de grupos armados que se creía estaban formados por miembros de las antiguas FAR y de la milicia *Interahamwe*. Sin embargo, fue a comienzos de enero de 1997, cuando el número de homicidios experimentó un notable aumento, especialmente en las prefecturas de Ruhengeri y Gisenyi.

En otras partes de Ruanda también aumentaron los homicidios y las "desapariciones". En todo el país se siguieron realizando cada vez más detenciones y ejecuciones extrajudiciales; los informes sobre malos tratos se volvieron más frecuentes y las condiciones de las cárceles siguieron causando la muerte

⁴⁵ "Miles de refugiados ruandeses abandonan los campamentos" en *La jornada*, México, 11 de diciembre de 1996, p. 55.

⁴⁶ Amnistía Internacional, *Ruanda: poner fin al silencio*, España, p. 27.

⁴⁷ "Africa's answer" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 33, No. 11, December 30, 1996, London, p. 12475.

⁴⁸ "Judicial bog" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 32, No. 10, London, October 1st-30th 1996, p. 12443.

de centenares de presos, a la vez que la población reclusa de los centros de detención reconocidos creció hasta superar la cifra de 120,000 personas.

Pero el problema no era solamente la gran cantidad de personas detenidas sino que además, se iban generalizando los malos tratos infligidos deliberadamente a los detenidos, en particular si habían formado parte del anterior ejército de Ruanda o si eran sospechosos de colaborar con los "infiltrados". Los malos tratos llegaron a causar la muerte de muchos detenidos.

Se crearon varias cárceles nuevas, pero todas ellas estaban pobladas muy por encima de su capacidad porque el índice de detenciones continuaba aumentando y el gobierno continuaba sin cumplir su reiterada promesa de dejar en libertad a los menores de edad. Muchos detenidos morían a causa de las enfermedades causadas por el hacinamiento extremo y la falta de higiene y de instalaciones médicas. Los detenidos no recibían tampoco alimentos suficientes. En los centros de detención de las comunas dependían totalmente de la comida que les llevaban sus familiares, que en muchos casos ni siquiera tenían lo suficiente para alimentarse ellos mismo; si su familia no vivía cerca o no iban a visitarlos, dependían de lo que otros detenidos querían compartir con ellos, pero ni siquiera los que tenían parientes que les llevaban alimentos tenían garantías de recibirlos, porque a menudo los familiares, que tal vez habían viajado varios días a pie para llegar hasta allí, tenían que dejar los alimentos a los guardias y marcharse sin ver al detenido.

También tras el regreso de refugiados a finales de 1996 el gobierno anunció que todos los recién llegados tenían que hacer un cursillo de "reeducación" de seis meses. Algunas personas informaron que no pudieron conseguir documentos de identidad nuevos, encontrar un empleo o matricularse en una escuela ni en otro centro educativo hasta que hicieron ese curso. Este requisito no solo tenía el efecto de negar el acceso al trabajo y a la educación a un alto porcentaje de la población, sino que también era arbitrario y discriminatorio ya que en algunas partes del país el programa de reeducación ni siquiera parecía haber comenzado. Además, debido a éste, se retrasó la reintegración de los recién llegados en la comunidad.

Se creó en Ruanda un documento de identidad nuevo y muchas personas fueron detenidas al ir a solicitarlo, acusadas de haber participado en el genocidio. Quienes carecían de documentos de identidad eran tratados con recelo por las autoridades porque eran sospechosos de genocidio; muchas personas no se atrevían a solicitarlo por temor a que las detuvieran arbitrariamente o las mataran. Los refugiados no pudieron solicitar ni conseguir documentos de identidad cuando estuvieron en el exilio. En los últimos meses realizaron redadas y comprobaciones de identidad al azar en diversas partes de Ruanda y muchas personas fueron detenidas por no llevar documentación, al parecer sin tener en cuenta el hecho de que acababan de regresar a Ruanda y por tanto no podían tenerla.

En enero de 1997, comenzaron a recibirse informes cada vez más frecuentes sobre matanzas. El día 4, por ejemplo, los soldados del EPR mataron al menos a 55 personas en la comuna de Nkumba, prefectura de Ruhengeri, durante una operación militar de búsqueda; el 20 de enero de 1997, en una

operación de ese mismo tipo emprendida en la comuna de Nyamugali, Ruhengeri, los soldados del EPR rodearon a un grupo de vecinos desarmados y mataron a 28 de ellos, a 24 los agruparon en un edificio y les lanzaron una granada. En los dos o tres días siguientes decenas de personas más (posiblemente hasta un centenar) murieron o "desaparecieron" en Kigombe, Mukingo, Nyakinama y otras comunas de Ruhengeri; muchas fueron abatidas a tiros al intentar huir. También hubo muchos ataques a instalaciones escolares.

El 26 de enero, en los sectores de Musanze, Rugina y Kanyamiheto de la comuna de Kinigi, Ruhengeri, un grupo de civiles tutsis armados ayudados, según los informes obtenidos, por soldados del EPR, mataron a aproximadamente 140 civiles hutus en represalia por la muerte de por lo menos 124 civiles tutsis en ataques efectuados en la zona por grupos hutus; las víctimas de este ataque de represalia fueron elegidas al azar y sin distinguir entre hombres, mujeres y niños. Las situaciones generalmente eran muy similares: los soldados sacaban a los vecinos de sus casas, los agrupaban en un lugar y los mataban a tiros o a golpes. Las autoridades reconocieron que se había hecho un uso excesivo de la fuerza en estos sucesos, y se dijo que después de los homicidios fueron arrestados varios militares presuntamente implicados en ellos.⁴⁹

En el oeste del país "desaparecieron" decenas, posiblemente centenares, de personas durante o después de operaciones militares de búsqueda de insurgentes. Estas "desapariciones" se produjeron cuando el EPR hizo incursiones en zonas donde se había informado de la presencia de "infiltrados" y capturaban a grupos de jóvenes. A algunos individuos se les encontró posteriormente en centros de detención y en varios casos habían sido liberados. No obstante, hay muchos de los que se sigue sin saber nada.

A finales de abril, en la comuna de Mukingo, Ruhengeri, "desaparecieron" varios centenares de refugiados que habían regresado del ex-Zaire después de que unos soldados del EPR se los llevaron a un lugar desconocido. Otras personas desaparecieron cuando estaban siendo trasladadas de un centro de detención a otro, aunque también era probable que algunas de esas personas se encontraran en realidad encarceladas en centros de detención militares, lo que resultaba casi imposible confirmar.

Un gran grupo de milicianos de las ex-FAR y el Interahamwe hutu chocaron violentamente con tropas de la AFDL de Kabila en la selva de Virunga (Goma) el 18 de marzo. La prefectura de Ruhengeri, en particular, fue escena de la creciente violencia entre los extremistas hutus y el ejército ruandés dominado por los tutsis.⁵⁰

A principios de mayo, las milicias *Interahamwe* intensificaron su "campaña" en Gisenyi y Ruhengeri. Grupos armados atacaron principalmente blancos militares y las casas de los oficiales locales, además de

⁴⁹ Amnistía Internacional. *Ruanda. poner fin al silencio*. España. p. 19 y 20.

⁵⁰ "Criminal killings" en *Africa Research Bulletin* Vol. 34, No. 5, London, May 1st-31st 1997, p. 12693.

los campos de refugiados tutsis provenientes del área Masisi en el este de Congo-Kinshasa.⁵¹ Durante ese mismo mes y en junio también se recibieron informes sobre centenares de homicidios cometidos por soldados del EPR durante sus operaciones de búsqueda. Por ejemplo, el 13 de junio, mataron a 15 niños menores de 15 años que fueron abatidos a tiros y a varios más los quemaron vivos.

En la región noroeste era donde la situación más grave imperaba. Se comenzaron a recibir frecuentes informes de esa región en los que se hablaba de combates entre fuerzas del EPR y grupos armados de oposición. A los integrantes de estos grupos se les conoce comúnmente como "infiltrés" (infiltrados) y se creía que eran miembros de las antiguas FAR y de la milicia *Interahamwe*, había también grupos ajenos a las antiguas FAR que habían tomado las armas para luchar por su cuenta contra el EPR.

La población civil se veía cada vez más obligada a ayudar al EPR en sus operaciones de búsqueda de insurgentes; por temor a que los soldados los mataran si se negaban, algunas personas habían comenzado a colaborar con las autoridades en tales operaciones, a pesar de que al hacerlo corrían riesgo de que los grupos armados de oposición los señalaran como "traidores" y los atacaran. Las autoridades civiles y militares regionales reunían frecuentemente a los habitantes de las zonas conflictivas para advertirles que no prestaran ayuda ni apoyo a los "infiltrados", así como para comprobar su identidad, lo que con frecuencia daba lugar a detenciones masivas. La población estaba completamente obligada a asistir a estas reuniones porque quienes no acudían se convertían inmediatamente en sospechosos.

Como la situación de área noreste era cada vez más difícil las autoridades utilizaron varias tácticas para restar importancia a la gravedad, por ejemplo: El 15 de julio la agencia oficial de noticias ruandesa informó de que los enfrentamientos que se habían producido durante los días anteriores en Ruhengeri se habían cobrado la vida de 100 miembros de la milicia y de tres soldados del EPR. En una declaración posterior, el prefecto de Ruhengeri mencionó que en el mismo periodo habían muerto también 40 civiles a causa del fuego cruzado. El 1 de agosto, una delegación de altos cargos del gobierno visitó la zona y presentó un informe declarando que durante mayo y junio habían muerto 1,800 miembros del *Interahamwe* o de las antiguas FAR, 90 soldados del EPR y entre 200 y 300 civiles. Asimismo, durante esta visita afirmaron que la situación en Ruhengeri era "tranquila y estable".⁵²

También se informó de "desapariciones" ocurridas después de las "redadas" de las fuerzas de seguridad. El objeto de estas redadas, que se realizaban periódicamente, en particular en Kigali, era comprobar la identidad de los ciudadanos y la mayoría de las personas detenidas en ellas eran jóvenes; en muchos casos sirvieron para realizar detenciones en gran escala aunque la mayoría de los detenidos quedaban en libertad poco después. A las personas que no eran de Kigali se les ordenaba regresar a su zona de origen. Surgieron varios casos de individuos cuyos parientes no pudieron localizarlos en las zonas a las que se suponía que habían regresado.

⁵¹ "Legacy of war" en *Africa Confidential*. Vol 38, No. 19. London, 26 September 1997, p. 5.

⁵² *Idem*. p. 3 y 4

Durante agosto, los asesinatos continuaron siendo muy frecuentes, los combates entre el EPR y los grupos armados de oposición se habían intensificado. En el noroeste del país había regiones enteras que eran prácticamente inaccesibles debido a la inseguridad y a las restricciones impuestas por las autoridades a quienes intentaban viajar allí. Muy pocos observadores independientes de la situación de los derechos humanos lograban llegar a esas zonas.

Por lo menos 120 personas murieron y otras 30 resultaron heridas durante un ataque perpetrado el 22 de agosto en un campamento de refugiados tutsis en el noroeste de Ruanda, informó el ACNUR, según el cual los atacantes incendiaron las tiendas de campaña que albergaban a unos 8,000 refugiados procedentes de la región de Masisi, en el noreste de la RDC y asesinaron a machetazos y tiros a los tutsis. El gobierno de Ruanda señaló como responsables a grupos armados procedentes del ex-Zaire, entre quienes se incluía a ex-soldados del régimen hutu ruandés derrocado en 1994 tras el genocidio.⁵³

Millares de civiles desarmados murieron en las operaciones de "acordonamiento y búsqueda" emprendidas por el EPR tras ataques que se sabía que habían lanzado los grupos armados de oposición o después de enfrentamientos entre fuerzas del gobierno y los "infiltrados". El ejército tomaba a menudo represalias cometiendo homicidios durante operaciones de este tipo, emprendidas a las pocas horas del ataque o durante los días siguientes. La gran mayoría de las víctimas de estas operaciones militares eran civiles desarmados que no tenían nada que ver con el conflicto ni constituían ninguna amenaza, como ancianos, mujeres y niños pequeños a los que mataron en su propia casa o en espacios abiertos donde los soldados los habían congregado previamente. La estrategia de la contrainsurgencia del EPR tenía aterrorizada a la población civil de las zonas donde se rumoraba que se ocultaban los insurgentes.

Las ejecuciones extraoficiales (que estaban substituyendo a los procesos judiciales) contribuían al gran terror con que vivían las personas. En los juicios que debían llevarse para procesar a los detenidos se violaban los derechos de las personas, en muchos de éstos los acusados no tuvieron abogados defensores, en otros se rechazó la solicitud de un aplazamiento para conseguir asistencia letrada, en algunos más, los acusados no pidieron abogado (aunque lo más probable era que desconocieran su derecho a tenerlo). Además de que la mayor parte del personal judicial participante en estos procesos, incluidos jueces y fiscales, sólo habían recibido formación durante un periodo máximo de seis meses y en muchos casos no tenía ningún tipo de preparación legal previa.⁵⁴

En 1998, la situación en Ruanda siguió siendo caótica, continuaron los asesinatos de la población civil, las desapariciones (principalmente de las personas detenidas), la pobreza, la hambruna, etc.

El gobierno ruandés y los insurgentes pelearon en una lucha cada vez más brutal y costosa, matando a miles - probablemente decenas de miles - de civiles desarmados. Basados principalmente en el noroeste, los insurgentes también dirigieron grandes golpes contra otras regiones. Ellos atacaron las

⁵³ "120 refugiados tutsis muertos en Ruanda" En *Unomásuno, México*, 23 de agosto 1997. No. 7124, p. 22.

⁵⁴ Amnistía Internacional. *Ruanda: juicios injustos, justicia denegada*. 8 de abril de 1997. p. 1.

cárceles para liberar a los prisioneros y mataron a miembros de la minoría tutsi, oficiales del gobierno y a otras personas que se negaron a apoyar la rebelión. Los soldados del Ejército Patriótico Ruandés, equipados con helicópteros, vehículos blindados y fuertes armas mataron a civiles desarmados, algunas veces en búsqueda de insurgentes, en lugares o en horas en donde ningún rebelde estaba presente pero donde ellos sospechaban que la población estaba apoyando insurgentes.⁵⁵

El primer día del año, Paul Kagame repitió su ultimátum a la población para que dejara de colaborar con los rebeldes, porque de lo contrario dijo: debían atenerse a las "consecuencias" porque el gobierno ya estaba resuelto a poner un alto a los rebeldes y a sus colaboradores.⁵⁶ El ejército inició reuniones con los residentes del noroeste en campos supervisados (que a finales de octubre tenían aproximadamente 480,000 personas);

En algunas regiones, los soldados ordenaron a la gente que destruyera las plantaciones que pudieran cubrir a los rebeldes, lo cual también causó que la producción de la comida disminuyera y entonces algunas personas enfrentándose a la falta de comida y a la amenaza de los insurgentes, voluntariamente se trasladaron a los campos donde esperaban recibir comida y protección. Otros no se fueron por voluntad propia sino que los soldados los obligaron a irse e incluso, en las áreas donde la insurgencia era fuerte algunos residentes (unos a fuerza y otros por voluntad propia) se desplazaron cerca de las bases rebeldes.

Los militares, la policía y algunos oficiales civiles tomaron miles de personas en custodia durante "limpias de seguridad" a gran escala, inspecciones residenciales y la verificación de papeles de identificación en los caminos. Algunas de esas personas fueron subsecuentemente liberadas después de los interrogatorios (que algunas veces eran realizados junto con abusos físicos); algunas de las personas que estaban "desaparecidas" fueron encontradas asesinadas y otras nunca aparecieron.

Además durante ese año, los críticos del gobierno fueron arrestados, acosados o asesinados en ejecuciones extrajudiciales. Más de 130,000 personas fueron detenidas por su conexión a los hechos de 1994, pero muchos estaban detenidos sin haber tenido ningún juicio y para los que sí tuvieron este derecho, el juicio fue injusto, además de que las condiciones de las cárceles seguían siendo inhumanas.

Cada día muchas casas eran destruidas y las prisiones de Ruhengeri y Gisenyi seguían repletas. También durante ese año muchos empleados de las organizaciones internacionales fueron asesinados y la situación de los refugiados que había en el país empeoró.

En enero hubo matanzas de cientos de civiles en diferentes lugares del país, por ejemplo: la primera semana del mes, 52 personas fueron asesinadas en Nyabikenke y 150 fueron masacrados en

⁵⁵ Rwanda. <http://www.hrw.org/worldreport99/africa/rwanda.html> p. 4

⁵⁶ "A regional problem" en *Africa Research Bulletin* Vol. 35, No. 1, London, January 1st-31st 1998, p. 12978

Rukaramu y las milicias del Interahamwe mataron a 40 personas en la prefectura de Gitarama. Debido a esta situación aproximadamente 8,000 personas huyeron de esas áreas.

Y para contribuir aún más al caos existente en el país, el Ministro del Exterior, Anastase Gasana, declaró en enero 26 que el periodo de transición que originalmente estaba programado para cinco años, probablemente se extendería, a lo cual, la oposición respondió que cualquier extensión al periodo de transición sería inaceptable.⁵⁷ El día 16 de febrero, el Mayor General Paul Kagame fue elegido como nuevo líder del Frente Patriótico Ruandés, al mismo tiempo que el Presidente ruandés, Pasteur Bizimungu, fue nombrado Vice-Presidente de ese mismo Frente.⁵⁸

La violencia aumentó durante el mes de febrero, el *Interahamwe* continuaba realizando matanzas y los rebeldes hutus (que recibieron nuevos refuerzos de hombres y equipo) ya controlaban algunos de los caminos de la región de Gisenyi, el asesinato de civiles desarmados continuaba y algunas zonas eran inaccesibles a causa de la inseguridad imperante. Para marzo, la presencia del ejército se volvió cada vez más fuerte alrededor del país. Los puntos de revisión estaban por todos lados y aunque casi todos eran discretos, en la zona norte la presencia militar era abrumadora, a tal grado que incluso las casas ya estaban abandonadas por lo difícil que resultaba vivir en ese lugar.

En Ruhengeri y Gisenyi el ejército estaba respondiendo a los ataques insurgentes con operaciones a gran escala y, por lo tanto, la matanza de civiles hutus estaba aumentando al igual que en Gitarama.⁵⁹ Además, se comenzaron a transmitir mensajes anti-tutsi a través del radio por la estación *Voice of the Patriot*, cuyas bases se encontraban en Bukavu, RDC. Los mensajes mencionaban que los tutsis estaban tratando de tomar el país y que los congoleños debían unirse con los hutus para eliminar la amenaza tutsi.

El 9 de abril los insurgentes hutus mataron a 26 civiles en la comuna de Bulinga al norte de Gitarama. Después de las matanzas los rebeldes procedieron a incendiar los edificios gubernamentales y después atacaron la prisión local y liberaron a un número desconocido de prisioneros.

El 17 de abril el EPR mató a más de 70 milicianos hutus al norte de Gitarama. Un Comandante militar en el área dijo que los rebeldes eran parte de un grupo de más de 100 hutus. En las dos primeras semanas del mes, más de 190 personas fueron asesinadas y para ese momento, una gran parte de Ruanda era "zona prohibida". Los habitantes del área de Gisenyi huyeron.⁶⁰

El gobierno de Ruanda organizó el 24 de abril las primeras ejecuciones por delitos de genocidio fusilando públicamente a 33 reos implicados en el asesinato de unas 800,000 personas en 1994; las ejecuciones fueron ordenadas el día 20 en una sesión extraordinaria del Consejo de Ministros ruandés,

⁵⁷ Rwanda <http://www.cidcm.umd.edu/inscr/mar2/rwanda.htm> p. 1.

⁵⁸ "Kagame consolidates power" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 2, London, February 1st-28th 1998, p. 13005.

⁵⁹ "Ripple effect" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 3, London, March 1st-31st 1998, p. 13053 y 13054.

⁶⁰ Rwanda <http://cidcm.umd.edu/inscr/mar2/rwanda.htm> p. 1

después de que el Presidente Pasteur Bizimungu desestimara las peticiones de clemencia. La población fue invitada por las autoridades a contemplar la ceremonia en un estadio de fútbol de Kigali y en otras cuatro localidades del país. Entre los condenados figuraba el ex vicepresidente del Movimiento Democrático Republicano (MDR) Froduald Karamira, considerado por la Justicia ruandesa como el ideólogo principal del llamado *Hutu Power*, la tendencia extremista que alentó al genocidio étnico.

Entre el 9 y el 11 de mayo, por lo menos 1,430 civiles desarmados, incluyendo más de 90 niños, fueron asesinados por soldados del EPR en Ruhengeri; durante el mismo periodo 423 personas también fueron asesinadas en Nyamutera, 123 de las cuales supuestamente fueron quemadas dentro de sus casas.⁶¹

El 16 de mayo Seth Sendashonga fue asesinado mientras salía de un edificio de Naciones Unidas en Nairobi, Kenya. Su familia dijo que el gobierno de Kigali había organizado el asesinato. Sendashonga estaba exiliado en Kenya debido a su desacuerdo con el Gral. Kagame, pero aún fuera de su país, continuó condenando los abusos de los derechos humanos del ejército ruandés.⁶²

En junio el gobierno tomó el inusual paso de transmitir un mensaje de "agradecimiento" a la población hutu de las regiones del noroeste de Gisenyi y Ruhengeri por abandonar a las milicias *Interahamwe* al salir de los bosques y las montañas (donde los insurgentes tenían sus bases) y por buscar asilo en las áreas manejadas por el gobierno.

Ese mismo mes apareció el *Ejército de Liberación Ruandés* (ALIR), el cual se presentó como el brazo armado del movimiento llamado *Pueblo en Armas para la Liberación de Ruanda* (PALIR), que era un pequeño grupo que desde 1996 se había proclamado como "salvador". ALIR decía ser un ejército popular creado para defender al pueblo de Ruanda contra la opresión, la dictadura y la exterminación, además declaró estar peleando contra al gobierno de Kigali.⁶³

El Presidente de la RDC, Laurent Kabila, ordenó en julio a las tropas de Ruanda que abandonaran el territorio congoleño lo que desató una revuelta en una fracción del ejército congoleño (constituida por militares ruandeses o pro-Kigali que habían apoyado a Kabila). El conflicto acabó involucrando a varios países, ya que el gobierno del Presidente congoleño pidió ayuda a Zimbabwe, Angola y Namibia, mientras que Uganda y Burundi apoyaron a Ruanda. El Presidente Kabila acusó a Ruanda por el levantamiento de armas asegurando que Uganda estaba enviando tropas y tanques a través de las fronteras comunes. Ambos países negaron estar involucrados.⁶⁴

⁶¹ Rwanda. <http://www.amnesty.org/ailib/aireport/ar98/atr47.htm>, p. 1

⁶² "Murder again" en *Africa Confidential*. Vol 39 No. 11, London, 29 May 1998, p. 8.

⁶³ "Hutu group" en *Africa Research Bulletin*. Vol 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998, p. 13155.

⁶⁴ "El Presidente Kabila". <http://www.vazteca.com/hechos/masarchivos/4/23811.shtml> p. 1.

Ruanda invadió la RDC en agosto y apoyó a rebeldes congoleños que querían derrocar a Laurent Kabila, a quien acusaban de apoyar a grupos, como la milicia hutu, que ponían en peligro su seguridad.⁶⁵ En su territorio "fueron reportados nuevos ataques y matanzas principalmente en el noroeste del país y a finales del mes el gobierno descubrió los cuarteles generales de los rebeldes pero cuando ya habían sido abandonados".⁶⁶

Durante 1999 el número de muertes en Ruanda disminuyó considerablemente en comparación con los años anteriores, aunque aún seguían reportándose casos de desapariciones y algunas matanzas esporádicas. Un elemento que contribuyó a esa disminución fue el hecho de que Ruanda seguía involucrada en los conflictos de la RDC. También se sabía que "un estimado de 35,000 ruandeses estaban en varios lugares de la RDC",⁶⁷ aunque el destino de decenas de miles más seguía siendo desconocido. En enero de 1999 las autoridades rebeldes congoleñas anunciaron que los ruandeses tenían dos semanas para abandonar el país, aunado a lo cual, las leves mejoras que estaban dándose en Ruanda dieron pie a que muchas personas quisieran volver a su país.

El ACNUR reanudó la repatriación de los refugiados ruandeses que se encontraban en la zona oriental de la RDC, durante el año regresaron más de 35,000; tan sólo entre "enero y abril, 14,000 ruandeses retornaron desde la RDC."⁶⁸ Por otra parte, en 1999 Ruanda hospedaba aproximadamente a 33,000 refugiados y buscadores de asilo de diferentes nacionalidades incluyendo congoleños, burundeses, somalíes, etiopes y sudaneses. Más de 30,000 refugiados de la parte oriental de la RDC fueron acomodados en los campos de Kiziba (Kibuye) y Ginembe (Byumba). Ahí también estaba un pequeño grupo de menos de 500 refugiados de Burundi.⁶⁹

Además de los refugiados que hospedaba Ruanda, también había grupos numerosos de desplazados internos en el país. Por ejemplo, "en las prefecturas de Ruhengeri y Gisenyi, por lo menos 580,000 personas huyeron de la violencia; tan solo en Mucaca, el campo de refugiados más grande, más de 45,000 fugitivos atestaron las pendientes laterales de un valle cuando en éste, tres semanas antes, solamente había 15,000 habitantes".⁷⁰ Unas millas abajo del campo de Mucaca se encontraba el campo de Nyamugali, en éste había más de 32,000 personas en la ladera de un monte que fue cubierta por chozas de pasto. Estos desplazamientos se debieron a que las personas habían decidido separarse ellas mismas del *Interahamwe* y buscaban la protección del ejército; si bien que la huida de las personas coincidía también con las operaciones del ejército en esa zona.

Aún cuando se decía que la gente estaba huyendo del ejército, era cierto que el nivel de violencia había disminuido en el noroeste y por tanto el número de víctimas y las violaciones de derechos humanos estaban descendiendo. Durante 1999 continuaron disminuyendo las matanzas en comparación con los

⁶⁵ Ruanda. http://www.panactual.com/noticias_detalle.asp?noti_codigo=2322 p. 1.

⁶⁶ "Rebel HQ Found" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, p. 13227.

⁶⁷ UNHCR. *Global Appeal 2000. Strategies and Programmes*. Génova. P. 18

⁶⁸ *Africa Central- Grandes Lagos*. <http://www.servicom.es/acnur/sentir-africa.htm>, p. 1.

⁶⁹ UNHCR. *Global Appeal 2000*... p. 51

años anteriores, se reportaron algunos como el del 4 y 5 de mayo cuando el ejército dio muerte a 49 personas, en su mayoría mujeres y niños; otro caso fue el del 27 de diciembre "cuando los rebeldes hutus asesinaron a 30 civiles tutsis en la frontera con la RDC"⁷¹

En el primer semestre del año, muchos de los refugiados repatriados fueron trasladados en autobuses de la RDC a un centro de tránsito en Gisenyi denominado ETAG, después los repatriados se transportaban directamente de la RDC a un antiguo campamento de refugiados de Nkamira, cerca de Gisenyi. Cabe destacar que casi todas las personas repatriadas eran mujeres solas con hijos de corta edad. La mayoría de estos refugiados era registrada por el ACNUR o por las autoridades locales, pero en lugares como Ruhengeri, algunas personas cruzaban la frontera por cuenta propia y no se registraban en la localidad, lo que los hacía sospechosos para las autoridades.

En septiembre 20, Ruanda y Burundi accedieron a adoptar una política abierta para facilitar el libre movimiento de personas entre los dos países.⁷²

Junto con la llegada de las personas también aparecieron algunos problemas como el de las viviendas: al volver a sus casas las encontraban ocupadas por otras personas, por lo que el gobierno debió comenzar a implantar nuevos proyectos para organizar y administrar su sociedad. Primero, las autoridades se esforzaron para que todas las casas ocupadas fueran devueltas a sus propietarios legítimos. Después, el gobierno propuso un programa global de asentamientos reagrupados, denominados *imidugudu*, cuya finalidad era instalar a los refugiados necesitados de viviendas y a los campesinos dispersos por las colinas en aldeas (aproximadamente 183) donde pudieran aprovecharse al máximo el agua, los servicios de educación y sanidad y los terrenos agrícolas. Algunas de esas aldeas fueron construidas en campos que antes se dedicaban a la agricultura, ahí la comunidad internacional ayudó para construir elementos como la red de agua potable y las letrinas. Pero no en todas las aldeas la situación era igual.

En Karambi, una de las aldeas de Gisenyi, tenía 254 viviendas con agua potable y letrinas, a 10 minutos de distancia estaban la escuela primaria y el centro de salud además de que a 500 metros se encontraban los campos; la mayoría de las personas que vivían ahí no tenían propiedad en otro lado, porque sus casas habían sido destruidas.

A diferencia de esa aldea de Gisenyi, en la aldea de Gihinga había 150 viviendas construidas en una tierra que pertenecía a un agricultor y que en ese momento vivía en la aldea junto con los demás pobladores que debían viajar 5 kilómetros para llegar al centro de salud, el mercado les quedaba aún más lejos y el abastecimiento de agua no era el mejor. Según algunas entrevistas, a 20 familias de esta aldea se les había ordenado que destruyeran sus viviendas originarias y que se fueran a la aldea.⁷³

⁷⁰ "They kill africans too" en *New African*. No 373, April 1999, p. 24.

⁷¹ *Cronología*. <http://www.elcolombiano.com/proyectos/edición30mil/cronologia/1990.htm> p. 1.

⁷² "Burundi-Rwanda" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No 9. London, September 1st-30th 1999, p. 13681.

⁷³ *Situación de los Derechos Humanos en Ruanda*. <http://www.unhcr.ch/Huridqca/Huridqca.nsf/TestFrame/97496c456> p. 2.

En otras aldeas, la gran distancia desde su parcela fue considerada como un problema grave; en otras ni siquiera había tierra para ser distribuida y en algunas más, a los campos que estaban disponibles no se les estaba dando el mantenimiento necesario. Esto último, según las autoridades locales, "debido a que la gente había perdido la motivación para trabajar, además de que los sobrevivientes también tenían problemas psicológicos debido en gran parte a que han perdido a muchos miembros de su familia, lo que también representaba la pérdida de la mano de obra familiar".⁷⁴

De igual forma debemos tomar en cuenta que, para ese momento, además de la disminución de mano de obra, ésta también había sufrido cambios en su composición; la mayoría de las familias tenían solamente un adulto en lugar de dos, y en muchos casos, la persona encargada de la familia era una mujer viuda y los restantes miembros de la familia eran mayoritariamente niños o ancianos, lo cual representaba una clara disminución de la posibilidad de trabajar la tierra, aspecto que repercutía en las condiciones de vida de los ruandeses porque las tierras que debían cultivar eran para auto-consumo y, por lo tanto, la desnutrición y la pobreza continuaban, si no es que aumentaban.

Este asunto de la desnutrición era muy lamentable, tomando en cuenta que hay lugares en Ruanda como Gisenyi y Ruhengeri que tienen un potencial agrícola tan extraordinario que a esa región se le llamó "el granero de Ruanda" y que podrían proporcionar los recursos para alimentar a muchas personas, pero también sabemos que esas han sido las prefecturas más afectadas por las luchas armadas. Un estudio encontró que un 56% padecía desnutrición crónica en la zona de Ruhengeri".⁷⁵

Pero junto a la desnutrición, la baja producción agrícola, las secuelas en su vida de los años anteriores, etc. la población de Ruanda debían enfrentarse a otros muchos problemas, por ejemplo, en Ruanda en 1999, no había ningún sistema de educación gratuita en primaria y mucho menos a nivel secundaria, además de que tampoco existía la atención de salud gratuita, que era muy necesaria porque había en ese país una preocupación muy grande: La situación de las mujeres, ya que muchas fueron víctimas de abuso sexual, una gran cantidad quedó con lesiones graves como resultado de las violaciones a las que fueron sometidas y también muchas contrajeron SIDA y otras enfermedades y junto a los otros sobrevivientes, como ya sabemos en su mayoría niños y ancianos, también tenían problemas físicos como mutilaciones corporales.

Las mujeres ruandesas además de enfrentarse a las cuestiones de salud y a tener que ser las jefas de familia, debían también encarar el asunto de no tener derecho a heredar los bienes de su marido, lo único que podían hacer era: ser las tutoras de los hijos cuando éstos eran aún menores, los cuales de igual forma debían enfrentar muchos problemas porque una gran cantidad de ellos había perdido a sus padres y no tenían donde vivir ni qué comer y mucho menos la posibilidad de mejorar su vida. Aunque en el aspecto de la orfandad de los niños, las mujeres que se organizaron en el Comité Consultivo de Mujeres convencieron a la Comisión Nacional de la Unidad y la Reconciliación para que dejara que las

⁷⁴ Saskia Van Hoyweghen. "The urgency of land and agrarian reform in Rwanda" en *African Affairs*. Vol. 98, No. 392, July 1999. p. 364

⁷⁵ Ruanda: el atroz precio de la inacción. <http://www.jubilee2000uk.org/jubilee2000/espanol/reportajes/insular.html> p. 1

comunidades adoptaran sus propias soluciones y una de éstas fue el inicio de la adopción de los niños en otras familias, además de que se ofrecieron incentivos financieros a las familias hutus para que adoptaran huérfanos tutsis y viceversa.

Con elementos como el Comité Consultivo de Mujeres, la sociedad ruandesa comenzó a hacer esfuerzos por mejorar su situación: participaron en las elecciones como votantes y como candidatos, aceptaron convivir unos con otros compartiendo la casa que habitaban o sus tierras, también comenzaron a participar en diferentes programas como el *umuganda* con el que las personas debían prestar servicios a la comunidad uno o dos días a la semana.

Pero no solo los aldeanos iniciaron acciones para cambiar su vida, también el gobierno ruandés comenzó a realizar modificaciones. En febrero, el Presidente Pasteur Bizimungu reorganizó el gobierno. Su nuevo equipo tenía 21 Ministros y 5 Secretarios (en lugar de los anteriores 17 Ministros y 4 secretarios de estado) incluyendo siete nuevos Ministros y 2 nuevos Secretarios de Estado, cabe destacar que este equipo incluía a 2 mujeres y el puesto vacante de Ministro de Justicia fue para Jean de Dieu Mucyo, un tutsi, esa fue la primera vez desde 1994 que este cargo estaba en manos de un tutsi. El Vicepresidente y Ministro de Defensa, Paul Kagame, conservó su cargo y sobre esta reorganización dijo: "nuestros principales objetivos siempre han sido reconstruir y rehabilitar el país para ayudar a los ruandeses a encontrar la unidad una vez más, esos objetivos siguen siendo los mismos, pero pequeños cambios pueden ayudar a mejorar el desempeño".⁷⁶

El gobierno creó en abril una Comisión Nacional de Reconciliación y Unidad de 12 miembros cuya tarea sería combatir todas las formas de discriminación y cuya creación fue dictada por la necesidad de infundir una nueva mentalidad en Ruanda.⁷⁷ Las funciones de esta Comisión eran: concebir y difundir ideas e iniciativas destinadas a promover la paz entre los ruandeses e inculcar un espíritu de unidad y reconciliación nacional, vigilar de cerca si tanto los órganos gubernamentales como los partidos y los dirigentes políticos y la población en general respetaban y observaban la política de unidad y reconciliación nacional entre los ruandeses.⁷⁸

El gobierno también presentó un Plan de Derechos Humanos que preveía: La formación de vigilantes nacionales de derechos humanos; el establecimiento de programas curriculares y extracurriculares de educación sobre los derechos humanos; el suministro a la comisión nacional de derechos humanos de la asistencia financiera y técnica necesaria; el lanzamiento de una campaña de sensibilización de la población en materia de derechos humanos utilizando distintos medios y el establecimiento de un centro nacional de derechos humanos que sirva de centro de información y de capacitación.

⁷⁶ "Government reshuffle" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 2, London, February 1st-28th 1999, p. 13429

⁷⁷ "Reconciliation Commission" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 4, London, April 1st-30th 1999, p. 13509

⁷⁸ *Situación de los derechos humanos en Ruanda*. 17 de septiembre de 1999. <http://www.unhcr.ch/Huridocda/Hundo.p.1>

También se elaboró un proyecto de ley sobre la propiedad matrimonial y la sucesión, se comenzó a redactar una nueva Constitución; se aprobó una ley que autorizaba a las mujeres a heredar bienes, se revisó la ley de prensa y además se creó una Comisión de Derechos Humanos cuyas funciones eran dar a conocer a los ruandeses sus derechos, concienciarles de que debían respetar los derechos de los demás y fomentar una cultura de constante lucha por sus derechos.⁷⁹ Esta Comisión organizó un Foro Nacional con la participación de representantes de todas las prefecturas y comunas, tenía dos objetivos: dar a conocer la Comisión a todo el país y ofrecer una tribuna para presentar información y expresar opiniones, también organizó una Mesa Redonda para que sus miembros intercambiaran puntos de vista con sus colegas de otras partes del mundo y para iniciar un amplio debate público sobre la forma de garantizar su independencia. Después de esas dos reuniones, la Comisión debía elaborar un plan de trabajo hasta el año 2002.

Otro de los asuntos que tuvo que enfrentar el gobierno ruandés fue el de las elecciones locales. Inicialmente ya había elecciones programadas para el mes de febrero, pero éstas fueron pospuestas por tres meses por orden del gobierno, esas elecciones tomarían lugar en un nivel local y por sectores, los cuales se convertirían en la estructura administrativa básica y otras serían a una escala mayor, particularmente al nivel de prefectura.

Las primeras elecciones locales se llevaron a cabo el 29 de marzo, sin embargo las campañas fueron moderadas, para evitar un posible resurgimiento de las luchas étnicas entre hutus y tutsis.⁸⁰ La selección de los candidatos se basó en su nivel de educación y la consideración de que gozaban en la comunidad. En las células y los sectores se presentaban a sí mismos, no contaba la afiliación a algún partido político, cada candidato disponía de 2 a 3 minutos para hablar y los electores se situaban detrás del candidato que preferían y a menudo tenían que esperar en esa fila durante horas para el recuento de los votos. Algo que debemos destacar es la gran participación de la población que según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) fue del 80 al 90%.

Respecto al gobierno transicional, una junta extraordinaria de la Asamblea Nacional decidió en julio 14 que su periodo de gobierno se extendería por cuatro años más.⁸¹

Por otra parte, el gobierno ruandés tuvo que enfrentar un problema muy importante durante 1999, el sistema judicial y sus presos. Para finales de julio, el Comité Internacional de la Cruz Roja, había registrado un total de 124,800 prisioneros, de los cuales 85,000 se encontraban en las 19 cárceles del país y 35,000 en los centros de detención comunales llamados *cachots*.

Las condiciones de vida en esos centros comunales seguían siendo terribles, es fácil imaginar la situación cuando se sabe que están previstos para retener a los detenidos por un periodo de 48 horas

⁷⁹ Informe sobre la situación de los derechos humanos en Rwanda, presentado por el Representante Especial, Sr. Michel Moussalli, de conformidad con la resolución 1998/69. 8 de febrero de 1999 <http://www.unhcr.ch/Huridocda/huridoca.html?ref=refid>

⁸⁰ "Local elections" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 3, London, March 1st-31st 1999. p. 13476.

⁸¹ "Foreign Minister Dismissed" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 7, London, July 1st-31st 1999. p. 13611.

hasta que se les pudiera trasladar a la cárcel, pero había personas que duraban años en esos mismos centros donde no existían las condiciones adecuadas, donde los familiares y amigos debían llevar los alimentos a los detenidos, durante cuyos juicios continuaban dándose muchos casos de abuso tales como: intimidación, presión y falso testimonio, esto aunado a que frecuentemente los juicios eran pospuestos y tenían una larga duración.

El gobierno hizo propuestas para transferir todos los casos de genocidio, excepto los de categoría 1 a un sistema que se conocería como *gacaca*, basado en un sistema tradicional de justicia e involucrando a la población local.⁸² Para este sistema se debía elegir a 180,000 jueces para las células, 30,000 para los sectores y 2,000 para las comunas. Los juicios se celebrarían en público, ante toda la comunidad. Basándose en los hechos que recordaran los acusados y los aldeanos, los magistrados prepararían una lista de personas que murieron durante el genocidio y otra de responsables, luego se enjuiciaría a los acusados, se pondría en libertad a los inocentes y se castigaría a los culpables según la gravedad de los delitos cometidos. Las decisiones tomadas en estos tribunales a nivel célula eran inapelables.

El aparato judicial también continuaba con su gran carencia de recursos materiales y humanos. La mayor parte de los jueces, magistrados y fiscales habían recibido únicamente la más mínima capacitación tan sólo aproximadamente, el 2% (15 de los 800 magistrados) tenían licenciatura en derecho, según el Presidente del Tribunal Supremo de Ruanda, mientras que todo lo que tenían la mayoría de los restantes se reducía a entre 3 y 6 meses de capacitación, además de sus muy bajos sueldos.⁸³ Para compensar en parte, la falta de personal calificado y el gran número de detenidos, se practicaron los juicios colectivos.

Debido a la gran cantidad de reclusos y el costo de su manutención, se buscaron actividades para que realizaran, por ejemplo, en la cárcel de Kigali se autorizó a 1,000 reclusos que trabajaran en el campo y en un taller de carpintería donde fabricaban muebles, una gran parte de las ganancias se destinaban al Ministerio y el resto se reinvertía en la cárcel y los presos recibían un pago para comprar alimentos; también había presos que estaban construyendo casas para viudas y huérfanos. Además las personas que en los tribunales *gacaca* fueran culpables de delitos de la cuarta categoría (daños a bienes ajenos) como seguramente no tenían los recursos para pagar la indemnización que se debía entonces tendrían que prestar servicios a la comunidad.

Con estos tribunales no sólo se encarceló a muchos culpables sino también se liberó a muchas personas que debieron enfrentar, generalmente al principio de su liberación, el rechazo de la sociedad. Para finales de 1999, se estimó que aproximadamente 5,700 personas habían sido liberadas, la mayoría provisionalmente.

Al finalizar el año, surgió una disputa diplomática entre Ruanda y la ONU. El gabinete ruandés denunció fuertemente la liberación (por parte del Tribunal Criminal Internacional para Ruanda) de Jean

⁸² Amnesty International, *Report 2000*. London. AI publications. p. 203.

⁸³ *Idem*. p. 204.

Bosco Barayagwiza, quien era el líder del Partido extremista "Coalición para la Defensa de la República" y fue fundador de la Radio-televisión libre *Mille Collines*. Por esto, el gobierno de Ruanda suspendió, temporalmente, su cooperación y asistencia con el Tribunal después de esa liberación. Las noticias de esa liberación también provocaron protestas en Kigali. El 11 de noviembre Radio Ruanda reportó que las autoridades de Kigali rechazaron una solicitud de la Fiscal Principal del Tribunal para visitar Ruanda, el Ministro de Justicia dijo no estar listo para recibirla "debido al asunto de Barayagwiza".⁸⁴

Para el año siguiente, el 2000, el gobierno ruandés comenzó a precipitarse hacia una crisis política que se fue agravando por la dimisión de personajes políticos muy importantes. En enero 6 el Presidente de la Asamblea Nacional, Joseph Kabuye Sebarenzi, dejó su cargo; después el 28 de febrero, el Primer Ministro Pierre-Célestin Rwigema, un hutu, "dejó su cargo como Primer Ministro después de que una investigación parlamentaria lo acusara de corrupción".⁸⁵ Un mes después, se hizo un anuncio que empeoró la situación de Ruanda, el Presidente declaró: "a partir de hoy, 23 de marzo del 2000, renunció al cargo de Presidente de la República de Ruanda".⁸⁶ Esta renuncia se presentó después de acusar al Parlamento de desobediencia y de no respetar su elección de Ministros.

Aunado a que en este país no se toleraba la oposición política manifiesta, estos abandonos sucedieron en un contexto de acusaciones de corrupción y de retos al liderazgo de Paul Kagame; aunque en el caso de Kabuye, un tutsi, lo que se ventilaba no era una inquietud por el clima de persecución antihutu (con las disculpas de depurar las conductas deshonestas en la administración y abortar los desórdenes en Gisenyi y Ruhengeri), sino una supuesta conspiración para restaurar la monarquía. Tanto Sebarenzi como Rwigema huyeron al extranjero.

Ante esta situación, "el gobierno y la Asamblea Nacional votaron juntos y seleccionaron al Gral. Paul Kagame como Presidente por el restante periodo transicional de 3 años".⁸⁷ Una vez que tuvo este cargo, Kagame comenzó a hacer frente a la amenaza creciente de restaurar la monarquía en Ruanda. El Presidente declaró que permitiría el regreso del *Umwami* (Rey) pero como un ciudadano más, al mismo tiempo que amenazaba con castigar a cualquier persona que intentara restablecerlo en el poder por medio de las armas. En el transcurso del año, hubo muchas personas detenidas acusadas de pertenecer al "ejército del Rey" o incluso por el simple hecho de manifestar su deseo de restablecimiento de la monarquía; tan solo en la primera parte del año, las autoridades encarcelaron a docenas de personas en las comunas de Ndusu y Bulinga bajo cargos de ayudar al Rey, aunque después la mayoría fueron liberados sin juicio.⁸⁸

En este tiempo de crisis política, el Presidente también puso atención en el hecho de que Sebarenzi y Rwigema salieran del país y comenzaron la búsqueda de aquellos que probablemente también

⁸⁴ "Protest Over Release" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36. No. 11, London, November 1st-30th 1999, p. 13770.

⁸⁵ *Renuncia el Presidente de Ruanda*. *Bizimungu*. Marzo 23 del 2000. <http://cnnespanol.com/2000> p. 1.

⁸⁶ *Renuncia el Presidente de Ruanda*. 23 de marzo del 2000. <http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/029762> p.1

⁸⁷ *The "ingabo z'umwami" or army of the king*. <http://www.hrw.org/> p. 5.

⁸⁸ Human Rights Watch. *Rwanda: human rights developments, report 2001*. www.hrw.org/wr2k1/Africa p. 2.

hubieran salido del país. Para realizar esta búsqueda, presionaban a los familiares y a las amistades para que proporcionaran información, la cual una vez obtenida no sólo ayudaba a encontrar a esas personas sino que también servía para castigar, amenazar o encarcelar a las personas que les habían ayudado a salir del país. Esta tarea de localización se volvió tan importante que en marzo los líderes de los partidos políticos y el Presidente de la República se reunieron para sugerir formas de detener la salida de personas hacia el extranjero y a mediados del mes se anunció por la radio oficial que el gobierno ya había tomado medidas importantes para detener la huida de la gente.

En Ruanda, las condiciones de vida seguían siendo malas, aún había mucha inseguridad, los derechos humanos seguían violándose, las desapariciones continuaban siendo frecuentes, etc.; a pesar de lo cual, el número de homicidios cometidos en Ruanda continuó disminuyendo debido a que la actividad de los grupos armados se centró cada vez más en la zona oriental de la RDC.

Durante el año centenares de personas, en su mayoría hutu de Kibungo, al este del país, huyeron a Tanzania; según los informes, su huida estuvo motivada por una prolongada sequía y por el temor de ser acusados por los tribunales *gacaca* de participar en el genocidio.⁸⁹

A mediados de año, el ACNUR en Tanzania observó que la cantidad de ruandeses que llegaban a ese país era cada vez mayor y concretamente en el distrito de Ngara, el número de refugiados que en julio llegó fue de 969 - en comparación a la media mensual anterior de 380 durante los primeros seis meses de este año- lo que hizo un total de 3.240, comunicó el portavoz de ACNUR, Ron Redmond, el 21 de julio. La cifra superó con creces la de los 1,633 refugiados que se registraron durante todo el año 1999. Las llegadas a Ngara mostraron un aumento constante desde abril, con la mayor avalancha de 946 ruandeses en Mayo. La mayor parte de los refugiados informaron que venían de la prefectura vecina de Kibungo, Rwanda. Contaban las razones y motivos de su huida, como el aumento constante de desapariciones, detenciones y matanzas arbitrarias, especialmente de hombres jóvenes.⁹⁰ Además, a mediados de año, en el sureste, varios cuerpos fueron vistos flotando en el río Akagera y algunas personas habían desaparecido, lo cual provocó miedo entre las personas, en su mayoría hutus, que decidieron irse a Tanzania.⁹¹ Desde septiembre, numerosos refugiados congoleños de Masisi, al este de la RDC, que habían vivido en el campo de Byumba, en Ruanda, fueron devueltos a su región de procedencia, pero corrían mucho peligro debido a que en esa región los combates eran continuos y había mucha inseguridad.

El Representante especial para Ruanda de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas dijo en noviembre a la Asamblea General que 350,000 personas desplazadas en Ruanda vivían "en condiciones muy precarias bajo pliegos de plástico" y necesitaban asistencia.⁹² A lo largo del año, las personas que vivían en los imidugudu estaban en una situación muy precaria, por ejemplo, en la región de

⁸⁹ Amnistía Internacional. *Vamos a clavar los ojos más allá de la infamia para adivinar otro mundo posible*, Informe 2001. España. p. 364

⁹⁰ *Llegan más refugiados ruandeses a Tanzania*. 21 de julio del 2000.

http://www.afrol.com/es/Noticias/ruanda001_refugiados_tanz.htm

⁹¹ Human Rights Watch. *Rwanda: human rights developments. report 2001*. www.hrw.org/lwr2k1/Africa p. 2.

Bugesera los residentes del imidugudu vivían en condiciones similares a las de los campos de refugiados, dependían de la ayuda alimentaria para sobrevivir, pero éstos no encajaban en la jurisdicción de ACNUR.

A muchas de las personas les pidieron que dejaran sus casas y que fueran a los *imidugudu*, pero en algunos casos, cuando llegaban y veían que las "casas" nuevas no estaban terminadas, regresaban a sus hogares y las desmantelaban para obtener materiales útiles para terminar las nuevas; pero en otros casos, no era la necesidad de material lo que los obligaba a destruir sus hogares sino las órdenes que recibían y que si no cumplían serían vistos como opositores al gobierno, incluso "algunos no destruyeron sus casas hasta el último momento, esperando por algún cambio. En ciertos casos donde la gente se tardó demasiado, los soldados llegaron a apresurar el momento".⁹³

Pero los ruandeses no sólo perdían sus hogares, los propietarios de viviendas o arrendadores que habían mejorado sus residencias anteriores perdieron su inversión cuando abandonaron sus hogares para irse al imidugudu. Aquellos que hipotecaron sus propiedades para construir o mejorar sus casas debían seguir pagando su deuda pero no se les permitió seguir viviendo en sus casas. Al mismo tiempo, el gran número de personas que recibieron poca o casi nada de asistencia debían conseguir dinero o materiales para la nueva construcción. Algunos tenían que pagar a los oficiales con el fin de recibir lo que ellos consideraban ser un lugar deseable en el *imidugudu*, en algunos casos, además "autoridades locales, quienes ordinariamente controlaban la distribución de ayuda, algunas veces insistían en que las mujeres les hicieran favores a cambio de los suministros que habían sido designados para ellos".⁹⁴ Generalmente las los más necesitados como las viudas y los niños vivían en las peores estructuras, por ejemplo, en los *imidugudu* cubiertos solamente de hoja de plátano. La distancia entre sus campos hacía imposible proteger las cosechas contra los animales o ladrones que podían entrar en la noche para robar las cosechas, además de acuerdo a estudios del PNUD a lo largo del país, el promedio de distancia entre la casa y el agua limpia era de 1.2 km. mientras que los residentes en algunos *imidugudu* de Byumba y Cyangugu debían caminar entre 20 y 25 km. para encontrar agua.⁹⁵

Además de todas las dificultades que debían enfrentar los habitantes de los *imidugudu*, había uno muy importante: las cuestiones étnicas se agravaban una vez más. La mayoría de éstos estaban poblados por un solo grupo étnico, pero en aquellos que eran étnicamente mixtos los recursos disponibles para los hutus fueron frecuentemente mucho menores a los disponibles para los tutsis, lo que marcaba una diferencia que agravaba las tensiones. En la comuna de Bicumbi, cerca de Kigali, los retornados tutsis vivían en un lado del camino en casas de ladrillos de adobe sólido, cubiertas con cemento y fuertes techos, construidas con fondos del ACNUR. Los hutus del área circunvecina, quienes se movieron a los asentamientos más tarde, estaban agrupados al otro lado del camino en refugios de barro, madera y cubiertas de plástico...la misma situación era con los enfermos y la atención que recibían.⁹⁶ En algunos

⁹² *Conclusión*. <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilg-17.htm> p. 1.

⁹³ *Forced destruction of houses*. <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilg-09.htm> p. 3.

⁹⁴ *Women, children and the elderly*. <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilg-11.htm> p. 2.

⁹⁵ *Popular reaction to imidugudu*. <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilg-06.htm> p. 2.

⁹⁶ *Reconciliation*. <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilg-12.htm> p. 1.

casos los tutsis recibieron más o mejores recursos que los hutus debido a que los donantes habían designado a los retornados o sobrevivientes de genocidio como receptores de su ayuda.

Otro asunto conflictivo en Ruanda era la repartición de la tierra. En algunos lugares, los retornados quienes habían recibido tierras de una persona para poder vivir en ésta, después pedían más campos para otros, algunas veces con el pretexto de dárselas a sus parientes que llegaran del extranjero, sin embargo más adelante, esas personas rentaban los campos o tenían trabajadores ahí. En las áreas donde los retornados con grandes rebaños vivían cerca de los agricultores, los pastores a veces dejaban que su ganado pastoreara en los campos de los agricultores y armados con lanzas y frecuentemente acompañados de sus perros estaban listos para amenazar o incluso dañar a los agricultores que intentaran proteger sus campos.

De las personas que regresaron a su hogar muchas recuperaron sus tierras, para lo cual algunas pidieron ayuda a sus parientes miembros del EPR o empleados del gobierno. De acuerdo a los oficiales del Ministerio de Tierras, Asentamiento Humano y Protección Ambiental, se habían establecido criterios y un procedimiento para otorgar esas propiedades. Sin embargo, así comenzaron a aparecer grandes extensiones de tierra en manos de militares y hombres de negocios o del gobierno.

A mediados del 2000, las autoridades del gobierno ruandés intensificaron esfuerzos para tener desocupadas las propiedades de los retornados tutsis que pertenecieron a hutus antes de 1994, pero en casos donde los retornados tutsis reclamaron la tierra que dijeron había pertenecido a ellos o a sus familias antes de que salieran de Ruanda décadas antes, el gobierno no había adoptado una posición pública consistente.

En una declaración pública en mayo del 2000, el gobierno acentuó que los retornados tenían derecho de hacer reclamos sobre las propiedades que alguna vez les pertenecieron y que él debía hacer valer tales reclamos si le pedían hacer eso. Al mismo tiempo, un magistrado declaró que él y sus colegas habían recibido instrucciones para comenzar a hacer cumplir los reclamos de propiedad; sin embargo, en un documento emitido por el Ministro de Tierras, Reasentamiento Humano y Protección Ambiental en Julio se especificó que "las personas quienes hayan estado fuera del país por 10 años o más no podían reclamar cualquier propiedad previamente poseída"⁹⁷ y mucha gente se encontraba en esa situación.

Además de esa cuestión de la propiedad el gobierno decidió que los residentes del *imidugudu*, no el Estado, debían compensar a los propietarios de las tierras que se tomaran para construir los imidugudu. Un oficial del Ministerio de Tierras explicó: "El Estado no es capaz de compensar a cada uno que sea desplazado para las villas", no obstante, raramente los aldeanos dieron alguna compensación a la persona de quien ocupaban su tierra.⁹⁸ Por ejemplo, de 500 residentes de los imidugudu a finales de 1999, sólo el

⁹⁷ Land <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilq-10.htm> p. 10

⁹⁸ *Idem.* p. 3

8% de quienes habían cedido tierra para imidugudu recibieron algo a cambio. Las razones para que la gente no pagara la compensación justa eran entre otras, la falta de recursos o las enemistades pasadas.

El gobierno intentaba persuadir a los residentes locales para dividir sus tierras voluntariamente al argumentar que los retornados no tenían ningún lugar a donde ir y que ellos también tenían derecho a gozar de una parte del patrimonio nacional. En muchas comunas los agricultores dividieron su tierra en dos y dieron la mitad a los retornados.

También el gobierno prometió proporcionar aproximadamente 20'000,000 de francos ruandeses (U.S.\$50,000) para casas y los prefectos de Ruhengeri y Gisenyi dijeron que estaban alentando a las empresas locales que podían producir materiales para casas a un costo bajo, por ejemplo, materiales de techado para la gente que todavía vivía bajo techos de plástico. Hubo casos como el del gran *imidugudu* en Kinigi, uno de los peores en el noroeste, que se benefició de los nuevos recursos y la atención oficial después de que el Presidente Kagame lo visitó y prometió mejoras en agosto del 2000. El gobierno intentó alentar visitas de los extranjeros para la preservación de los gorilas en los volcanes, justo al norte de Kinigi, donde los visitantes tenían que manejar a través de esa comuna para entrar al parque, aspecto que tuvo mucha relación con las mejoras que debían hacerse al lugar.⁹⁹

Pero aún con las acciones del gobierno para mejorar las condiciones de vida en los *imidugudu*, durante el año se retrasó la reorganización rural en algunas áreas, hubo lugares en los que se les había dicho a las personas que se prepararan para trasladarse a los *imidugudu* pero los traslados fueron pospuestos; incluso hubo sitios en los que se les dijo que destruyeran sus casas para ir al *imidugudu* y posteriormente se les pidió que regresaran a sus hogares, cuando éstos ya habían sido destruidos.

A finales del 2000, las autoridades gubernamentales estaban utilizando más que la coerción para persuadir a los habitantes rurales para que se reubicaran a través de la divulgación en la radio de los beneficios de vivir agrupados y llevaban delegaciones desde otras prefecturas para visitar los *imidugudu*. Aunque en algunas áreas, incluyendo la prefectura Cyangugu, los oficiales continuaban moviendo a la gente en contra de su voluntad hacia los *imidugudu*.

Además de esa coerción utilizada las autoridades comenzaron una vez más a exigir a la gente que asistiera a los "campos de solidaridad", conocidos como *ingando*, que se organizaron para transmitir lecciones políticas a los refugiados que regresaron en masa a finales de 1996 y 1997. Lo que deseaban era difundir entre ellos ideas de nacionalismo y lealtad a su gobierno.¹⁰⁰ Los empleados asalariados que desearan regresar a su empleo público o privado y la gente joven que deseara regresar a la escuela tenía primero que completar una sesión de entrenamiento en esos campos.

⁹⁹ *Dialogue with the rwandan government* <http://hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilq-16.htm> p. 1

¹⁰⁰ *Solidarity camps.* <http://www.hrw.org> p. 11

Pese a que se suponía que todos los campos eran iguales, existían los campos a los que asistían las personas de casi todas las regiones de Ruanda y los campos a los que asistían las personas de Ruhengeri y Gisenyi. En los del primer tipo, oficiales, líderes de la comunidad, estudiantes y la población en general aprendía a disparar, a vestir uniformes militares y estaban sujetos a disciplina casi militar durante un mes, mientras también aprendían del pasado y futuro de Ruanda en lecciones del FPR. En los campos de la gente del noroeste, el propósito era proporcionar educación política durante tres meses para la gente de las regiones en las cuales la insurgencia era fuerte o para los que habían regresado recientemente de la RDC, en estos campos no les enseñaban a usar armas ni nada relacionado con eso que pudiera alentar aún más la insurgencia.

Pero mientras el gobierno hacía todo lo posible por no alentar la insurgencia, sí trataba por muchos medios de obtener contribuciones "voluntarias" para la manutención militar, el monto de las cuales dependía del ingreso de las personas e incluso se hicieron planes para que se dieran las contribuciones en pagos diferidos, hasta los agricultores debían hacer su pago "voluntario" de 200 a 300 francos ruandeses por cada persona mayor de 16 años que viviera en su casa, cuando por ejemplo pagaban 300 francos ruandeses por cada semestre escolar. Para pagar estas contribuciones generalmente no era necesaria ninguna presión pues era suficiente con el temor que sentía la gente de sufrir represalias por no pagar. Además, la gente también debía hacer una contribución para las Fuerzas de Defensa Locales que debían hacerse incluso cuando el gobierno y esas Fuerzas eran quienes más maltrataban a la población de Ruanda.

El problema de las detenciones y encarcelamiento de las personas seguía siendo grave. Durante el año un número indeterminado de civiles continuó siendo detenido y las condiciones de reclusión seguían siendo muy malas. En muchas ocasiones los niños estaban reclusos en el mismo lugar que los adultos, lo que propiciaba una gran cantidad de abusos, de todo tipo, hacia los menores; de las 13 prisiones centrales de Ruanda, sólo 6 contaban con pabellones separados para menores.¹⁰¹

Seguía habiendo detenidos sin juicio durante años; algunas de las personas liberadas, poco tiempo después eran detenidas nuevamente; continuaba habiendo malos tratos y tortura, además de que continuaban practicándose las detenciones ilegales bajo custodia militar, en ocasiones en centros de detención no reconocidos o secretos.¹⁰² También los actos de intimidación, los juicios largos y colectivos continuaban realizándose en el país, aunado a esto, la situación de los presos y detenidos seguía siendo terrible: el suministro de comida seguía siendo irregular; la tasa de mortalidad seguía siendo muy elevada, la atención médica era muy deficiente y el hacinamiento seguía siendo un asunto grave. En ese año, "el Comité Internacional de la Cruz Roja estuvo de acuerdo en apoyar la construcción de una nueva cárcel en Nsinda, a condición de que no albergara más de 5.000 reclusos, en agosto de 1999 había 12,500".¹⁰³

¹⁰¹ Amnistía Internacional. *Vamos a clavar los ojos más allá.. Informe 2001*. España. p. 363.

¹⁰² Amnistía Internacional. *Ruanda. el difícil camino de la justicia*. 26 de abril del 2000.

¹⁰³ http://www.google.com/search?q=cronologia+ruanda+1999&hl=es&lr=lang_es&ie=UTF-8&oe=UTF-8&start=70&sa=N

ONU. *Informe sobre la situación de los derechos humanos en Ruanda presentado por el Representante Especial, Sr. Michel Moussalli, de conformidad con la resolución 1999/20 de la Comisión*. 10 de febrero del 2000. p. 30.

Durante el año se juzgó a una gran cantidad de personas, por lo menos 2,280 y se dictaron un mínimo de 140 condenas a muerte,¹⁰⁴ además, también hubo juicios dentro de muchas prisiones con el sistema *gacaca*.

3.2. Burundi

Como lo mencionamos en el capítulo anterior, en 1993 se llevaron a cabo las primeras elecciones democráticas en Burundi, cuyos resultados fueron anunciados el 2 de junio por la noche, confirmando el triunfo del FRODEBU cuyo candidato presidencial era Melchior Ndadaye, un miembro de la etnia hutu que nunca antes había gobernado en Burundi.

Desde ese momento la decisión tomada fue anular los resultados electorales con un golpe de estado organizado por quienes acababan de perder el poder efectivo, pero que aún conservaban el control del ejército: los tutsis en general y los tutsi-Hima de Bururi en particular.

Las elecciones legislativas se llevaron a cabo el 29 de junio y la victoria fue también para el FRODEBU.

El nuevo Presidente formó un gobierno abierto, nombró Primera Ministra a una tutsi, miembro del UPRONA, Silvie Kinigi; de los 23 Ministros, 14 pertenecían al FRODEBU, 7 al UPRONA, 1 del RPB y 1 del PP.

Sin embargo, cuatro meses después de que tomó el poder, el Presidente Ndadaye fue depuesto por un golpe de estado que inició la noche del 20 al 21 de octubre a las 02:00 horas, cuando los militares golpistas de una unidad de paracaidistas dirigidos por el Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas, Coronel Jean Bikumagu y por el ex-Presidente Bagaza, rodearon el palacio presidencial atacando posteriormente la sede del FRODEBU.¹⁰⁵ Ese mismo día, el Presidente fue asesinado en el campo militar del 11 Batallón del Cuerpo de Paracaidistas.¹⁰⁶ Justo después del asesinato del Presidente Ndadaye, algunos miembros ejecutivos del UPRONA tomaron los cuarteles generales del ejército para reorganizar el poder en colaboración de los Generales Oficiales del Estado Mayor.

Durante esa misma mañana fueron asesinados varios líderes con el fin de crear un vacío de poder, algunos de los cuales fueron: el Presidente de la Asamblea Nacional, Pontien Karibwami; el Vicepresidente

¹⁰⁴ Amnistía Internacional. *Vamos a clavar los ojos más allá...*, Informe 2001. España, p. 363.

¹⁰⁵ "Golpe de estado en Burundi" en *El Universal*, México, 22 de octubre de 1994, sección internacional, p 1 y 4

¹⁰⁶ "Burundi en el ojo del huracán" en *Amnistía*, España, No. 4, diciembre de 1993, p. 18

de la Asamblea Nacional, Gilles Bimazubute¹⁰⁷; el Ministro del Interior, Juvenal Ndayikeza; el Director de la Seguridad del Estado, Richard Ndikumwami; y el VicePrimer Ministro, Bernard Ciza.¹⁰⁸

Las emisoras de radio y las telecomunicaciones estaban en poder de los militares y no hubo transmisiones de radio ni de televisión nacionales, incluso los teléfonos no servían y fue solo hasta las últimas horas del 21 de octubre cuando *Radio Burundi* comenzó a emitir un comunicado en el que se informaba que los soldados se habían rebelado contra el gobierno y que se había creado un Comité de Salvación Nacional, el cual era presidido por François Ngeze, quien había sido Ministro del Interior del gobierno del Presidente Buyoya.¹⁰⁹ Además de que las fronteras estaban cerradas y había toque de queda.

La finalidad del golpe de estado era devolver a los tutsis el poder y particularmente a los tutsi-hima de Bururi, de forma que ellos continuaran disfrutando sus posiciones y riquezas, pero en gran parte también era garantizar la impunidad de aquellos quienes habían cometido crímenes. Pero el golpe de estado fracasó y la Primera Ministra, Sylvie Kinigi, recuperó el poder desde la embajada de Francia donde estaba asilada. Los líderes del alzamiento fueron arrestados o huyeron a Zaire.

Las matanzas fueron aterradoras. Los soldados tutsis mataban a los civiles hutus, los hutus asesinaban a los tutsis. El número estimado de muertes era de 150,000 además de 1'000,000 de refugiados que huyeron a Ruanda, Tanzania y Zaire, mientras los desplazados internos eran aproximadamente 100,000. Debido a esto, el golpe de estado recibió una condenación y resistencia general y también por eso fracasó rápidamente.

El 24 de octubre, el Ministro de Servicio Civil, Nyangoma; el Ministro de Salud, Jean Minani y el de Información, Jean Marie Ndendahayo, formaron un gobierno en el exilio con sede en Kigali, Ruanda.¹¹⁰ Dos días después la Primera Ministra anunció que se levantaba el estado de sitio impuesto en el país por las tropas que tomaron el poder, además de que esta funcionaria pidió una intervención armada internacional en Burundi para "impedir las masacres que aumentan al pasar de los días".¹¹¹

Burundi estaba sumido en una anarquía total. El 30 de octubre, el gobierno difundió un pedido a los administradores regionales para que se regresaran a sus puestos, comenzaran a restablecer la ley y el orden y para que supervisaran el entierro de los muertos. También hizo un llamado a los Comandantes Militares de Distrito para que garantizaran la seguridad de los funcionarios regionales y obedecieran sus órdenes.

Algunos días después del golpe de estado, los hutus estaban absolutamente indignados porque habían asesinado a su líder, consideraron que eso era definitivamente un intento de evitar que los hutus

¹⁰⁷ John Middleton. *Op cit.* p. 214.

¹⁰⁸ *Burundi: History*. <http://www.burundi.org/english/english6.htm> p. 2.

¹⁰⁹ "Burundi en el ojo del huracán" en *Amnistía*, España, No. 4, diciembre 1993. p 17.

¹¹⁰ "Rechaza el gobierno de Burundi" en *El Universal*, México, 25 octubre 1993, sección internacional, p. 3.

¹¹¹ "Levantán el estado de sitio en Burundi" en *El Universal*, 27 de octubre de 1993, sección internacional, p. 4.

dirigieran alguna vez el país, pero debemos tomar en cuenta que los golpistas también estaban en contra de los tutsis que apoyaban al FRODEBU. Con esta situación, la población hutu se rebeló y atacó a civiles tutsis y aumento aún más la cantidad de gente desplazada. Aunque algo muy importante que debemos mencionar es que muchos de los hutus que se rebelaron lo hicieron pacíficamente, por ejemplo, en manifestaciones en Bujumbura.¹¹²

Alrededor de 50,000 personas perdieron la vida como resultado de este golpe de estado, a lo cual podemos agregar que: más de 600,000 burundeses habían huido de su país dos semanas después de la sublevación, aproximadamente 375,000 penetraron a través de la frontera en Ruanda, 245,000 en Tanzania y 50,000 en Zaire. Los refugiados dijeron que escaparon cuando oyeron la confirmación de que el Presidente había sido asesinado.¹¹³

El 1 de noviembre el gobierno de Burundi pidió 1,000 tropas de la Organización de la Unidad Africana como una fuerza de protección.

Posteriormente la imposibilidad de sustituir al Presidente electo hizo posible que en febrero de 1994 una coalición formada por el FRODEBU, la UPRONA, algunos pequeños partidos políticos y varios líderes religiosos, de derechos humanos y cívicos, negociaran un acuerdo por el cual el líder del FRODEBU, Cyprien Ntaryamira, sería el nuevo Presidente de Burundi.

Las negociaciones políticas también implicaron concesiones a los partidos políticos de la oposición. De hecho, una de las cuestiones más importantes a tratar era la que hacía referencia al reparto de poder entre los partidos más importantes, el FRODEBU y el UPRONA. El resultado de las negociaciones implicó que el presidente de Burundi fuera del FRODEBU pero el Primer Ministro fuera un cargo ocupado por un miembro del UPRONA. Otro de los resultados de estas negociaciones fue la creación de una Asamblea Gubernamental (compuesta por el FRODEBU, la UPRONA y los otros partidos políticos más pequeños). El juego de poderes entre el Presidente y el Parlamento en este nuevo contexto político provocará la paralización de ambos órganos de gobierno y la pérdida de control por parte del gobierno del FRODEBU de un ejército burundés monoétnico.¹¹⁴ Fue en este momento cuando la oposición y su milicia organizó lo que fue llamado "dead city", se detuvieron todas las actividades públicas por la fuerza y con ayuda del ejército mientras continuó la masacre de la población y sus autoridades.

Para finales de diciembre, la crisis había dado nueva vida a algunos movimientos hutu tales como el *Parti pour la Libération du Peuple hutu* (Palipehutu) y el *Front pour la Libération National* (Frolina). Este último había estado lanzando pequeños ataques en la provincia de Makamba desde el 1 de diciembre.¹¹⁵ Para enero de 1994, la ola de sangre ya sumaba 100,000 muertos, y ese mismo mes pero el día 22, el juramento de Ntaryamira como Presidente se llevó a cabo.

¹¹² "Burundi en el ojo del huracán" en *Amnistía*. España, No. 4, diciembre 1993. p 17.

¹¹³ Njurka Piñero. "La emergencia en Burundi" en *Refugiados* No. 82, ACNUR, España, diciembre 1993, p. 24 y 25.

¹¹⁴ *Burundi*. <http://www.ub.es/solidarita/observatori/esp/lagos/datos/slma-politic1.htm> p. 3

¹¹⁵ "Burundi: the terror behind the putsch" en *Africa Confidential*, Vol. 34, No. 25, London, 17 December 1993, p. 7.

Desde el asesinato del Presidente Ndadaye, la situación era de "calma tensa", con constantes incidentes que acabaron en una nueva oleada de violencia tras el asesinato el 11 de marzo del Ministro de Minas y Energía, Ernest Kabushemeye, de la etnia hutu y Presidente de la Agrupación del Pueblo de Burundi. También contribuyó a avivar la violencia el descubrimiento posterior del cuerpo mutilado de un oficial retirado tutsi, Teniente Coronel Lucien Sakubu, en una zona dominada por los hutus en Kinama, Bujumbura. Algunos periódicos publicaron artículos incendiarios y listas de la muerte, en las que figuraban presuntos extremistas de uno u otro bando, o miembros de la propia etnia considerados "demasiado moderados". Kabushemeye estaba en una de esas listas.¹¹⁶

Pero el gobierno del Presidente Ntaryamira no duró más que unos pocos meses debido a que el 6 de abril de ese mismo año murió junto con el Presidente de Ruanda, Juvenal Habyarimana, cuando fue derribado el avión en el que viajaban. Inmediatamente después del anuncio de la muerte de Ntaryamira, Silvestre Ntibantunganya, un hutu miembro del FRODEBU, antiguo Presidente de la Asamblea Nacional, fue nombrado Presidente interino.¹¹⁷

De forma contraria a lo que podría haberse esperado, en Burundi el anuncio de la muerte del Presidente, no causó gran conmoción y el país estaba "en calma y pacífico", según lo informó el Secretario General de la ONU, Boutros Ghali.¹¹⁸

Mientras tanto, el país intentó hacer frente al flujo de refugiados procedentes de Ruanda, inmersa en una atroz guerra civil desde la muerte del Presidente Habyarimana. El 14 de abril, unos 7,000 refugiados burundeses que se encontraban en Ruanda, pasaron la frontera de regreso a Burundi o hacia Zaire, mientras que otros 5,000 –en su mayoría hutu– abandonaron Burundi hacia Zaire.¹¹⁹

Después de la muerte del Presidente Ntaryamira, los medios de comunicación reportaron la existencia de un aparentemente recién formado "*Armée Populaire*" (Ejército Popular) operando en Kamenge, región norte de la capital. En muchos casos, la siniestra estrategia de los extremistas hutus era matar a civiles tutsis con el conocimiento de que las fuerzas de seguridad tutsi responderían con ataques masivos sobre los civiles hutus y entonces provocarían un ciclo de violencia.¹²⁰ Una estación de radio pirata que transmitía a Burundi y era dirigida por el Palipehutu, trataba de enardecer la tensión étnica de la misma forma que lo estaba haciendo radio *Mille Collines* en Ruanda. La radio del Palipehutu tenía bases tanto en Ruanda como en Zaire.¹²¹

Muchos miembros del Palipehutu regresaron a Burundi al mezclarse con los refugiados que huían de las matanzas en Ruanda. La operación para desarmarlos provocó un pequeño choque en Kamenge,

¹¹⁶ "Burundi. Una matanza inevitable?" en *Amnistía*. España, No. 13, junio de 1995, p.16.

¹¹⁷ John Middleton. *Op cit.* p 214.

¹¹⁸ "Rompen la tregua en Ruanda" en *El Universal*. México, 10 de abril de 1994, primera sección, p. 19.

¹¹⁹ "Se acaban las municiones a las tropas de Ruanda" en *El Universal*. México, 14 de abril de 1994, Primera sección, p. 22.

¹²⁰ *Chronology*. <http://www.bsos.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm> p. 2.

donde además se había reportado que el Ejército Popular estaba operando. En ese mismo lugar, el 1 de mayo, 10,000 personas fueron arrestadas en una operación masiva para confiscar armas.

El poder del FRODEBU había estado reducido por un acuerdo que Ntaryamira firmó antes de morir. Conocidos como los Acuerdos de Kigobe, éstos proporcionaron lo necesario para una redistribución del poder entre los partidos, tanto del gobierno como de la oposición y debilitó al FRODEBU en ciertas áreas del país.

El 12 de julio de 1994, el FRODEBU estaba determinado a designar un Jefe de Estado y por su parte, ocho partidos de la oposición previamente agrupados en dos alianzas conocidas como el *Front pour l'État de Droit* y *Le Collectif des Partis d'Opposition*, además de dos partidos independientes habían formado un frente unido y amenazaba con nombrar a su propio Presidente y a un gobierno paralelo si el FRODEBU seguía adelante. Ellos habían también presentado doce condiciones que debían cumplirse antes de que fuera nombrado un Presidente. Eso incluía un periodo de tiempo para el desarme de los civiles, el desmantelamiento de Guardia Presidencial (que había sido creada a lo largo de las líneas ruandesas), la suspensión de los oficiales envueltos en las masacres de los años pasados y la finalización del retorno forzoso de la gente desplazada a sus casas antes de que se lograran un mínimo de seguridad y condiciones de alojamiento.¹²²

Con una larga serie de pláticas que se iniciaron en octubre de 1993 cuando el Presidente fue asesinado y con la muerte del Presidente Ntaryamira, se logró un acuerdo sobre el nombramiento de Silvestre Ntibantuganya como el nuevo Presidente en septiembre. En el Parlamento, el FRODEBU controlaba 65 de los 85 escaños, mientras el UPRONA tenía 16; esa distribución reflejaba los resultados de las elecciones de julio de 1993 en las que el FRODEBU había ganado el 80% de los votos.¹²³ Sin embargo, después de meses de negociaciones mediadas por Naciones Unidas para forjar un gobierno de unidad nacional, el UPRONA amenazó con romper su alianza con el FRODEBU, a causa de la elección de un hutu como Presidente del Parlamento. Por lo tanto, aún estaba latente la posibilidad de que Burundi se volviera un país ingobernable y era cada vez más inestable.

Las matanzas entre hutus y tutsis no cesaron y durante el último mes del año se extendieron hacia la parte oeste de la capital, llegando a un punto tal que muchos habitantes de ésta disminuyeron notablemente sus actividades debido a la gran cantidad de muertes, además de que el gobierno había impuesto un toque de queda en la noche del 21 de diciembre.¹²⁴

Al iniciar 1995 continuaban los asesinatos individuales y las masacres a pequeña escala de civiles, además hubo asesinatos de oficiales gubernamentales, tanto hutus como tutsis fueron perpetradores y víctimas de esas matanzas, pero parecía que los hutus eran las víctimas más frecuentemente que los

¹²¹ "Burundi: a balancing act" en *Africa Confidential*. Vol. 35, No. 13, London, 1 July 1994, p. 5.

¹²² *Idem* p. 6.

¹²³ *Chronology*. <http://www.bsoj.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm> p. 3

¹²⁴ "Destabilisation attempts" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 31, No. 12, London, December 1st-31st 1994, p. 11688.

tutsis; por ejemplo, el 4 de abril de 1995, Radio Burundi, anunció que "grupos armados (hutus extremistas) habían matado a 6 miembros de una familia tutsi en la comuna de Muhanga en Burundi central y que los tutsis tomaron venganza matando a 29 hutus."¹²⁵

Los exiliados hutus de Ruanda (veteranos perpetradores del genocidio de 1994) operaban al lado de los rebeldes hutus de Burundi y las milicias tutsis y las fuerzas militares estaban comprometidas en las matanzas de civiles hutus, algunas veces por separado y otras en convenio.

Cientos de tropas gubernamentales tomaron el control de la última fortificación importante de la mayoría hutu en la capital durante el 7 de junio de 1995. El fuego se repitió por toda la ciudad durante muchos días, después de que las tropas del ejército acometieran en el suburbio de Kamenge en vehículos blindados armados con cañones y ametralladoras. Las tropas también se desplazaron hacia los suburbios de Kinama y Gasenyi. Al anochecer no salía la gente a las calles pero estaban llenas con patrullas militares fuertemente armadas. Se reportó que por lo menos 20,000 residentes habían huido desde que las luchas entre las tropas y los hombres armados hutus entraron en Bujumbura el 31 de mayo, aproximadamente 40 personas habían muerto en Kamenge y los distritos adyacentes en la primera semana de junio. Los reporteros que visitaron la capital en junio 8 vieron docenas de cuerpos, mayoritariamente de ancianos o personas enfermas a quienes les era imposible huir de la lucha.¹²⁶

El gobierno decidió el 11 de junio establecer una comisión de investigación para "establecer responsabilidades" en las masacres de Kamenge, los miembros de esta comisión serían designados por el Primer Ministro. Al mismo tiempo, el desarme de los distritos hutus de la capital, que había comenzado desde hacía algunas semanas, falló porque se reportó el regreso de grupos armados al área después de la operación.

Posteriormente hubo una renovación de la lucha el 18 de junio que provocó la huida de miles de civiles hutus y ese mismo día, en una transmisión por televisión, el Presidente Ntibantunganya anunció un toque de queda nacional, la censura de los medios de comunicación que incitaran al odio étnico, la reforma del ejército y otras fuertes medidas en un esfuerzo para contener la violencia.

El 11 de julio, el UPRONA declaró que no participaría en las pláticas de paz que se realizarían con el fin de terminar con la lucha comunal del país que cada vez empeoraba más; aldeas completas de hutus acusadas de asilar rebeldes desaparecieron, algunas personas huyeron hacia la selva y otras fueron asesinadas en operaciones militares en Bubanza, Cibitoke y Kayanza y alrededor de la capital.¹²⁷ A principios del siguiente mes, la tensión también aumentaba en el campo de personas desplazadas.

¹²⁵ "Continuing violence" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 4, London, April 1st-30th 1995, p. 11825

¹²⁶ "Troops take over hutu stronghold" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 6, London, June 1st-30th 1995. p. 11889

¹²⁷ "A creeping coup" en *Africa Confidential* Vol. 36, No. 16, London, 4 August 1995, p. 3.

El ejército tutsi había dirigido operaciones militares intensas desde mayo para echar fuera al Palipehutu y al FDD de las provincias fronterizas del oeste: Bubanza, Cibitoke y Bujumbura rural. Sin embargo, las bandas de guerrilleros siguieron infiltrándose a través de la frontera con Zaire y alcanzan las bases de la selva Kibira. Mientras los ataques más frecuentes habían sido en el noroeste, el norte se estaba volviendo volátil y propenso a esporádicos estallidos de violencia. Algunos fueron en la provincia de Karuzi (donde se dijo que 400 guerrilleros hutus se habían infiltrado desde Kibira y Tanzania) y en la comuna Muyinga de Giteranyi.¹²⁸

Durante la siguiente semana el UPRONA pidió acciones de la comunidad internacional para incluir el desenmascaramiento de los políticos burundeses que implementaban una "ideología de odio étnico, violencia, genocidio o bajo la cubierta falsa de defensa de la democracia", también pidió por el desmantelamiento de la radio clandestina *Obice of Democracy* la cual transmitía "un catecismo diario de terrorismo y genocidio justo como lo hacía *Radio Libre des Milles Collines* en Ruanda".¹²⁹

Para finales de este año, la situación étnica de Burundi era tan caótica que solamente un suburbio de la capital permanecía étnicamente mezclado y a principios del año siguiente, 400,000 burundeses estaban internamente desplazados y había 350,000 refugiados en Tanzania y Zaire.

Debido a todos los problemas que se estaban viviendo y aunado a que algunos rebeldes hutus bien organizados operaban desde Zaire, la frontera entre Burundi y Zaire fue cerrada el 15 de abril y solo los burundeses que desde Zaire quisieran ir a casa o zaireños desde Burundi quienes necesitaran regresar tendrían permitido ir a Gatumba, en la frontera; reportó Radio Bujumbura el 18 de abril.¹³⁰

Ese mismo día, el principal movimiento rebelde en Burundi mostró sus condiciones para un cese al fuego. El Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia (CNDD), dirigido por el anterior Ministro del Interior, Leonard Nyangoma, expresó en una declaración que podía ordenar a su facción armada, las Fuerzas para la Defensa de la Democracia (FDD), que detuvieran la lucha si se cumplían ciertas condiciones: la inmediata liberación de 5,000 prisioneros políticos, miembros del FRODEBU; el regreso a los cuarteles del ejército del gobierno; el alto a la persecución de las figuras mayores del CNDD y la cancelación inmediata y la retractación de las órdenes de arresto entregadas a la INTERPOL por el gobierno en contra de Leonard Nyangoma y Chistain Sendegeya, Presidente y Vicepresidente del CNDD, respectivamente. El comunicado también pedía la integración del FDD dentro del ejército gubernamental una vez que se realizara una "limpieza de rebeldes y criminales", además expresó su deseo de que se dieran las condiciones necesarias para que los refugiados y las personas desplazadas reanudaran su vida normal y además de que se arrestara a los culpables de la muerte del Presidente Ndadaye.¹³¹

¹²⁸ "Coalition of distrust" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 21, London, 20 October 1995, p. 5.

¹²⁹ "Burundi in august" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 8. London, August 1st-31st 1995, p. 11953.

¹³⁰ "Tanzanian statesman mediates" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 4, London, April 1st-30th 1996, p. 12219.

¹³¹ *Idem*. p 12234.

Temiendo que la violencia en Burundi podía volverse un genocidio, los Jefes de Estado africanos se reunieron el 25 de junio en Arusha para discutir la deteriorada situación de la seguridad en Burundi. La presión internacional se elevó debido al incremento de la intensidad de la lucha entre los rebeldes de la mayoría hutu y el ejército. La cumbre presionó al gobierno de Burundi para que consintiera alguna forma de intervención extranjera –posiblemente militar- para detener la guerra civil y también para que estuviera de acuerdo en que una comisión vigilara la ejecución de tal intervención. Pero como el líder de las FDD no fue invitado a estas pláticas de paz, éstas comenzaron a realizar ataques.

Aunque la situación de Burundi hasta ese momento no mejoraba la producción de café, la más importante del país, excedió el promedio de la cosecha del año anterior y la producción de té solamente bajo 10% y a pesar de que los caminos eran inseguros, especialmente al norte de Bujumbura, los transportes con escoltas militares, llevaban té y café a la capital. Además la producción de alimentos había disminuido sólo de 10 a 20% debido a que los campesinos siguieron trabajando aún en medio de la lucha.¹³² Y aún cuando podemos pensar en lo anterior como una buena situación en Burundi, el 25 de julio, con el pretexto de estabilizar la situación de la seguridad, hubo otro golpe de estado. En una declaración leída por el Ministro de Defensa, el Teniente Coronel Firmin Sinzoyiheba, el ejército anunció a través de la radio nacional que había derrocado al "Gobierno de la Convención" dirigido por el Presidente Ntibantunganya y por el Primer Ministro, Antoine Nduwayo. Esa misma declaración expresaba que el ejército había tomado el poder y nombraba al Mayor Pierre Buyoya como el nuevo Presidente de la República.¹³³

El 23 de julio, dos días antes del golpe de estado, el presidente Ntibantunganya se refugió en la embajada de Estados Unidos de Norteamérica, "un día después de que una multitud enfurecida de tutsis intentase lapidarlo, cuando pretendía asistir al funeral de 312 refugiados tutsis".¹³⁴ Antes de irse del palacio presidencial, el Presidente llamó a sus colaboradores, incluyendo al Presidente del Parlamento, y les dijo que ellos también debían esconderse.

Las primeras medidas tomadas por el nuevo Presidente mostraron rápidamente la situación que le esperaba al país: incluyó en el ejército a las milicias tutsis y agrupó a los hutus en inhumanos campos de concentración. Esos campos existieron en 7 de las 15 provincias y tenían aproximadamente a 500,000 personas, el tamaño de los campos variaba de 1,500 a más de 20,000 personas. En la provincia de Karuzi, 12 campos alojaban cerca de 100,000 personas, donde la malnutrición era del 19%, con el 5% sufriendo de severa malnutrición. La mitad de las muertes de niños menores de 5 años se debía a la mala alimentación, además la tasa de mortalidad iba también en aumento.¹³⁵

Debido al golpe de estado del Mayor Buyoya, los países vecinos de Burundi impusieron sanciones económicas, demandando el regreso de Burundi a la constitucionalidad. Después del golpe de estado, el

¹³² "Intervention on the agenda" en *Africa Confidential*, Vol. 37, No. 15. Miramoor publications. London. p 3.

¹³³ *Burundi*. <http://burundi.org/english/english6.htm> p. 3.

¹³⁴ *Crónica*. <http://www.unam.mx/cronica/1996/jul96/25jul96/int0001.html> p. 1.

¹³⁵ "Police checks stepped up" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, 19 May 1997, p. 12654.

FRODEBU se dividió en dos facciones, una comprometida a negociar la paz con el nuevo gobierno, mientras la otra prometió continuar con la resistencia armada al gobierno militar.

Los observadores de la organización de derechos humanos de la ONU estimaron que varios miles de civiles hutus habían sido asesinados por militares tutsis entre abril y julio. El FRODEBU estimó que 5,000 civiles hutus fueron asesinados en el golpe de estado del 25 de julio. Para el 22 de agosto, Amnistía Internacional estimó que ya habían sido asesinadas 6,000 personas desde el golpe de estado.

Otra área de tensiones crecientes era la de los campos de los refugiados ruandeses. A finales de agosto, había 32,000 refugiados en dos campos, en Mugara y Rukurambgabo. Desde principios de agosto, aproximadamente 34,000 refugiados ruandeses habían dejado Burundi, y en los campos ya no quedaban verdaderos refugiados, sino los culpables del genocidio ruandés de 1994.¹³⁶

El Mayor Buyoya prometió en agosto 20 proteger a los refugiados después de que ellos se quejaron de sufrir vejaciones y maltratos por parte de su ejército y poco tiempo después el vocero del Mayor Buyoya anunció que había enviado un equipo de investigadores al norte de Burundi.

A principios de octubre, fue introducido un entrenamiento militar obligatorio de dos meses para todos los estudiantes burundeses (niños y niñas), durante el último año de la secundaria.

Los países vecinos de Burundi decidieron mantener el embargo económico contra Burundi durante una Cumbre en Arusha y se dio un ultimátum de un mes a las facciones de Burundi para que iniciaran pláticas de paz. El nuevo gobierno expresó su total desacuerdo con el embargo, diciendo que era un obstáculo para la paz además de que violaba las leyes internacionales y provocaba más acciones de los grupos del conflicto.

Las nuevas autoridades restablecieron el Parlamento y los partidos políticos (suspendidos en el tiempo del golpe a mediados de septiembre) aunque la Constitución seguía suspendida y era reemplazada en esos momentos por un orden establecido gobernando en una transición de tres años, lo que había sido decidido por los organizadores del golpe. Sin embargo, aún con medidas como estas la situación de Burundi no mejoraba.

En el área de Kabaye, los residentes abandonaron sus casas y muchas de las escuelas primarias fueron cerradas, al igual que la Corte de la ciudad.

Mientras las autoridades gubernamentales a mediados de octubre informaban de la situación que estaba provocando el embargo contra Burundi (que había hecho disminuir en 30% la producción de la comida y un 10% el crecimiento industrial), la cantidad de asesinatos de la población era cada vez mayor.

¹³⁶ "A Nation cut off" en *Africa Research Bulletin* Vol. 33, No. 8, London, August 1st-31st 1996, p. 12371.

A principios de noviembre, el río Ruzizi (que funciona como frontera entre Zaire y Burundi) estaba repleto de cadáveres de hombres, mujeres y niños cuyos botes habían encallado en la orilla del Lago Tanganyika. El ejército cerró el área a todos los civiles, incluyendo periodistas y trabajadores humanitarios.¹³⁷ Unos días después, residentes de Buchaganzwa en el este de Burundi dijeron que 250 civiles fueron asesinados cuando el ejército lanzó un ataque dirigido a los rebeldes hutus. La masacre también provocó que miles de residentes huyeran a Tanzania. Oficiales en Bujumbura dijeron que solo 19 personas fueron asesinadas en el área. El gobierno también refutó un reporte de Amnistía Internacional de que las fuerzas de seguridad habían matado 1,000 civiles durante noviembre y diciembre, incluyendo 500 en una iglesia Pentecostés en Nyarurama en el sureste.¹³⁸

Además de la caótica situación étnica del país, la crisis zaireña tuvo repercusiones en Burundi. La región de Uvira en Zaire, cerca de la frontera con Burundi, se volvió el lugar de residencia de muchas bases rebeldes. Muchos de los refugiados burundeses en Zaire, fueron obligados a regresar a Burundi a fines de 1996 por grupos armados zaireños encabezados por tutsis, que los entregaron a las fuerzas gubernamentales burundesas en la frontera. Centenares de varones adultos que regresaron fueron posteriormente detenidos y muertos por las fuerzas de seguridad de Burundi cerca de la frontera o en Bujumbura.¹³⁹

El portavoz del principal grupo rebelde hutu, aseguró que la campaña guerrillera aumentó a principios de diciembre y aseguró que la insurgencia estaba librando encarnizados combates contra el ejército burundés en Kayanza¹⁴⁰ y algunas otras provincias como Bururi, Cibitoke, Gitega, Ruyigi y Bujumbura rural. La situación de los derechos humanos era inadmisible, se llevaban a cabo masacres, arrestos arbitrarios, saqueos y destrucción de bienes y pertenencias.

El 3 de diciembre, más de 500 personas fueron masacradas por el ejército burundés dentro y alrededor de la iglesia en la villa de Butaganza. El ejército había persuadido a los aldeanos de que estarían bien dentro de su iglesia, cercaron la iglesia y después los mataron.¹⁴¹ Con situaciones como ésta imperando en el país, a finales del año había aproximadamente 300,000 refugiados burundeses: 220,00 en Tanzania, 76,000 en Zaire y 9,000 en Ruanda.¹⁴²

Cerca de 145,000 hutus huyeron hacia el este de Zaire cuando comenzó el conflicto Inter-tribal en 1993. Desde octubre, 30,000 de éstos regresaron a Burundi, escapando de la lucha entre los rebeldes tutsis y el ejército zaireño y 20,000 estaban en la provincia de Cibitoke, especialmente peligrosa, sin comida ni agua potable.

¹³⁷ "Cautious hutu return" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 11. December 30, 1996. London. p.12471.

¹³⁸ Amnistía Internacional. *Amnistía*. No. 23, febrero 1997. España. p. 18

¹³⁹ Amnistía Internacional. *Refugiados, los derechos humanos no tienen fronteras*. EDAI. España. p. 95

¹⁴⁰ "Preparan el lanzamiento aéreo de alimentos en Goma" en *La Jornada*. México, 2 de diciembre de 1996, p. 57.

¹⁴¹ "Great Lakes Region" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 12, London, December 1st-31st 1996, p. 12509.

¹⁴² ACNUR. *Africa, página informativa*. Febrero 1997, México. p. 4.

A finales de enero de 1997, el Presidente Buyoya prometió investigar los reportes de Naciones Unidas de que el ejército había asesinado a 1,000 civiles entre noviembre y diciembre del año anterior. Incrementó la violencia en Burundi en los últimos meses y el uso de las minas, además de que una policía del ejército reubicó violentamente a los aldeanos. Otro reporte mencionó que 3,000 personas habían sido asesinadas entre noviembre y diciembre de 1996.¹⁴³

Durante la primera semana de febrero, las agencias de ayuda reportaron que más de 150,000 personas habían sido agrupadas en campos de reubicación en el mes anterior. Mientras aproximadamente 150 hutus murieron por enfermedades en un campo de Ruhinga al norte de Burundi.

Por otro lado, las sanciones económicas fracasaban para presionar el gobierno y estaban perjudicando a la gente ordinaria. El franco burundés se había depreciado 40% desde que comenzó el embargo y la malnutrición aumentó aún más. Sin embargo, aunque el ingreso del gobierno estaba disminuyendo 50% y los servicios sociales estaban siendo cortados, el presupuesto de defensa seguía manteniéndose igual.¹⁴⁴ Los Jefes de Estado africanos de la región de los Grandes Lagos, reunidos en Arusha, decidieron el 16 de abril levantar parcialmente las sanciones impuestas a Burundi. Un comunicado expresó que todas las medidas que afectarían "comida, aspectos educacionales, materiales de construcción, todas las clases de medicinas y las mercancías y productos agrícolas" serían levantadas. El documento fue firmado por los representantes de Tanzania, Uganda, Kenya, Zambia, Etiopía y Ruanda; se mantuvo el embargo de armas y pidieron que fueran cerrados los campos de asentamiento, donde había 500,000 aldeanos hutus, que fueron forzados a dejar sus campos con el objetivo de que los rebeldes hutus no contaran con el apoyo popular.¹⁴⁵

Una de las principales debilidades de Buyoya era su política de "villagización", con la que entre 200,000 y 800,000 personas, casi todas ellas aldeanos hutus, eran reunidas en asentamientos artificiales. Buyoya alegaba que el reasentamiento era "voluntario" y estaba diseñado para separar a la gente de la intimidación del FDD. Tan solo en la provincia Karuzi, 24 campos contenían 100,000 personas. Aproximadamente 80,000 personas estaban sin casa en el sur del país, especialmente en Buramiro, sin casas de campaña, clínicas o letrinas. La mayoría de los campos estaban ubicados a lo largo de los caminos principales y los aldeanos tenían permitido salir solamente escoltados, cuando mucho dos veces a la semana, para ver sus cosechas. La malnutrición era muy común en la población en general de los campos, además de que todo el tiempo hubo riesgos de epidemias.¹⁴⁶

Durante mayo, las luchas se habían intensificado alrededor de Rutana. El ataque a una escuela a principios del mes tuvo como resultado la muerte de 36 estudiantes. Por lo menos, 20 aldeanos fueron asesinados y 15 secuestrados en otro ataque en Rutana por los rebeldes hutus y una estación de radio dijo que más de 100 rebeldes fueron asesinados en una lucha con los militares en el sur.

¹⁴³ *Hutu and tutsi in Burundi*. <http://www.bsos.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm> p. 2

¹⁴⁴ "Difficult political situation" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 3, London, March 1st-30th 1997, p. 12617.

¹⁴⁵ "Embargo relaxed" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997, p. 12653.

¹⁴⁶ "Buyoya alone" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 10, London, 9 May 1997, p. 7.

A mediados de ese mismo mes, se supo que el gobierno y el CNDD habían estado reuniéndose secretamente en Roma durante los meses anteriores, bajo los auspicios de la Comunidad de *Saint Egidio*, un grupo católico de paz. Ellos acordaron trabajar para restaurar la paz por medio de pláticas directas, con una agenda de siete puntos. Un acuerdo firmado en Roma incluía puntos que eran: "restauración del orden constitucional e institucional, aspectos relacionados a las fuerzas armadas y la policía, suspensión de las hostilidades, la justicia, incluyendo la creación de un tribunal internacional para juzgar los actos de genocidio y de crímenes políticos, identificación e implicación de otros partidos en el proceso de paz, cese al fuego, garantías de la forma en que todos los acuerdos deben ser llevados a cabo y respetados."¹⁴⁷

Algunos días después, el Ministro del Exterior Lud Rukingama, dijo que las facciones en lucha de Burundi podrían reunirse en junio bajo el auspicio de la UNESCO en Génova para discutir el fin de la lucha, pero al día siguiente, el CNDD rechazó la invitación a la conferencia de paz. Este Ministro declaró que ya estaba en pláticas con el gobierno y que no creía que la UNESCO fuera el negociador adecuado para el conflicto. Posteriormente, una fracción del FRODEBU, dirigida por Jean Minani, quien tenía sus bases en Tanzania, amenazó con recurrir a la fuerza para restaurar el gobierno constitucional en Burundi. Otra fracción del FRODEBU, liderada por Leonard Nyangoma, estaba combatiendo al ejército dominado por los tutsis en Burundi, así que aún con los intentos de solucionar las cosas con las pláticas de paz, la situación de Burundi era cada vez más crítica.

Durante el mes de julio, más de 200 personas fueron asesinadas en la comuna de Murwi por las luchas entre las fuerzas del Palipehutu y del CNDD. Los sobrevivientes tomaron refugio en Musigati en la provincia de Bubanza. Algunos testigos dijeron que las fuerzas del FDD habían saqueado el oro perteneciente al Palipehutu en marzo y abril, después se desplazaron hacia el sur para librar a las fuerzas del gobierno. Después de que sufrieron graves pérdidas en contra del gobierno, regresaron a Bubanza y Cibitoke donde las fuerzas del Palipehutu les negaron la entrada y entonces comenzaron las luchas. Esa fue la primera vez que los rebeldes de esos dos grupos pelearon unos con otros.

El gobierno había estado ganando tierra contra los rebeldes durante agosto, para lo cual contribuyó la pérdida de la última base de los rebeldes desde que la guerra civil comenzó en Zaire en octubre de 1996, además del establecimiento de campos armados para los aldeanos en el norte y centro de Burundi. La lucha entre el Palipehutu y las fuerzas del FDD en la provincia de Bubanza continuó. Aproximadamente 10,000 personas habían huido de la lucha y cientos fueron asesinados.

El Presidente Buyoya abrió un diálogo con los grupos rebeldes hutus en París durante los últimos días de septiembre, bajo los auspicios de la UNESCO. Sin embargo, las luchas armadas siguieron siendo un aspecto cotidiano de Burundi y debido a esto, incluso más de 1,100 refugiados ruandeses regresaron a Ruanda después de huir de la lucha entre el gobierno y los rebeldes del Palipehutu en Cibitoke. Tan solo

¹⁴⁷ *Hutu and tutsi in Burundi*. <http://www.bsos.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm> p. 2.

en octubre "más de 200 personas murieron en una serie de matanzas perpetradas por las fuerzas de seguridad tras la destrucción de 16 escuelas en Bujumbura rural, atribuida al FDD".¹⁴⁸

El vocero del FROLINA, Venerand Ndegeya, anunció que su facción armada, el Ejército de Liberación del Pueblo, había reanudado a fines de noviembre sus luchas armadas contra el gobierno. El FROLINA había estado cumpliendo un cese al fuego unilateral de 18 meses con el fin de permitir la mediación internacional para trabajar. El grupo manifestó que tenía bajo su control las localidades de Mukereyi, Gisenga, Kabonga, Gihoro, Nyabigina, Gasaba y Mugina.

Además, a finales de año, una disputa entre el FRODEBU y el gobierno comenzó cuando el partido nombró nuevamente a las personas de su liderazgo y que en ese momento no residían en el país. El líder del partido, Jean Minani, vivía en Dar es Salaam, donde estaba ocupando ilegalmente la embajada de Burundi. El gobierno suspendió el partido por 10 meses.

El primer día de 1998 hubo un ataque en el aeropuerto de Bujumbura, como consecuencia de éste y de algunas represalias por su realización, aproximadamente 300 civiles fueron asesinados. A partir de entonces los combates fueron aumentando alrededor de la capital y en algunas otras provincias del sur y del oeste aunque, en general, los grupos de la guerrilla estaban perdiendo terreno y en casi todo el resto del país la vida estaba volviendo a su forma cotidiana.

Los dos mayores bloques de insurgentes eran las FDD y el FNL. Competían entre ellos y con las autoridades por el apoyo de la población y como el ejército había extendido su control los insurgentes adoptaron tácticas muy duras en contra de la población local, obteniendo de ellos dinero y productos y en algunos casos los obligaron a reubicarse en áreas que se encontraban bajo mandato rebelde. En algunas comunidades la gente se trasladaba voluntariamente a bases militares porque habían sido atacados por los insurgentes que incluso habían matado a algunas autoridades locales.

Las fuerzas armadas gubernamentales durante todo el año realizaron detenciones arbitrarias, reclusiones ilegales, ejecuciones extrajudiciales y torturas; frecuentemente consideraban a la población culpable de apoyar a los rebeldes y tomaban represalias en contra de ellos. Por otra parte, los grupos rebeldes lo que hacían era tomar rehenes, reclutar gente forzosamente (incluyendo niños), realizaban saqueos y extorsiones, quemaron muchas casas (algunas con personas en el interior), mataron a muchos civiles; ambos grupos armados realizaron una gran cantidad de violaciones. La mayoría de los asesinatos que hubo en ese año se debieron a represalias de las tropas gubernamentales por las actividades insurgentes o por el supuesto apoyo a los rebeldes por parte de la población civil.

Con la reducción de los combates en muchas áreas y frente a la continua oposición internacional a los campos de reagrupamiento, las autoridades permitieron a algunos civiles regresar a su casa. De más

¹⁴⁸ Amnistía Internacional *Informe 1998*. España p 133.

de 700,000 en los campos en 1997 (muchos de ellos desplazados forzosamente por las tropas gubernamentales) el número bajó a aproximadamente 500,000 en febrero de 1998.¹⁴⁹

Sin embargo, para llevar a cabo sus operaciones militares el ejército continuó con su política de reagrupamiento de la población en las regiones en donde estaba concentrada su lucha con los rebeldes: Bujumbura rural, Makamba y Bururi. Los burundeses debían vivir en los campos en los que las condiciones de vida eran terribles, donde había enfermedades graves como la tuberculosis, la disentería y la malaria, sumadas a la severa desnutrición de la gente que provocaban muchas muertes.

De julio a octubre los insurgentes y los soldados entraron en una actividad militar importante, principalmente en Bujumbura rural, Bubanza, Kayanza, Muramvya y en el lago Nyaza, donde los ataques militares en agosto causaron la huida de 2,000 personas hacia Tanzania.

Los problemas no eran solamente al interior de Burundi, en agosto estalló la guerra en la RDC y aunque el gobierno negó su implicación en el conflicto y ofreció su ayuda como mediador, los informes recibidos señalaban la participación de soldados burundeses en la toma de Uvira y de otras poblaciones por parte del grupo armado de oposición *Rassemblement congolais pour la démocratie*, RCD (Unión Congoleña para la Democracia) y su apoyo en otras acciones a los soldados ruandeses y ugandeses que intervenían también en el conflicto del lado de la RCD.¹⁵⁰

En ese año había unas 600,000 personas desplazadas en el interior de Burundi y alrededor de 300,000 refugiados continuaban en los países limítrofes. En abril, las fuerzas de seguridad burundesas colaboraron en operaciones militares congoleñas para devolver a refugiados burundeses desde la zona oriental de la RDC. Centenares de refugiados regresaron desde Ruanda y a partir de agosto, cuando comenzó la guerra, llegaron a Burundi miles de refugiados congoleños.

Mientras el gobierno luchaba con los rebeldes al mismo tiempo dialogaba con los partidos políticos de la oposición para llegar a un acuerdo, cuyo resultado se vio a mediados de año cuando el 4 de junio el Presidente Pierre Buyoya y el Presidente de la Asamblea Nacional, Ngendakumana (un hutu) firmaron una constitución transicional, cuyo texto incluía el reemplazo del Primer Ministro con dos Vicepresidentes y hacía más grande el Parlamento de 81 a 121 miembros. Una semana después, en junio 11 el Mayor Buyoya se investió como el Presidente Oficial de la República ante la Suprema Corte y la Asamblea Nacional y al siguiente día el Presidente nombró a los dos Vicepresidentes: Frederique Bavuginyumvira (un hutu que hasta ese momento era el Presidente del grupo parlamentario del Frodebu) quien estaría a cargo de los asuntos administrativos y políticos y a Mathias Sinamenye (un tutsi, hasta ese momento gobernador del Banco Central) quien sería el responsable de los asuntos económicos y sociales.¹⁵¹

¹⁴⁹ *Burundi*. <http://www.hrw.org/worldreport99/africa/burundi.html> p. 2

¹⁵⁰ Amnistía internacional *Informe 1999: memoria de lo intolerable* España, p. 137.

¹⁵¹ "New cabinet appointed" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998, p. 13138.

Por otro lado, en mayo 16 Julius Nyerere, ex-Presidente de Tanzania, inició negociaciones con personajes burundeses incluyendo una delegación dirigida por el Ministro del Proceso de Paz, Ambroise Niyonsaba. Las pláticas eran preparatorias para las negociaciones de paz en Burundi programadas para junio 15 en Arusha, Tanzania.¹⁵²

Para finales de junio, los rebeldes hutus y el gobierno acordaron detener la lucha el 20 de julio y 17 "facciones" burundesas firmaron un acuerdo que preveía la creación de comisiones responsables para negociar los siguientes puntos:

- a) La naturaleza del conflicto, los problemas de genocidio y exclusión y su solución;
- b) Democracia y buen gobierno y sistemas institucional, constitucional, judicial, administrativo y de justicia;
- c) Paz y seguridad para todos, fuerzas de seguridad pública y defensa y el fin de las hostilidades;
- d) Rehabilitación y reinserción de los refugiados y las personas desplazadas, reconstrucción y desarrollo económico y social;
- e) Instituciones transicionales;
- f) Garantías para la implementación de los acuerdos que surgieran de las negociaciones.¹⁵³

Las pláticas en Arusha continuaban pero sus resultados eran mínimos y como muchos de los numerosos partidos involucrados en las negociaciones se dividieron aún más y complicaron el proceso. El FRODEBU se dividió en dos facciones por algún tiempo, una facción dentro del país y otra en el exilio; el CNDD/FDD se dividió en mayo; el PALIPEHUTU experimentó problemas internos en julio y el UPRONA se dividió en octubre.

El sistema judicial estaba agobiado y las prisiones sobrepobladas. Había aproximadamente 10,000 presos que estaban confinados en prisiones destinadas a alojar a un máximo de 3,600 personas. Por falta de recursos, el gobierno tenía suspendido el suministro de comida y la atención médica para los detenidos. La situación de todos los presos era crítica y se comenzaron a tomar medidas como la liberación de los detenidos contra los que no había evidencia creíble de culpabilidad debido a la carencia de comida para alimentarlos, porque además la falta de personal para realizar los juicios seguía siendo un problema importante, en ese año había menos de 40 abogados en el país y la mayoría eran tutsis, aunque gracias a algunas organizaciones varios abogados extranjeros estaban ayudando en el sistema judicial.

Desde noviembre de 1998 hubo en Burundi una gran actividad por parte de los grupos armados de oposición, especialmente en Bujumbura Rural (atribuida principalmente a las FNL) y en las provincias meridionales de Makamba y Bururi (sobre todo de las FDD).

¹⁵² "Negotiations Resume" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35. No. 5. London, May 1st-31st 1998, p. 13117.

¹⁵³ "Fragile Truce" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35. No. 6. London, June 1st-30th 1998, p. 13152

Durante la primera parte de 1999, siguieron produciéndose ataques contra puestos militares, así como emboscadas y ataques contra los campos. Además los grupos armados atacaron provincias orientales como Rutana y Ruyigi.

En el primer mes de 1999 se suspendieron las sanciones impuestas contra Burundi en julio 31 de 1996. Desde el día 24, el país era libre de importar y exportar lo que eligiera. Reunidos en Arusha, líderes de Tanzania, Kenia, Etiopía, Uganda, Ruanda, Zambia y Congo decidieron levantar el embargo impuesto a Burundi¹⁵⁴ y se inició con el trabajo de 4 comisiones en Arusha: "sobre la naturaleza del conflicto, sobre la democracia y el buen gobierno, sobre las fuerzas de seguridad, sobre la reconstrucción y el desarrollo."¹⁵⁵

La suspensión de las sanciones se dio mientras se llevaba a cabo una cuarta serie de pláticas de paz en Arusha, del 18 al 31 de ese mismo mes, entre el gobierno, la oposición y los rebeldes de Burundi, y en la que el mediador Julius Nyerere incitó a las 18 delegaciones a alcanzar la paz en junio. El gobierno de Burundi también mantuvo discusiones sobre los mismos asuntos que los abordados ahí y también se establecieron contactos con los burundeses que estaban fuera del país para reunir sus puntos de vista.

En mayo, antes de que se pudiera alcanzar la paz, las diferentes partes involucradas en el proceso de paz formaron tres grupos de acuerdo a los intereses de cada uno:

1. G3: UPRONA, Gobierno, Asamblea Nacional.
2. G7: grupo de las "Fuerzas del cambio democrático" formado por los partidos con una mayoría de hutus (FRODEBU, CNDD, PALIPEHUTU, FROLINA, PP, RPB, PL).
3. G8: grupo que reunía a todas las formaciones llamadas "pequeños partidos a dominante tutsi" (PARENA, PRP, AV-INTWARI, ABASA, PSD, INKINZC-ANADDE, PIT).¹⁵⁶

Posteriormente, el G7 y el G8 formaron una coalición en contra del gobierno a la que llamaron G15.¹⁵⁷ Y así, a lo largo del año, en lugar de que se alcanzara la paz las luchas entre el gobierno y los grupos rebeldes armados fueron volviendo cada vez más difícil la situación hasta que en septiembre comenzó a vivirse una etapa crítica en Burundi.

En enero una serie de ataques fueron llevados a cabo por los miembros de la oposición armada en las comunas de Kibago, Mabanda, Kayogoro y Makamba. Tan solo, durante los ataques en las áreas de Mabanda y Kibago más de 200 casas fueron incendiadas y por lo menos 36 civiles fueron asesinados.¹⁵⁸

Además de los cada vez más graves problemas internos, *Africa Analysis* reportó en abril 16 que se había renovado la tensión entre Burundi y Tanzania. La semana anterior, los rebeldes burundianos

¹⁵⁴ "Sanctions Suspended" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 1, London, January 1st-31st 1999, p. 13406.

¹⁵⁵ Cáritas Española. *Campaña Grandes Lagos, Dossier informativo*. Madrid. Mayo 2002. p. 8

¹⁵⁶ *Idem*. p.9.

¹⁵⁷ "Nyerere broadside on talks" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 7, London, July 1st-31st 1999, p. 13622.

¹⁵⁸ Amnesty International. *Report 2000*. London. p. 62

lanzaron fuertes ataques en las provincias de Makamba y Ruyigi en las regiones este y sur de la frontera con Tanzania. El tema de la seguridad en su frontera común había sido el mayor obstáculo para la normalización de las relaciones entre los países desde 1996.¹⁵⁹

Desde septiembre hubo una gran cantidad de muertes sobre todo en Bujumbura rural, Makamba y Bururi. Los grupos armados de oposición atacaron provincias orientales como Rutana y Ruyigi, a las que el conflicto no había llegado en los últimos dos años.¹⁶⁰

De frente a la creciente inseguridad la gente en Burundi comenzó a expresar su descontento y frustración. En septiembre 6, la atmósfera estaba extremadamente tensa en Musaga, el distrito más afectado y principalmente tutsi, cuando una víctima fue quemada y se hablaba mucho de tomar venganza. La situación era tan grave que comenzaron a hacerse diferentes advertencias sobre los problemas en el país como la realizada por el anterior Presidente Ntibantunganya en septiembre 16: "La guerra civil podría llevar a Burundi hacia un genocidio comparable al experimentado en Ruanda en 1994, si la situación actual de la seguridad empeora".¹⁶¹

Cientos de civiles desarmados fueron asesinados por miembros de las fuerzas armadas y los grupos armados de oposición. Como en el pasado, la mayoría de las matanzas hechas por los soldados del gobierno de los civiles hutus se llevaron a cabo en represalia por la actividad insurgente o por las matanzas de civiles tutsis, realizadas por los grupos de oposición armados dominados por los hutus.

Al combatir con los grupos rebeldes, las tropas gubernamentales comenzaron a reagrupar forzosamente a la gente y para finales de septiembre de 1999, ya habían obligado a aproximadamente el 80% de la población de la provincia de Bujumbura rural (aprox. 350,000 personas) a vivir en 53 campos.¹⁶² El gobierno de Burundi pidió ayuda humanitaria a la comunidad internacional pero las organizaciones dispuestas ayudar se encontraron con diferentes problemas y muchas otras dijeron no estar dispuestas a contribuir en una medida que parecía ser una "estrategia militar". Las autoridades de Burundi dijeron que la medida tenía la intención de proteger a los civiles, la mayoría hutu, de los ataques de los rebeldes de las Fuerzas Nacionales de Liberación; al retirar el apoyo civil, las autoridades esperaban aislar a las FNL y así reducir sus ataques en la capital. Al inicio del reagrupamiento si se redujeron los ataques de los rebeldes en Bujumbura pero en el área rural siguieron los ataques contra los soldados y algunos civiles.

Los soldados, con pocos o ningún aviso, forzaron a la gente a dejar sus viviendas. Ellos llegaron a las áreas rurales donde la mayoría de la gente vivía en casas esparcidas a través de las colinas y simplemente dispararon al aire antes de ordenar a la gente asustada que se reuniera en los lugares designados. Frecuentemente los forzaron a irse sin permitirles el tiempo necesario ni para reunir sus

¹⁵⁹ "Rebels infiltrate from Tanzania to kill" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 4, April 1st-30th 1999, p. 13514.

¹⁶⁰ Amnistía Internacional. *Burundi, Sin justicia no hay tregua*. España. 17 de agosto de 1999. p. 5

¹⁶¹ "Fingers point at Buyoya" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 9, September 1st-30th, 1999. p. 13693.

¹⁶² Ligue Burundaise des Droits de l'Homme Itoka. *Le Burundi à la croisée des chemins, Rapport Annuel Sur Les Droits de l'Homme. 1999* (Bujumbura. april 2000), p. 53

pertenencias ni para tomar algo de comida para llevársela con ellos. En algunos casos, los soldados dispararon y mataron a aquellos que no seguían sus instrucciones rápidamente.

La población reagrupada de Burundi tenía, una vez más, que hacer frente a situaciones pasmosas y la gente estaba muriendo. Las condiciones en las que vivían eran muy similares a las de los campos de Ruanda, los ciudadanos debían construir albergues temporales con palos, hojas de plátano y láminas de plástico; además, ninguno de los elementos de sobrevivencia necesarios eran suficientes y por si fuera poco, la gente dependía de las donaciones internacionales de comida, muchos tenían poca o nada de agua, pocas letrinas, si es que tenían y había pocos refugios donde alojarse. Las personas que estaban cerca del camino eran los que recibían un poco más de asistencia o comida. Para obtener agua tenían que caminar una hora.¹⁶³

Un sacerdote describió esos lugares como “campos de concentración” y advirtió que la gente podría comenzar a “morir como moscas” a menos que se diera ayuda inmediata. Todos los campos estaban en las provincias agrícolas que rodeaban la capital.¹⁶⁴ Las grandes cantidades de personas hacinadas en esos lugares y la falta de atención médica dieron pie a muchas enfermedades como el cólera en los campos en diciembre y cerca de 400 personas murieron por deshidratación o por falta de cuidados médicos al final del año.

En las localidades en donde habían reagrupado a la población, la libertad de movimiento estaba severamente restringida y, como en el pasado, las fuerzas armadas consideraban como un objetivo militar a cualquiera que estuviera fuera de los campos sin autorización. Una vez reunidos, a la gente no se le permitió regresar a su casa para ir por comida o algunas provisiones por periodos de hasta dos semanas, después les autorizaba regresar unas cuantas horas cada una o dos semanas con lo cual trataban de seguir cultivando sus campos pero si regresaban tarde eran castigadas, además había soldados que pedían dinero a la gente para dejarlos salir.¹⁶⁵

En algunos campos los combatientes de las FNL pedían “contribuciones” a los habitantes (a pesar de que estaban protegidos por los soldados), además del dinero que debían dar al gobierno y la gente continuaba sufriendo saqueos en sus casas.

Los reagrupados recibían castigos por “supuestamente” ayudar a las FNL. Por ejemplo: después de que los combatientes de las FNL atacaron a los soldados cerca del campo de Nyambuye en diciembre de 1999, los soldados fueron a ese campo al día siguiente y ordenaron a la gente que lo vaciaran y se reunieran en la zona administrativa cercana donde golpearon a la gente mientras les preguntaban por los rebeldes.¹⁶⁶

¹⁶³ *Life in the camps*. <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi2/Bur0008-04.htm>, p. 1.

¹⁶⁴ “Fingers point at Buyoya” en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 9, London, September 1st-30th 1999, p. 13694.

¹⁶⁵ *Life in the camps* <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi2/Bur0008-04.htm>, p. 2.

¹⁶⁶ *Military abuses*. <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi2/Bur008-05.htm> p. 1

La gente fue obligada a realizar trabajos forzados como apoyar en la búsqueda de rebeldes donde los colocaban al frente de los grupos de soldados y así los utilizaban de escudos de protección en caso de algún ataque. En otros casos, los soldados usaron su autoridad para presionar a las mujeres para comprometerlas en actos sexuales en contra de su voluntad y por eso cuando era necesario salir de los campos para hacer algún servicio pedido por los soldados se mandaba a los hombres jóvenes y a las ancianas porque esas eran las personas respetadas generalmente.

Algunos niños, llamados *doriya*, trabajaban directamente para los soldados y pasaban gran parte de su tiempo en compañía de éstos. La mayoría de esos niños no tenían familia o ésta no podía mantenerlos. Los residentes de muchos campos decían que los *doriya* espiaban en los campos para los soldados y les ayudaban a robar y algunas veces recibían una pequeña parte del botín. A pesar de que las escuelas en Bujumbura rural continuaban funcionando y de que a los niños les permitían dejar los campos para asistir, éstos no iban a clases porque muchas familias no podían pagar las cuotas. Para un niño de primaria, las cuotas por semestre eran de 500 francos burundeses, aproximadamente US\$.40 y para la secundaria eran de 5,000 francos burundeses, aproximadamente US\$4.25.¹⁶⁷

Según Amnistía Internacional, en 1999 había en Burundi 800,000 personas desplazadas, divididas en tres tipos:

- a) *Déplacé*.- Gente, mayoritariamente tutsi, que huía a los campos controlados por las fuerzas armadas.
- b) *Dispersé*.- Población, principalmente hutu, que huyó de sus hogares pero temía a las fuerzas armadas y se ocultaba en el campo.
- c) *Regroupé*.- Personas, casi en su totalidad hutus, que se vieron obligadas a abandonar sus hogares por el gobierno.¹⁶⁸

Pero no todos los desplazamientos o las huidas de las personas fueron después de los ataques de septiembre, he aquí algunos ejemplos: más de 1,500 personas fueron desplazadas después de las luchas del fin de semana del 3 y 4 de abril en Makamba. De acuerdo a Médicos Sin Fronteras, 1,500 personas desplazadas estaban en Nyange, en la frontera entre Makamba y Rutana y otros 200 estaban refugiados en la preparatoria de Makamba, la gente estaba huyendo de los numerosos ataques rebeldes en Kayogoro y Gisenyi y en el distrito Swahili de la comuna de Makamba.¹⁶⁹ A principios del año también hubo problemas en Mabanda y Kibago y como consecuencia de éstos tuvieron que desplazarse 20,000 personas.

Muchos refugiados que huían de las luchas militares entre el ejército de Bujumbura y los rebeldes hutus de las FDD, llegaron a la región de Kigoma, habiendo sufrido heridas de minas terrestres que había

¹⁶⁷ *Children and the Doriya* <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi2/Bur008-06.htm> p.1

¹⁶⁸ Amnistía Internacional. *Burundi, Informe sobre el deterioro de la situación de los derechos humanos*. España, 1999. p. 7.

¹⁶⁹ "Rebels infiltrate from Tanzania to kill" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 4, April 1st-30th 1999, p. 13515.

en la frontera de Tanzania y Burundi, especialmente en Bururi y Makamba.¹⁷⁰ Tan sólo en octubre, los combates en el este, en Giteranyi habían obligado a 15,000 refugiados a huir hacia Tanzania a mediados de octubre.¹⁷¹

Para finales de año, la situación era terrible, los fondos del Estado estaban vacíos, el desempleo se había elevado, la violencia étnica se había esparcido por la región entera, existía un gran porcentaje de SIDA en la población trabajadora, la mayoría de los intelectuales huyeron a Bélgica o Canadá. Había temor en cada casa, hutus o tutsis; incluso el gobierno había dado armas a los tutsis para su defensa.¹⁷²

Durante el año también los tutsis radicales intentaron revivir a la milicia *Puissance d'autodéfense-Amasekyana* y para evitar eso el Presidente Buyoya tomó medidas como la prohibición de los deportes colectivos desde agosto con el fin de prevenir reuniones para esa milicia privada tutsi.¹⁷³

Por su parte, el sistema judicial no había tenido mejorías, aún había un número exorbitante de detenidos a los que además de maltratarlos y torturarlos, por ejemplo quemándolos con agua hirviendo, los tenían hacinados en lugares muy inadecuados. Pero si los presos comunes estaban en malas condiciones, lo que vivían los condenados a muerte era inimaginable, existía una cárcel en la que estaban la mayoría de estos reclusos a los que tenían encerrados en lugares muy pequeños, por ejemplo en una celda de 6 x 4 metros debían estar más de 40 presos y solamente podían salir durante 30 minutos casi a diario. También seguía habiendo muchos detenidos sin cargos y muchos presos que llevaban años en la cárcel y aún no habían sido juzgados y la mayoría de aquellos que eran juzgados no habían tenido un juicio justo.

Desde finales de 1999, el grado de violencia y de abusos contra los derechos humanos aumentaron considerablemente y la guerra civil continuó durante todo el año siguiente en el que centenares de personas murieron. En Bujumbura se produjeron disturbios violentos relacionados con la firma del acuerdo de paz, fomentados por el movimiento tutsi *PA Amasekanya* y por otros grupos.

Las FNL se dedicaron a atacar Bujumbura y a consolidar sus posiciones alrededor de la ciudad. El CNDD-FDD incrementó su actividad en las provincias del centro, este y sur, sometiendo a la población local a una campaña de terror e intimidación consistente en homicidios, violaciones, secuestros y robos.¹⁷⁴

Como consecuencia de los ataques a la capital, a principios de enero del 2000, los soldados utilizaron la fuerza y las amenazas para mover a aproximadamente 350,000 civiles hacia los campos alrededor de Bujumbura.¹⁷⁵ En mayo debido a los enfrentamientos armados en Makamba 30,000 personas tuvieron que abandonar sus hogares. De acuerdo a un vocero del ACNUR, "aproximadamente 50,000

¹⁷⁰ "Three groupings to talk" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 5, London, May 1st-31st 1999, p. 13551

¹⁷¹ "Losing a peacemaker" en *Africa Confidential*, Vol. 40, No. 21, London, 22 October 1999, p. 2.

¹⁷² "On the threshold of disaster" en *Africa Research Bulletin* Vol. 36, No. 11, London, November 1st-30th 1999, p. 13764 y 13765

¹⁷³ "No jogging" en *Africa Confidential* Vol. 40, No. 16, 27 August 1999 p. 8.

¹⁷⁴ Amnistía Internacional *Informe 2001. vamos a clavar los ojos más allá*. España. p. 121.

¹⁷⁵ Human Rights Watch. *World report 2001: Burundi, human rights developments*. www.hrw.org/wr2k1/Africa p. 2.

burundeses huyeron a Tanzania de octubre de 1999 a principios de enero del 2000 y 24,000 más durante enero." ¹⁷⁶

Para enero 19, el gobierno de Burundi parecía haber cedido ante la censura internacional a la política de reagrupamiento y anunció al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que podría comenzar a dismantelar 10 campos en el futuro inmediato. En febrero 25, el gobernador de Bujumbura rural identificó 11 campos de los llamados "sitios de protección" que podrían ser dismantelados en la Fase I del programa. Esta lista incluía no solamente campos de reagrupamiento para personas forzosamente desplazadas después de septiembre de 1993 sino también campos de alojamiento para personas internamente desplazadas que habían dejado sus casas en diferentes momentos desde el inicio de la crisis de 1993. Ese mismo gobernador anunció los planes de la Fase II en marzo 15 donde se nombraron 9 sitios más.¹⁷⁷ Sin embargo, al mismo tiempo que fue anunciada la Fase II, las autoridades de Burundi reagruparon aproximadamente a 6,200 personas en un nuevo campo en Muchungwe sin ningún aviso y un poco más adelante, se anunció la suspensión de la Fase II alegando causas de seguridad y para principios de abril, sólo a 18,000 personas, aproximadamente el 5% del total de las 352,000 en los campos, se les había permitido regresar a casa.¹⁷⁸

El gobierno de Burundi fue finalmente forzado a hacer un progreso real para cerrar los campos después de que los líderes rebeldes hicieron de esto una condición previa para unirse a las negociaciones de paz ya que aún no se unían a estas pláticas ni las FNL ni el FDD.

A principios de junio, a raíz de la condena internacional contra la política de "reagrupamiento", el gobierno anunció que cerraría todos los campos antes de que acabara el mes de julio. En los días siguientes, las fuerzas de seguridad desalojaron en cuestión de horas tres campos de reagrupamiento cercanos a Bujumbura. Repentinamente se ordenó a unas 40,000 personas que regresaran a sus hogares, que en muchos casos habían sido destruidos por las facciones en conflicto. No se tomó ninguna medida para cubrir las necesidades básicas de los que regresaban.¹⁷⁹ A mediados de junio el gobierno cerró 7 campos con una población de aproximadamente 111,700 personas y para octubre, la mayoría de los campos alrededor de Bujumbura fue cerrada, pero los oficiales continuaban utilizando el reagrupamiento "temporal" para hacer más fácil a los soldados "limpiar" las áreas de rebeldes.

Alrededor de 70,000 burundeses huyeron a Tanzania. Las minas colocadas por el ejército burundés impidieron a muchos otros cruzarla. Al acabar el año había unos 330,000 desplazados internos en Burundi. Otros 500,000 que en su mayoría habían sido obligados a desplazarse a finales de 1999, habían abandonado los campos, pero seguían expuestos al hambre y las enfermedades.¹⁸⁰

¹⁷⁶ *Recent insurgent attacks on civilians and humanitarian agencies.* <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi/Burn004-02>. p. 2.

¹⁷⁷ *Children and the doriya.* <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi2/Bur008-06.htm>. p. 4.

¹⁷⁸ *Idem.* p. 5.

¹⁷⁹ Amnistía Internacional. *Informe 2001...* p. 122.

¹⁸⁰ *Ibidem.*

En agosto, tras intensas presiones internacionales, se había firmado en Arusha un Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Burundi pero al concluir el año el acuerdo todavía no se había puesto en práctica y aún no se unían a él los dos principales grupos armados de oposición.

Pero los problemas de Burundi además de involucrar a Tanzania, de acuerdo a algunos desertores de las FNL, los ruandeses también jugaban un papel importante en las FNL y eran generalmente *ex-FAR* no *Interahamwe*; de acuerdo a esas fuentes los ruandeses representaban aproximadamente la mitad de los combatientes en algunas unidades en la región de los alrededores de Bujumbura.¹⁸¹

¹⁸¹ Human Rights Watch. *Rwandans in the FNL*. <http://www.hrw.org/reports/2000/burundi/Burn004-04.htm>. p. 1

4. La situación en la República Democrática del Congo (ex-Zaire)

En este capítulo abarcaremos la historia de Zaire en tres partes. En la primera describiremos la forma en que gobernaron dos Presidentes: Mobutu Sese Seko y Laurent Kabila, hasta cuya muerte abarcaremos en este capítulo. En la segunda parte relataremos los conflictos recientes que se vivieron en este país, es decir, la guerra para derrocar al Presidente Mobutu y la llamada Primera Guerra Mundial Africana. La parte final de este capítulo da a conocer las condiciones en que vivieron los refugiados ruandeses y burundeses en Zaire, además de la situación de los desplazados internos zaireños.

4.1. El Gobierno

En Zaire durante el periodo que abarcaremos en este capítulo (1993-2001) hubo solamente dos Presidentes: Joseph Desiré Mobutu (Mobutu Sese Seko) y Laurent Desiré Kabila.

En este país había una concentración de poderes casi absoluta en la persona de Mobutu que era el Presidente desde 1965. Su poder fue total y lo ejercía de manera autoritaria, estaba extendido en los ámbitos ejecutivo, legislativo y judicial.

En cuanto al ámbito legislativo, Mobutu ejercía su poder a través del *Mouvement Populaire pour la Révolution (MPR)* del cual era Presidente y que se convirtió en partido de Estado desde 1967. Su posición como Jefe de Estado estaba basada en gran parte en el control del ejército y de las demás fuerzas que mantenían una constante lucha entre sí y que realizaban, entre otras, tareas de control y represión social y política.

Los diferentes cuerpos armados creados por Mobutu desde su llegada al poder fueron un factor clave a la hora de explicar su permanencia en el poder. Mobutu consiguió crear un complejo aparato de seguridad compuesto por diferentes organizaciones, sin funciones ni competencias definidas y bajo sus órdenes directas.

La composición de las fuerzas de seguridad durante la época de Mobutu era la siguiente:

- a) Fuerzas Armadas Zaireñas (FAZ): Se calculaba que las FAZ podían estar compuestas por unos 60,000 hombres. El Ejército del Aire podía estar compuesto por unos 3,000 hombres y la Armada por unos 2,000. Las FAZ, que además de tener designados unos salarios mínimos que no acostumbraban a recibir puntualmente, tenían un carácter depredador que se materializó en el pillaje y en un comportamiento cruel con la población a la cual se exigía el denominado "complemento del salario".
- b) Guardia Civil: Cuerpo que se creó en 1986. Los primeros miembros de este cuerpo fueron entrenados por expertos alemanes. En un principio su función era la de supervisar la seguridad pública y asegurar el mantenimiento y restablecimiento del orden público, pero fue una de las estructuras armadas con más fuerza represiva, este cuerpo se ocupó tanto de los asuntos normales relacionados con el control de la movilidad de la población como de la realización de operaciones especiales. Los responsables de la Guardia Civil habían de responder directamente frente a Mobutu.
- c) División Especial Presidencial (DEP): Era la más temida de todas las fuerzas bajo el comando de Mobutu. Estaba formada por 10,000 o 15,000 personas. Su función se centraba en la protección del Presidente, aunque también había participado en la represión brutal de diferentes manifestaciones de descontento popular. La DEP no formaba parte del ejército aunque estaba integrada por militares y seguía una disciplina y estructura militares. Esta división era considerada una fuerza de elite, la que tenía más privilegios y la mejor pagada (y la única que recibía su salario puntualmente).
- d) Servicio de Acción y de Información Militares — Service d'Action et de Renseignements Militaires (SARM): Se encargaba de la investigación militar, pero también ejercía un fuerte control político sobre la población. Estaba compuesto por dos grupos: uno, orientado hacia el combate y, otro, hacia la información (que llegaba directamente a Mobutu). Los miembros del SARM eran seleccionados de entre las unidades militares y también formaban una fuerza de elite.
- e) Servicio Nacional de Inteligencia y de Protección (SNIP): Su función era la de velar por la seguridad del Estado y hacer de policía de extranjería.
- f) Gendarmería: Sus miembros, que recibieron entrenamiento de la policía belga, podían llegar a los 21,000 o 30,000, tenían estructura y disciplina militares. Estaba mal equipada y entrenada, también orientaba su acción hacia el pillaje.

- g) Regimiento BAKI o HIBOU: Sus miembros estaban entrenados en técnicas de guerrilla urbana, actuaban principalmente en el Bajo Zaire y causaban el terror de la población con pillajes, secuestros, etc.

Por otro lado, Mobutu Sese Seko asentó su gobierno en un elemento más: el control absoluto que ejercía sobre el nombramiento de los cargos más importantes a todos los niveles (político, económico, etc.). Este hecho le permitía controlar no solamente quien accedía al poder sino también a las riquezas estatales y así favoreció la creación de una red que dependía directamente de las decisiones del Presidente. El Estado era utilizado para extraer beneficios personales, para repartir gratificaciones y también para potenciar la competencia en el acceso a las riquezas estatales y por tanto, asegurar la legalidad hacia Mobutu.

El Presidente de Zaire articuló un sistema político en el cual predominaba la existencia de funcionarios originarios de Ecuador (lugar de nacimiento de Mobutu) y particularmente de la etnia *ngbandi* (a la que pertenecía el Presidente). En esa región sufrían muchos abusos los tutsis congoleños de ascendencia ruandesa.

La oposición política a Mobutu y los movimientos independentistas o secesionistas fueron reprimidos duramente con el uso de la fuerza del ejército y los servicios de seguridad. A lo largo del mandato de Mobutu sucedieron muestras de descontento y manifestaciones contra la corrupción y las violaciones de los derechos humanos de las cuales era sujeto la población y al ser disueltas esas manifestaciones mucha gente resultó muerta, herida o detenida.¹ Incluso, la represión de los miembros de los partidos políticos hizo que algunos de los líderes opositores se exiliasen.

Aunada a los factores anteriores, la permanencia de Mobutu en el poder fue consecuencia directa del apoyo internacional que recibió su régimen. Por una parte recibió ayudas militares y económicas internacionales, sobre todo de los Estados Unidos y por la otra, obtuvo asistencia en forma de intervenciones militares de diferentes fuerzas armadas. Siempre debemos tomar especialmente en cuenta los intereses extranjeros que están en relación directa con la explotación de las riquezas minerales del país.

Para entender la situación de Zaire en 1993, debemos recordar que el 14 de agosto de 1992, la Conferencia Nacional Soberana (CNS) nombró a Étienne Tshisekedi, un opositor mobutista, Primer Ministro del país. En diciembre del mismo año, la CNS ya había preparado un calendario electoral en el que se preveían elecciones generales con las que se debía elegir tanto al Presidente del país como al del Parlamento. Hasta que no se eligiera al Parlamento, la CNS creó un órgano legislativo provisional denominado Alto Consejo de la República (que substituiría la CNS después que ésta se disolviese). Los

¹ Amnistía Internacional. *Informe Anual 1996*. p. 379.

desacuerdos entre Mobutu y el Alto Consejo de la República eran cada vez más profundos. Mobutu no reconocía al poder de Tshisekedi como Primer Ministro, que por su lado recibía el apoyo de este órgano legislativo en el cual Mobutu no tenía mayoría y por tanto no podía controlar fácilmente.

El año de 1993 comenzó y la situación en Zaire era de caos absoluto. La economía estaba al borde del colapso y había iniciado un proceso de hiperinflación, en el plano político no se llegaba a ningún acuerdo y la situación étnica se tornaba cada vez más peligrosa. Debido a esa situación por todo el país estaban ocurriendo robos, saqueos y todo tipo de conductas delictivas, una de las peores fue la que ocurrió en Kinshasa entre enero 28 y 30, donde hubo muchas muertes; además, en Kivu hubo brotes de violencia, huelgas en las empresas públicas y a los empleados del Estado no les cubrían sus sueldos.²

El Presidente puso en circulación unos nuevos billetes para hacer frente a la inflación pero la población no los aceptó y entonces decidió cubrir los sueldos de los soldados con esos billetes pero cuando los comerciantes les rechazaron esos billetes a los soldados, estos se amotinaron y el gobierno respondió cruelmente a su rebeldía y cinco días después se estimaba que el número de muertos oscilaba entre 300 y 1,000, la mayoría de los cuales eran soldados ordinarios.

Por otro lado, las tropas de Mobutu estaban actuando en contra de la oposición, en enero 30 atacaron la casa del líder del UDPS, mataron a su hijo mayor e hirieron a dos niños y así pasó con muchas figuras de la oposición.³

En el ámbito internacional, Mobutu se vio presionado por Bélgica, los Estados Unidos y Francia que trataban de influir sobre él para que cediera sus poderes al gobierno legitimado por la CNS. Estos países apoyaron explícitamente a la Conferencia Nacional Soberana. Frente a esta situación Mobutu tomó la decisión de crear, en marzo de 1993 y por iniciativa propia, una Conferencia Nacional en la que se reunirían sus partidarios. Con esta Conferencia, el 2 de abril se estableció un nuevo orden institucional de transición. En este nuevo orden, Mobutu estaba al frente del gobierno como Presidente de la República y el Primer Ministro era un miembro de las fuerzas mobutistas.

Como respuesta a esta acción, Tshisekedi creó por decreto su propio gobierno. De esta manera, en 1993 había en el Zaire dos gobiernos: uno, el de Mobutu, con poder real gracias al apoyo del ejército y otros cuerpos de seguridad y el otro era el de la Conferencia Nacional Soberana al frente del cual estaba Étienne Tshisekedi y que contaba con el apoyo internacional. También había dos monedas diferentes circulando en el país. El billete de un millón de zaires y el de cinco millones. Este último había sido prohibido por Tshisekedi cuando Mobutu lo introdujo en diciembre del año anterior, aún así, era usado en las regiones de Shaba y Ecuador y en la capital, pero la mayoría de la gente lo rechazaba, los comerciantes, las casas de cambio, etc.⁴

² John Middleton, *Encyclopedia of Africa South of the Sahara*. Vol. 4. USA. p. 402

³ "Mobutu's monetary mutiny" en *Africa Confidential* Vol. 34, No. 3, London, 5 February 1993, p. 4

⁴ "Dual control" en *Africa Confidential* Vol. 34, No. 8, London, 16 April 1993, p. 5.

Frente a este panorama se llegó a un acuerdo entre la Conferencia Nacional Soberana y la Conferencia Nacional de Mobutu por el cual se consiguió un Protocolo de Acuerdo entre las fuerzas enfrentadas (promobutistas y fuerzas de la oposición —excepto la UDPS de E. Tshisekedi—). Este acuerdo dio lugar al *Acte Constitutionnelle de la Transition* (abril de 1994) que el gobierno de Mobutu reconoció como texto constitucional que regulaba y designaba las autoridades e instituciones de la transición, llamaba a un referéndum constitucional y a elecciones presidenciales y legislativas dentro de un periodo de 15 meses. Esta acta estableció una división política en «grupos», de manera que se diferenciaba entre el «grupo del Presidente» y el «grupo de la oposición». El primer grupo recuperó la mayoría parlamentaria, ya que resultó reforzado gracias a que el Protocolo consideró la fusión del Alto Consejo de la República (Parlamento de Transición) —salido de la Conferencia Nacional Soberana— con el antiguo Consejo Nacional Legislativo —órgano proveniente de la estructura de poder mobutista y formado por personas afines a Mobutu. De esta manera se formó un nuevo organismo legislativo: el Alto Consejo de la República - Parlamento de Transición, que contaba con 740 miembros, de los cuales 453 habían surgido del Alto Consejo de la República.

El resultado más importante que se derivó del acuerdo de transición fue el establecimiento de una cláusula por la cual el órgano ejecutivo estaba dividido en dos ramas: Presidencia (que ocupó el mismo Mobutu) y gobierno. El Presidente era el Comandante en Jefe de las fuerzas armadas y el que ejercía el poder de facto, se decía que el poder real aún residía ilimitadamente en el Presidente Mobutu Sese Seko. El gobierno estaba encabezado por el Primer Ministro, que era nombrado por el Presidente en función de las proposiciones realizadas por el Alto Consejo de la República - Parlamento de Transición (dominado por el grupo del Presidente).

Mobutu acabó consolidando nuevamente su poder gracias al apoyo que recibía del ejército. Asimismo, las discrepancias generadas dentro de los grupos de la oposición posibilitaron un amplio margen de acción de Mobutu que finalmente consiguió que Kengo Wa Dondo fuera designado Primer Ministro y que en su gobierno no hubiese ningún miembro del grupo mayoritario de la oposición: la *Union Sacrée*. Así, a través de su control sobre el ejército y gracias a las contradicciones internas de la oposición, Mobutu consiguió mantenerse en el poder. De modo que en 1995, el poder de Mobutu era total una vez más.

Para enero de 1996, Mobutu dirigía la política, controlaba la administración de las regiones y de la banca nacional, y los diputados del grupo del Presidente eran mayoría al Alto Consejo de la República - Parlamento de Transición. A su vez, también seguía controlando las fuerzas armadas y los servicios de seguridad y policía que actuaban con total impunidad. Mobutu consiguió controlar el establecimiento del calendario electoral, posponiendo 2 años la convocatoria del calendario electoral previsto (que establecía 1995 como el año de la convocatoria de elecciones generales).

Además de los problemas que se vivían en ese país respecto a la repartición del poder, una de las problemáticas más importantes en Zaire era la cuestión de la nacionalidad de las personas de origen ruandés en la zona del Kivu que empeoró en la medida que se potenció un fuerte sentimiento antiruandés

entre la clase política. Las posiciones antiruandesas eran comunes a altos cargos del nuevo organismo legislativo y de ahí derivaron decisiones como a repatriación, sin términos ni condiciones, de todos los refugiados e inmigrantes ruandeses y burundeses y el reasentamiento de los zaireños desplazados en sus respectivas tierras en zonas rurales. De esta manera, se contribuyó desde las mismas instituciones a la instigación de la violencia y a la multiplicación de los enfrentamientos inter-étnicos que causaron muertos y grandes movimientos de población (que explicaremos más adelante en este mismo capítulo).

Durante 1996 el escenario político en la que estaba Zaire era muy complicado. La problemática provocada por la negación del régimen de Mobutu en conceder la nacionalidad zaireña a aquellas personas consideradas de origen ruandés (tanto tutsis como hutus) provocó toda una serie de revueltas que produjeron una importante desestabilización política y social. A la conflictividad étnica y la desestabilización social generada al este del país había de añadirse la práctica impune de violaciones de los derechos humanos de la población zaireña por parte de las fuerzas de seguridad mobutistas y el descontento popular a causa de la falta de interés político por democratizar al país.

Respecto a los problemas étnicos se puede decir que la situación de 1996 y años posteriores tuvo, en gran parte, su origen en el irresuelto tema de la nacionalidad y el trato que del tema hizo el régimen mobutista. La tensión que se vivía en los Kivu (Norte y Sur) por esta cuestión se acentuó con la llegada en 1994 de miles de refugiados ruandeses al país, entre los cuales había miembros de las antiguas Fuerzas Armadas Ruandesas e *Interahamwe*; los conflictos entre éstas y las Fuerzas Armadas Zaireñas, la inestabilidad de la zona a causa de la situación política de Ruanda y Burundi contribuyeron a provocar y potenciar un clima de violencia que se unieron a la una serie de problemas políticos, económicos y sociales preexistentes en Zaire.

Durante el gobierno del Presidente Mobutu el estado general de la sociedad fue absolutamente paupérrimo: el grado de desnutrición de la gente además de ser muy alto, cada vez se agravaba más; la tasa de mortalidad rebasaba el 140% y los servicios de salud eran casi inexistentes igual que las medicinas, por lo que las epidemias de diversas enfermedades eran frecuentes. También los demás sectores estatales se dirigían cada día más hacia el colapso. En 1993 la hiperinflación alcanzó 8,000%. La producción minera también estaba desplomada, como podemos notarlo al saber que la producción de cobre en 1988 había sido de 506,000 toneladas y en 1996 fue de 38,000. Las exportaciones cayeron a 176 millones en 1994 después de que en 1990 habían sido de 1.3 billones.⁵ Los productores del país preferían vender sus productos en los países vecinos como Uganda porque les resultaban más próximos que Kinshasa y Lubumbashi, debido a que las carreteras eran tan malas que la gente se podía quedar atascada en un sitio durante semanas⁶, incluso así iban naciendo muchos pueblos a las orillas de las carreteras.

⁵ "Business at war" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 9, London, 25 April 1997, p. 1.

⁶ Lieve Joris "Los hijos de Mobutu" en *Letra Internacional*. No. 64, Septiembre-Octubre 1999. Madrid p 35-37.

A esta situación se ha de añadir el agravamiento, en 1996, del estado de salud de Mobutu (le habían diagnosticado cáncer) que en agosto de 1996 se trasladó a Suiza para ser tratado de esta enfermedad. El tema de la salud del Presidente debemos agregarlo como un problema más porque debido a eso comenzaron las discusiones por la sucesión al no saber si el Presidente regresaría o no al país "había desacuerdo dentro de todos los grupos importantes sobre si el Estado debía ser federal o unitario, además la vaguedad de la situación constitucional y la incertidumbre de las alianzas políticas señalaban que cualquier cosa podría pasar".¹

En octubre de 1996 empezó una rebelión contra el gobierno de Mobutu en el este de Zaire. Durante 1996 y 1997, Zaire se caracterizó en el ámbito político, por el caos y la anarquía reinante que se materializaban en cambios de Primeros Ministros y de Moneda.

En octubre también se creó la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire (*Alliance des Forces Démocratiques pour la Libération du Congo-Zaire* después conocida como *Alliance des Forces Démocratiques pour la Libération du Congo*) también conocida como Alianza o por sus siglas: AFDL. Esta Alianza incorporó el descontento étnico (estaba formada por gran cantidad de tutsis) con un discurso antimobutista y de denuncia de las arbitrariedades del régimen y estaba compuesta por cuatro partidos:

- a) *Partido de la Revolución Popular* —Parti de la Révolution Populaire (PRP)— encabezado por Laurent- Desiré Kabila y fundado por éste al final de la década de los sesenta. De tendencias izquierdistas.
- b) *Consejo Nacional de Resistencia por la Democracia*- Conseil National de Résistance pour la Démocratie- (CNRD). Partido liderado por André Kisase Ngandu y con apoyo de la tribu luba.
- c) *Movimiento Revolucionario para la Liberación del Zaire*- Mouvement Révolutionnaire pour la Libération du Zaire (MRLZ). Liderado por Masasu Nindaga, recibía el apoyo de las áreas de Bashi y Bukavu.
- d) *Alianza Democrática de los Pueblos*—Alliance Démocratique des Peuples (ADP). Liderado por el general Déogratias Bugera (secretario general de la AFDL), agrupaba banyamulengues (tutsis de origen ruandés).

El gobierno provisional zaireño, gravemente desprestigiado a causa de su incapacidad de poner en marcha un verdadero proceso democrático, pero también a causa de la inestabilidad económica y política existente, hubo de enfrentarse a una rápida escalada de violencia a los Kivu propiciada por la AFDL al tiempo que se veía la posibilidad de la internacionalización del conflicto con la implicación en la lucha de los países vecinos.

¹ "Follow the guide" en *Africa Confidential*. Vol 37, No 20, London, 4 October 1996, p. 2.

El objetivo de Kabila era arribar a Kinshasa y derrocar a Mobutu del poder y de esta manera acabar con una dictadura que había comenzado en 1965.

Debido a la grave situación interior que sufría el país en los últimos meses de 1996 y por la posibilidad de internacionalización del conflicto (Mobutu acusó el 22 de octubre de 1996 a los ejércitos de Ruanda y Burundi de atacar al Zaire por la parte del Kivu), el Presidente trató de redefinir el gobierno.

El 26 de diciembre Kengo wa Dondo anunció un nuevo gobierno que consistía de 28 Ministros y 28 Diputados, cuyo objetivo era combatir la rebelión que había en el este. En este nuevo gobierno se introdujeron algunos miembros de la oposición, excepto del grupo opositor de Tshisekedi y después del anuncio del Gabinete, la UDPS anunció que rompería todo contacto con el Presidente Mobutu debido a que Kengo wa Dondo aún seguiría siendo el Primer Ministro.⁸

A pesar de estos movimientos, una facción opositora antimobutista encabezada por Étienne Tshisekedi organizó una campaña de desobediencia civil en febrero de 1997. El malestar y la desestabilización política dominaron todo el inicio de 1997.

El 18 de marzo el Primer Ministro, Kengo wa Dondo fue destituido por el Alto Consejo de la República-Parlamento de Transición, por el voto unánime de los diputados y salió de Kinshasa.⁹ En un momento desesperante (la AFDL rechazó el plan de paz sugerido por las Naciones Unidas) y visto el avance de las tropas de la AFDL y la consecuente desbandada de las FAZ, el Presidente Mobutu, presionado por la oposición radical, decidió nombrar como Primer Ministro a Étienne Tshisekedi, que duró sólo 8 días en el gobierno. En este periodo, Tshisekedi ofreció a la AFDL seis ministerios, entre estos los de Defensa y asuntos exteriores pero los rebeldes rechazaron esa oferta.

Tshisekedi anunció que anularía la Constitución, disolvería el Parlamento y establecería un nuevo parlamento de transición con los delegados de la Asamblea Nacional de 1992. Estos cambios no serían tolerados por Mobutu, ya que amenazaban directamente su poder, ya de por sí amenazado por el avance continuo de la Alianza y así, el 9 de abril de 1997, Tshisekedi fue detenido y Mobutu nombró un general que ocupaba el cargo de Ministro de Defensa desde 1996, el general Likulia Bolongo, como Primer Ministro¹⁰. Este reunirá un gobierno formado por generales del ejército y por civiles partidarios de Mobutu pero, el avance de los rebeldes por el territorio zaireño era imparable, a su paso iban cambiando las autoridades policíacas y militares, proscibirán la oposición mobutista e, incluso firmarían contratos con compañías norteamericanas, entre ellas la *American Mineral Fields Inc* para explotar las riquezas minerales de Katanga (Shaba).

⁸ "In Zaire Mobutu Returns", en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 12, London, December 1st-31st 1996, p. 12508.

⁹ "Destituyó el Parlamento de Zaire al Primer Ministro" en *Unomásuno*. No. 6968, México, 19 de marzo de 1997, p. 20.

¹⁰ "Tripartite power struggle" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997, p. 12662

Kabila pidió a los líderes de la oposición en marzo 22 que se unieran a su movimiento, pero señaló que esa invitación era solamente para los miembros de la oposición "que nunca formaron parte del gobierno de Mobutu", también aclaró que no se pretendía que el gobierno de transición durara más de un año.¹¹ Al mes siguiente, el día 9, el Jefe de la AFDLCZ, Laurent Kabila, dio al Presidente Mobutu tres días para que se pusiera en contacto con él con el fin de negociar su abandono del poder¹² y Mobutu rechazó ese ultimátum.

El Primer Ministro anunció el 12 de abril la formación de un gobierno de "salvación pública", pero la oposición política se negó a participar y manifestaron que solamente participarían con el gabinete que resultara de la negociación con los rebeldes.

El Presidente Mobutu aceptó el 7 de mayo renunciar a su cargo y a que se procediera a la elección de su sucesor en el marco de una nueva propuesta para poner fin al conflicto armado.¹³ El 16 de mayo Mobutu renunció al poder y las tropas gubernamentales abandonaron Kinshasa. Mobutu viajó a Togo y después a Marruecos, país donde murió en septiembre de 1997.

El 17 de mayo de 1997, las fuerzas de la Alianza entraron a Kinshasa y Laurent-Desiré Kabila se autoproclamó presidente de la República Democrática del Congo (RDC) y anunció:

- La disolución de todas las instituciones transicionales.
- La creación de una Asamblea Constituyente para reemplazar al Alto Consejo de la República-Parlamento de Transición. La Asamblea sería la encargada del proyecto de una nueva constitución.
- La formación, en las siguientes 72 horas, de un gobierno de "Salvación Nacional".
- La celebración de elecciones generales dentro de un periodo no mayor a dos años.¹⁴ (aunque 7 días después, Kabila declara que no habrá elecciones en dos años).

El 28 de mayo el gobierno de Kabila anunció un programa constitucional por el cual todas las disposiciones constitucionales, legales y reglamentarias anteriores quedaban derogadas, incluyendo los acuerdos de la Conferencia Nacional Soberana. Se organizó un sistema político en que el Presidente de la RDC concentraba el poder político y gobernaba por decreto ley. De esta manera, la división de poderes no existía. Al día siguiente, Laurent Desiré Kabila prestó juramento como Presidente de la RDC, anunció las fases que seguiría el gobierno para la redacción de una Carta Magna, que conduciría al país a la realización de un referendun nacional sobre el texto de la constitución en diciembre de 1998, destacando que después de éste habría elecciones presidenciales y legislativas en abril de 1999¹⁵

¹¹ "Fuerzas rebeldes avanzan hacia el sur y oeste de Zaire, confirma Desiré Kabila" en *Unomásuno*. No. 6972, México, 21 marzo 1997, p. 20

¹² "Mobutu debe renunciar en Zaire" en *Unomásuno*. No. 6990, México, 10 de abril de 1997, p. 19

¹³ "Aceptó M. Sese Seko renunciar a la Presidencia" en *Unomásuno*. No. 7018, México, 9 de mayo de 1997, p. 20

¹⁴ "Zaire's last hours" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 5, London, May 1st-31st 1997, p. 12672

¹⁵ "Laurent Desiré Kabila juró como presidente de RDC" en *Unomásuno* No. 7039, México, 29 de mayo de 1997, p. 20.

Durante todo 1998 la Constitución siguió suspendida y estuvo prohibida toda actividad ajena a la AFDL. En marzo, una Comisión nombrada por el gobierno en octubre de 1997, presentó un proyecto de nueva Constitución al Presidente Kabila. La comisión recomendó prohibir a más de doscientos políticos que se presentaran a las elecciones presidenciales previstas para mediados de 1999.¹⁶

El 30 de marzo de 1998 se conoció un proyecto constitucional que se caracterizaba por no tener en cuenta los acuerdos de la Asamblea Nacional Soberana, por introducir un régimen unitario, por establecer el inglés como lengua nacional, suprimía el cargo de Primer Ministro y no solucionaba la problemática de la nacionalidad de los banyamulengues.

En mayo de 1998 se estableció una Asamblea Constituyente y Legislativa de la cual habría de salir una Comisión Redactora de la Constitución congoleña. El 21 de septiembre de 1998 se creó una Comisión de Reforma del Proyecto Constitucional, compuesta por miembros del gobierno y personas afines a Kabila. La Comisión tenía como cometido proponer las leyes electorales, de partidos políticos y de las organizaciones no gubernamentales. En octubre del mismo año se presentaron las proposiciones de la Comisión de Reforma del Proyecto Constitucional a Kabila, Presidente de la República y única persona que podía tomar decisiones sobre eso.

El texto resultante de estas operaciones era un borrador de Constitución que consagraba un régimen parlamentario reforzado, en el cual el Presidente nombraba y revocaba al Primer Ministro y un Parlamento Bicameral. El Estado era básicamente unitario, aunque las provincias tenían importantes atribuciones, que elegían a sus gobernadores y asambleas provinciales. El Consejo Superior de la Magistratura fue reemplazado por una *Haute Autorité Judiciaire*, encabezada por el Presidente de la República. Sin embargo, el borrador de Constitución no fue, como se tenía previsto, objeto de algún referéndum por parte de la población. Por tanto, aún no regía.

Las dificultades de Kabila no tardaron en manifestarse. Poco después de hacerse cargo del gobierno comprendió que sus cercanos vínculos con tutsis congoleños y ruandeses lo harían muy impopular entre la mayoría de los congoleños que siempre consideraron a los tutsis como forasteros y cuando Kabila se empezó a alejar de quienes habían hecho posible su triunfo, los gobiernos de Ruanda, Uganda y Burundi se enfurecieron.¹⁷ Simultáneamente, las relaciones del nuevo gobierno congoleño con los Estados Unidos comenzaron a agriarse.

Cuando Kabila amenazó con privar a los tutsis congoleños de sus derechos de ciudadanía estalló un conflicto armado en agosto. Algunos sectores del ejército congoleño constituyeron una alianza denominada Unión Congoleña para la Democracia (RCD) y emprendieron una rebelión con el objetivo de

¹⁶ Amnistía Internacional, *Informe 1999: Memoria de lo intolerable*, p. 170

¹⁷ Hay que recordar que los ejércitos de Ruanda y Burundi estaban dominados por tutsis y además Uganda tenía fuertes vínculos con estos dos países

derrocar al Presidente Kabila, respaldados por fuerzas de los gobiernos de Ruanda, Uganda y Burundi. En las hostilidades el Presidente Kabila recibe el respaldo de tropas de Zimbabwe, Namibia y Angola.

Además de estos problemas, el gobierno de Laurent Kabila desde el primer año estuvo marcado por una política deliberada y calculada consistente en matar, mutilar, torturar y detener arbitrariamente a un sinnúmero de civiles inocentes y además hizo cuanto pudo para aplastar cualquier posible brote de disidencia en el país.

En mayo de 1997, el gobierno de la RDC suspendió todos los partidos políticos indefinidamente y todos los medios de comunicación independientes en las zonas controladas por la Alianza fueron prohibidos, excepto la radio diocesana de Kisangani y Radio Aman.¹⁸

Los activistas de derechos humanos, que durante los últimos años del gobierno del ex-Presidente Mobutu habían creado una cultura de defensa de sus derechos, también sufrieron graves ataques desde que la AFDL llegó al poder. Por ejemplo, la Asociación Zaireña para la Defensa de los Derechos Humanos (AZADHO), cuyo trabajo era muy importante en el país, fue prohibida el 3 de abril. Los derechos humanos de toda la población fueron violados. Durante los primeros meses del gobierno de Kabila, transmitieron un mensaje por la televisión pidiéndole a las mujeres que se vistieran decentemente para no provocar a los soldados,¹⁹ también muchos periodistas fueron detenidos y maltratados, sus periódicos fueron cerrados y sus emisoras de radio clausuradas simplemente por criticar al gobierno.

Un tribunal militar creado en agosto de 1997 para juzgar casos de soldados indisciplinados celebró juicios sin las debidas garantías y condenó a muerte a decenas de individuos, tanto soldados como civiles. De estos condenados, más de cincuenta habían sido ejecutados desde enero de 1998. La mayoría de los acusados juzgados por este tribunal no tenían acceso a asistencia letrada y a casi todos se les negaba automáticamente el derecho a recurrir su declaración de culpabilidad y su sentencia ante un tribunal de instancia superior.

Aunado a lo anterior, las políticas de Kabila eran "desastrosas", su mezcla de capitalismo con doctrinas socialistas habían creado una situación peor a la que había con Mobutu, por ejemplo, *Gecamines*, una gran paraestatal, bajó su producción total de 500,000 toneladas de cobre en 1980 a menos de 30,000 toneladas en 1998; debido en gran parte a la escasez de inversión, problema que además desembocaba en la falta del pago del salario de sus 25,000 trabajadores. Muchas compañías se marcharon del país cuando Kabila canceló 15 contratos mineros en 1998 y cuando un decreto presidencial prohibió las transacciones en dólares y los vendedores fueron forzados a vender sus productos en francos congoleños. El Presidente Kabila también decidió imponer un monopolio estatal en el sector de la explotación forestal. Una compañía cerraba sus puertas cada día en Kinshasa y aún con eso Kabila no mostraba ninguna

¹⁸ "Kabila in Kinshasa" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 11, London, 23 May 1997, p. 7

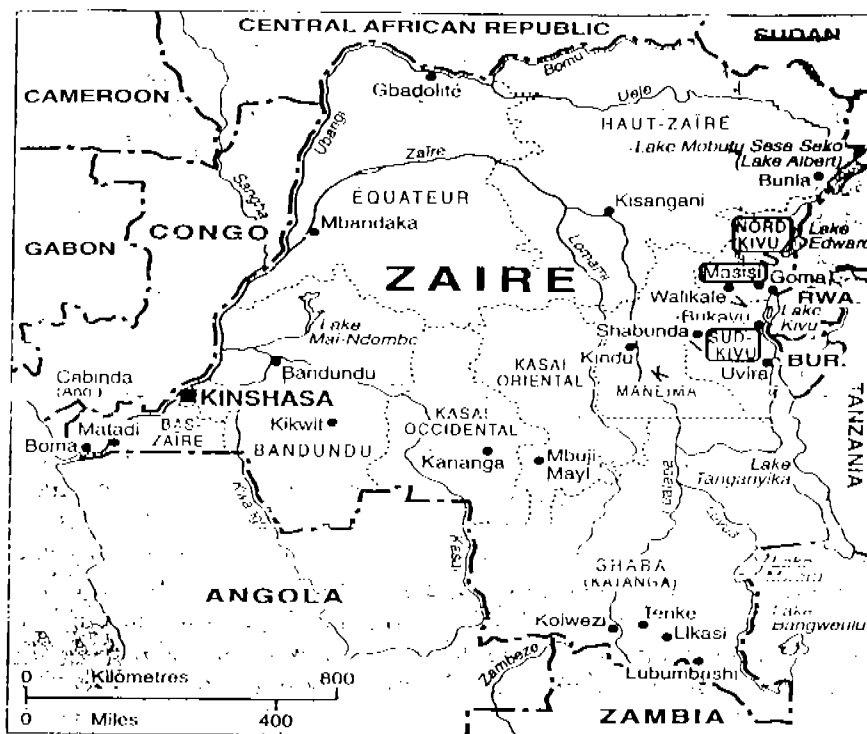
¹⁹ Lieve Joris "Los hijos de Mobutu" en *Letra Internacional*. No. 64, Septiembre-Octubre 1999. Madrid. p. 35.

intención de cambiar sus políticas.²⁰ La economía estaba sofocada: la importación de los productos más esenciales había caído dramáticamente también debido a la falta de monedas extranjeras. Solamente 11 barcos llegaron al puerto de Matadi en marzo de 1999, comparados con los 27 que llegaron en diciembre. El Presidente Kabila tuvo que enfrentarse a una economía colapsada, una sociedad pobre y descontenta y a una guerra en la RDC en la que por lo menos seis países estaban participando directamente y que continuaba a pesar de que, a mediados de 1999, habían firmado un armisticio.

En enero del 2001, sin que el conflicto hubiese terminado y sin realizar mejoría para el país, el Presidente Kabila fue asesinado y su hijo fue nombrado Presidente interino.

4.2 Los conflictos armados

Una de las problemáticas importantes en Zaire era la de la nacionalidad de las personas de origen ruandés en la zona de Kivu (ver mapa 9). La cuestión de la nacionalidad se debatió en la Conferencia nacional en 1991 y 1992, pero quedó sin resolverse y este problema empeoró a medida que se potenció un fuerte sentimiento antiruandés entre la clase política.



Mapa 9 Fuente: Africa Confidential. 29 Noviembre 1996 p. 2

²⁰ <http://www.edaj.org/centro/default.htm> p. 1.

La tensión étnica se había gestado durante muchos años en Zaire oriental a causa de la lucha política y económica entre los grupos étnicos que vivían en la zona. El conflicto se libraba básicamente entre los *Banyaruanda* y los *Banyamulenge* y otros grupos étnicos por el derecho a la nacionalidad zaireña.

En Kivu Norte, cerca de Masisi, vivían los *Banyaruanda* (significa "gente de Ruanda") que son un grupo de tutsis y hutus que habían estado en esta región desde hacía más de un siglo pero siempre fueron tratados como extranjeros por el gobierno zaireño quien se negaba a darles la nacionalidad. En Kivu Norte también vivían otros grupos étnicos como: los hunde, los nande, los tembo y los nyanga.

Los *Banyamulenge* son tutsis que se habían trasladado a Zaire desde Ruanda a finales del siglo XVIII y habitaban la zona de Kivu Sur en los bosques Mulenge.

A partir de marzo de 1993, se produjeron enfrentamientos interétnicos en la región de Kivu norte que causaron miles de muertos.²¹

El conflicto en el distrito de Masisi entre los Banyaruanda por un lado y los hunde y los nyanga por el otro, los cuales se denominan a sí mismos "nativos", comenzó a gestarse desde 1991 y a fines de 1993 logró ser controlado como consecuencia de la mediación de las organizaciones no gubernamentales locales.

En marzo de 1993, zaireños de otros grupos étnicos atacaron a los banyaruanda en Kivu Norte y en pocas semanas la violencia cobró por lo menos 7,000 vidas y hubo 300,000 personas desplazadas.

El conflicto volvió a estallar en Masisi a fines de 1994, como consecuencia de ésta reanudación varios grupos étnicos de Masisi y de Rutshuru organizaron lo que denominaron "comités de defensa" para hacer frente a los ataques de sus rivales. A los grupos armados hutus se les suele denominar "*Interahamwe*" (que eran las milicias hutu responsables del genocidio de 1994 en Ruanda) y a los hunde "*Ma*".²²

En Kivu Sur, los oficiales locales (apoyados por el Parlamento Transicional) lanzaron una campaña de intimidación contra los Banyamulenge en Kinshasa. En abril 28 de 1995, el Parlamento adoptó una serie de resoluciones altisonantes para los ruandeses y los trataron a todos, incluyendo a los Banyamulenge, en la misma categoría de nuevos refugiados. Las resoluciones sugerían que los Banyamulenge habían obtenido fraudulentamente la ciudadanía zaireña y pedían su expulsión, la anulación de los contratos de tierras y la prohibición de las asociaciones. Debido a todas estas medidas la rebelión de los Banyamulenge comenzó.²³

²¹ Zona de los Grandes Lagos, escenario conflicto étnico. http://www.panamundo.com/reportaje_zaire2.html p. 1

²² "Acción/informes: crisis en los Grandes Lagos" en *Amnistía internacional* No. 23, España, Febrero de 1997, p. 20.

²³ Human Rights Watch *Zaire: transition, war and human rights*. <http://www.hrw.org> p.3

A finales de 1995, los *Banyaruanda* tuvieron problemas nuevamente, pero esta vez fue con un grupo armado llamado *bangilima*, en el Distrito de Rutshuru. Además, las milicias *Interahamwe* condujeron a cientos de miles de *Banyaruanda* y de indígenas zaireños fuera de Kivu norte.²⁴

Las autoridades zaireñas locales y nacionales acusaron a los refugiados ruandeses (que eran miembros de las milicias del anterior gobierno ruandés y que habían huido a Zaire desde julio de 1994) de apoyar a los *banyaruanda*. Estas acusaciones que los *banyaruanda* negaron, contribuyeron al empeoramiento de la tensión en que vivían, sobre todo en el distrito de Masisi. Hubo enfrentamientos violentos entre varios grupos étnicos: los *banyaruanda*, los *hunde*, los *nande* y los *nyanga*, incluso también al interior de los *banyaruanda*.

La tensión entre los zaireños y los refugiados ruandeses se incrementó especialmente desde finales de 1995. Se culpaba a los refugiados de la destrucción del medio ambiente, de la creciente inseguridad y de introducir un gran número de armas en la región. Las denuncias realizadas por zaireños de robo de ganado y cosechas fueron cada vez más frecuentes, sobre todo a partir de 1996 cuando el ACNUR comenzó a reducir las raciones de comida en los campos de refugiados.

En diciembre de 1995 los milicianos *Interahamwe* sacaron de Kivu Norte a cientos de miles de tutsis *Banyaruanda* y a otros indígenas zaireños.²⁵

Durante 1996, el escenario político en el que estaba Zaire era muy complicado. La problemática provocada por la negación del régimen de Mobutu en conceder la nacionalidad zaireña a aquellas personas consideradas de origen ruandés, provocó toda una serie de revueltas en los dos Kivu, las cuales incrementaron la inestabilidad política y social.

La tensión que se vivía en los dos Kivu por la cuestión de la nacionalidad se acentuó con la llegada de los refugiados ruandeses en 1994, con los conflictos entre las Fuerzas Armadas Ruandesas y las Fuerzas Armadas Zaireñas y con la inestabilidad de la región de los Grandes Lagos provocada por la situación de Ruanda y Burundi.

Las autoridades zaireñas intentaron varias veces acabar con el conflicto en Kivu norte a través de una respuesta militar en febrero de 1996 a través de la cual realizó la operación *Kimia* para desarmar a todos los grupos de las partes implicadas en el conflicto, sin embargo ésta no funcionó y para el siguiente mes comenzaron las matanzas anti-tutsi en el sur del Lago Kivu y los refugiados ruandeses se vieron amenazados. Con la ayuda de Ruanda, los *Banyamulenge* organizaron su defensa.²⁶

²⁴ "Kivu snaps under the strain" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 33, No. 10, October 1st-30th 1996, p. 12420.

²⁵ "Banyamulenge hit back" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 33, No. 10, London, October 1st-31st 1996, p. 12420

²⁶ "He visto montañas de esqueletos" en *El mundo*, 11 de marzo de 1997, p. 1

Para el mes de abril, ante los ataques crecientes de los *bangilima* en Rutshuru el gobierno lanzó una operación llamada *Mbata*, con la cual lograron expulsar a los grupos armados del distrito.²⁷ También se lanzó otra operación llamada *Kiama* con la que los hunde y los nyanga fueron desarmados. Ese mismo mes los milicianos hutus y los soldados zaireños lanzaron un programa contra los tutsis en Zaire, mandándolos hacia Ruanda, según informaron oficiales de Naciones Unidas. Los extremistas hutus intentaban establecer una tierra tribalmente pura dentro de Zaire.²⁸

Los siguientes meses, los conflictos continuaron agravando la situación interna en Zaire y en septiembre la legislación nacional estableció nuevos criterios para la nacionalidad zaireña y los locales decidieron expulsar a los Banyamulenge, así es que éstos se convirtieron en blanco de persecución por parte del ejército zaireño y los habitantes locales, pero los Banyamulenge estaban armados y entrenados por el gobierno ruandés; así es que el ejército zaireño se enfrentó en Kivu sur a los *Banyamulenge*, 250,000 de los cuales fueron despojados de la nacionalidad Zaireña.²⁹

La milicia Bembe, apoyada por soldados del ejército zaireño (*Forces Armées Zairoises*, FAZ), comenzó a atacar las villas banyamulenge matando a muchas personas y forzando a los sobrevivientes a huir.

En octubre la resistencia se había organizado en la *Alliance des Fuerzas Démocratiques pour la Libération du Congo-Zaire* (AFDL), cuyo líder era Laurent Désiré Kabila, el cual declaró que su objetivo era derrocar al Presidente Mobutu.

La AFDL abarcaba:

- a) Tutsis zaireños: dirigidos por los Banyamulenge de Kivu Sur, eran aproximadamente 400,000 personas, a quienes el gobierno de Zaire trataba de forzar a regresar a Ruanda. Los Banyamulenge estaban apoyados por los tutsis Banyaruanda de los Banyaruanda de Kivu Norte.
- b) *El People's Revolutionary Party*: un grupo fundado por Kabila a mediados de la década de los 60, operaba esporádicamente en Zaire oriental.
- c) Los rebeldes Luba: disidentes entre el pueblo Luba, del que Kabila era un miembro, en la región productora de diamantes de Kasai al sudeste.
- d) Los rebeldes de Shaba: combatientes que salieron de las 500,000 personas que huyeron de Shaba en agosto de 1992 debido a una campaña de terror que llevó a cabo el gobierno.
- e) Los Rebeldes de Kassasse: gente perteneciente a la Resistencia Democrática Nacional dirigida por Andre Ngandu Kassasse, eran aproximadamente 54,000 (predominantemente tutsi).³⁰

²⁷ "Acción/informes. crisis en los Grandes Lagos" en *Amnistía internacional*, No. 23, España, Febrero de 1997, p. 20

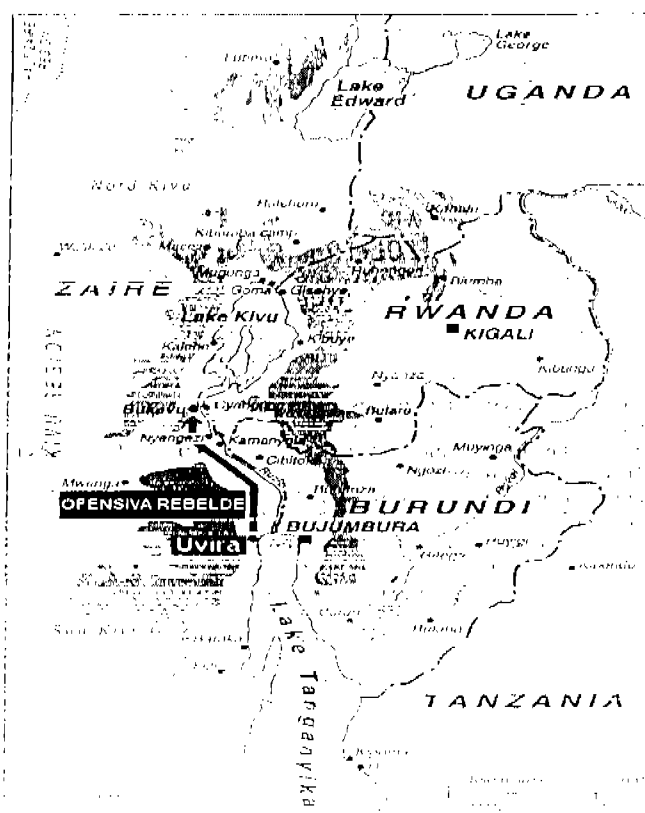
²⁸ "Ethnic cleansing" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 33, No.4, London, April 1st-30th 1996, p. 12221

²⁹ *Zona de los Grandes Lagos, escenario conflicto étnico* http://www.panamundo.com/reportaje_zaire2.html p. 2.

³⁰ "The Armies" en *Africa Research Bulletin*, Vol. 33, No. 11, London, November 1st-30th 1996, p. 12473.

El 8 de octubre el gobernador de Kivu sur dio a los *Banyamulenge* seis días para evacuar el área cuando anuncia medidas para asegurar la integridad territorial del área³¹ y dice que cualquiera que se quedara en el lugar se consideraría como rebelde y sería atacado. Se declara a Kivu en estado de emergencia.

El 17 de octubre hubo una violenta pelea entre el ejército zaireño y los Banyamulenge en la región de Uvira (ver mapa 10), de donde huyeron 250,000 refugiados hacia Bukavu.³²



Mapa 10

Fuente: Africa Confidential. 1 Noviembre 1996. p. 2.

El día 29 de octubre, las fuerzas armadas zaireñas y ruandesas "intercambiaron" disparos a través de la frontera en Cyangugu. Los *banyamulenge* comenzaron a acumular éxitos al tomar Uvira y Kivu sur, vaciando muchos campos y sacando a decenas de miles de refugiados, y si las fuerzas zaireñas no eran capaces de controlar los aeropuertos de Bukavu y Goma, no tendrían ninguna oportunidad de recuperar el control de Kivu norte o sur.³³

³¹ "Kivu snaps under the strain" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 10, London, October 1st-30th 1996, p. 12420.

³² "Banyamulenge hit back" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 10, London, October 1st-30th 1996, p. 12420.

³³ "The Balance of forces" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 22, London, 1 November 1996, p. 3.

La tarde del 31 de octubre el ejército gubernamental recuperó el aeropuerto de Goma que había sido atacado en la mañana por los soldados ruandeses.

En noviembre, Bukavu y Goma caen en manos de los Banyamulenge (lugar de donde tuvieron que huir 150,000 personas) y en Kinshasa todos los tutsis son relevados de sus empleos, además de que la inscripción de los niños ruandeses ya habían sido prohibida, al mismo tiempo que el Presidente de Ruanda, Pasteur Bizimungu, declaró "si Zaire no quiere a los Banyamulenge, que les deje venir con sus tierras".³⁴

Para el mes siguiente, los rebeldes se dirigían hacia Kindu, Kisangani (alrededor de la cual ya se encontraban los rebeldes) y Mbuji-Mayi (zona mineral muy importante) y se decía que para estas fechas la zona bajo control rebelde era de más de 500 km de largo (ver mapa 11) y que las autoridades zaireñas ya no controlaban ningún territorio en el este de Zaire.



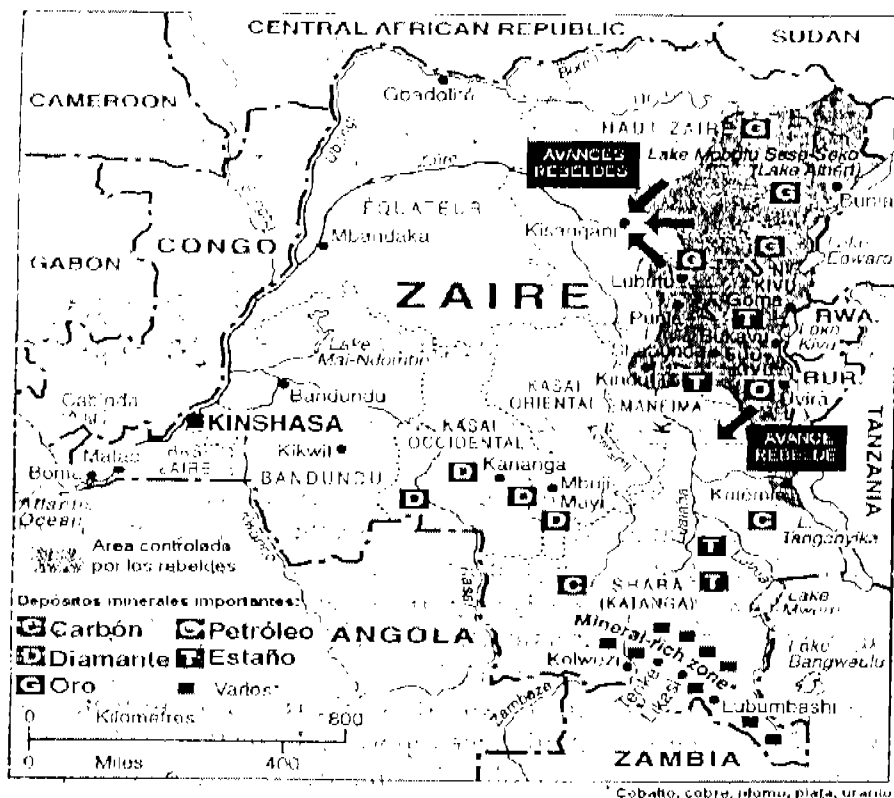
Mapa 11

Fuente: Africa Research Bulletin Noviembre 1-30, 1996. p. 12473

Al comenzar 1997 las fuerzas armadas zaireñas lanzaron una contraofensiva por la que en febrero fueron bombardeadas las ciudades controladas por los rebeldes en el este como Bukavu, Walikale y Shabunda y el ejército zaireño declara su primera victoria importante, diciendo que había emboscado y matado a cientos de rebeldes avanzando en Kindu (ver mapa 12), que se encontraba en total anarquía.

³⁴ Temor a que el conflicto abra la <<caja de Pandora>> de las fronteras <http://www.christusrex.org/www1/news/11-96/sm11-3-96.html>

En marzo Kamina, Kindu y Kisangani (la tercera ciudad más grande de Zaire) son ocupadas por los rebeldes (ver mapa 14) mientras los rebeldes continúan su avance hacia Kisangani.

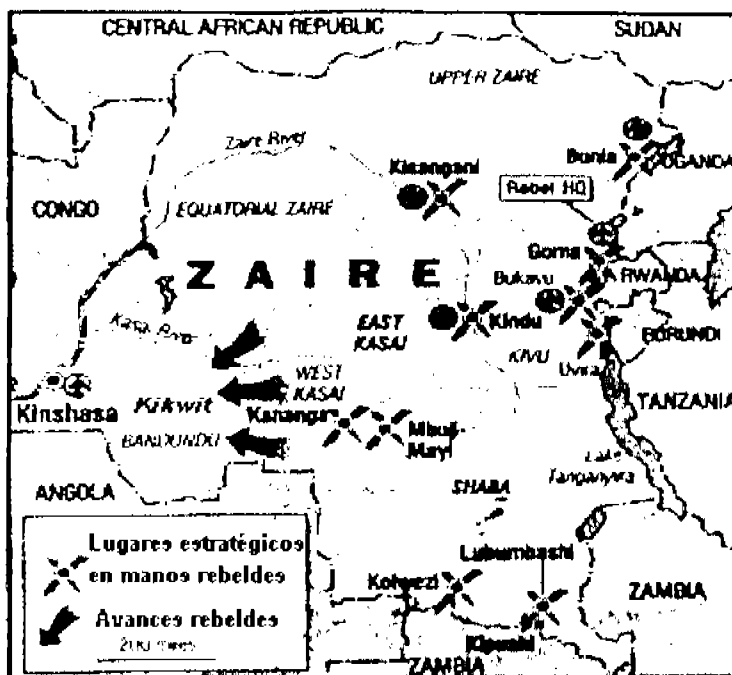


Mapa 14 Área controlada por los rebeldes en marzo

Fuente: Africa Confidential. 14 marzo 1997. p. 2.

Para el mes siguiente aún no daban buenos resultados los intentos de resolver el conflicto en Zaire, ni por medio del diálogo ni a través de las armas, incluso el Presidente tenía que enfrentarse cada día a más secciones de sus tropas que deponían las armas y se declaraban en causa común con los rebeldes, que para entonces ya controlaban la tercera parte del territorio y continuaban su avance, también tomaron el control de Lubumbashi, y una vez que controlaban esta ciudad el líder rebelde anunció el día 12 de abril que pausaría durante tres días sus actividades para darle oportunidad el Presidente de que se marchara pero éste rechazó el ultimátum.

El avance de las tropas rebeldes continuó y, sin que el ejército pusiera resistencia, las tropas rebeldes tomaron el control de Kananga, capital de Kasai Occidental; Kolwezi, en la provincia de Shaba; Mbuyi-Mayi y otras (ver mapa 15), al tiempo que se dirigían hacia la capital del país.



Mapa 15

Fuente: Africa Research Bulletin. Abril 1-31, 1997. p. 12661

El día 26 de abril Kabila dio un plazo de 60 días (a partir del 1 de mayo) al ACNUR para que localizara y regresara a sus países de origen a los miles de refugiados hutus ruandeses que huyeron de los campos ubicados cerca de Kisangani y advirtió que si las agencias humanitarias no conseguían repatriar a los refugiados "los rebeldes resolveremos la situación por nuestra cuenta".³⁶ Mientras el Secretario General de la ONU declaraba que la "lenta exterminación" de 100,000 refugiados había mellado seriamente la imagen internacional de la AFDL, que tenía fama de ser disciplinada.³⁷

Dos días después de esa declaración del líder rebelde se publicó que el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, Roberto Garretón, identificó durante su visita al este de Zaire fosas comunes en más de 40 lugares distintos que contendrían entre 20,000 y 100,000 cuerpos,³⁸ mientras tanto, la AFDL tomó Kikwit.

El 5 de mayo Kabila declara que sus tropas están a menos de 60 Km del aeropuerto de Kinshasa y pone como condición para detener la guerra contra el gobierno zaireño, la renuncia por escrito del

³⁶ "Plazo de 60 días a ACNUR para la repatriación de refugiados" en *Unomásuno*. No. 7008, México, 28 de abril de 1997, p. 20.

³⁷ "Zaire - April diary" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997, p. 12662

³⁸ "Deben cesar asesinatos de ruandeses en Zaire" en *Unomásuno*. No. 7010, México, 30 de abril de 1997, p. 22.

Presidente Mobutu además de que le cediera el poder y le pidiera el ejército deponer las armas,³⁹ aunque se decía que la mitad del ejército zaireño ya había desertado.

Finalmente el 16 de mayo el Presidente Mobutu renuncia al poder y las tropas del gobierno salen de Kinshasa. Al día siguiente las milicias de la AFDL toman casi sin violencia el control de la capital. El jefe rebelde leyó en su cuartel la Declaración de la Libertad, en la que ordenó a todos los elementos de las fuerzas armadas zaireñas y a los miembros de los grupos especiales que depusieran las armas antes de terminar el día. Laurent Desiré Kabila se proclamó Jefe de Estado de la República Democrática del Congo mientras el Primer Ministro de Zaire ordenó a sus tropas volver a los cuarteles y evitar el uso de la fuerza.⁴⁰

El día 22, en Madrid la Comisaria Europea para la Acción Humanitaria, Emma Bonino, afirmaba que unas 280,000 personas se encontraban desaparecidas en el este de la RDC.

El día 29 de mayo de 1997, Laurent Desiré Kabila presta juramento como tercer Presidente en la historia de la RDC.

Durante esta guerra que acabamos de relatar, el gobierno tenía ruandeses reclutados (casi exclusivamente hutus) en su mayoría tropas del anterior ejército ruandés (las Fuerzas Armadas Ruandesas, ex-FAR) y milicias hutus quienes fueron movilizadas de los campos de refugiados en las áreas de la frontera.

Las autoridades zaireñas también movilizaron personas principalmente provenientes del grupo étnico *Bembe* en Kivu Sur, conocidos como los "Combatientes", quienes previamente lucharon con el líder rebelde Kabila. Trabajadores de ayuda humanitaria, quienes visitaron el puerto de la ciudad de Kalemie, en el norte de Shaba, antes de la toma rebelde a principios de febrero, reportaron que botes del gobierno zaireño eran utilizados para suministrar sistemáticamente con armas a los "Combatientes".

Los rebeldes, a su vez integraban una coalición de milicias que incluían los Banyamulenge, los Mai-mai (principalmente Nande) y Ngalima (Hunde y Nyanga), además de un núcleo de combatientes de la AFDL quienes venían de diferentes de grupos étnicos.

El incremento del flujo de armas y la continuación de la guerra estaba creando incentivos para que surgieran nuevas milicias. El conflicto también había sido notable por el papel de las fuerzas extranjeras en ambos lados. La presencia extranjera más visible era la de los mercenarios reclutados por el gobierno de Zaire. El contingente más grande y mejor conocido, un grupo de combatientes serbios, había sido también el más notorio por su violación a las normas humanitarias y los derechos humanos. En los ataques bombardearon mercados y áreas residenciales por lo que hubo una gran cantidad de civiles muertos.

³⁹ "Si Mobutu no renuncia vamos a cazarlo y humillarlo, amenazan rebeldes" en *Unomásuno*. No 7015, México, 6 de mayo de 1997, p. 20.

⁴⁰ "Rebeldes toman la capital de Zaire" en *Unomásuno*. No 7027, México, 18 de mayo de 1997, p. 1.

Mientras el Ministro de Defensa en Kinshasa sostenía que los objetivos militares eran para dar "golpes quirúrgicos".

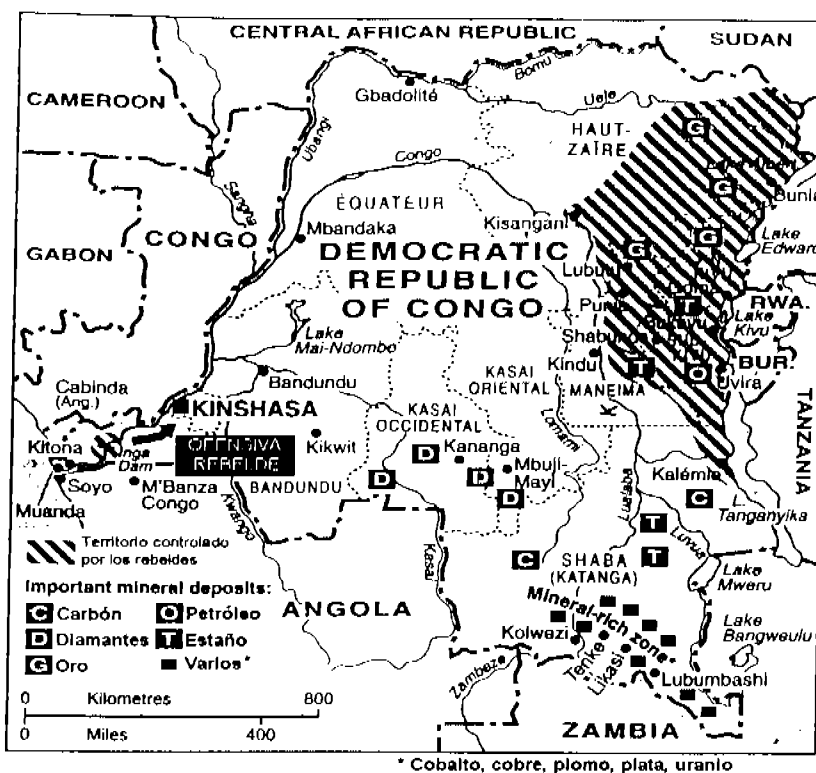
Una vez que esta guerra concluyó y con un nuevo Presidente en Zaire, se esperaba que las cosas comenzaran a mejorar pero lejos de que esto sucediera, el país empezó a caer en una situación tan caótica que al año siguiente lo llevó a una de las peores guerras de las que he tenido conocimiento.

El 2 de agosto de 1998 estalló otra guerra en la República Democrática del Congo. Una serie de regimientos liderados por el Jefe de las Fuerzas Armadas Congoleñas se alzaron contra el Presidente Kabila avanzando rápidamente por el territorio de la RDC (con apoyo de Ruanda, Burundi y Uganda), tomando raudamente bajo su control el este del territorio. Simultáneamente, Ministros y ex-Ministros de Kabila de origen Banyamulenge se pasaron a las filas rebeldes que ya habían anunciado su intención de derrocar al Presidente.

La mayoría de los miembros de los grupos *mai-mai* se unieron a los partidarios del Presidente. Los *mai-mai* eran milicias compuestas de hombres jóvenes pertenecientes a grupos étnicos indígenas de Kivu Norte y quienes eran hostiles a la presencia de los Banyamulenge.

Después de capturar Kitona, en el oeste del país, una alianza rebelde de 600 oficiales ruandeses, con miles de soldados subversivos del gobierno, comenzaron a marchar hacia el norte en dirección a Kinshasa. El plan era marchar a lo largo de la arteria principal entre el puerto de Matadi y Kinshasa, haciendo una pausa para tomar el control de la hidroeléctrica Inga Dam. Cuando lograron esto último cortaron la energía a gran parte de Kinshasa y a algunos de sus vecinos provocando un severo caos. Los rebeldes también tomaron el puerto de Muanda y amenazaban la base naval en Banana y el puerto petrolero de Matadi (ver mapa 16).

En Ruanda estaban descontentos con el desempeño político de Kabila y la falta de seguridad en las fronteras con la RDC. Este país apoyó la rebelión para ayudar a sus operaciones contra el Interahamwe y las ex-FAR, que tenían sus bases en Kivu desde las cuales habían sido lanzados ataques hacia el noroeste de Ruanda. Por su parte, Burundi era públicamente neutral, pero los oficiales de Kabila habían acusado a Burundi de ayudar a los rebeldes a tomar Uvira. Bujumbura estaba temerosa de que su implicación pública pudiera dañar sus oportunidades de que le levantaran las sanciones regionales que tenía



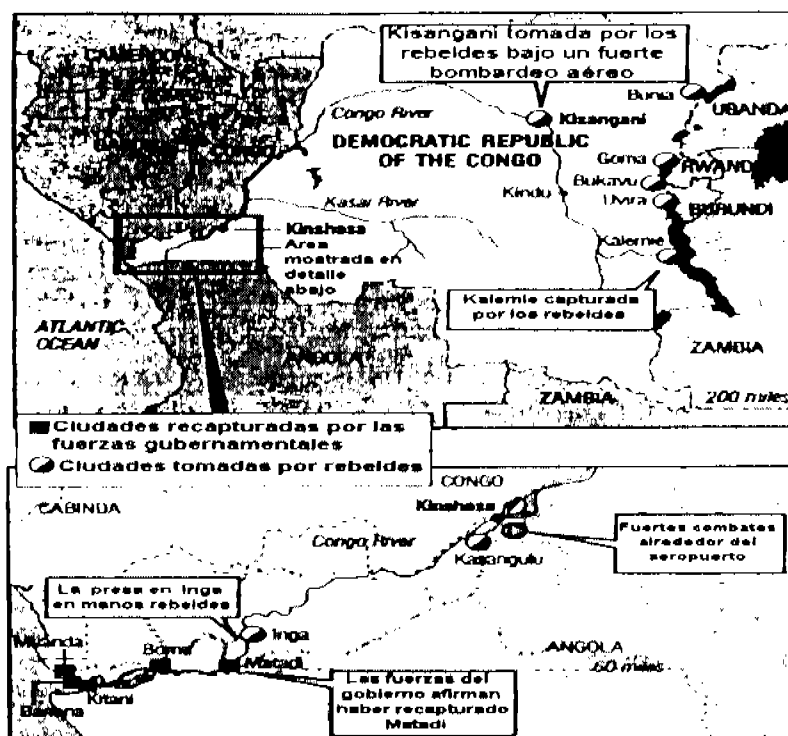
Mapa 16

Fuente: Africa Confidential. 28 August 1998. p. 4

Uganda también estaba en desacuerdo con la política de Kabila, el cual era además criticado por su falla al no lograr regenerar la economía de la región apoyándose en la riqueza mineral y agrícola del Congo.⁴¹ Además, Uganda anunció que enviaba tropas a la RDC para defender a su país contra las incursiones de las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF por sus siglas en inglés), un movimiento de oposición armado hacia el Presidente Museveni. Al igual que Ruanda, manifestaba su preocupación por la seguridad fronteriza con la RDC.

Con el rápido avance de los rebeldes durante agosto y ante la inminente caída de la capital del país bajo su control, Zimbabwe y Angola intervinieron militarmente al lado del Presidente Kabila. La operación conjunta de angoleños (dotados de tanques) desde el sur, y de zimbabwos (que aportaron unidades blindadas y aviación) y tropas gubernamentales desde el norte, cogió en un sándwich a los rebeldes que fueron expulsados de los arrabales de Kinshasa cuando parecía inevitable su caída el día 29 y no solo evitaron la toma de la capital sino que recuperaron la base aérea de Kitona y el puerto fluvial de Matadi (ver mapa 17).

⁴¹ "Turning the tables" en *Africa Confidential* Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, p. 4.



Mapa 17

Fuente: Africa Research Bulletin. August 1st-31st 1998. p. 13222

El día 16 de agosto, los rebeldes anunciaron la creación de la Unión Congoleña para la Democracia (cuyas siglas en francés son: RCD), liderada por Wamba dia Wamba y continuaron tomando el control de diferentes ciudades de la RDC.

Para finales de agosto el Presidente Kabila ya contaba con el apoyo, en diferente grado, de los siguientes países: Zimbabwe, Angola, Namibia, Kenya, Mozambique, Tanzania y Congo-Brazzaville.⁴²

Por otro lado, el Presidente de la RDC había ganado para su causa a Sudán, que destinó unos 2,000 soldados al área de Kindu, y a Chad, cuyo millar de efectivos fue presentado por los rebeldes como una auténtica peonada del dirigente libio Muammar al-Gaddafi.

La intervención sudanesa alarmó a Uganda, enzarzado previamente con ese país en una pugna fronteriza con acusaciones de apoyo a las respectivas oposiciones armadas, y condujo en octubre a una miniescalada, al acusar Kampala a la aviación de Sudán de bombardear suelo ugandés desde aeródromos congoleños y de reclutar para su expedición terrestre a las guerrillas domésticas. El Gobierno de Jartum replicó que eran las Fuerzas de Defensa Populares de Uganda las que habían pasado al Alto Congo.

Las sospechas de una alianza militar entre los rebeldes y la angoleña UNITA, el alineamiento con Kabila de 7.000 guerreros *interahamwe* y otros exiliados hutus ruandeses, y la captura de elementos de la guerrilla hutu burundesa del CNDD (a lo que, a su vez, siguieron informes sobre el envío de medio millar de soldados burundeses), aportaron una confusión innecesaria al embrollo. En resumen: las contiendas civiles de toda la región convirtieron el Congo en un segundo campo de batalla.

La presencia de tropas regulares (ó irregulares) de diferentes países dieron sustento a justificaciones de toda índole y contribuyeron a la polarización de intereses y enemigos en una *zona caótica* por excelencia, la de los Grandes Lagos, hasta el punto de que la prensa africana comenzó a hablar de "Primera Guerra Mundial Africana".

Los rebeldes durante su avanzada no solo tuvieron que enfrentarse a las tropas gubernamentales, sino también a las diferentes guerrillas como: los *Wangilima* en Beni y Butembo (en Kivu Norte); los *mai-mai* en Masisi (en Kivu Norte); y los combatientes del *Conseil de Résistance pour la Libération Nationale* (en Kivu Sur). Además estos grupos tenían el apoyo de otros como los Nandés, Hundés, Bashis y Bembés quienes estaban unidos por una hostilidad común hacia los tutsis.⁴³

Durante septiembre hubo una sucesión de reuniones que fueron utilizadas como plataformas para tratar de resolver la crisis en la RDC: las Cataratas Victoria (Zimbabwe) donde los rebeldes no tuvieron permitido participar y eventualmente rechazaron la negociación del cese al fuego y prometieron pelear hasta el final; Addis Abeba (Etiopía); Entebbe (Uganda); Mauricio y Durban (Sudáfrica); sin embargo, después de estos intentos la guerra continuó y ninguna negociación dio solución al problema.

En los meses siguientes los rebeldes continuaron con su avance por el territorio poniendo bajo su control las ciudades más importantes como Katanga y anunciaron la toma de Manano, el lugar de nacimiento de Kabila, lo cual fue considerado por los rebeldes como una victoria simbólica, también tomaron Kindu, Katako-Kombe y Kombe. La caída de éstas dos últimas abría el camino de los rebeldes hacia la ciudad estratégica de Mbuji-Mayi, el centro minero de diamantes y los campos de oro de Katanga.

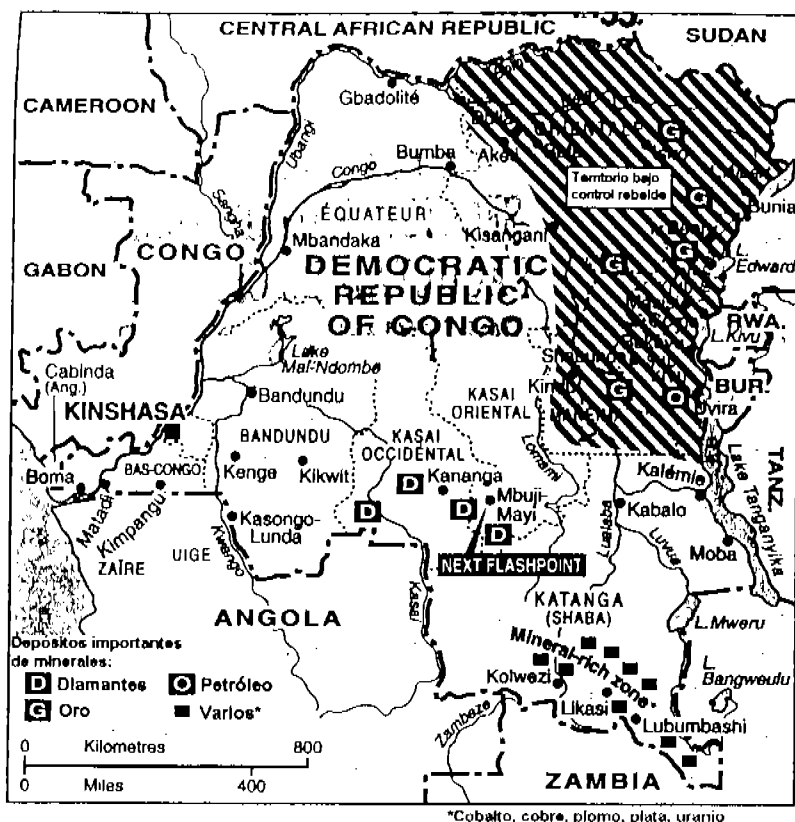
En octubre otro grupo armado se sumó a los combates en el norte del país: El Movimiento de Liberación del Congo (MLC), liderado por Jean Pierre Bemba, que se hizo fuerte en Ecuador con la asistencia de Uganda. Para el siguiente mes, el líder político de la RCD declaró que sus fuerzas controlaban el 45% del país y estaban determinados a continuar. Para entonces los rebeldes iban avanzando en tres frentes (ver mapa 18):

- a) Desde Buta a lo largo del río Congo hacia Ecuador y Kinshasa.
- b) Desde Kindu hacia Kasai y Mbuyi-Mayi.

⁴² *Idem.* p. 4

⁴³ *Idem.* p. 6

c) Desde Kalemie hacia Kamina y Lubumbashi.⁴⁴



Mapa 18

Fuente: Africa Confidential. 20 november 1998. p. 2

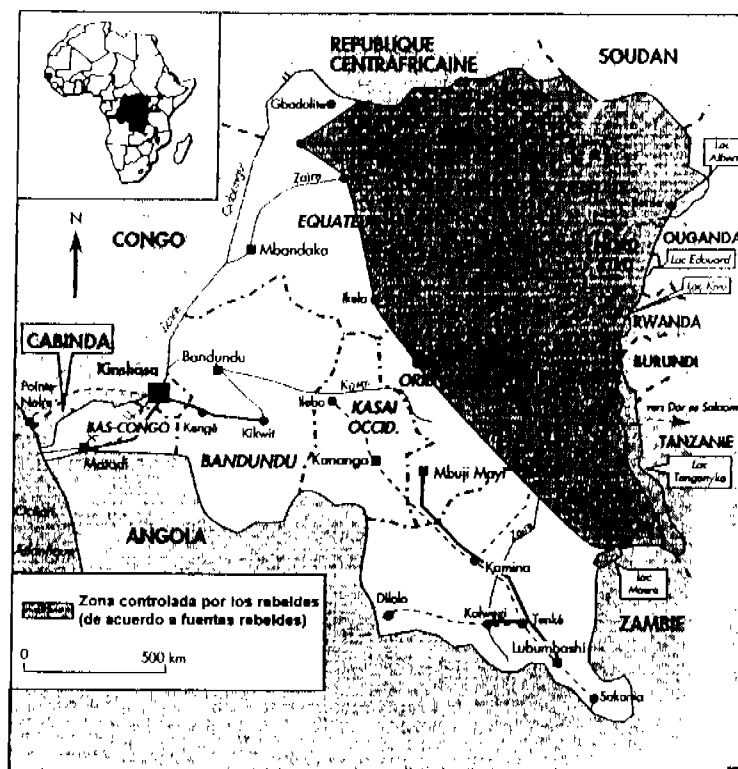
Para finales de 1998, siguió intentándose alcanzar alguna solución a través de negociaciones de paz en la RDC pero no fue sino hasta el 18 de enero del siguiente año cuando se firmó un alto el fuego y se pidió a las Naciones Unidas que desplegara una fuerza de intervención en la RDC, aunque no tuvo los efectos que se esperaban, incluso el Presidente Kabila negó que siquiera se hubiera firmado.⁴⁵

Al comenzar 1999 los rebeldes controlaban una gran parte del país (ver mapa 19) y los combates continuaban.

En los primeros meses del año, la RCD se dividió en dos facciones: una fracción pro-ruandesa, dirigida por Émile Ilunga y con base en Goma y una pro-ugandesa, encabezada por Ernest Wamba dia Wamba y con sede en Kisangani (que en octubre pasó a denominarse RCD-Movimiento de Liberación (RCD-ML) y movió sus cuarteles a Bunia). El rencor entre ambas organizaciones llegó al extremo de

⁴⁴ "Basis for an all african war?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 11, November 1st-30th 1998. p. 13311.

enfrentar militarmente a sus respectivos protectores, los ejércitos ruandés y ugandés en Kisangani en agosto de 1999 y de nuevo en mayo de 2000 con unos choques que no escondieron la rivalidad por la depredación de los vastos recursos naturales del país.



Mapa 19

Fuente: Africa Research Bulletin. February 1st-28th 1999. p. 13444

En marzo el Presidente Kabila formuló una proposición a la oposición, incluyendo a los rebeldes para que se llevara a cabo un "Gran Debate Nacional" sobre la legitimidad del gobierno pero éstos rechazaron esa oferta y lejos de resolverse el conflicto, los ataques aéreos de las tropas gubernamentales contra los rebeldes se intensificaron.

Los rebeldes seguían con su avance por la RDC, por ejemplo el día 30 de julio los combatientes del MLC capturan Zongo, una ciudad en la orilla del río Oubangui en el lado opuesto de Bangui, la capital de la República Centroafricana, lo cual significaba que Kinshasa ya no podría recibir provisiones por medio de ese país.

Los intentos de pacificación continuaron pero produjeron resultados meramente formales y nunca ejecutados sobre el terreno. Se alcanzaron acuerdos para el alto el fuego, la retirada de tropas extranjeras y el despliegue de una fuerza de pacificación internacional o panafricana en Victoria Falls, Zimbabwe (8 de

⁴⁵ "New year massacre" en *Africa Research Bulletin* Vol. 36, No. 1, London, January 1st-31st 1999, p. 13411.

septiembre de 1998), en París (el 28 de noviembre de 1999, aprovechando la 20ª Conferencia Franco-Africana), en Windhoek, Namibia (18 de enero de 1999), en Lusaka, Zambia (10 de julio de 1999) y en Kampala, Uganda (8 de abril de 2000).

El más prometedor de estos acuerdos, el de Lusaka, estableció un detallado calendario para la desmovilización de los contendientes, la creación de sendas comisiones conjuntas política y militar, y la creación de una fuerza de interposición de la ONU. A pesar de que esta vez el frente opositor sí suscribió los documentos en las semanas posteriores y el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una misión de enlace, MONUC (luego convertida en misión de observación y finalmente en misión de pacificación), los combates no cesaron en ningún momento.

Jean Pierre Bemba, firmó el acuerdo de Alto el fuego en Lusaka en presencia del Presidente de Zambia, Frederick Chiluba y el de Tanzania Benjamín Mkapa, sin embargo, Bemba se retira del acuerdo y lleva a cabo una ofensiva contra Kinshasa en respuesta al bombardeo de Kabila que afirmó "dejó más de 500 muertos".

A finales de agosto las dos facciones de la RCD anuncian que han superado sus diferencias y las tropas de Uganda y Ruanda planean intercambiar más de 120 prisioneros de guerra en Kisangani para normalizar las relaciones. Ambos ejércitos comienzan juntos a controlar la seguridad en las calles y los barrios periféricos.

A comienzos de noviembre de 1999 la guerra se reanudó abiertamente en los frentes de Ecuador y Kasai, donde los rebeldes denunciaron ofensivas gubernamentales.

Varios Presidentes, miembros de la SADC⁴⁶, empezando por el zambiano Frederick Chiluba, no ocultaron su irritación por la falta de progresos y la perpetuación de factores objetivos que impedían el despliegue de la MONUC, cuyo contingente previsto era de 5,500 cascos azules, la ONU tenía problemas para completar por las escasas ofertas de tropas de los estados miembros.

En apariencia Kabila confiaba en ganar la guerra militarmente, incluso sin el apoyo activo de sus aliados que enfrentados a graves dificultades internas parecían, al igual que Rwanda y Uganda, dispuestos a disminuir su presencia en el país. El 1 de septiembre la Asamblea Constituyente congoleña declaró obsoletos los acuerdos de Lusaka y solicitó la apertura de negociaciones directas con Ruanda, Uganda y Burundi para lograr su retirada total del país.

Los combates continuaron por el territorio de la RDC, no solo durante todo el año de 1999, sino también en el 2000 la guerra siguió devastando al país, a pesar de la firma en abril, en Kampala, de un

⁴⁶ Siglas en inglés de la Comunidad de Desarrollo de África Austral, cuyos miembros son Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, RDC, República de Sudáfrica, Seychelles, Swazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.

Plan de retirada y de la celebración en junio de una reunión en Kenia entre el Presidente Kabila y el Presidente de Ruanda, Paul Kagame.

Durante buena parte del año se estuvieron recibiendo informes de intensos combates librados en Ecuador entre las tropas gubernamentales y el MLC, también hubo enfrentamientos en Katanga, donde en diciembre, los rebeldes tomaron Pweto.

Esa era la situación cuando el 16 de enero de 2001 se produjo un hecho inesperado: un confuso tiroteo en el palacio presidencial de Kinshasa en el que, según fueran las fuentes, Kabila resultó muerto o gravemente herido. El Gobierno congoleño contribuyó al desconcierto general al negar su muerte durante unos días, si bien ya el 17 Joseph Kabila fue puesto al frente de la situación como jefe del Estado en funciones. El 20 las autoridades confirmaron la muerte del Presidente por disparos de uno de sus guardaespaldas de máxima confianza, el cual fue abatido en el acto. El Presidente Kabila fue asesinado pero la guerra continuó, aunque hubo una notable reducción en los combates.

Durante estos años de guerra quienes más sufrieron fueron los civiles de la República Democrática del Congo, organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional afirman que hubo más de 2'500,000 personas muertas. Otros, como el Comité Internacional de la Cruz Roja declaran que la guerra del Congo ha costado más vidas que cualquier otra desde el final de la Segunda guerra Mundial y más vidas que en toda la historia documentada de Africa, este comité dice que en promedio morían cada día 1,000 personas.

En abril del 2003, un informe, también de la Cruz Roja, calculó que desde 1998 a noviembre del 2002 murieron por lo menos 3'300,000 personas, pero hay otros más que hablan de 4'700,000 personas muertas.⁴⁷

Aún con estas cantidades exorbitantes de personas muertas, no es éste el único saldo de esta guerra, también hay muchos miles de personas desplazadas internamente y otro tanto de refugiados en los diferentes países de la región.

Los civiles además de sufrir los asesinatos tuvieron que enfrentar graves violaciones de sus derechos humanos, por ejemplo: la violación sexual (era usada como una arma de guerra), los combatientes violaban a las mujeres de los hombres contra los que estaban luchando. Esto no solo provocaba consecuencias físicas y mentales sino que además causó una gran y rápida expansión de muchas enfermedades. La sociedad, pero en gran parte las mujeres, también debían enfrentarse a una situación terrible generalizada, muchas de ellas se vieron solas, abandonadas por los hombres que se marchaban a la guerra; incluso los niños tuvieron que sufrir las grandes consecuencias porque además de

⁴⁷ La RDC guerra intencional, prolongada y cruel. <http://www.utopia.pcn.net/h55.html#0> p. 3.

no poder ir a la escuela (los que iban anteriormente) tenían que sufrir duras condiciones de trabajo en lugares como las minas o en otro caso eran reclutados en los ejércitos combatientes. La población civil tuvo que enfrentar detenciones arbitrarias, juicios injustos (que podían llevarlos hasta la pena de muerte⁴⁸), torturas, malos tratos, discriminación, ejecuciones sumarias, falta de servicios públicos, etc. cualquier clase de violación a sus derechos humanos.

4.3 Los refugiados

Al concluir 1993, había en Zaire relativamente pocos refugiados: 53,500 ruandeses y 176,400 burundeses. Sin embargo, al estallar la violencia en Ruanda, la cantidad de refugiados que llegaron a Zaire fue exorbitante, para finales de agosto de 1994 el ACNUR calculaba que había aproximadamente 1'250,000 refugiados de Ruanda en Zaire, la mayoría distribuidos en tres ciudades: 850,000 en Goma, 332,000 en Bukavu y 62,000 en Uvira,⁴⁹ (ver mapa 20). Mientras los refugiados burundeses solamente aumentaron un 3%.

IMPORTANTES CAMPOS DE REFUGIADOS QUE HAN EXISTIDO EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO (EX-ZAIRE)



Mapa 20

⁴⁸ La RDC era considerada como el segundo país del mundo, después de China, en ejecutar la mayor cantidad de penas de muerte.

⁴⁹ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria*. 2000. p. 277.

Los grandes campamentos de Goma estaban próximos a la frontera con Ruanda y se convirtieron rápidamente en la base principal de las derrotadas Fuerzas Armadas Ruandesas (FAR) y de los miembros de la milicia hutu, los *Interahamwe*. Los campos se transformaron también en la base principal de la actividad militar contra el nuevo gobierno de Kigali y por lo tanto, en una importante amenaza para éste.

Desde el principio, los refugiados se convirtieron en rehenes políticos del antiguo gobierno de Ruanda y de su ejército, las ex FAR. El control de los campamentos por éstas (especialmente de los situados alrededor de Goma) era abierto, lo que creó graves problemas de seguridad para los propios refugiados y planteó dilemas de difícil solución para el ACNUR que intentaba garantizar su protección eficaz.

En los campamentos, especialmente en los ubicados en la región oriental de Zaire, la confusión y el caos eran totales. En julio de 1994, la Alta Comisionada Sadako Ogata describió así la situación:

Dadas la rocosa topografía volcánica y la ya elevada densidad de población, la zona circundante es casi del todo insuficiente para la construcción de emplazamientos para albergar a los refugiados. Los recursos de agua son gravemente deficientes y prácticamente no existe una infraestructura local con capacidad para sostener una operación humanitaria de envergadura.⁵⁰

En julio de 1994 estallaron el cólera, la disentería, el paludismo y otras enfermedades que causaron la muerte de decenas de miles de personas antes de que fueran controladas. Los campamentos de Goma fueron los más afectados, en ellos vivía cerca de 1'000,000 de refugiados, repartidos inicialmente en tres grandes asentamientos. Además, la autoridad del gobierno central de Zaire no controlaba adecuadamente la región oriental, alejada de la capital; los ruandeses tenían aliados en la administración local de las provincias Kivu y el control efectivo de los campamentos quedó en manos de antiguos oficiales de las FAR.

En Goma, las tiendas de campaña se agrupaban por sectores, comunas, subprefecturas y prefecturas, siguiendo el modelo de la organización administrativa de Ruanda. La presencia de los antiguos dirigentes de Ruanda equivalía a un gobierno en el exilio. Finalmente, los altos mandos de las antiguas FAR fueron trasladados a otro campamento y se convenció a los soldados rasos para que se despojaron de sus uniformes pero la población siguió claramente bajo su control y el de los *Interahamwe*.

En Kivu Sur, la situación física de los refugiados era mejor pues su número era inferior y los campamentos eran más reducidos, aunque también había elementos armados infiltrados en ellos.

Los líderes de los campamentos tuvieron el control de la distribución de alimentos y de otros artículos de ayuda de emergencia, a pesar de lo cual, pronto quedó claro que la ayuda no era su principal fuente de apoyo, ya que adquirirían recursos más importantes mediante su control sobre la economía de los

⁵⁰ Alta Comisionada S. Ogata al Secretario General de la ONU B. Boutros Ghali, carta, 18 de julio de 1994.

campamentos, pues administraban negocios al por menor y recaudaban "impuestos de guerra",⁵¹ entre la población de refugiados, especialmente con los refugiados empleados de las organizaciones humanitarias que ganaban un salario regular. Además de que tenían a las personas aterrorizadas para que no tuvieran la intención de regresar a su país.

El gobierno de Ruanda criticó con dureza la situación de los campamentos y pidió en reiteradas ocasiones la repatriación inmediata de los refugiados o su traslado al interior del país, lejos de la frontera, pero esa acción no era fácil, porque entre otras cosas, la cantidad de refugiados era muy grande y la situación de Zaire no era lo suficientemente estable. Aunado a eso, había entre los zaireños una oposición generalizada a su presencia y en la atmósfera política de Zaire (cada vez más inestable), este antagonismo podía provocar el estallido de la violencia en cualquier momento; la población zaireña estaba en contra de que los refugiados vivieran en su país, los culpaban del deterioro ambiental, de la inseguridad, del gran número de armamento que circulaba en la región donde estaban y de robo de ganado y de cosechas.

En un memorándum dirigido al ACNUR poco después del éxodo, las fuerzas políticas de la oposición de Zaire amenazaron con la violencia. Los refugiados, decían:

Han destruido nuestras reservas de alimentos, han destruido nuestros campos, nuestro ganado, nuestros parques naturales, han provocado la hambruna y propagan epidemias y [...] se benefician de la ayuda alimentaria mientras nosotros no obtenemos nada. Venden o entregan armas a sus compatriotas, cometen asesinatos tanto de tutsis como de zaireños [...] Es necesario desarmarlos, contarlos, someterlos a las leyes zaireñas y, por último, repatriarlos.⁵²

Mientras tanto, el gobierno de Zaire, titular de la responsabilidad del bienestar de los refugiados, mostraba señales de un hundimiento inminente y sus miembros se contradecían entre ellos, al mismo tiempo que el nuevo gobierno ruandés también emitía señales contradictorias. Oficialmente, sus representantes insistían en la conveniencia de un retorno lo antes posible pero las iniciativas de las organizaciones humanitarias para acelerarlo eran constantemente obstaculizadas o frenadas y para el último día de 1994, el número de refugiados que estaban en Zaire continuaba siendo el mismo, pero ya había en ese país "180,100 refugiados burundeses".⁵³

Desde principios de 1995, los grupos militares ruandeses en la región oriental de Zaire, en su mayoría antiguos combatientes de las FAR, organizaron una serie de ataques transfronterizos contra Ruanda. Después, el EPR lanzó una serie de contraataques hacia Zaire y atacó el campamento de Birava el 11 de abril y el de Mugunga el 26, causando la muerte de 33 personas. Los combatientes de las ex-FAR y la milicia tenían cada día condiciones más propicias para utilizar los campamentos como centros de reclutamiento y bases de retaguardia para infiltrarse en Ruanda.

⁵¹ Amnistía Internacional. *Refugiados: los derechos humanos no tienen fronteras*. España. 1997. p. 94

⁵² Partidos políticos zaireños (UDPS, P'DISC) al ACNUR, memorándum, 28 de octubre de 1994.

Kivu Norte y Kivu Sur, las dos provincias orientales de Zaire donde habían encontrado cobijo los refugiados, habían sido durante mucho tiempo semilleros de la oposición al régimen del Presidente Mobutu. Las dos provincias de Kivu tenían una gran población de etnia banyaruanda. Debemos recordar que ya en 1993 hubo combates entre banyaruanda y otros grupos, cuando las autoridades intentaron organizar un censo de "extranjeros". La entrada de refugiados ruandeses durante el verano de 1994 tuvo un efecto desastroso sobre el frágil equilibrio en las dos provincias, ya que el brazo político de los refugiados hutus llevó consigo sus violentos prejuicios étnicos.

A principios de 1995, la violencia en las dos provincias de Kivu se había reavivado, especialmente en Kivu Norte, donde estaban los campamentos de Goma. En esta ocasión, no afectó solamente a la población local. El general Augustin Bizimungu, jefe del Estado Mayor de las antiguas FAR, intentó lograr el control de un territorio en las provincias de Kivu desde el cual actuar contra Ruanda y contra las comunidades tutsis zaireñas de dichas provincias y reclutó a miembros de las Fuerzas Armadas Zaireñas (*Forces armées zairoises*, FAZ), que sin salario y con un mando débil, se convirtieron en poco más que en un grupo de mercenarios. Estalló un conflicto que enfrentó por un lado a las antiguas FAR, sus aliados de la FAZ y los Mai-Mai, y por otro lado a la población tutsi zaireña. Ésta era más débil desde el punto de vista militar y muchos tutsis perdieron la vida o se vieron obligados a huir.

En acuerdo con el ACNUR se creó una fuerza especial, el Contingente Zaireño para la Seguridad de los Campamentos, compuesta por 1,500 hombres de la División Especial Presidencial de Mobutu, a quienes el ACNUR pagó y equipó. La fuerza tenía asesores internacionales de los Países Bajos y de varios países del África occidental y comenzó a actuar a principios de 1995. Su labor fue razonablemente positiva y aunque su mandato no se extendía a la seguridad en la frontera mantuvo, al menos mínimamente, el orden público en los campamentos y sirvió para debilitar en cierto modo la autoridad de los líderes de los refugiados y aumentar así la libertad de éstos para decidir el retorno.⁵⁴ Tras un comienzo tan prometedor, el Contingente Zaireño tuvo finalmente problemas de disciplina; al depender directamente del Presidente Mobutu, por medio de su ministro de Defensa, y no del Primer Ministro, se convirtió en un factor que amplió la división política en el Zaire y pronto se contagió de la corrupción que aquejaba a la administración el país.

En gran parte, el deterioro de la seguridad en los campamentos contribuyó sin duda al deseo de retornar de los refugiados y la repatriación a Ruanda desde Zaire comenzó con rapidez, entre julio de 1994 y enero de 1995 regresaron más de 200,000 refugiados de la zona de Goma; un número inferior, aunque importante, regresó desde Kivu Sur, Tanzania y Burundi. Pero la situación también se deterioraba en Ruanda y a principios de 1995 el movimiento de repatriación comenzó a detenerse. Una investigación encargada por el ACNUR para comprobar la viabilidad de la repatriación ya había advertido, a mediados de 1994, que en Ruanda elementos del FPR cometían homicidios y otras violaciones de derechos humanos y tras informar al gobierno ruandés de sus conclusiones, el ACNUR dejó de facilitar el programa de

⁵³ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria*. 2000 p. 276

⁵⁴ *Idem*. p. 281

repatriación. La matanza perpetrada en abril de 1995 en el campamento de Kibeho, en el sudoeste de Ruanda, reforzó la oposición de quienes no apoyaban la repatriación. Tras este incidente, la repatriación quedó totalmente paralizada.

A mediados de marzo de 1995, el gobierno de Zaire rechazó la propuesta del ACNUR de dar refugio a unos 50,000 refugiados de Burundi, de los cuales aproximadamente unos 20,000 ya habían cruzado la frontera con Zaire y se habían asentado en la región Kivu Norte tras un nuevo estallido de la violencia en Burundi.⁵⁵

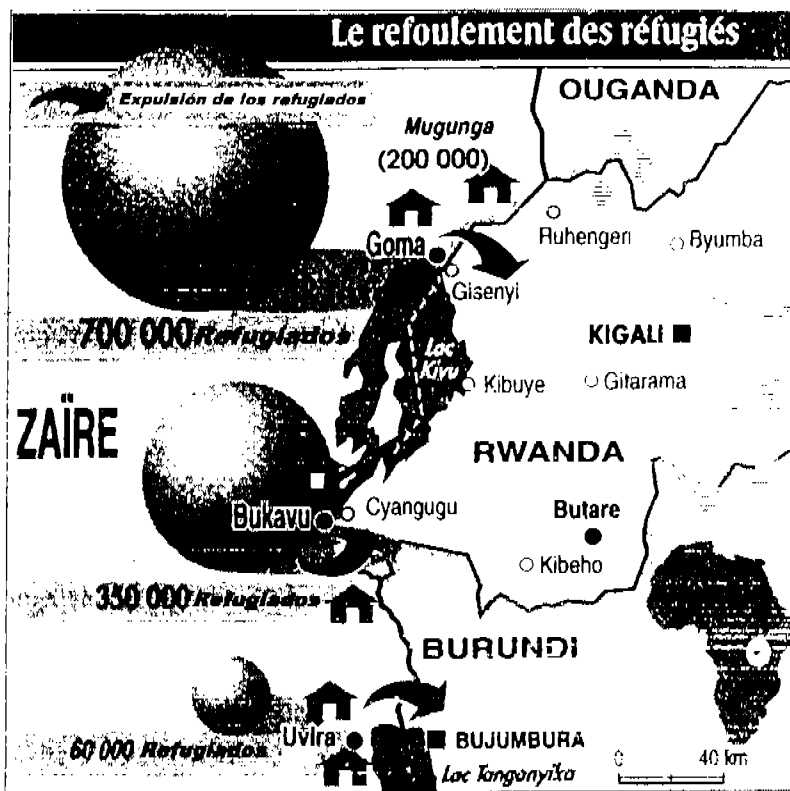
Durante ese mismo año, una vez que la situación en Ruanda se hizo más estable, el ACNUR reanudó la operación de repatriación, aunque la actitud de todas las partes respecto del regreso de los refugiados era ambigua, lo cual quedó claramente demostrado cuando el gobierno zaireño trató de provocar un movimiento de retorno con la clausura de un campamento en agosto 19 cuando el gobierno zaireño comenzó la devolución forzosa de refugiados de Ruanda y Burundi pero tras las condenas de la comunidad internacional, las autoridades zaireñas detuvieron las expulsiones el 24 de agosto, sin embargo, según la organización Human Rights Watch, "ya se había devuelto a unos 15,000 refugiados a Ruanda y Burundi y se había forzado a aproximadamente 173,000 a huir hacia las colinas."⁵⁶ (ver mapa 21) El Contingente Zaireño había cerrado temporalmente los comercios de los campamentos para tratar de debilitar el poder de los líderes refugiados. Se organizaron caravanas de refugiados todos los días para recoger y escoltar a los refugiados que querían regresar. Pero todas estas iniciativas fueron ineficaces debido a la combinación de la oposición de las autoridades de Zaire y de Ruanda y de la falta de apoyo de la comunidad internacional.

Para la repatriación, los soldados zaireños formaron grupos arbitrariamente y al azar, dividieron muchas familias y en algunas ocasiones separaron de sus padres y familiares a niños que a partir de ese momento tuvieron que valerse por sí mismos. Se recibieron informes de malos tratos infligidos por soldados zaireños que se dieron al obligar a los refugiados a subir a autobuses y camiones. También hubo declaraciones de disparos, saqueos y destrucción de bienes. Como consecuencia de ello, decenas de miles de refugiados huyeron a las montañas donde no disponían de alimentos, refugio ni agua, hasta que llegaron las noticias de que las devoluciones forzosas habían terminado. Después de paralizar las devoluciones forzosas en agosto, y mientras se llevaban a cabo negociaciones con el ACNUR, las autoridades zaireñas declararon unilateralmente que más de 1'000,000 de refugiados debían volver voluntariamente a su país antes de concluir el año y que si no lo hacían, el gobierno los expulsaría del país a la fuerza,⁵⁷ aunque afortunadamente en noviembre Zaire retiró el ultimátum y anunció que no reanudaría la devolución forzosa de los refugiados.

⁵⁵ Amnistía Internacional. *Informe Anual 1996*. <http://www.edai.org>. p. 379.

⁵⁶ Human Rights Watch. *World report 1996*. <http://hrw.org/reports/1996> p. 8.

⁵⁷ Amnistía Internacional. *Informe anual, 1996*. Fdai. 1997 p. 49.



Mapa 21

Nota: las flechas muestran las rutas de los intentos de repatriación forzada.

Fuente: Africa Research bulletin. Vol. 32, No. 8. August 1st-31st, 1995. p. 11958

Para finales de 1995, según ACNUR, la cantidad de refugiados ruandeses en Zaire había disminuido solamente a 1'100,600, los refugiados burundeses disminuyeron a 117.900 y había dentro de Zaire aproximadamente 225,000 desplazados internos.

Entre noviembre de 1995 y febrero de 1996, huyeron a Ruanda cerca de 37,000 tutsis de los que la mitad eran zaireños que huían del conflicto en la zona de Masisi (Kivu Norte) y la otra mitad eran refugiados del exilio de 1959. El gobierno de Ruanda pidió inmediatamente al ACNUR que estableciera campamentos de refugiados en la parte ruandesa de la frontera, lo que era una situación paradójica, ya que muchos de los «refugiados» que llegaban a Ruanda procedían originalmente de este país y, tras haber deseado lograr la repatriación a Ruanda, el ACNUR abrió dos campamentos en Ruanda a sólo unos kilómetros de la frontera y cerca de los campamentos de Goma, lo que empeoró la situación.

El 2 de abril de 1996, un oficial de Naciones Unidas declaró: "los combatientes hutus y los soldados zaireños han lanzado un programa contra los tutsis en Zaire, enviando a cientos de refugiados hacia Ruanda", mientras otro miembro de Naciones Unidas anunciaba que "350 tutsis habían cruzado hacia

Ruanda cada día desde marzo 28".⁵⁸ Cuatro días después, Laurent Kabila permitió el puente aéreo de 100,000 refugiados, uno de los más grandes de la historia.

La Alta Comisionada Ogata pidió asistencia internacional para mejorar la seguridad. «La reciente entrada [de refugiados] en Ruanda desde Masisi comprende ya 9,000 personas», escribió en mayo de 1996 al Secretario General de la ONU Boutros-Ghali. «La comunidad internacional debe estudiar medidas urgentes para impedir un nuevo deterioro de la situación de la seguridad [...] Hay que renovar los esfuerzos para alejar los campamentos de la frontera».⁵⁹ Incluso el gobierno de Zaire comenzó a considerar que la intervención en la política étnica de Kivu había creado una situación que estaba escapando a su control, pero era demasiado tarde. La crisis estaba a punto de involucrar a toda la subregión.

En la región oriental de Zaire, el conflicto en Kivu Norte se estaba extendiendo a Kivu Sur. Allí los banyamulenge, un grupo tutsi zaireño, también afrontaban problemas derivados de los cambios introducidos en 1981 en las leyes de ciudadanía zaireñas. Los políticos locales, que actuaban en nombre del Presidente Mobutu, fomentaron la locura nacionalista y los banyamulenge fueron atacados por elementos armados. También hubo ataques de represalia de las milicias banyamulenge contra diversos objetivos civiles y militares en Kivu Sur. Se recibieron informes según los cuales algunos soldados del Ejército Patriótico Ruandés (EPR) habían entrado en Zaire desde Ruanda y combatían junto con la milicia banyamulenge y otros grupos armados de oposición que, para entonces, se habían alzado contra el régimen del Presidente Mobutu.

A mediados de septiembre, grupos de refugiados comenzaron a llegar a Cyangugu, en la frontera con Ruanda.

El día 12 de octubre, más de 20,000 refugiados de Ruanda y Burundi huyeron de los campos de Kagunga y Runingo⁶⁰ que había sido atacado por los Banyamulenge y se dirigieron a los campos más allá de Uvira.

Pocos días después, hubo una violenta pelea entre el ejército zaireño y los banyamulenge en la región de Uvira, de donde huyeron 250,000 refugiados hacia Bukavu.

El 20 de octubre los campos de refugiados que se hallaban en territorio de Zaire, cercanos a la frontera, fueron bombardeados y atacados desde Ruanda, Burundi y Uganda. Se justificó el ataque diciendo que debía garantizarse la seguridad de Ruanda ante las incursiones que se realizaban desde los campos por parte de las milicias hutu y que era necesario liberar a los refugiados que eran rehenes de esas

⁵⁸ "Ethnic cleansing" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No.4, London, April 1st-30th 1996, p. 12221.

⁵⁹ Alta Comisionada Ogata al Secretario General de la ONU Boutros-Ghali. carta, 9 de mayo de 1996. 1996 Rwanda Masisi 1, F/HCR 19/7.

⁶⁰ "Banyamulenge hit back" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 10, London, October 1st-31st 1996. p. 12420

milicias. Hubo cierta resistencia en el campo de Mugunga. Muchos refugiados murieron en los mismos campos y el resto huyó y se escondió en la selva (aproximadamente 500,000).⁶¹

Aproximadamente 200,000 refugiados ruandeses tomaron las carreteras el 27 de octubre, sumándose a los 300,000 refugiados hutus burundeses y ruandeses que huían de sus campos a mediados de octubre. El éxodo inicial fue un intento de escapar de la guerra entre el ejército y los rebeldes zaireños, los Banyamulenge.⁶²

El día 29 las fuerzas armadas zaireñas y ruandesas "intercambiaron" disparos a través de la frontera en Cyanguu. El objetivo real inmediato del ataque rebelde era cerrar los campos de refugiados en la frontera con Zaire que habían sido las bases para las milicias hutu que lanzaron ataques en Burundi y en Ruanda. Los *banyamulenge* comenzaron a acumular éxitos al tomar Uvira y Kivu sur, vaciando muchos campos y sacando a decenas de miles de refugiados.⁶³

Al norte de la ciudad, durante los últimos días de octubre, aproximadamente 300,000 refugiados ruandeses huyeron de sus campamentos. Según el ACNUR, 110,000 salieron del campamento de Kahindo y una parte del campo de Katalé, que albergaba a 200,000, también comenzaron su éxodo. Estos refugiados huyeron hacia Mugunga, cerca de Goma, que con sus ya 420,000 personas se había convertido en el campamento de refugiados más grande del mundo.⁶⁴

El 1º de noviembre 100,000 refugiados hutus ruandeses huyen hacia el norte, tres días después, el campo de Mugunga es atacado y los refugiados se vieron obligados a huir.

Muchos refugiados murieron en los mismos campos y el resto huyó y se escondió en la selva y se decía que "los militares tutsis buscaban los escondites de los refugiados y los asesinaban sistemáticamente."⁶⁵

Al principio fue difícil identificar a las fuerzas armadas que actuaban contra los campamentos de refugiados ruandeses (y burundeses) de Kivu Sur. Inicialmente se las llamó a todas ellas banyamulenge. Pero a partir de mediados de octubre se mencionaba cada vez más a la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación de Zaire/Congo (AFDL/ZC), que aún cuando tuvieron una agenda más amplia, los campamentos de refugiados fueron el blanco inicial. Los primeros atacados fueron los del sur, en la zona de Uvira, que albergaban a la mayor parte de los refugiados burundeses. Estos campamentos habían sufrido la infiltración de las Fuerzas para la Defensa de la Democracia, integradas por guerrilleros hutus que luchaban contra el gobierno del Presidente Buyoya, que había tomado el poder a mediados de 1996. El ataque contra Uvira obligó al ACNUR y a las organizaciones asociadas con él a suspender sus actividades;

⁶¹ Joan Casólvila y Joan Carrero. *El África de los Grandes Lagos...* <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm> p. 8

⁶² "Kivu snaps under the strain" en *Africa Research Bulletin* Vol. 33, No. 10, October 1st-30th 1996, p. 12419.

⁶³ "The Balance of forces" en *Africa Confidential*, Vol. 37, No. 22, London, 1 November 1996, p. 3.

⁶⁴ *Conflictos militares acorralan a refugiados al este de Zaire* <http://www.edu.com:8765/query.html> p. 1.

⁶⁵ Joan Casólvila y Joan Carrero. *El África de los Grandes Lagos...* <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm> p. 10.

el personal expatriado fue evacuado, dejando tras de sí a sus colegas zaireños y a decenas de miles de refugiados. Las instalaciones del ACNUR fueron saqueadas y destrozadas.

Tras el principal ataque en Uvira, los refugiados ruandeses supervivientes fueron empujados hacia Bukavu que para entonces también había sido atacado. Los últimos trabajadores de las organizaciones internacionales de ayuda de emergencia fueron evacuados de ese sitio en medio de intensos combates el 29 de octubre, cuando el ACNUR y sus asociados suspendieron sus actividades. Una vez más, los refugiados ruandeses se vieron obligados a marcharse, trasladándose hacia el oeste o hacia el norte, en un intento de reunirse con el principal contingente de refugiados en la zona de Goma.

Pero Kivu Norte tampoco estaba exento de peligro. La rebelión se extendía a gran velocidad, las fuerzas rebeldes atacaron dos de los campamentos situados al norte de Goma, Katala y Kahindo, y cientos de miles de personas tuvieron que huir hacia los dos últimos bastiones seguros, los campamentos de Mugunga y Kibumba. Pocos días después, Kibumba sufrió un ataque y más de 200,000 refugiados huyeron a la ciudad de Goma y a Mugunga.

El 31 de octubre, Goma fue atacada y dos días después, el personal del ACNUR y de otras organizaciones humanitarias que aún permanecía ahí fue evacuado a la vecina Ruanda, bajo la protección del EPR.

Las organizaciones humanitarias fueron aisladas del único campamento de refugiados que quedaba y habían perdido el contacto con la mayoría de los refugiados que ahora se desplazaban desordenadamente en las dos provincias de Kivu. El sufrimiento de estos refugiados, muchos de los cuales huyeron a través de los densos bosques tropicales de la región oriental de Zaire exigía una acción urgente. Los refugiados, lo quisieran o no, estaban bajo el control total de elementos armados.

Con las fuerzas rebeldes, ya conocidas como AFDL, ocupando la mayor parte de la región oriental de las provincias de Kivu, las Naciones Unidas comenzaron a negociar la reanudación de las actividades humanitarias en las zonas controladas por ellas. Una delegación de la ONU se reunió en Goma con el líder de la Alianza, Laurent-Désiré Kabila. La AFDL, adoptando una técnica que utilizaría una y otra vez en los meses siguientes, anunció que permitiría que el ACNUR tuviera acceso a los refugiados, aunque en realidad limitaba dicho acceso a las zonas que habían quedado bajo su control. Invariablemente, el ACNUR sólo obtenía el acceso una vez que se había dado muerte a los presuntos elementos armados, en procesos en los que a menudo también perdían la vida algunos refugiados.

Los días 12 y 13 de noviembre, el EPR bombardeó el campamento de Mugunga. Los refugiados trataron de huir hacia el oeste, al interior de Zaire, algunos lo consiguieron, pero la mayoría fueron bloqueados por las fuerzas rebeldes. La única vía hacia la seguridad era la carretera que los llevaba de regreso a Ruanda y un gran número de refugiados comenzó a dirigirse hacia la frontera. Mientras tanto, la AFDL había autorizado al ACNUR a que reanudase las actividades en Goma, aunque lo único que pudo

hacer su personal era ver cómo cientos de miles de personas caminaban en un silencio sobrecogedor de regreso a su país.

En la noche del 14 al 15 de noviembre, una gran cantidad de refugiados tomaron las carreteras hacia Goma y la frontera ruandesa y cuatro días después, según el ACNUR, 500,000 personas habían cruzado la frontera a Ruanda y aproximadamente 70,000 refugiados que vivían en los campos de Uvira y Bukavu regresaron a Burundi. En la frontera con Ruanda, los refugiados cruzaban de 10,000 a 15,000 por hora. Pero un problema más fue que no todos regresaron, muchos emprendieron camino hacia la selva, hacia el interior de Zaire, a pesar de que ahí tendrían que enfrentarse a situaciones graves como la falta de alimentos, agua y refugio.

En noviembre 15 de 1996, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 1080 para enviar una fuerza internacional que permitiera el acceso y la ayuda humanitaria a los refugiados. Algunos gobiernos no respaldaron el despliegue porque expondría a sus soldados a riesgos indudables. La AFDL, con el apoyo de Ruanda, rechazó la idea de una fuerza multinacional temiendo que bloqueara su avance hacia el oeste, hacia Kinshasa, y declaró que no necesitaba ayuda para repatriar a los "escasos" refugiados que quedaban. Al día siguiente, una parte de éstos es obligada a volver a Ruanda por las tropas tutsi.

En los últimos días de noviembre, según ACNUR, aún había en Zaire 700,000 refugiados.⁶⁶ Y para el 2 de diciembre, el portavoz de una fuerza militar internacional declaró que una misión de reconocimiento en el este de Zaire localizó una concentración de unos 100,000 refugiados asentados en carpas a unos 40 kilómetros al oeste del Lago Kivu.⁶⁷

Para finales de 1996, según el ACNUR, un aproximado de 685,000 refugiados ruandeses habían regresado a su país y 400,000 habían huido al interior de Zaire,⁶⁸ quedaban unos 423,600 refugiados ruandeses y 30,200 refugiados burundeses.⁶⁹ Además de los refugiados, en Zaire también había más de 750,000 desplazados internos.⁷⁰

Cientos de miles de refugiados y desplazados de Burundi, Ruanda y Zaire se vieron envueltos en una situación desesperante: Si huían a Ruanda, su destino era incierto, dadas las continuas violaciones de derechos humanos que se producían allí; si escapaban dentro de Zaire se encontraban ejércitos indisciplinados que también cometían abusos y si se dirigían a Burundi se enfrentaban incluso a homicidios masivos.

Unos 300,000 supervivientes se concentraron en Tingi-Tingi, cerca de Kisangani pero a finales de febrero de 1997, este campo fue atacado por los rebeldes, miles de refugiados fueron asesinados y miles

⁶⁶ "Dissonant voices" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 2, London, 29 November 1996. p. 3

⁶⁷ "Inviabile aún, plantear una misión humanitaria para Zaire Ghali" en *La Jornada*, México, 3 de diciembre de 1996. p. 48

⁶⁸ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo, un programa humanitario*. Ed. Icaria, España, 1998, p. 22.

⁶⁹ ACNUR. *50 años de acción humanitaria*. España, p. 276.

⁷⁰ Amnistía Internacional. *Refugiados: los derechos humanos no tienen fronteras*. España. 1997. p. 94

más tuvieron que huir. Posteriormente Naciones Unidas intentó supervisar los movimientos de 170,000 hutus de ese campo quienes habían sido vistos desde el aire caminando hacia Kisangani,⁷¹ una vez que lograron llegar a esa ciudad, algunos se quedaron ahí y otros continuaron su camino logrando atravesar todo el país y refugiarse en Congo-Brazzaville o en la República Centroafricana, otros más, "entre 70,000 y 100,000 se ubicaron en Ubundu"⁷².

Durante febrero, también el campo de refugiados de Kalima cae en manos de los rebeldes el día 23 y alrededor de 28,000 refugiados tuvieron que huir.

El 29 de marzo aproximadamente 100,000 refugiados fueron localizados por la Cruz Roja zaireña en un campamento improvisado en medio de la selva, a 80 km. de Kisangani, en donde había hombres, mujeres y niños demasiado débiles para caminar debido a la falta de alimentos, y que esperaban la ayuda humanitaria como última esperanza.⁷³

Al día siguiente algunos organismos internacionales inician un operativo para ayudar a los 20,000 refugiados ruandeses que debían salir del campamento de Lula, debido a que los combates ya estaban muy cerca.

Durante los primeros días de abril, unos 100,000 refugiados hutus ruandeses deambulaban entre Kisangani y Ubundu, debido a que los rebeldes les impedían entrar en la primera ciudad y los obligaban a ir hacia el sur.⁷⁴ Aunado a lo cual, según el ACNUR, por lo menos 120 refugiados ruandeses morían cada día en el este de Zaire, víctimas del agotamiento, el hambre y la enfermedad; "por donde quiera que camines, aparecen cadáveres", afirmó el portavoz del ACNUR.⁷⁵ Por razones desconocidas el 24 de abril, los campamentos de Kasese y Biaro, cerca de Kisangani, aparecieron vacíos; el ACNUR supuso que los refugiados emprendieron una huida apresurada y durante la primera semana de mayo declara que unos 250,000 refugiados ruandeses continuaban desaparecidos en Zaire oriental, incluidos más de la mitad de los 80,000 que se encontraban en los campos de Kasese y Biaro.

El 27 de abril el Secretario General de la ONU declara que la "lenta exterminación" de 100,000 refugiados había mellado seriamente la imagen internacional de la AFDL,⁷⁶ en tanto que ese mismo día el líder de los rebeldes, Laurent Kabila, dio un plazo de 60 días al ACNUR para que localizara y regresara a sus países de origen a los refugiados hutus ruandeses que huyeron de los campamentos ubicados cerca de Kisangani. Kabila advirtió que si las agencias humanitarias no conseguían repatriar a los refugiados en

⁷¹ "Kisangani 'cannot hold'" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 2, London, February 1st-28th 1997, p. 12589.

⁷² "Refugees" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 3, London, March 1st-31st 1997, p. 12601.

⁷³ "Hambrientos y agotados halló en la selva de Zaire la Cruz Roja a 100,000 refugiados hutus ruandeses" en *Unomásuno*, No. 6979, México, 30 de marzo de 1997, p. 17.

⁷⁴ "Demanda el ACNUR frenar la tragedia de miles de refugiados ruandeses en Zaire" en *Unomásuno*, No. 6982, México, 2 de abril de 1997, p. 20.

⁷⁵ "En 5 meses, de 20 mil a 100 mil personas fueron asesinadas en Zaire por los rebeldes, según la ONU" en *Unomásuno*, No. 6985, México, 5 de abril de 1997, p. 19.

⁷⁶ "Zaire - April diary" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997, p. 12662.

el plazo de 60 días, que empezaría el primero de mayo, "los rebeldes resolveremos la situación por nuestra cuenta".⁷⁷

La organización Médicos Sin Fronteras denunció que por lo menos 190,000 refugiados hutus fueron asesinados al este de Zaire dentro de una "estrategia de exterminio" de la AFDL, y según un informe de esta organización fechado el 16 de mayo, este grupo organizó una "estrategia deliberada para la eliminación sistemática de todos los refugiados ruandeses restantes, incluidos mujeres y niños". Esta organización también consideró que eran 340,000 los refugiados hutus dispersos en la selva zaireña, en donde sobreviven o mueren en deplorables condiciones por la falta de alimentos y medicinas.⁷⁸

La AFDL y sus aliados ruandeses entraron a Kinshasa el 17 de mayo de 1997, derrocaron al presidente Mobutu y tomaron el poder. Mientras tanto, en los bosques de Zaire, se desplazaba un número desconocido de refugiados hutus ruandeses en circunstancias desesperantes y estalló una guerra de cifras. En noviembre de 1996, un recuento aproximado realizado en el punto de repatriación situado entre Goma y Gisenyi indicaba que un total de 380,000 refugiados había cruzado la frontera durante el movimiento inicial masivo que siguió a la caída de Mugunga.⁷⁹ Se calculaba que los retornos realizados a través de Cyangugu y los rezagados llegados por Gisenyi en los siguientes días sumaban al menos otros 100,000, lo que elevaba la cifra a alrededor de 500,000. Pero sólo se podía hacer un cálculo aproximado.

El personal del ACNUR acordó con el gobierno ruandés utilizar la cifra de 600,000 repatriados, aunque creía que probablemente era demasiado elevada. Las autoridades de Kigali, respaldadas por algunos gobiernos occidentales, insistieron entonces en que las cifras del ACNUR de habitantes de los campamentos de Zaire (cerca de 1'100,000 de refugiados) habían sido muy exageradas. Y declararon, con el apoyo de la AFDL, que la mayoría de los refugiados había regresado y no quedaban en el Zaire más que unos pocos elementos armados con razones para ocultarse en los bosques. Por el contrario, el ACNUR y otras organizaciones humanitarias afirmaban que quedaban por regresar cientos de miles de refugiados.⁸⁰

El 21 de noviembre de 1996, un portavoz de la ONU en Nueva York anunció, remitiéndose a datos del ACNUR, que había «aún 746,000 refugiados en el Zaire y el problema no está resuelto». El gobierno de Ruanda emitió un comunicado ese mismo día en el que declaraba que «el número de refugiados ruandeses facilitado por organizaciones internacionales era totalmente incorrecto y engañoso» y que la gente que caminaba hacia el oeste «podrían ser zaireños o burundeses». El embajador de Estados Unidos en Ruanda afirmó que «sólo quedaban decenas o veintenas de miles de refugiados en el Zaire, y no la enorme cifra proporcionada», mientras que el diario francés *Le Monde* escribía, en su edición del 23 de noviembre, que seguían siendo 800,000.⁸¹

⁷⁷ "Plazo de 60 días a ACNUR para la repatriación de refugiados" en *Unomásuno*. No. 7008, México, 28 de abril de 1997, p. 20.

⁷⁸ "Rebeldes en Zaire mataron a por lo menos 190,000 refugiados hutus: MSF" en *Unomásuno*. No. 7030, México, 21 de mayo de 1997, p. 17.

⁷⁹ Red Regional Integrada de Información (IRIN), Information Bulletin no. 29, 18 de noviembre de 1996.

⁸⁰ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria*. España, 2000, p. 293.

⁸¹ Departamento de Asuntos Humanitarios de la ONU, Red Regional Integrada de Información, «IRIN Update 50 on Eastern Zaire», 6 de diciembre de 1996.

Por otro lado, el Teniente general Maurice Baril, que había sido nombrado Jefe de la fuerza multinacional en la región oriental de Zaire a mediados de noviembre, declaró el 21 de noviembre de 1996: «La situación no está clara y los cálculos sobre el número de refugiados varían entre 100,000 y 500,000 [...] Será necesario informarse mejor de las condiciones en el terreno para estudiar las posibles opciones militares».⁸² En Goma y Bukavu, y más tarde en Uvira, el ACNUR hacía grandes esfuerzos para localizar a los refugiados dispersos, crear sistemas de información y puntos de recogida de datos y llevar de regreso a Ruanda a los que querían retornar, que eran casi todos. El ACNUR facilitaba información de forma regular a los encargados de la planificación de la fuerza multinacional, pero la atención internacional había disminuido de nuevo. A finales de ese año, se retiró la fuerza multinacional establecida en Uganda.

Desde el principio, pese a las declaraciones en sentido contrario de la AFDL y del gobierno de Ruanda, era evidente que muchos de los refugiados expulsados de los campamentos de Zaire estaban abandonados a su suerte en las zonas remotas que se extendían al oeste de Goma y de Bukavu. Quedaban aún en este país cientos de miles de ruandeses. La mayoría huyó hacia el oeste, protegidos y obligados al mismo tiempo por los restos de las antiguas FAR. Algunos grupos se detuvieron en zonas apartadas y permanecieron ocultos. Otros crearon plazas fuertes de resistencia en lugares como Masisi. Cuando el avance de la AFDL y de sus aliados hacia Kinshasa se convirtió en una ruta, los ruandeses que estaban huyendo se convirtieron en el blanco principal de los rebeldes, pues al estar disueltas las FAZ, la única resistencia eficaz era la que ofrecían los antiguos miembros de las FAR.

Miles de ruandeses fugitivos perdieron la vida, sin que podamos saber jamás el número exacto. Los rumores sobre matanzas a manos de los rebeldes habían abundado desde el principio pero eran difíciles de confirmar.

En noviembre, unos periodistas publicaron las primeras informaciones sobre asesinatos de refugiados. Más tarde, las organizaciones no gubernamentales y los grupos de derechos humanos facilitaron informes más precisos. El ACNUR y otras organizaciones humanitarias que tenían información sobre la suerte de los refugiados estaban divididos ante la posibilidad de denunciar los hechos y de correr el consiguiente riesgo que ello suponía para su capacidad de continuar la operación de rescate.

A principios de diciembre de 1996, el ACNUR participó en una misión conjunta de la ONU a Tingi-Tingi, donde había comenzado a llegar un gran número de refugiados. Un segundo gran grupo fue hallado más al sur, en Shabunda.

Las organizaciones humanitarias dependían de los rebeldes para tener acceso a los refugiados, el cual estaba subordinado en gran medida a consideraciones de carácter estratégico. Tras largas y arduas negociaciones con las autoridades de la AFDL, el ACNUR y sus asociados crearon varios puntos de reunión de refugiados. Sin embargo, existía el riesgo de que estos puntos fueran utilizados por las

⁸² C. Correy, despacho de la Agencia de Información de los EE UU, 22 de noviembre de 1996. <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap101.htm> p. 1.

autoridades de la AFDL para identificar y detener a refugiados en zonas remotas. Quienes consiguieron llegar hasta ellos salieron de los bosques en un estado físico muy precario, aterrorizados tanto por lo que dejaban atrás como por lo que les esperaba en Ruanda. El ACNUR no recibió autorización para acceder a los refugiados hasta que terminaron los combates.

Un momento decisivo de la guerra en Zaire fue la caída del campamento hutu ruandés militarizado de Tingi-Tingi, en marzo de 1997. Para los rebeldes esto les abrió la ruta hacia Kisangani, la ciudad zaireña más importante entre las provincias de Kivu y Kinshasa.

En abril, el ACNUR llegó hasta un gran grupo de alrededor de 80,000 refugiados fugitivos antes de que los alcanzaran las fuerzas de la AFDL en su avance, este organismo los ayudó a establecerse en dos campamentos situados al sur de Kisangani. Cuando los rebeldes tomaron el control de la zona, justo cuando iba a comenzar un puente aéreo del ACNUR para repatriar a los refugiados a Ruanda, negaron a la organización el acceso a los refugiados, atacaron los campamentos y mataron a todos los hombres sospechosos de pertenecer a la oposición armada. En el curso de los acontecimientos, deliberadamente o no, mataron a muchos refugiados.

El 11 de julio de 1997, un informe difundido por la ONU señaló que "las matanzas fueron masivas y sistemáticas...hay indicios graves que permiten afirmar que personas pertenecientes tanto a las tropas de Kabila como del derrocado mandatario zaireño Mobutu Sese Seko cometieron violaciones graves del derecho internacional humanitario entre septiembre de 1996 y mayo pasado –cuando los rebeldes tomaron el control de Kinshasa", el informe también señalaba que "se planificó y se cometió un genocidio en el este del antiguo Zaire", debido a que la mayoría de las víctimas pertenece a la misma etnia (hutus ruandeses, zaireños y burundeses) y dado los métodos utilizados.⁸³

A los ruandeses a los que consiguió llegar, el ACNUR sólo pudo ofrecerles un retorno a una situación incierta y peligrosa en Ruanda. Permanecer en el Zaire suponía una muerte casi segura. La operación de rescate continuó hasta septiembre de 1997. El ACNUR gestionó el transporte en camiones o en avión de estos refugiados a Ruanda. Finalmente, fueron rescatados de esta forma más de 260,000 ruandeses y alrededor de 60,000 regresaron a Ruanda en un puente aéreo del ACNUR que posteriormente organizó una gran operación de reinserción en Ruanda para asistir a los cientos de miles de retornados.

El portavoz de la ONU informó que el 3 de octubre de 1997 el Presidente Kabila había expulsado de la frontera norte del país a miles de refugiados ruandeses y ordenó que todas las agencias humanitarias abandonaran de inmediato la zona de Goma. El vocero agregó que esa disposición establecía que las autoridades locales cerraran la frontera entre Kivu Norte y Ruanda.⁸⁴

⁸³ "De manera 'masiva y sistemática', tropas de Kabila mataron a miles de refugiados" en *Unomásuno*. No. 7082, México, 12 de julio de 1997, p. 22

⁸⁴ "Expulsó Kabila a miles de refugiados ruandeses en la RDC" en *Unomásuno*. No. 7165, México, 4 de octubre de 1997, p.23.

Para finales de 1997, según el ACNUR, había en el ex-Zaire (República Democrática del Congo, desde mayo de ese mismo año) 37,000 refugiados ruandeses y 47,000 refugiados burundeses.⁸⁵

Muchos de los ruandeses que no fueron repatriados y que no murieron en la gran marcha hacia el oeste terminaron en el otro extremo del continente, en países tan alejados como Angola y Congo-Brazzaville. Algunos llegaron hasta el Océano Atlántico, tras caminar más de 2,000 kilómetros. Muchos de ellos eran lo que quedaba de las FAR y de las milicias hutu que la AFDL y sus aliados habían tratado de destruir durante su ataque contra los campamentos de Kivu y durante la guerra. Tenían armas y llegaron en mejor estado físico que los refugiados corrientes. Podían caminar mejor y requisar vehículos, lo que les dio un acceso privilegiado a los suministros de alimentos.

En 1997, la suerte de los refugiados estaba ya tan vinculada a la de los elementos armados infiltrados entre ellos que la separación era poco práctica.

En junio 20 de 1998, un reporte publicado en Canadá por dos organizaciones de derechos humanos dijeron que 200,000 personas habían muerto o desaparecido en el este de la RDC. Se dijo que las víctimas eran refugiados hutus ruandeses, 70% de los cuales fueron asesinados por Laurent Desiré Kabila.⁸⁶

Para finales de 1998, según el ACNUR, había en la RDC, 35,000 refugiados ruandeses y 20,000 refugiados burundeses.⁸⁷

Debido a la guerra que había comenzado en la RDC en agosto de 1998 (y que continuaría durante los años siguientes), los refugiados en la región de los Grandes Lagos de África serían los congoleños que saldrían de su país.

En los primeros días de marzo de 1999, más de 7,000 refugiados de la RDC habían llegado a Zambia; solamente el día 16, el ACNUR dijo que 900 refugiados habían llegado en el lapso de una hora.⁸⁸

Más de 8,000 refugiados de la RDC huyeron desde julio de 1999 hacia la región de Likouala, en el noroeste del Congo (Brazzaville).⁸⁹

En 1999, el ACNUR reanudó la repatriación de los refugiados ruandeses que habían conseguido sobrevivir y que se habían quedado en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Ese año regresaron más de 35,000. Al concluir 1999, la RDC tenía aún 33,000 refugiados ruandeses y 19,200 refugiados burundeses y se calculaba que había más de 1'000,000 de desplazados.

⁸⁵ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo*. 2000. p. 276.

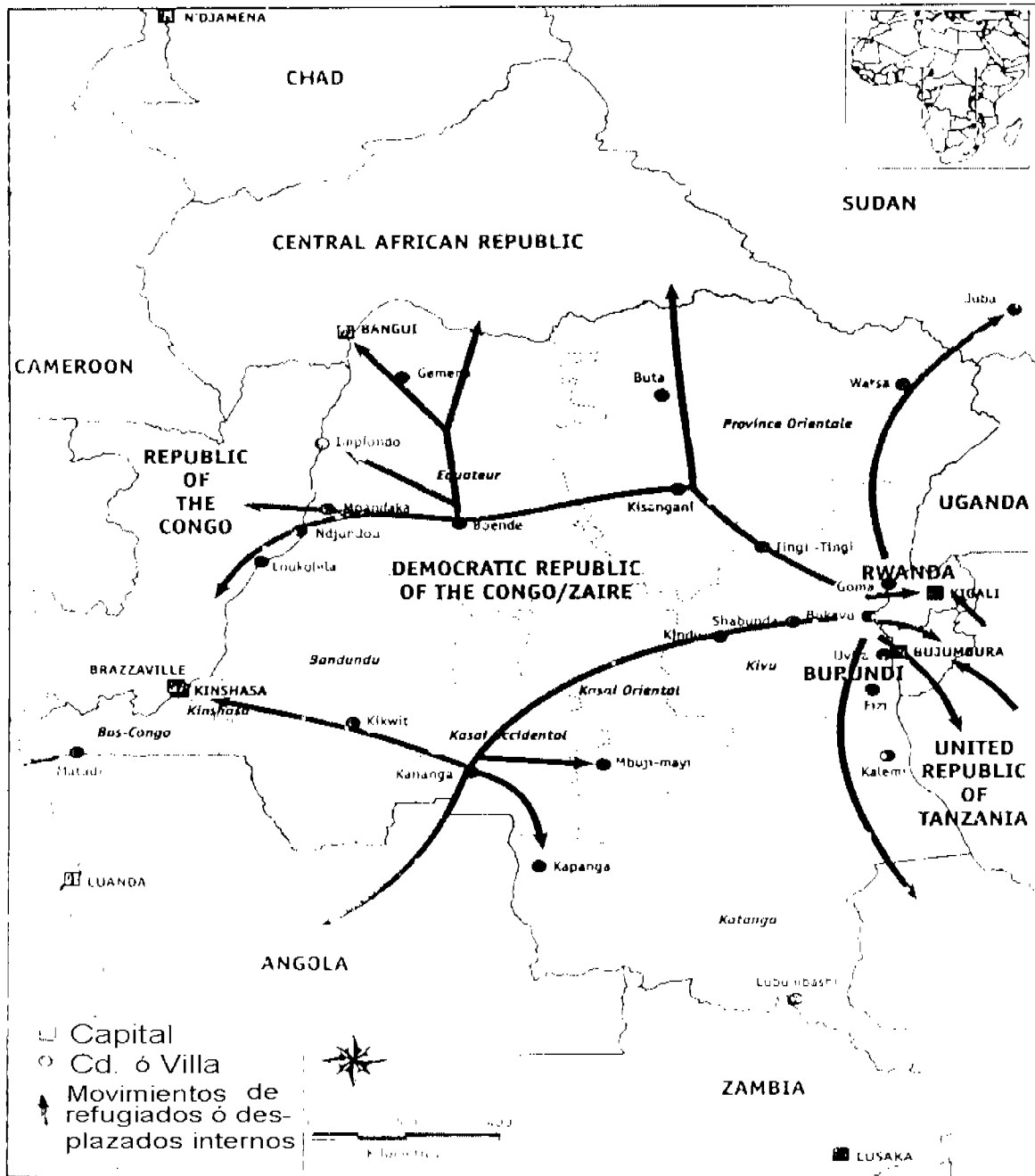
⁸⁶ "Explosive Kivu Region" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998, p. 13153.

⁸⁷ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo* p. 276

⁸⁸ "Zimbabwe loses battalion as war spreads" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 3, London, March 1st-31st 1999, p. 13480.

⁸⁹ "Humanitarian Catastrophe imminent?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 8, London, August 1st-31st. 1999. p. 13659.

Movimientos de refugiados ruandeses y burundeses en la región de los Grandes Lagos de Africa 1994-1999



Mapa 22

Fuente: ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo. 2000.*

A mediados del 2000, más de 1'300,000 congoleños estaban desplazados y otros 5'000,000 completa o parcialmente separados de sus rutas de abastecimiento tradicionales, principalmente debido a la inseguridad generalizada. Aquellos desarraigados por la guerra estaban privados del acceso de los servicios humanitarios por los mismos factores que causaban su huida y aislamiento. De enero a septiembre, el número de refugiados congoleños en los países vecinos, incluyendo Uganda, creció de cerca de 130,000 a un aproximado de 220,000.⁹⁰

Desde septiembre del 2000, numerosos refugiados congoleños de la región de Masisi, en el este de la RDC, que habían estado viviendo en un campo de Byumba, Ruanda, fueron devueltos a su región de procedencia. Puesto que en la región de Masisi los combates eran continuos y reinaba la inseguridad, los refugiados corrían gran peligro de sufrir abusos contra los derechos humanos durante su regreso o una vez ahí.⁹¹

Al terminar el año 2000, según Amnistía Internacional, había al menos 2'000,000 de civiles en situación de desplazamiento interno y sin medios para subsistir. Muchos corrían peligro de morir de hambre,⁹² situación que continuó durante el año 2001.

⁹⁰ HRW *World report 2001*. <http://www.hrw.org/wr2k1/afnca/drc3.html> p. 6.

⁹¹ Amnistía Internacional. *Informe anual 2001, vamos a clavar los ojos más allá...* p. 364

⁹² *Idem* p. 354.

5. La Comunidad Internacional frente a la situación actual de la región

Las acciones realizadas por la comunidad internacional frente a los problemas de Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo (ex-Zaire) en el periodo comprendido de 1994-2001, no fueron precisamente las necesarias.

Frente a la situación de estos tres países, las grandes matanzas llevadas a cabo en sus territorios y sus graves consecuencias, las acciones más generalizadas entre los países del resto del mundo fueron básicamente las siguientes:

- 🌐 Hacer llamados a estos países para que llevaran a cabo negociaciones de paz entre los rebeldes y las fuerzas gubernamentales.
- 🌐 Realizaban condenas de las violaciones de derechos humanos.
- 🌐 Formulaban peticiones para que otros países proporcionaran ayuda en esa región.
- 🌐 Las autoridades de cada país daban discursos sobre la situación de estas tres naciones y pedían que se resolvieran los problemas de la forma más rápida.
- 🌐 En muchos países se redactaban informes de la situación de esta región de Africa, muchos de los cuales eran posibles gracias a los enviados especiales o a las misiones que se enviaban a Ruanda, Burundi o la RDC.
- 🌐 Algunas naciones enviaron a autoridades gubernamentales muy importantes observar la situación en la que se encontraban estos países.
- 🌐 Algunos gobiernos enviaban correspondencia a los gobiernos de estos tres países o a la ONU y la OUA pidiendo que se llevaran a cabo intentos de mejorar la situación.
- 🌐 Países como Estados Unidos tomaron medidas como congelar las cuentas bancarias de los ruandeses, zaireños o burundeses en sus países, o les negaban el acceso a su país al no otorgarles la visa

- ☛ La comunidad internacional se encargó de imponer embargos a estos tres países para intentar frenar un poco los combates existentes.
- ☛ Muchos países también contribuyeron con la detención de algunas personas culpables de haber cometido diferentes delitos en Ruanda, Burundi o la RDC.
- ☛ Una ayuda muy importante fueron las donaciones que realizaron diferentes naciones del mundo para asistir a las personas o a las instituciones de ésta región de Africa. Que al mismo tiempo servían para imponer presiones a los gobiernos africanos.
- ☛ Algunos países pusieron a disposición de las Naciones Unidas algunos soldados para las fuerzas internacionales de paz enviadas a Africa.
- ☛ Muchas naciones, ante el estallido de los conflictos bélicos en Ruanda, Burundi y Zaire, lo primero que hicieron fue mandar algunos militares para ayudar a sus ciudadanos a salir de esos países.

Sin embargo, a pesar de algunas de las acciones que realizaron, en algunos momentos, varios países guardaron silencio y no solamente dejaron de realizar acciones eficientes, sino que ni siquiera condenaron las acciones que se estaban llevando a cabo en la Región de los Grandes Lagos de Africa.

Ya que listamos las acciones realizadas por la comunidad internacional, que resultaron muy generalizadas, a continuación describiremos algunas de las participaciones individuales que tuvieron diferentes países con relación a Ruanda, Burundi y la RDC.

5.1. Gobiernos africanos

5.1.1. Tanzania

Esta nación ha sido muy importante en las crisis de refugiados que ha habido en sus países vecinos, acogió una gran cantidad de éstos en su territorio en incluso otorgó a muchos la nacionalidad tanzana.

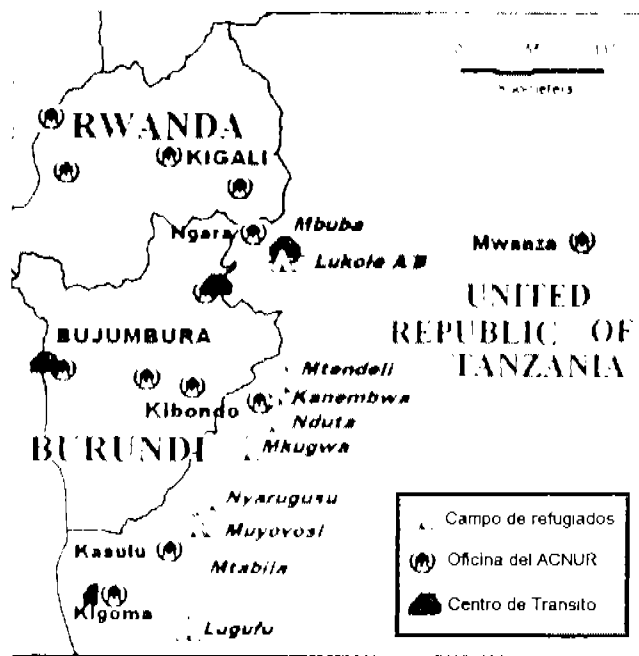
En 1993, Tanzania albergaba relativamente pocos refugiados de Ruanda, aproximadamente 52,000 pero había casi 445,000 burundeses debido a la ola de violencia que se estaba viviendo en Burundi.

No obstante los pocos refugiados ruandeses que había en Tanzania en 1993, para el año siguiente la cifra creció a casi 630,000 personas debido a las matanzas que se estaban realizando en Ruanda, por las que una gran cantidad de gente huyó de ese país. En abril de 1994 murieron los Presidentes de Ruanda y de Burundi, pero la reacción no fue tan violenta en Burundi como en Ruanda y la cantidad de refugiados burundeses que estaban en Tanzania disminuyó casi a la mitad porque muchos volvieron a su país.

Sin embargo, a fines de marzo de 1995, el gobierno de Tanzania cerró su frontera con Burundi, a pesar de la presión internacional y en contravención de las obligaciones a las que está sometido en virtud de los tratados internacionales y regionales. Esta medida se adoptó tras la afluencia masiva de refugiados –unos 50,000- que huían de una nueva oleada de matanzas en Burundi. La mayoría eran refugiados ruandeses que estaban viviendo en Burundi, pero también había algunos burundeses. Además, soldados del gobierno de Burundi hicieron incursiones en el territorio tanzano supuestamente en persecución de combatientes armados de la oposición. Las autoridades de Tanzania devolvieron a Burundi a algunos refugiados que habían conseguido cruzar la frontera tanzana tras el cierre.¹

La situación en los campamentos de ruandeses en Tanzania (ver mapa 23) siempre fue menos tensa que en los campamentos de Zaire. El control que ejercía el gobierno sobre la población de refugiados era más débil, los antiguos soldados de las FAR no tenían la misma presencia militar.

CAMPOS DE REFUGIADOS ESTABLECIDOS EN TANZANIA



Mapa 23

Fuente: ACNUR. *Global appeal*. p. 54

¹ Amnistía Internacional. *Informe anual*. 1996. España. p. 49

El 12 de abril de 1995, Ruanda, Tanzania y el ACNUR firmaron un Acuerdo Tripartito sobre Repatriación Voluntaria, pero los repatriados fueron muy pocos, aproximadamente: 6,500 personas en 1995 y 3,500 en 1996, de la población de alrededor de 500,000 refugiados que todavía había en los campamentos.

Con el paso del tiempo, los tanzanos fueron dejando ver su descontento por las consecuencias de la gran cantidad de refugiados que había en su país, decían que había problemas como deforestación, robos y actos esporádicos de violencia por lo que las autoridades de Tanzania consideraron la repatriación forzada y masiva.

En noviembre de 1996, el Presidente Benjamin Mkapa declaró: «La repatriación de los refugiados es ahora mucho más viable». Al día siguiente, el Coronel Magere, Secretario Permanente del Ministerio del Interior, se entrevistó con el Representante del ACNUR y le dijo: «Tras el regreso masivo desde la región oriental del Zaire y los acontecimientos que se han producido, los refugiados ruandeses en Tanzania ya no tienen ninguna razón legítima para continuar negándose a regresar a Ruanda».²

Dos semanas después del retorno masivo de los refugiados de Zaire Oriental, el 5 de diciembre de 1996, el gobierno de Tanzania y el ACNUR emitieron una declaración conjunta en la que se establecía el 31 de diciembre de 1996 como fecha límite de regreso para todos los refugiados ruandeses que vivían en territorio tanzano. En la declaración se firmaba que el gobierno de Tanzania había decidido que "era el momento para que los refugiados ruandeses pudieran regresar a su país en condiciones seguras".³

El 12 de diciembre de 1996, los líderes de los campos en Ngara comenzaron a movilizar a los refugiados lejos de la frontera dirigiéndolos hacia el interior de Tanzania, para mantener el control sobre la oposición exiliada; en respuesta, el ejército tanzano obligó a los refugiados a regresar, enviándolos nuevamente hacia Ruanda. Cientos de miles de refugiados fueron conducidos hacia la frontera en los días siguientes. En pocas semanas reunieron a los que habían conseguido huir a los parajes de alrededor y a los que habían permanecido en los campos, transportándolos hacia Ruanda bajo escolta militar.⁴

Un mes después de emitirse el comunicado, la mayoría de los 540,000 refugiados ruandeses que se calculaban tenía Tanzania habían vuelto a Ruanda.⁵ Miles de refugiados intentaron huir a otros países de la región a fin de evitar la repatriación, pero el ejército tanzano los obligó a volver, "fueron llevados a una carretera que conduce hacia Ruanda y desde el aire eran vigilados por helicópteros para impedirles escapar."⁶

² ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria*. p. 292.

³ *La repatriación a Ruanda desde Tanzania* <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap101.htm> p. 3

⁴ ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo*. <http://www.gdai.org>. 1998. p. 22 y 23

⁵ Amnistía Internacional. *Refugiados: los derechos humanos no tienen fronteras*. 1997. España. p. 78.

⁶ "Arriban a Ruanda 100 mil expulsados de Tanzania" en *La jornada*. México, 17 de diciembre de 1996. p. 52.

Para finales de 1996, según el ACNUR, había solamente 20,000 ruandeses en Tanzania y los siguientes años la cantidad de refugiados de Ruanda en este país era realmente pequeña.

Por otro lado, a diferencia de la disminución de la cantidad de refugiados ruandeses en Tanzania, la cantidad de refugiados burundeses creció de 1994 a 1996 a casi el doble (aproximadamente 400,000), el número de refugiados crecía conforme la violencia aumentaba en Burundi.

En 1997 Burundi acusó al gobierno de Tanzania de emprender una campaña en su contra al permitir a las FDD establecer bases en el país y al impulsar a mantener las sanciones. En septiembre, Tanzania acusó a Burundi de colocar minas en su frontera común y de hacer incursiones hacia su territorio.⁷ Posteriormente, en abril de 1998 el régimen de Bujumbura acusó a Tanzania de proporcionar una base para grupos armados hutus. Durante 1998, el Presidente de Tanzania hizo grandes esfuerzos por poner fin a la guerra en Burundi, mientras la cantidad de refugiados burundeses en este país continuaba creciendo, en 1999 ya eran casi 500,000.

Frente a la guerra de 1998 en la RDC, Tanzania apresuradamente retiró en agosto 24 a 600 tropas y 200 policías que habían enviado al Congo para entrenamiento.⁸

5.1.2. Uganda

A principios de 1996, Etiopía, Uganda y Tanzania indicaron su voluntad de contribuir con tropas para la intervención de una fuerza multinacional en Burundi.⁹

En julio 31 de 1996, los Presidentes de Kenia, Ruanda, Tanzania y Uganda y los Primeros Ministros de Etiopía y Zaire, se reunieron con otras autoridades africanas, estadounidenses y de la Unión Europea que decidieron imponer un bloqueo económico total a Burundi para forzarlo a terminar con las prohibiciones de la actividad de los partidos políticos y reuniones de la Asamblea Nacional y para obligar al Presidente Buyoya de intentar negociaciones con los rebeldes. El bloqueo primero cedió para permitir envíos de provisiones esenciales para niños y enfermos, más tarde permitió provisiones para personas desplazadas. Posteriormente, las sanciones impuestas contra Burundi fueron modificadas, en abril de 1997, para permitir la importación de bienes humanitarios, pero en una reunión en agosto, los líderes regionales reiteraron su compromiso de mantener las sanciones.

En diciembre de 1996, se desplegó una fuerza militar internacional en el este de Zaire que realizaría lanzamientos aéreos de alimentos. El cuartel general de esta fuerza se estableció en Entebbe, Uganda. Al mismo tiempo que el ejército de Uganda fortalecía sus posiciones en la frontera con Zaire. El

⁷ Human Rights Watch. *World Report 1998, Burundi*. <http://www.hrw.org/worldreport/Africa-02.htm#P314> p. 4

⁸ "Turning the tables" en *Africa Confidential*, Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, p. 4.

⁹ Human Rights Watch. *World report 1997, Burundi*. <http://www.hrw.org/reports/1997/WR97/AF-RICA-02.htm> p. 4.

gobierno ugandés subrayó que el despliegue en la frontera respondía al peligro que suponían rebeldes ugandeses que tenían sus bases en el este de Zaire.¹⁰

En febrero de 1997, el gobierno de Uganda dijo que no estaba apoyando el levantamiento de Zaire y rechazó los reclamos de Kinshasa de que estaba envuelta en la guerra civil en el este de Zaire. Mientras tanto, el Sr. Kabila había admitido a unos periodistas extranjeros que su fuerza rebelde "tenía una relación muy amigable con Ruanda y Uganda".¹¹

En el año siguiente, en la rebelión que se estaba llevando a cabo en la RDC, en agosto 25, el Presidente Yoweri Museveni ordenó el envío de tropas a la RDC para respaldar la rebelión armada iniciada por la Unión Congoleña para la Democracia, apoyada también por Ruanda. En respuesta, el gobierno sudanés envió por vía aérea a la RDC un contingente de soldados pertenecientes a grupos armados de oposición ugandeses con base en Sudán, como parte de un despliegue de tropas destinado a dar respaldo al Presidente Laurent-Desiré Kabila,¹² y el 13 de noviembre de 1998, Uganda reconoce que sus tropas están luchando en el lado rebelde en la RDC.¹³

En 1999, 16,000 tropas de Uganda estaban en la RDC, entre otros lugares, en Bunia, Isiro y Buta¹⁴ y cuando la RCD se divide, Ernest Wamba dia Wamba, líder del ala del RCD apoyada por Uganda declara que él está en guerra con el RCD-Goma y los ruandeses que lo apoyan.

Según informes, en agosto del 2000, las fuerzas gubernamentales trasladaron a más de 100 niños de la RDC a Jinja, Uganda, para proporcionarles adiestramiento militar. Al acabarse septiembre, más de 4,000 miembros de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda habían sido retirados de la RDC.¹⁵ Ese mismo año, Uganda públicamente afirmó que los hombres quienes dirigían el EPR habían desertado del ejército ugandés.¹⁶

En el año 2001 Uganda retiró sus tropas de la RDC, según lo establecido en el acuerdo de paz de Lusaka de 1999, aunque un pequeño contingente de tropas ugandesas permaneció en la zona de la frontera y en algunas localidades fronterizas.¹⁷

¹⁰ "Fortalece Uganda sus posiciones" en *La jornada*. 5 de diciembre de 1996. p. 56.

¹¹ "Relations plummet" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 2. London, February 1st-28th 1997. p. 12563.

¹² Amnistía Internacional. *Informe anual 1999, memoria de lo intolerable*. Edai, España, p. 407.

¹³ "The war in the DRC" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 8, London, August 1st-31st 1999, p. 13659.

¹⁴ "Battle lines" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 7, London, July 1st-31st 1999, p. 13624.

¹⁵ Amnistía Internacional. *Informe anual 2001, vamos a clavar los ojos más allá...* Edai, España, p. 441.

¹⁶ "The men behind Africa's 'awful' wars" en *New african*. April 2000. p. 29.

¹⁷ Amnistía Internacional. *Informe anual 2002, ahora que es la hora de saber*. Edai, España, p. 438.

5.1.3. Angola

En diciembre de 1996, varios generales ofrecieron tropas al ejército de Zaire; algunos Generales hicieron la oferta al Jefe del Estado Mayor del ejército zaireño, según el *Lettre du Continent* con base en París, pero los oficiales de la UNITA han negado el reporte.¹⁸

Las Naciones Unidas creían que aproximadamente 2,000 tropas habían volado fuera de las bases de la UNITA en Lusamba y Jamba para reforzar las tropas que cercaban al Presidente Mobutu Sese Seko. La ONU apoyó los reclamos a principios de marzo de que el gobierno de Luanda también había estado enviando tropas de las supuestamente unificadas fuerzas armadas hacia Zaire para pelear del lado de los rebeldes de Laurent Kabila.¹⁹

Más adelante, en abril de 1997, según *Africa Analysis*, Angola envió material y tropas del regimiento 24 del gobierno para apoyar la insurrección dirigida por Kabila.²⁰

El Presidente de Angola, temeroso de que la inestabilidad del Congo ayudara a las fuerzas de la UNITA de Jonas Savimbi, fue persuadido por Robert Mugabe, Presidente de Zimbabwe, de ayudar a apuntalar a Kabila como un medio de asegurar la frontera Congo-Angola y cortar las líneas de suministro de la UNITA.²¹ Aproximadamente 1,000 unidades de elite fueron enviadas a la RDC.²²

Por otro lado, Congo-Brazzaville había comprometido su compromiso total a Luanda (cuyas tropas ayudaron a mantener al Presidente Denis Sassou Nguesso) y por extensión, a los aliados de Luanda.²³

Ya para 1999, había de 2,500 a 3,000 miembros de las fuerzas armadas angoleñas, situadas principalmente alrededor de Mbuji-Mayi y custodiando la línea del ferrocarril Kinshasa Matadi. Además, entre 3,000 y 4,000 rebeldes angoleños estaban situados en el congo, alrededor de Tshikapa; algunos estaban también involucrados en el entrenamiento de los rebeldes bakongo operando bajo la dirección de oficiales ruandeses cerca de Mbaza-Ngungu.²⁴

¹⁸ "The Zaire Factor" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 11, London, November 1st-30th 1996, p. 12469.

¹⁹ "Involvement in Zaire" en *Africa Research Bulletin* March 1st-31st, 1997. Vol. 34, No. 3, p. 12616

²⁰ "Angolan Hand" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997, p. 12663.

²¹ "Turning the tables" en *Africa Confidential* Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, p. 4

²² "Neighbours weigh in" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, p. 13225.

²³ "Turning the tables" en *Africa Confidential*, Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, p. 4

²⁴ "Battle lines" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 7, London, July 1st-31st 1999, p. 13624

5.1.4. República de Sudáfrica

El papel del Presidente de este país en los conflictos de África fue importante por el rol que jugó de mediador para alcanzar la paz, haciendo grandes esfuerzos diplomáticos y proporcionando algunos medios materiales necesarios. La iniciativa de Sudáfrica en febrero de 1997, para organizar las pláticas indirectas entre representantes del movimiento rebelde y un asesor del Presidente Mobutu finalmente llevó a pláticas directas entre Kabila y el Presidente Mobutu en mayo de ese mismo año, con las que se pudo poner fin a una guerra en la que habían muerto muchas personas y otras tantas tenían que sufrir las consecuencias.

Para el año siguiente, Sudáfrica y Botswana abiertamente rechazaron cualquier apoyo militar a la RDC.²⁵

El ex-Presidente Sudafricano Nelson Mandela tomó otra vez el papel de mediador principal en el conflicto de Burundi²⁶ y en octubre del 2001, Sudáfrica estuvo de acuerdo en proporcionar tropas para una fuerza de protección requerida por los políticos de la oposición antes de que ellos pudieran regresar a unirse al gobierno transicional de Burundi y el gobierno de Bélgica comprometió \$5'000,000 para sus gastos con una promesa para asegurar otros \$17'000,000 de la Unión Europea. Las tropas sudafricanas estaban pensadas para unirse a otras de Senegal, Nigeria, y Ghana y con el tiempo serían reemplazadas por una fuerza burundesa que se compondría 50% de tutsis y 50% de hutus.²⁷

Por otro lado, la participación de Sudáfrica no solo fue de mediación, por ejemplo, durante el gobierno del Presidente Mobutu, siempre hubo informes de que mercenarios sudafricanos estaban trabajando con él. El rumor más fuerte fue el de la empresa *Executives Outcomes*, que estaba formada por tropas anteriores de la fuerza especial de la Fuerza de Defensa Sudafricana, pero como podía esperarse, esta información siempre fue negada. También por otro lado, Sudáfrica que había interrumpido la venta de armas al gobierno anterior, reanudó la venta de armas a Ruanda en 1997, con el pleno conocimiento de la situación de ese país.

5.1.5. Zimbabwe

Este es uno de los países que más apoyo militar ha prestado a la AFDL en la RDC y ha suministrado armas y ayuda logística a las tropas responsables de las matanzas de miles de civiles desarmados, entre ellos muchos refugiados ruandeses, en el este del país en 1996 y 1997 y dada la presencia de tropas del EPR en el este de la RDC, lo cual reconoció públicamente el Vicepresidente y

²⁵ "Neighbours weigh in" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, p. 13222.

²⁶ "Mandela to the rescue" en *New African*. No. 381, London, January 2000, p. 10.

²⁷ Human Rights Watch *World Report 2002, Burundi*. <http://www.hrw.org/wr2k2/africa2.html> p. 3

Ministro de Defensa de Ruanda en julio de 1997, es probable que esas armas acabaran en Ruanda y fueran utilizadas allí por soldados del EPR.²⁸

El Presidente Robert Mugabe fue el sostén más fuerte de apoyo militar para Kinshasa. Fue el abastecedor principal de armas para Kabila, antes y después de que obtuvo el poder.²⁹ Para la guerra de 1998, desde agosto 20, "Zimbabwe envió algunos cuerpos expedicionarios de fuerzas especiales a Kinshasa."³⁰ El ejército de este país es considerado uno de los más disciplinados del continente y aún es supervisado por el Equipo de Entrenamiento y Asesoría Militar Británico. Entre 600-800 hombres estaban en la RDC.³¹ Pero de esos primeros 600 u 800, a principios de 1999, había ya 6,000 tropas de Zimbabwe, algunos miles provenientes de Angola, aproximadamente 2,000 de Chad y 1,000 de Namibia en la RDC.³²

Según el vocero del Ministerio de Defensa ruandés, los campos de entrenamiento del Interahamwe también fueron establecidos fuera de la RDC. Este funcionario dijo: "Zimbabwe activamente decidió reorganizar y entrenar al Interahamwe" agregó que campos de entrenamiento del Interahamwe habían sido establecidos en Harare, la capital de Zimbabwe.³³

Para 1999, en la RDC había 10,000 miembros del Ejército Nacional de Zimbabwe, situados principalmente alrededor de Mbuji-Mayi, Kabinda, Kamina y Lubumbashi.³⁴

5.1.6. Otros gobiernos

El 27 de agosto de 1998 se anuncia la presencia de soldados de Namibia peleando al lado de las tropas de Kabila.³⁵ A principios de 1999, había 1,000 tropas de Namibia en la RDC.³⁶

Por su parte, Kenya dio apoyo diplomático a Kabila y no descartó la ayuda militar, al mismo tiempo que Mozambique facilitó el encubrimiento del transbordo de armas chinas para el Congo a través del corredor Beira a Zimbabwe y hacia Lubumbashi.³⁷

En la guerra que estalló en 1998 en la RDC, Chad comenzó su participación con apoyo logístico, pero más tarde, el 28 de septiembre, Chad admite su apoyo militar al Presidente Kabila³⁸ y para principios de 1999, ya había aproximadamente 2,000 tropas de Chad en la RDC.³⁹

²⁸ Amnistía Internacional. *Ruanda, poner fin al silencio*. España 1997. p. 38.

²⁹ "Turning the tables" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, p. 4

³⁰ "Neighbours weigh in" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, p. 13222

³¹ *Idem*, p. 13225

³² "With the rebels in the Congo" en *New African*. No. 371, London, February 1999, p. 15.

³³ "Interahamwe-the winners?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 10, London, October 1st-31st 1999, p. 13728

³⁴ "Battle lines" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 7, London, July 1st-31st 1999, p. 13624.

³⁵ "The war in the DRC" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 8, London, August 1st-31st 1999, p. 13659.

³⁶ "With the rebels in the Congo" en *New African*. No. 371, London, February 1999, p. 15.

³⁷ "Turning the tables" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, p. 4

³⁸ "The war in the DRC" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 8, London, August 1st-31st 1999, p. 13659.

³⁹ "With the rebels in the Congo" en *New African*. No. 371, London, February 1999, p. 15.

Zambia ha jugado un papel como el de Sudáfrica, ha tenido participaciones importantes con relación a la mediación para alcanzar la paz, pero por otra parte, "es utilizada como conducto de armas a todos lados".⁴⁰

En abril de 1997, las FDD de Burundi atacaron un bote del que afirmaron estaba transportando armas sudafricanas desde Mpulungu, Zambia, destinadas para el gobierno de Bujumbura.⁴¹

Zambia tomó el liderazgo al mediar en el conflicto en la RDC en nombre de la Comunidad de Desarrollo de Africa Austral (conocida como SADC por sus siglas en inglés). Después de prolongadas negociaciones, el gobierno y los rebeldes, y sus respectivos aliados extranjeros, acordaron en un convenio que los actores del estado firmaran en julio 10, aunque los rebeldes solamente firmaron a finales de agosto, después de violentas confrontaciones internas.⁴²

5.2. Gobiernos extranjeros

5.2.1. Estados Unidos de América

La intervención de este país en la región de los Grandes Lagos ha sido importante invariablemente, no solo por las grandes cantidades de dólares que ha aportado para los países y sus organismos gubernamentales, sino también por su (no siempre público) apoyo militar a los países africanos o a los grupos rebeldes y por su influencia en la ONU, a la hora de tomar las decisiones para actuar.

Estados Unidos suspendió su ayuda económica a Zaire en 1991, esto después de décadas de apoyo incondicional al Presidente Mobutu.

Durante 1994, no había en Zaire embajador de Estados Unidos, el anterior había sido retirado en marzo de 1993. En julio 14 de 1994, el Presidente Clinton anunció que cerraría la embajada ruandesa en Washington y congelaría las propiedades de ruandeses en su país debido a la situación de los derechos humanos y a la forma en que se estaba conduciendo el gobierno.

En este año la ayuda humanitaria a Zaire fue de \$11'000,000, además contribuyeron con más de \$237'000,000 en asistencia de emergencia a Ruanda entre abril y mediados de noviembre. Sin embargo, al igual que otros países, Estados Unidos condicionó la asistencia bilateral directa al informe de derechos humanos.

⁴⁰ "Neighbours weigh in" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, p. 13222.

⁴¹ "Across the lake" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 8, London, 11 April 1997, p. 8.

Este país estableció que proporcionarían apoyo militar solamente para operaciones de mantenimiento de la paz que cumplieran con ciertos criterios: objetivos bien definidos y un plan para lograrlos, un presupuesto detallado, un alto el fuego entre los beligerantes y su conformidad a la presencia de fuerzas de Naciones Unidas, una fecha relativamente fijada para la terminación de la operación y una indicación de los países que podrían tener soldados disponibles.⁴³ Las últimas fuerzas militares estadounidenses involucradas en operaciones de ayuda de emergencia para refugiados ruandeses fueron sacadas de Zaire en octubre 1 de 1994.

Durante ese mismo año, jugaron un papel constructivo en Burundi al presionar para que se llevaran a cabo diálogos políticos, reformas judiciales y la persecución de aquellos acusados de asesinatos. Además una delegación de alto nivel representó al Presidente Clinton en una visita a Burundi.

Paralelamente a la ayuda humanitaria y a sus condiciones impuestas para apoyar a las operaciones de mantenimiento de la paz, "según un informe del Departamento de Defensa estadounidense en el que se describen las actividades militares de Estados Unidos en Ruanda, se está ofreciendo entrenamiento militar a miembros del EPR desde enero de 1994, cuando el EPR era todavía una fuerza guerrillera. En julio de 1994 se prestó asistencia militar para operaciones de ayuda humanitaria que suponían cooperar con el EPR, pero no ofrecer entrenamiento."⁴⁴

En 1995, Estados Unidos insistió firmemente en la importancia de llevar frente a la justicia a los perpetradores de las masacres en Ruanda. Donó \$3'000,000 al TIR y comprometió \$4'000,000 al sistema judicial ruandés. El apoyo gubernamental total de Estados Unidos a Ruanda fue de \$274'000,000 en asistencia humanitaria, \$4'000,000 para reconstruir ministerios gubernamentales, \$2'500,000 para pagar las deudas de Ruanda al Banco Mundial y \$860,000 para la oficina de Derechos Humanos. Además, el Departamento de Defensa auxilió a las fuerzas ruandesas para quitar las minas en varias partes del país.⁴⁵

Paralelamente a esos intentos de reconciliación, además de la entrega de material de guerra, Ruanda y Uganda, Estados Unidos participaban activamente en programas de formación y asistencia militar como los siguientes.

- a) *Rapid Intervention Force (RIF)*. Denominado también el African Crisis Response Initiative (ACRI), este programa comenzó en 1995. Miles de soldados y oficiales tutsis forman parte cada semestre en estos programas de formación militar asesorados por boinas verdes, una unidad de élite de la 3ª División de las Fuerzas Especiales en Fort Bragg, Carolina del Norte. En el marco de este programa también figura el "*Super Raid Intervention Force*", un batallón de elite formado únicamente por soldados de Estados Unidos. Este grupo es de menos de mil personas. Su función

⁴² Human Rights Watch. *World report 2000*. <http://www.hrw.org/wr2k/Africa-002.htm> p. 5

⁴³ Human Rights Watch. *World report 1995, Ruanda*. <http://www.hrw.org/reports/1995/WR95/AFRICA-08.htm#397> p. 6.

⁴⁴ Amnistía Internacional. *Ruanda, poner fin al silencio*. Ed. Edai, España, 1997, p. 36 y 37.

⁴⁵ Human Rights Watch. *World report 1996, Ruanda*. www.hrw.org/reports/1996/WR96/AFRICA-08.HTM p. 5.

es la de intervenir en Africa para asistir a las fuerzas tutsis en caso de una gran crisis y defender los intereses americanos cuando estén amenazados.

- b) *International Military Education and Training* (IMET). Este programa ofrece una formación militar muy avanzada. Muchos oficiales tutsis han sido entrenados en Fort Bragg y en Fort Leavenworth (Kansas). Es en el marco de este programa, donde Kagame, entonces oficial en el ejército ugandés, participó en una formación militar, durante 1993, en compañía de algunos oficiales ugandeses.
- c) *Joint Combined Exchange Training* (JCET). Este programa está supervisado por la Marina, el ejército de tierra y la fuerza aérea. El objetivo de esta formación es permitir que las tropas tutsi progresen en experiencia militar. Las unidades de las fuerzas especiales 3ª y 5ª toman parte en ella.
- d) *Rwandan Interagency Assessment Team* (RIAT). Este proyecto fue concebido para evaluar la eficacia de todos los entrenamientos militares en que participan los soldados y oficiales ruandeses, con el objetivo de recomendar, en caso necesario, las soluciones para mejorarlos.⁴⁶

Existe un informe del Pentágono dirigido al Congreso donde se detalla la participación del ejército estadounidense en la formación de las fuerzas armadas ruandesas desde 1994. Según este informe, Estados Unidos ha ampliado su cooperación con el ejército ruandés en el momento en que éste estaba implicado en ayudar a los rebeldes congoleños para hacer caer el régimen del Presidente Mobutu.⁴⁷

Además de lo anterior, en 1994, 114 oficiales del EPR fueron enviados para entrenamiento en los Estados Unidos, según el documento *United States Department of State, Congressional Presentation for Foreign Operations, Fiscal Year 1996*. Además, en 1990, los Estados Unidos proporcionaron ocho lugares de entrenamiento para oficiales ugandeses, incluyendo a Paul Kagame. En 1991, el número incrementó a 15 y posteriormente fue incrementando de la siguiente forma: 1992, 12 lugares; 1993, 13; 1994, 12; 1995, 14 y en 1996, 18 lugares. También en 1997, 60 Boinas Verdes estadounidenses fueron enviados a Uganda. En 1995, Estados Unidos otorgaron cinco lugares a Burundi para entrenar a sus oficiales militares, y en 1996, seis lugares. En todos, entre 1988 y 1993, los Estados Unidos entrenaron 28 oficiales de Burundi.⁴⁸

En 1995, Estados Unidos nombró un Coordinador Especial para Ruanda y Burundi, también presidían el Grupo de Apoyo Operacional a Ruanda, un grupo de 11 naciones donantes, la OUA, la ONU y la Unión Europea, que se reunían regularmente para coordinar políticas y promocionar la reconciliación en

⁴⁶ Lokenge Londende. *Los tutsis, gendarmes de los americanos en Africa*. www2.minorisa.es/inshuti/gendare p. 2

⁴⁷ Joan Casólvila y Joan Carrero. *El Africa de los Grandes Lagos*. <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm> p. 10

⁴⁸ "The men behind Africa's 'awful' wars" en *New african*. April 2000 p. 29

Ruanda y Burundi.⁴⁹ En junio, el Departamento de Estado anunció que Estados Unidos podría enviar un nuevo embajador a Zaire, como un signo del apoyo a los esfuerzos del Primer Ministro Kengo Wa Dondo. El último embajador había sido Melissa Wells, quien no fue reemplazada en mayo de 1993 en protesta porque el gobierno del Presidente Mobutu aún continuaba. El vocero del Departamento de Estado declaró "Nosotros continuaremos viendo al Presidente Mobutu como el obstáculo principal para la democracia en Zaire".⁵⁰

En 1996, debido a la violencia que se estaba viviendo en Burundi, Estados Unidos suspendió \$1'700,000 de ayuda para el desarrollo, así como \$60,000 en fondos de desarrollo de auto-ayuda, \$10,000 en fondos para la democracia y los Derechos Humanos, aunque sí continuaron proporcionando ayuda humanitaria, los programados \$3'600,000. También ofreció proporcionar transporte aéreo y otra asistencia logística para ayudar a una respuesta internacional.⁵¹ Durante 1996, los Estados Unidos enviaron Delegaciones de Alto Nivel, incluyendo su Secretario de Estado y su embajadora ante Naciones Unidas.

De 1995 a 1997, el ejército de Estados Unidos prestó ayuda para el programa de desactivación de minas del EPR, en tanto que también entrenaba a miembros del EPR en Estados Unidos. En Ruanda se dio formación a gendarmes y a militares sobre asuntos de justicia militar y procedimientos de derecho penal. En julio y agosto de 1996 se entrenó a soldados del EPR en "mando de unidades pequeñas, operaciones terrestres y tiro básico con fusil. La formación en habilidades tácticas estaba centrada en tácticas de patrulla". Las prácticas de tiro se realizaron con fusiles M4 estadounidenses que, según el informe, no se transfirieron al EPR después del entrenamiento.⁵²

En noviembre 13 de 1996, la Casa Blanca dio oficialmente luz verde para su participación en una fuerza multinacional de 10,000 a 15,000 tropas bajo mandato canadiense, con el objetivo de lograr ayudar a los refugiados y asegurar su retorno a Ruanda. La resolución 1080, aprobada unánimemente, autorizó el despliegue de una fuerza multinacional "temporal" en el este de Zaire, con la autorización de utilizar el uso de la fuerza para lograr objetivos específicos que en este caso, eran humanitarios, pero esa fuerza multinacional nunca apareció.

En diciembre de 1996, el asistente del Secretario de la Defensa, Vincent Kern, afirmó que los Estados Unidos proporcionaron un entrenamiento militar en Ruanda de tipo "softer, kinder, gentler" (moderado, cordial, cortés), con énfasis en cuestiones de derechos humanos, relaciones ejército-civil y entrenamiento de liderazgo.⁵³

El 9 de abril de 1997, ya afirmando totalmente su ruptura y descontento con el Presidente Mobutu, "el Presidente Clinton pidió al Presidente Mobutu que renunciara a su cargo como vía para poner fin al

⁴⁹ Human Rights Watch. *World report 1996, Burundi*. <http://www.hrw.org/reports/1996/WR96/AFRICA-02.htm#>. p. 170

⁵⁰ Human Rights Watch. *World report 1996, Zaire*. <http://www.hrw.org/reports/1996/WR96/AFRICA-11.htm#> p. 843

⁵¹ Human Rights Watch. *World report 1997, Burundi*. <http://www.hrw.org/reports/1997/WR97/AFRICA-02.htm#> p. 126

⁵² Amnistía Internacional. *Ruanda: Poner fin al silencio*. España 25 de septiembre de 1997. p. 37

⁵³ Human Rights Watch. *World report 1998, Ruanda*. <http://www.hrw.org/rw98report/AFRICA-10.htm#> p. 816.

conflicto armado.⁵⁴ El portavoz del Departamento de Estado anunció el 19 de marzo de 1997 que el gobierno de Estados Unidos "mantendría el reconocimiento al gobierno de Zaire, encabezado por el Primer Ministro Kengo Wa Dondo, a pesar de su destitución".⁵⁵

Por otro lado, Estados Unidos aumentó su ayuda militar a Uganda en 1996 y había participado en programas de entrenamiento de tropas ugandesas, al respecto, un representante diplomático estadounidense declaró en febrero de 1997: "este entrenamiento se centra principalmente en mejorar la gestión profesional y las operaciones de las Fuerzas de defensa del Pueblo de Uganda y es para personal civil y militar ugandés exclusivamente".⁵⁶

Respecto a Ruanda, Estados Unidos surgió durante 1997 como su apoyo extranjero más importante, gracias en gran parte a su asistencia militar. En agosto, el Departamento de la Defensa informó haber proporcionado un curso que enseñó habilidades de combate como "buena puntería", justo en los meses previos a la operación de la RDC.⁵⁷ Además de esa ayuda militar, proporcionaron aproximadamente \$28'000,000 para el reasentamiento de los refugiados y más de \$1'000,000 para reconstruir tribunales y entrenamiento de la policía comunal y nacional en Ruanda, mientras verbalmente se oponían a la creación de los campos de reagrupamiento en Burundi y rechazaron asignar dinero estadounidense para ser utilizado en construir la infraestructura en los campos, al mismo tiempo que daban a la RDC \$10'000,000 para asistencia los cuales distribuidos principalmente en donaciones al programa de inmunización de la UNICEF y a la reforma del sistema legal en ese país.

A finales de septiembre, el vocero del Departamento de Estado advirtió al Presidente Kabila que las relaciones del gobierno estadounidense con Kinshasa "serían determinadas por el grado significativo de voluntad para permitir hacer su trabajo al equipo de derechos humanos de Naciones Unidas".⁵⁸

En una carta dirigida a Amnistía Internacional en febrero de 1997, un representante diplomático de Estados Unidos declaró que el programa de entrenamiento militar ofrecido a Ruanda "incluye cosas como enseñar inglés, ayudar a desarrollar el sistema de justicia militar ruandés, fomentar la gestión eficaz de los recursos de defensa y llevar a miembros de los servicios militares de ingenieros, sanidad, intendencia y administración de personal de Estados Unidos para mejorar su profesionalidad. Hemos impartido también un breve cursillo sobre técnicas básicas de infantería a unos 30 soldados del EPR. En todos nuestros tratos con el EPR hemos intentado profesionalizar lo que empezó siendo un ejército de guerrilleros y de enseñar a sus oficiales a dirigir una fuerza caracterizada por la diversidad étnica".⁵⁹

La ayuda militar estadounidense aumentó en los meses anteriores a los ataques de octubre de 1996 a los campos de refugiados ruandeses del este de la RDC. En un informe publicado en julio de 1997,

⁵⁴ "Mobutu debe renunciar en Zaire" en *Unomásuno*. No. 6990, México, 10 de abril de 1997, p. 19.

⁵⁵ "Llamado de seis países africanos" en *Unomásuno*. No. 6969, México, 20 de marzo de 1997, p. 19.

⁵⁶ Amnistía Internacional. *Ruanda: Poner fin al silencio*. Edai, España, 25 de septiembre de 1997, p. 38.

⁵⁷ Human Rights Watch. *World report 1998, Rwanda*. <http://www.hrw.org/rworldreport/AFRICA-10.htm#> p. 816.

⁵⁸ Human Rights Watch. *World report 1998, Zaire*. <http://www.hrw.org/rworldreport/AFRICA-04.htm#> p. 394

la organización no gubernamental de Estados Unidos *Physicians for Human Rights* declaró: "el número de militares estadounidenses presentes en Ruanda en todo momento ha oscilado, según las declaraciones de los testigos, entre 12 y más de 100".⁶⁰ En estos ataques:

Las tropas de la AFDLCZ, ayudadas por los soldados del EPR, mataron deliberadamente a millares de refugiados desarmados. El Vicepresidente y Ministro de Defensa de Ruanda Paul Kagame a reconocido públicamente la responsabilidad del EPR en estos ataques. En una entrevista que concedió el 9 de julio de 1997 al periódico *The Washington Post* habló del apoyo decisivo que el EPR había prestado a la Alianza, concretamente en la preparación y lanzamiento de los ataques a los campos de refugiados del este de la RDC con el fin manifiesto de destruir las estructuras y las bases del anterior ejército de Ruanda y de la milicia. En la misma entrevista mencionó que Ruanda había proporcionado armas y entrenamiento a la Alianza y que había jefes y unidades claves de ésta que formando parte también del EPR.⁶¹

Dentro de ese mismo documento de Amnistía Internacional se dice que también el informe menciona que se dio formación en "información pública" ofrecida a civiles y militares ruandeses, formación que al parecer sirvió al gobierno ruandés para emprender una campaña animando a los refugiados a regresar al país, a pesar de que su seguridad no estaba garantizada y que en noviembre de 1996 se enseñó a personal civil y militar ruandés a lanzar "operaciones para ayudar a la repatriación de refugiados y otros civiles desplazados y a planificar y realizar campañas de información pública a favor de la repatriación y la reintegración de los refugiados". Esta formación incluía aprender a preparar material, como folletos y mensajes de radio para "animar a los refugiados a regresar a una patria segura y contrarrestar el mensaje de las antiguas FAR e Interahamwe de que a quienes regresaran a Ruanda los iban a matar".

El entrenamiento militar estadounidense de miembros del EPR continuó en julio y agosto de 1997, al parecer incluía formación en derechos humanos, pero no revelaba en que consistía exactamente ésta. Las autoridades estadounidenses han negado toda participación del ejército de Estados Unidos en la enseñanza de métodos de contrainsurgencia al EPR.

En marzo y abril de 1997, los militares estadounidenses "entrenaron y ayudaron a crear el Pelotón Ruandés de Información Militar, cuya misión es producir carteles y otro material para su difusión en los medios de comunicación"⁶². Con este trabajo lo que se quería lograr era persuadir a los refugiados de regresar a Ruanda, cuando a decir verdad, la situación aún no era lo suficientemente segura.

Posteriormente, según *Le Soir*, dos días antes de la segunda invasión del Congo, el 2 de agosto de 1998, fueron vistos algunos expertos militares norteamericanos en las cercanías de la frontera. Por otra parte, dos buques de guerra operaban a la altura de Matadi, en el Océano Atlántico, sirviendo de enlace de comunicaciones entre Goma, Kigali y Kitona. A la vez, dirigían las comunicaciones de la torre de control del aeropuerto militar de Kitona. Más aún: "instructores norteamericanos entrenaban a mercenarios serbios,

⁵⁹ Amnistía Internacional *Ruanda: Poner fin al silencio*. EDAI, España, 25 de septiembre de 1997, p. 37.

⁶⁰ Physicians for Human Rights. *Investigations in Eastern Congo and Western Rwanda*. July 1997, p. 8

⁶¹ Amnistía Internacional. *Ruanda: Poner fin al silencio*. España, 25 de septiembre de 1997, p. 37

⁶² *Ibidem*.

colombianos, somalíes y sudafricanos, en la localidad de Dedia, cerca de la isla de Idjwi, en la provincia congoleña de Kivu Sur".⁶³

Y mientras los expertos militares estaban "presentes" en la RDC, en 1998, Estados Unidos proporcionó relativamente poca ayuda financiera a Ruanda, \$7'600,000 en asistencia para el desarrollo, al tiempo que los soldados de Estados Unidos estuvieron entrenando tropas ruandesas justo antes de que el EPR cruzara hacia la RDC en 1996 y en 1998. Cuando el EPR se desplazó hacia la RDC en agosto de 1998, un equipo de avalúo militar estadounidense de alto rango estaba en el noroeste de Ruanda examinando ayuda estadounidense mayor, incluyendo ayuda letal, contra la insurgencia, aunque debido a la invasión a la RDC, retiraron sus entrenadores y el equipo de avalúo.⁶⁴ En octubre de ese mismo año, Estados Unidos llevó a Ruanda una misión de entrenamiento sobre administración militar incluso después de que otros gobiernos africanos cancelaron su participación.

En marzo de 1998 en Kampala, Uganda, la "Declaración de Entebbe" fue adoptada por el presidente Clinton y los líderes de Etiopía, Kenia, Uganda, la RDC, Ruanda y Tanzania, además de un representante del Jefe de Estado de Zimbabwe, Robert Mugabe, presidente en ejercicio de la OUA. Ahí se habló de democratización y prevención de un genocidio. Al visitar África para firmar ese documento, el Presidente Clinton se entrevistó con Kabila para pedirle que tomara medidas respecto a la prohibición de los partidos políticos y, según su consejero para asuntos de seguridad nacional, el Presidente Clinton se comprometió a "incrementar la asistencia norteamericana" al África negra para que recuperara su "nivel histórico" de comercio exterior que había alcanzado a principios de los años 90.⁶⁵

Durante 1999, los Estados Unidos intentaron llevar a todas las partes en la guerra hacia la conciliación pero continuó con sus programas de entrenamiento militar a soldados ruandeses, en tanto proporcionaban \$10'000,000 para asistencia a la justicia, \$3'000,000 de éstos para una campaña de relaciones públicas para ganar apoyo popular para el *gacaca*.⁶⁶

Para mejorar los procedimientos judiciales dentro de Burundi en el 2000, los Estados Unidos proporcionaron aproximadamente \$3'000,000 para apoyar a las organizaciones no gubernamentales burundesas bajo la dirección de la Iniciativa de la Justicia de los Grandes Lagos. Durante ese mismo año, se cortó la deuda ruandesa a Estados Unidos al 67% y firmaron 3 donaciones totalizando \$15'100,000 para asistencia en el establecimiento del imperio de la ley, la transparencia en el gobierno y los servicios sociales y de salud. El personal de su embajada en Ruanda también auxilió a algunas personas a las que les habían violado sus derechos humanos. Sin embargo, para ese mismo año este país tenía "bases militares por todo Ruanda y oficiales de la marina estadounidense están involucrados en entrenamiento

⁶³ Joan Casóliya y Joan Carrero. *El África de los Grandes Lagos*: ... <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm> p. 10.

⁶⁴ Human Rights Watch. *World report 1999, Rwanda*. <http://www.hrw.org/worldreport99/africa/rwanda3.html> p. 8.

⁶⁵ Clinton y 6 líderes de África adoptan Declaración de Entebbe. <http://www.informador.com.mx/lastest/mar98> p. 1

⁶⁶ Human Rights Watch. *World report 2000, Rwanda*. <http://www.hrw.org/wr2k/Africa-08.htm> p. 3.

intenso a la elite militar ruandesa. Los Estados Unidos también ofrecieron provisiones militares importantes a Kigali".⁶⁷

Durante el 2001 los Estados Unidos proporcionaron a Ruanda \$14'000,000 en ayuda para el desarrollo y otros \$11'000,000 bajo la Iniciativa de Justicia de los Grandes Lagos y a la RDC le dieron una asistencia humanitaria de aproximadamente \$80'000,000, la mayoría para comida y otros suministros de emergencia, programas de inmunización y ayuda a refugiados, este país también gastó \$5'000,000 en programas judiciales bajo la Iniciativa de Justicia de los Grandes Lagos.⁶⁸

5.2.2. Unión Europea

La colaboración de la Unión Europea con los países de la Región de los Grandes Lagos de Africa fue importante con relación a las donaciones que realizaba, por medio de las cuales podía hacer presión sobre los países africanos para que buscaran la mejor solución a sus problemas, aunque no siempre actuaron para ayudar o incluso no denunciaron al mundo los hechos de los que tenían conocimiento. Además la ayuda de la Unión Europea no siempre fue como representación de un conjunto de naciones, hubo muchas ocasiones en las que sus países miembros actuaron individualmente.

Francia siempre ha estado muy presente en Ruanda, Burundi y Zaire, ha apoyado a los gobiernos tanto diplomática como militarmente. Por ejemplo, permaneció al lado de Habyarimana, en Ruanda, hasta la firma de los Acuerdos de Arusha y se marchó definitivamente del país a partir de la llegada de los primeros soldados de la UNAMIR en noviembre de 1993.

Cuando la UNAMIR estaba trabajando en Ruanda, 10 cascos azules belgas fueron asesinados y Bélgica retiró su contingente, con lo que propició a que los demás países hicieran lo mismo.

El 22 de junio de 1994, por iniciativa de Francia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, autorizó el establecimiento de una operación humanitaria temporal encaminada a contribuir a la seguridad y la protección de las personas desplazadas, los refugiados y los civiles en peligro. Fuerzas multinacionales dirigidas por franceses realizaron la "*Opération Turquoise*", que estableció una zona de protección humanitaria segura en el sudeste de Ruanda.⁶⁹ Los franceses establecieron la "Zona turquesa" que estaba bajo su protección en el sudoeste de Ruanda, cubriendo una quinta parte del país. Los funcionarios franceses anunciaron que 1'000,000 de refugiados habían encontrado protección en la Zona turquesa. Cuando, a finales de agosto, esta operación llegó a su fin, UNAMIR fue desplegada en la zona. En ese momento, se estimaba que había 50,000 personas desplazadas internamente en 10 campos en la zona, el más grande de los cuales era el de Kibeho.

⁶⁷ "The suffering of Congo" en *New African* No. 388, September 2000, p. 20.

⁶⁸ Human Rights Watch. *World report 2002, RDC*. www.hrw.org/wr2k/Africa3.htm p. 360

⁶⁹ ONU. *ABC de Naciones Unidas*, 1995, p. 53-54

Conforme pasaban los meses, el gobierno de Ruanda se iba impacientando a causa de la lentitud con que los desplazados retornaban a sus hogares. Existían temores de que la zona fuese un conducto de armas para el antiguo gobierno ruandés. A finales de febrero, el campo de Kibeho (que entonces albergaba entre 84,000 y 120,000 personas) era visto por los gobiernos, como "un centro de hostilidad y una amenaza para la seguridad interna". Una operación para trasladar a los desplazados internos acabó en masacre el 17 de abril: Rifles automáticos, ametralladoras, granadas de mano y misiles fueron desplegados contra los residentes del campo. La Operación Turquesa derivó el flujo de refugiados hacia Zaire, salvando así muchas vidas dadas las condiciones de crisis existentes.⁷⁰

En diciembre de 1994, la Unión Europea decidió sobre un paquete de ayuda de \$67'000,000 ECU para Ruanda, pero el 26 de abril, después de la masacre de Kibeho, suspendió \$50'000,000 ECU de esa ayuda; aunque en julio se restableció la asistencia.

Los holandeses y los belgas también suspendieron porciones de su ayuda bilateral después de la masacre de Kibeho pero reanudaron la asistencia algunos meses más tarde.

A finales de 1994 Francia se comprometió a incrementar su ayuda humanitaria a Zaire en los sectores de la salud, la educación y el transporte y Bélgica optó por proveer ayuda humanitaria pero rechazó reanudar la asistencia directa.

En 1994 la Unión Europea prometió apoyo por la cantidad de \$3'000,000 ECU para el programa del Centro de Derechos Humanos en Burundi, ofreciendo ayudar en entrenamiento de magistrados; también proporcionó fondos para una misión de observación de la OUA. Miembros del Parlamento Europeo solicitaron en abril a la Unión Europea prepararse para la intervención militar en caso de que la violencia en Burundi empeorara.

La Comisionada Europea para Asuntos Humanitarios visitó Burundi junto con el Administrador de la ayuda estadounidense en abril y declararon que podrían negar ayuda para el desarrollo a menos que se progresara hacia la paz y la estabilidad.⁷¹

Después del golpe de estado en julio de 1996, la Unión Europea suspendió su ayuda para el desarrollo a Burundi, pero continuó su programa de ayuda humanitaria al país. Además proporcionó los fondos necesarios para 5 observadores de Naciones Unidas, también para los observadores de la OUA y apoyó el embargo que se impuso a Burundi.

En 1996, Francia rompe con la política de "no a la ayuda" de la Unión Europea y anuncia la reanudación de su ayuda bilateral al gobierno de Mobutu.

⁷⁰ "Peligro: Zonas de seguridad" en *Refugiados*. Vol.1, No. 91. España. 1996. p. 17-18.

⁷¹ Human Rights Watch *World report 1997, Burundi*. <http://www.hrw.org/reports/1997/WR97/Africa-02.htm> p. 126.

En 1997 *Human Rights Watch* escribe en su informe mundial que en la región de los Grandes Lagos de Africa, la Unión Europea ha sido el contribuyente principal de asistencia humanitaria: \$674'870,000 desde 1994, además de las contribuciones individuales de sus estados miembros \$943'000,000. En términos de asistencia para el desarrollo, la Unión Europea continuó contribuyendo particularmente a los sistemas judicial y de policía. Italia proporcionó aproximadamente U.S.\$10'000,000 para los campos de re-educación y Austria canceló una deuda ruandesa de \$17'000,000.

Al igual que muchos otros países en 1997, el 22 de abril, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores indicó en París que Francia deseaba la instalación de un "gobierno de transición" en Kinshasa, con el fin de dar la señal de comienzo de la "reconciliación nacional" en Zaire.⁷²

La Comisión Europea desembolsó un paquete excepcional de ayuda humanitaria de U.S.\$309'810,000 entre 1992 y 1996 para programas de rehabilitación e infraestructura, principalmente a través de ONG's y organizaciones civiles del sector salud. La Unión Europea también asignó un adicional de \$35'000,000 para asistencia electoral y estableció una Unidad Electoral Europea para ese propósito, aunque la mayoría de esos fondos no fueron pagados debido a la decisión del Presidente Mobutu de posponer las elecciones. Bélgica por su parte indicó su voluntad de reanudar su ayuda para el desarrollo al Congo.⁷³ Esto al mismo tiempo en que había reportes de que algunos mercenarios de los que estaban trabajando para Mobutu eran belgas.

La Unión Europea envió delegaciones de alto nivel a Zaire en 1998 y proporcionó \$100'000,000 para construir caminos e infraestructura para la salud en el Congo y comprometió \$33'000,000 para ayudar a organizar las elecciones con la condición de que a todos los partidos políticos se les permitiera participar y distribuyeron aproximadamente \$150'000,000 para asistencia humanitaria a la región de los Grandes Lagos en septiembre.

En 1999, la colaboración de los países miembros de la Unión Europea fue muy activo. El Reino Unido comprometió un fondo sin restricciones de \$70'000,000 en un periodo de 10 años. Los países bajos contribuyeron con \$6'700,000 para reformas a la educación y el servicio civil. En julio, Austria, Bélgica, Dinamarca y Noruega indicaron que incrementarían su asistencia a Ruanda. Además, reconociendo que la guerra de la RDC estaba desorganizando la región entera, la Unión Europea amenazó con cortar su ayuda a las partes en el conflicto, pero al final solo suspendió su ayuda por un corto tiempo. También manifestó su aprobación a las elecciones locales ruandesas al ofrecerse a pagar por el entrenamiento de los que resultaran electos.

En ese mismo año, la mayoría de los donantes suspendieron su ayuda para el desarrollo a Burundi, al mismo tiempo del embargo y prometió su reanudación solo después de que las negociaciones hubieran concluido exitosamente pero, en octubre, Francia anunció una donación de aproximadamente \$3'000,000

⁷² "Llama UNICEF a desalojar niños refugiados en Zaire" en *Unomásuno*. No. 7003, México, 23 de abril de 1997, p. 20.

⁷³ Human Rights Watch *World report 1998, Zaire*. <http://www.hrw.org/nworldreport/AFRICA-04.htm#> p. 394

para la reconstrucción de las áreas destruidas por la guerra y para programas de derechos humanos y justicia. Poco después de esto, el Banco Mundial comprometió \$12'000,000 para apoyar la reconstrucción.⁷⁴

En marzo, la Unión Europea reanudó la ayuda para el desarrollo a Ruanda que había sido interrumpida en 1994. Bélgica ofreció una disculpa oficial por su conducta en el tiempo del genocidio y prometió incrementar su ayuda, particularmente en el área de la salud. Alemania dio aproximadamente U.S.\$6'000,000 para educación y asistencia legal. Francia envió a su Ministro de Cooperación a Ruanda. Además, diplomáticos de las embajadas belga, alemana, suiza y holandesa intervinieron localmente durante el año para ayudar a personas de quienes sus derechos humanos habían sido violados.⁷⁵

Con diferencia de Ruanda en el 2000, en Burundi no se reanudó la ayuda para el desarrollo, excepto por Francia y Bélgica. Además, como gran parte de la comunidad internacional, la Unión Europea condenó la política de reagrupamiento y pidieron la clausura de los campos. Sin embargo, algunos meses después, los belgas implícitamente aceptaron los campos y simplemente enfatizaron la necesidad de mejorar las condiciones para los residentes.

La Unión Europea presupuestó \$100'000,000 para asistencia en Ruanda para el 2000-2001, pero no todo el dinero fue enviado. Ésta concedió \$1'200,000 a la Comisión Nacional de Derechos Humanos para ayudar a sus procedimientos de supervisión al *gacaca*.

En el año 2001, la Unión Europea aprobó la asignación provisional de aproximadamente U.S.\$100'000,000 para salud, educación, justicia y reparación de caminos en la RDC, pero insistió que este país tendría acceso a los fondos únicamente después de alcanzar progreso real en el diálogo intercongoleño.

Impresionados por las mejoras, los donantes bilaterales y multilaterales a principios de julio del 2001 indicaron que el Congo tenía U.S.\$280'000,000 de programas en marcha y comprometió una nueva asistencia de U.S.\$240'000,000 antes de que terminara el año, sujeta al apego a los Acuerdos de Lusaka y a la mejoría de la seguridad de la población.

Como la ONU, la Unión Europea optó por jugar un papel moderado en los esfuerzos de mediación y continuó con su ayuda humanitaria a la RDC, aunque en forma individual, algunos de sus miembros se involucraron más allá de la mediación.

El gobierno del Reino Unido ha permitido que pilotos y empresas de transporte aéreo británicos suministren armas a fuerzas armadas presentes en la RDC. Según la legislación británica, mientras las armas se recojan y distribuyan fuera de territorio británico y con destino a un país no embargado por la

⁷⁴ Human Rights Watch. *World report 2000, Burundi*. <http://www.hrw.org/wr2k/Africa-01.htm# p 6>

⁷⁵ Human Rights Watch. *World report 2001, Rwanda*. <http://www.hrw.org/wr2k1/Africa/rwanda3.html> p. 8.

ONU, su comercio es perfectamente legal. Los traficantes han utilizado contactos en otros países de la Unión Europea o fuera de su jurisdicción para sortear el embargo no vinculante impuesto por la ONU en 1993, que prohíbe la venta de armas a la RDC. Un piloto británico describía cómo, en los años 1999 y 2000, había transportado fusiles de combate AK-47 desde Ruanda y Uganda a la ciudad de Kisangani.⁷⁶

5.3. Organismos internacionales

5.3.1. Organización de Naciones Unidas

En Ruanda estaban las tropas de la UNAMIR (Misión de Asistencia de Naciones Unidas a Ruanda) en 1994, cuyo mandato era supervisar la situación del país. Sin embargo, en las matanzas que se llevaron a cabo en Ruanda desde principios de abril de ese año, algunos de los miembros de la UNAMIR fueron las primeras víctimas y cuando 10 belgas de las tropas de esta misión fueron ejecutados, el Consejo de Seguridad redujo el contingente de la UNAMIR de 2,548 a 270. Se modificó su mandato para incluir la colaboración de las partes en pro de un acuerdo de cesación del fuego y ayudar a la reanudación de las operaciones de socorro.

Posteriormente, el Consejo de Seguridad aprobó una resolución para incrementar el número de los cascos azules a 5,500 y reconoció que la misión podría verse obligada a tomar medidas en legítima defensa contra personas o grupos que amenazaran lugares o poblaciones protegidos.⁷⁷

Para el 17 de mayo el Consejo de Seguridad determinó que la situación en Ruanda constituía una amenaza a la paz y la seguridad internacionales e impuso un embargo de armas contra Ruanda. El Consejo de Seguridad también autorizó el despliegue de UNAMIR II, con hasta 6,800 soldados, incluyendo 90 policías, para defender personas desplazadas, refugiados y civiles en peligro.

La Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, reunida en sesión especial el 24 y 25 de mayo de 1994, nombró un Relator Especial para Ruanda que había de trasladarse inmediatamente al país. También acordó la Comisión destacar a la zona a un pequeño número de funcionarios con la misión de apoyar su labor. Sin embargo su despliegue sería lento y una vez en el lugar se careció del equipamiento más elemental como vehículos y equipos de comunicaciones.⁷⁸

El 26 de julio de 1994, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció una Comisión de Expertos compuesta por tres personas cuya misión era reunir evidencias de las graves violaciones de la ley humanitaria internacional cometidas en Ruanda, incluyendo pruebas de posibles actos de genocidio; su mandato expiraba el 9 de Diciembre de ese año. En su informe preliminar del 29 de septiembre, la

⁷⁶ Amnistía Internacional. *Crónica del comercio del terror*. Junio 2002. p. 13

⁷⁷ ONU. ABC. 1995 p. 53.

Comisión concluía que durante el periodo comprendido entre el 6 de abril y el 15 de julio de 1994, había "pruebas concluyentes" de que elementos hutus habían perpetrado actos de genocidio contra el grupo tutsi de manera "concertada, planificada, sistemática y metódica".⁷⁹

Cuando los combates disminuyeron, en julio, la UNAMIR prosiguió sus esfuerzos para garantizar la seguridad y la estabilidad, alentar el retorno de los refugiados y personas desplazadas, proporcionar seguridad y apoyo para la asistencia humanitaria y promover la reconciliación. En octubre, su contingente de tropas ascendía a 4,270 efectivos.

En agosto de 1994, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, prometió 147 observadores para Ruanda, pero solamente 52 estaban en el sitio para principios de noviembre.

Por su parte, en abril, la UNOMUR amplió sus actividades de supervisión en Uganda desde las zonas controladas por el FPR a toda la zona fronteriza entre los dos países. También desempeñó un papel instrumental en el establecimiento y apoyo de las operaciones de la UNAMIR en Ruanda. No obstante, según había decidido el Consejo de Seguridad en junio, la UNOMUR fue reduciéndose gradualmente a lo largo de agosto y septiembre hasta que los últimos observadores militares dejaron Uganda y la UNOMUR se clausuró el 21 de septiembre.

En septiembre de 1994, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos impulsó una iniciativa destinada a incrementar a 147 el número de monitores de Derechos Humanos destacados en los distritos ruandeses. Desafortunadamente, tras meses de retraso motivados por la falta de fondos y apoyo logístico y por la dificultades de encontrar personal apropiadamente cualificado, tan sólo unos 80 llegaron al país en febrero de 1995. La Unión Europea decidió financiar el despliegue en Ruanda de entre 40 y 60 monitores de Derechos Humanos que trabajarían dentro de la operación emprendida por la Comisión.⁸⁰

El 8 de noviembre de 1994, fue constituido el Tribunal Penal Internacional para Ruanda para juzgar los crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y crímenes de genocidio, cometidos en Ruanda o por ciudadanos ruandeses en los estados vecinos, durante el año 1994. La jurisdicción del Tribunal también abarca aquellos crímenes cometidos por ruandeses en países limítrofes. Se establecía la sede del Tribunal en la ciudad de Arusha, Tanzania. El Tribunal consistía de 2 cortes criminales de 3 jueces cada una y una corte de apelación de 5 jueces. Además, para esta fecha la UNAMIR II, tenían un mandato más amplio, incluyendo específicamente la protección de civiles en riesgo.

⁷⁸ Amnistía Internacional. *Ruanda clamando justicia*. 6 de abril de 1995. España. p. 9

⁷⁹ ONU. ABC. 1995 p. 54

⁸⁰ Amnistía Internacional. *Ruanda clamando justicia*. 6 de abril de 1995. España. p. 9

Muchos ruandeses sintieron alivio con la presencia de las tropas internacionales y aquellos en riesgo frecuentemente preferían vivir cerca de puestos de Naciones Unidas. No obstante, en la proximidad de los sitios de Naciones Unidas no había garantía de protección. En junio, el mandato de la UNAMIR fue extendido hasta diciembre de 1995, pero la fuerza fue gradualmente reducida a 1,800 y sus obligaciones fueron también cambiadas de proporcionar seguridad a "ayudar en la normalización del país". Como los problemas financieros empeoraban para las Naciones Unidas, el Secretario General propuso la reducción en el número de tropas a principios de octubre.⁸¹

En julio de 1994, las Naciones Unidas habían lanzado un llamamiento de ayuda humanitaria por valor de U.S.\$552'000,000. Las contribuciones de gobiernos, organizaciones y personas individuales permitieron responder inmediatamente a ese extraordinario desafío humanitario. El 1º de septiembre, las contribuciones ascendían a \$348'000,000 que cubrían el 70% de las necesidades totales. Las contribuciones bilaterales y otras contribuciones directas llevaron el total a \$762'000,000. Sin embargo, a principios de 1995, dos campañas lanzadas por las Naciones Unidas en enero para recaudar más de \$700'000,000 con destino a la rehabilitación y reconstrucción del país sólo tuvieron un éxito parcial.⁸²

Una comisión de investigación de 3 personas fue enviada por el Consejo de Seguridad a Burundi en marzo de 1994, sin embargo, su reporte nunca fue publicado. El Secretario General de las Naciones Unidas envió un representante especial a Burundi después de la violencia de octubre y fungió como mediador. También el ACNUR visitó Burundi en ese año. Las Naciones Unidas también lanzaron un programa de Derechos Humanos, enfocado en gran parte en realizar esfuerzos a largo plazo para mejorar el sistema judicial y para educar a las personas a cerca de los derechos humanos.

En junio de 1994 el Alto Comisionado para los Derechos Humanos estableció una oficina en Bujumbura con el fin de implementar un programa de cooperación técnica.⁸³

En Zaire el trabajo de la ONU se enfocó en la provisión de asistencia humanitaria en los campos de refugiados en la frontera ruandesa. Mandaron un enviado especial para conducir una misión investigadora a Zaire de julio 31 a agosto 8 de 1994.

Durante 1995, la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas nombró un relator especial para Ruanda; la ONU también realizó una operación de campo ejecutada por el Centro de Derechos Humanos con base en Génova, bajo la autoridad del Alto Comisionado de Derechos Humanos.

La unidad de asistencia técnica de la operación de campo de Naciones Unidas en Ruanda buscaba mejorar el sistema judicial y coordinar la asistencia extranjera a éste. La unidad utilizó muchos meses forjando un acuerdo entre los donantes internacionales y el gobierno ruandés para ayudar al sistema

⁸¹ Human Rights Watch *World report 1996, Rwanda*. www.hrw.org/reports/1996/WR96/Africa-08.htm p. 599

⁸² ONU. ABC. 1995 p 55

⁸³ The High Commissioner for Human Rights. *An Introduction: making human rights a reality*. Gêneva. 1996. p. 19

judicial solamente teniendo a ésta retrasada por los conflictos entre las agencias de Naciones Unidas sobre quien controlaría los fondos.

Sin embargo, ninguno de estos elementos contaron con el personal adecuado ni con los fondos necesarios, por ejemplo, el Fiscal en Jefe del Tribunal Internacional se vio obligado a convocar una conferencia especial en mayo para reunir dinero para su funcionamiento y fue hasta 1997 que el desempeño del TIR mejoró de forma notable ya que estuvo mejor respaldado por la comunidad internacional.

En una conferencia organizada en enero de 1995 por el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, varios donantes extranjeros ofrecieron U.S.\$587'000,000 para ayudar a la reconstrucción de Ruanda, pero mucho de ese dinero estaba ya comprometido a Ruanda antes del genocidio y otra parte considerable fue designada a pagar atrasos al Banco Mundial. De los fondos comprometidos en enero, menos de \$100'000,000 habían llegado a Ruanda seis meses después. En julio, los donantes comprometieron otros \$200'000,000 en ayuda para el desarrollo.⁸⁴

En marzo de 1995, la Comisión de Derechos Humanos nombró un relator especial en Burundi, a pesar de la oposición inicial del gobierno de Burundi. Además, en agosto 28, el Consejo de Seguridad estableció una Comisión de 5 personas para Burundi que comenzó su trabajo en octubre. Ésta identificaría a los acusados de las matanzas y recomendaría formas de llevarlos a la justicia así como medidas para prevenir una repetición de matanzas similares; también el Centro de Derechos Humanos de Naciones Unidas ejecutó un programa enfocado en educación y entrenamiento.

En 1995, el ACNUR desplegó tropas zaireñas para mantener el orden en los campos de refugiados, conocidas como Contingente de Seguridad de los Campos Zaireños. El ACNUR gastaría U.S.\$13'000,000 para pagar ropa y equipo a las tropas zaireñas. La Comisión de Derechos Humanos extendió el mandato del relator especial en Zaire por una año más.⁸⁵

En 1995, casi universalmente se impusieron restricciones de visa al Presidente zaireño Mobutu Sese Seko. Frente al retorno hacia Ruanda durante 1996, el ACNUR contrató a dos empleados en cada comuna para trabajar con las autoridades locales en el registro de los que llegaban y junto con las ONG's comenzó a organizar el alojamiento temporal y los centros de recepción en la mayoría de las comunas. Las listas servían para formar la base de las distribuciones de los paquetes de retorno realizadas por el ACNUR, además de las raciones para varios meses del Programa Mundial de Alimentos.

Además, debido al gran número de granjeros existente entre los refugiados que retornaban, el suministro de semillas y de herramientas era esencial. Se pidieron cerca de 150.000 azadas para aumentar las provisiones existentes y las semillas de judías, que normalmente suministraba la Unión Europea, serían

⁸⁴ Human Rights Watch. *World report 1996, Rwanda* <http://www.hrw.org/reports/1996/WR96/Africa-08.htm#>, p. 599

⁸⁵ Human Rights Watch. *World report 1996, Zaire* <http://www.hrw.org/reports/1996/WR96/Africa-11.htm#>, p. 843

proporcionadas en suministros de semillas vegetales por el ACNUR; aunado a esto, desde 1994, el ACNUR había considerado el problema de alojamiento como una prioridad, y en 1996, adquirió 77,000 kits para proyectos de construcción en cada prefectura de Ruanda.⁸⁶

En la RDC, al tiempo que los campos de refugiados eran desmantelados por los ataques de la AFDL en octubre de 1996, la Comunidad Internacional había canalizado en 1997, un estimado de U.S.\$2.5 billones en ayuda para los refugiados ruandeses en la región. En febrero 18 de 1997, el Consejo de Seguridad aprobó un plan de 5 puntos preparado por el enviado especial conjunto para la región de los Grandes Lagos de la ONU y la OUA.⁸⁷

En mayo de 1996, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos envió una misión de observación de 5 oficiales de Derechos Humanos a Burundi para encargarse de un profundo estudio de la situación.⁸⁸

En 1997, el Centro de Derechos Humanos de Naciones Unidas en Bujumbura aumentó el número de supervisores de 5 a 12, aunque sus operaciones fueron muy restringidas. Las agencias de Naciones Unidas trabajaron para mitigar los serios problemas de salud y nutrición que causó el reagrupamiento, además de que asumieron un papel importante para apoyar en las negociaciones que se estaban realizando por medio de la OUA.

En una declaración el 15 de julio de ese mismo año, el Secretario General de Naciones Unidas rechazó un requerimiento del gobierno de Burundi para la formación de un Tribunal Internacional sobre la violencia étnica en Burundi, creyendo que el gobierno de Burundi no estaba interesado en un tribunal verdaderamente independiente.⁸⁹

En 1997 varios organismos de las Naciones Unidas enviaron relatores especiales a Zaire y también llevaron a cabo misiones de investigación, aunque ambos tuvieron muchos obstáculos para realizar su trabajo.

En la región de los Grandes Lagos durante ese mismo año, el personal del ACNUR, junto con otros organismos humanitarios y de Naciones Unidas, utilizó la fuerza aérea y helicópteros, bicicletas, barcos y jeeps para rastrear la zona, averiguando el paradero de los refugiados errantes, guiándoles en la mayor repatriación por puente aéreo de la historia de África.

En Ruanda, el ACNUR apoyó los esfuerzos del gobierno para reconstruir el país, formó a mandos de policía y a fiscales como parte de un programa de reestructuración del sistema judicial ruandés.

⁸⁶ "Ruanda: buscando un camino de vuelta" en *Refugiados*. No. 94, 1996, España, p. 5.

⁸⁷ Human Rights Watch. *World report 1998, RDC*. <http://www.hrw.org/worldreport/Africa-Q4.htm#> p. 394.

⁸⁸ The High Commissioner for Human Rights. *An Introduction: making human rights a reality* Ginebra, 1996, p. 19.

⁸⁹ Human Rights Watch. *World report 1998, Burundi* <http://www.hrw.org/worldreport/Africa-Q2.htm#> p. 314.

Suministró más de 30,000 equipos de alojamiento, que contenían cubiertas, vigas y clavos para alojar a los retornados, además de distribuir semillas y herramientas e instalar fuentes en las comunidades rurales.⁹⁰

El 10 de septiembre de 1997 la Alta Comisionada Sadako Ogata anunció que el día anterior el ACNUR había suspendido sus operaciones para los refugiados ruandeses en la RDC, diciendo que las más básicas condiciones para protegerlos habían dejado de existir.⁹¹

El 13 de diciembre de 1997 la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas creó una Comisión de Investigación para Zaire para esclarecer y determinar la magnitud de las matanzas cometidas en el este de Zaire desde septiembre del año anterior.⁹²

En 1998 el Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas mantuvo en Burundi un pequeño grupo de observadores para ayudar al sistema judicial, visitar prisioneros y supervisar violaciones de la ley humanitaria internacional por parte del ejército y los insurgentes. Las Naciones Unidas retiraron del Congo al equipo investigador del Secretario General debido a la obstrucción del gobierno para la realización de su trabajo. Por segundo año consecutivo, el relator especial sobre la situación de los derechos humanos en el Congo, nombrado en 1994, continuó siendo persona *non grata* en Kinshasa, a pesar de lo cual, se votó que su mandato continuara por otro año. También se mantuvo la oficina de campo del Alto Comisionado de Derechos Humanos en el Congo, mientras los países donantes de la comunidad internacional, comprometieron U.S.\$32'000,000 a mitad del año a un Fondo de Depósito establecido por el Banco Mundial para apoyar los sectores de salud, educación y transporte.

El 2 de septiembre de 1998 el Tribunal Internacional para Ruanda encontró a Jean-Paul Akayesu, un Mayor de Taba, culpable por incitar la masacre de 2,000 tutsis y dos días después se condenó a Jena Kambanda, Primer Ministro del gobierno transicional de 1994, a cadena perpetua.⁹³

Durante 1999 el Alto Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas mantuvo un pequeño grupo de observadores para ayudar al sistema judicial y visitar prisioneros en Burundi. La mayoría de los donantes suspendieron su ayuda para el desarrollo al mismo tiempo del embargo y prometió su reanudación sólo después de que las negociaciones hubieran concluido exitosamente.

En abril 27 de 1999, la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas decidió extender el mandato del relator especial para la RDC por otro año, quien realizó otras dos visitas al Congo. Después de la firma de los Acuerdos de Lusaka, el Consejo de Seguridad unánimemente adoptó una resolución en agosto 6 autorizando el despliegue por 3 meses de hasta 90 militares.⁹⁴ El Consejo de Seguridad también

⁹⁰ "Los Grandes Lagos" en *Refugiados* ACNUR, No. 97, 1997, p. 13

⁹¹ *Great Lakes*. <http://www.unhcr.ch/news/media/media.htm> p. 2.

⁹² "Deben cesar asesinatos de ruandeses en Zaire" en *Unomásuno*, No. 7010, México, 30 de abril de 1997, p. 22.

⁹³ "Arusha Verdicts" en *Africa Confidential*, Vol. 39, No. 18, London, 11 September 1998, p. 8.

⁹⁴ Human Rights Watch. *World report 2000*. <http://www.hrw.org/wr2k/Africa-002.htm> p. 3

aprobó una misión de enlace: MONUC (luego convertida en misión de observación y finalmente en misión de pacificación), con un contingente previsto de 5,500 cascos azules.

En el año 2000, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pidió a Ruanda y Uganda hacer reparaciones por las pérdidas de las vidas y los daños de propiedad infligidos en civiles cuando ellos pelearon uno con otro en Kisangani.

La oficina de campo del Alto Comisionado de Derechos Humanos redujo su personal a finales de 1999 debido a una alerta de seguridad, sin embargo, no lo incrementó en el 2000 después de que la situación de la seguridad mejoró.

En diciembre del 2000, los países donantes comprometieron aproximadamente U.S.\$440'000,000 en ayuda nueva y en asistencia que ya habían prometido anteriormente, para auxiliar a poner en marcha la economía de Burundi, pero a pesar de esa ayuda, durante el 2001, la oficina de campo del Alto Comisionado de Derechos Humanos y el ACNUR vieron obstaculizadas sus operaciones debido a la falta de fondos y de personal.⁹⁵

5.3.2. Organización de la Unidad Africana

La actuación de la Organización de la Unidad Africana en los conflictos de Ruanda y Burundi no fue todo lo activa e importante que se necesitó. Sí realizó diferentes acciones pero la verdad es que era necesario un esfuerzo mucho mayor para evitar las tragedias de la región de África que estudiamos aquí.

En 1994 la OUA desplegó una misión de observación militar de varios cientos de soldados en el curso de algunos meses en la primavera y continuaron supervisando la situación a lo largo del país hasta el final del año. Esta organización también envió observadores internacionales y una delegación de algunos de sus miembros.

En abril 21 de 1995, la OUA decidió extender el mandato de su equipo de observadores militares, que habían estado operando en Burundi desde 1994. También incrementó el número de observadores de 47 a 67, incluyendo soldados para acompañar a los militares de Burundi durante sus operaciones así como doctores e ingenieros y continuó con su misión de observación en ese país, pero su efectividad estuvo limitada por una regulación que establecía que una escolta militar burundesa los acompañaría a cualquier lugar al que fueran.

Después del golpe de estado de julio de 1996, la OUA retiró la parte militar de su equipo de observadores pero dejó a los otros que servían en asistencia técnica y civil. A finales de ese mes, el

⁹⁵ Human Rights Watch. *World report 2002, Burundi*. <http://www.hrw.org/wr2k1/africa/burundi3.html> p 2

Presidente de Burundi y el Primer Ministro, representando a los dos lados del conflicto, estuvieron de acuerdo en aceptar una fuerza de tropas ugandesas, tanzanas y etiopes, para ayudar a restaurar el orden; el acuerdo fue alcanzado en una reunión en Arusha, del Presidente de la OUA y representantes de Tanzania, Uganda, Etiopía, Zaire, Ruanda y Burundi, y aunque las objeciones de los tutsis radicales y el golpe de estado impidieron su implementación, éste fue un paso importante para la resolución de los problemas de la región.

Durante el año 2000, la OUA, la Unión Europea y varios gobiernos individuales como los Estados Unidos, proporcionaron apoyo diplomático de alto nivel para el proceso de paz y muchos donantes ayudaron a pagar sus fuertes gastos.

5.3.3. Organizaciones no gubernamentales

Durante los conflictos que se vivieron en Ruanda, Burundi y la RDC (ex-Zaire), las organizaciones no gubernamentales de diferentes países jugaron diferentes y muy importantes papeles.

Entre las ONG's con mayor actividad en esta región de Africa encontramos varias: la Cruz Roja, Amnistía Internacional, Médicos Sin Fronteras y muchas otras nacionales de aquellos tres países.

Las actividades que realizaron fueron en gran parte de investigación para redactar informes y dar testimonio al mundo de lo que estaba ocurriendo, que no muchas veces era lo completa que se necesitaba debido a los grandes obstáculos a los que se tenían que enfrentar para hacer su trabajo. Los reportes eran extensos, las denuncias se hacían habitualmente, junto con los reportes se incluían las recomendaciones o las peticiones que las ONG's consideraban necesarias para resolver los problemas o, por lo menos, mejorar las situaciones

Organizaciones como la Cruz Roja hicieron labores como ayudar a incinerar la gran cantidad de muertos que había dejado la guerra, ayudaron a organizar a los refugiados, apoyaron a la gente para que no se violaran sus derechos e incluso, ayudaron a orientar a la gente sobre cómo debía realizar las actividades nuevas impuestas por sus gobiernos, por ejemplo, en la política del *imidugudu*. También estas organizaciones apoyaron a los organismos como el ACNUR a llevar a cabo sus objetivos, por ejemplo repartir los suministros que debían entregar a los refugiados.

Aunado a su activa participación, las ONG's también sufrieron las consecuencias de las guerras porque muchos de sus miembros murieron.

5.4. Situación actual

Como el título lo indica, este trabajo de investigación abarca hasta el año 2001 pero este pequeño apartado tiene el objetivo de darnos un panorama general de lo que ocurrió en la región de los grandes lagos mientras realizábamos esta tesis.

Los primeros meses del año 2001, la guerra en la RDC continuó. El objetivo inicial de esta guerra era derrocar al Presidente, pero con su muerte (el 16 de enero de ese año) no se puso fin al conflicto y con el posterior nombramiento de su hijo, Joseph Kabila como su sucesor, tampoco se llegó a ningún acuerdo porque los rebeldes de este país lo rechazaron como Jefe Interino de Estado el último día de ese mismo mes.

Los Presidentes de Angola y de Namibia anunciaron en enero que mantendrán sus tropas en el Congo con el fin de seguir luchando contra los rebeldes; a diferencia de Uganda que declaró que retiraría sus batallones de la RDC, Ruanda intensificó sus combates durante septiembre y octubre en Kivu, al mismo tiempo que había reportes de que tropas ruandesas estaban peleando con rebeldes en el interior de Burundi.

Por su parte, el Presidente Joseph Kabila anunció que haría todo lo necesario para que se cumpliera con el Acuerdo de Lusaka pero no solamente incumplió esa promesa sino que no hubo en el país ninguna mejoría en algún otro aspecto, incluso el poder judicial, el legislativo y el ejecutivo estaban bajo su control, los derechos de los congoleños continuaron siendo violados constantemente, aunque afortunadamente las víctimas a causa de la guerra disminuyeron durante este año.

Los combates continuaron en la RDC durante casi todo el año 2002. El 30 de julio, los Presidentes de Ruanda y la RDC "firmaron un tratado de paz, con éste el Congo prometió desarmar, arrestar y repatriar a cerca de 12,000 combatientes de la milicia ruandesa de etnia hutu a cambio de que Ruanda retirara a sus aproximadamente 30,000 soldados del este congoleño"⁹⁶ y al igual que Ruanda, los demás países involucrados en esta guerra comenzaron a retirar sus tropas aunque las fuerzas locales continuaron sus combates en el este del Congo.

No obstante lo anterior, el 17 de diciembre "la RDC, grupos guerrilleros y partidos políticos opositores firmaron un tratado...que pone fin a una devastadora guerra."⁹⁷ Esa fue la primera vez que todas las partes en el conflicto firmaron un acuerdo.

⁹⁶ Congo y Ruanda firman un acuerdo de paz <http://cnnespañol.com/2002/mundo/07/30/congo/index.html> p. 1.

⁹⁷ Firman tratado para poner fin a la guerra. <http://cnnespañol.com/2002/mundo/12/17/congo/index.html> p.1.

Dentro de estos problemas, una de nuestras preocupaciones más grandes era la situación de los refugiados en la RDC que estaban sufriendo las consecuencias de la guerra, pero la naturaleza también intervino en la vida de estas personas, no conformándose con todas las tragedias que habían vivido: enero del 2001 la ciudad de Goma en la RDC (que tenía algunos de los campos de refugiados más grandes de la región) fue devastada debido a la erupción de un volcán!.

La lava despedida por el Monte Nyiragongo hizo que decenas de miles de personas huyeran de Goma, a pie, para llegar a la frontera con Ruanda. Goma prácticamente quedó vacía, devastada por un río de lava proveniente del volcán. Aunque el número de personas que perdieron la vida no se pudo determinar, se conoce de fuentes seguras que por lo menos catorce poblaciones al norte de la ciudad quedaron destruidas. Se decía que el éxodo masivo de los pueblos de los alrededores del Monte Nyiragongo, era posiblemente el peor desastre humano ocurrido en África Central desde el genocidio de Ruanda, debido a que había cerca de medio millón de refugiados que necesitaban alimento, agua y albergue. No obstante, pocos días después, por lo menos algunos de los residentes de Goma habían regresado a la ciudad y se aventuraban a caminar por la lava, ya endurecida, para recoger lo que había quedado de sus hogares.⁹⁸

En agosto y septiembre las autoridades del RCD cooperaron con los oficiales ruandeses en la repatriación forzosa de miles de refugiados congoleños que habían buscado seguridad en Ruanda. Esta operación se realizó sin ninguna provisión para esas personas y al principio no se permitió a las agencias humanitarias el acceso a ellos, que eran más de 9,000. Los oficiales ruandeses obligaron a los refugiados a destruir sus albergues y cerraron las escuelas que había en los campos dentro de Ruanda.

Por otro lado, en Ruanda durante el 2001 y el 2002, la situación de la gente no mejoró mucho, continuaba habiendo muchos homicidios, desapariciones, detenciones arbitrarias, una gran cantidad de gente presa injustamente y los derechos de los ruandeses continuaban sin respetarse, además había muchas actividades políticas prohibidas, al igual que en la RDC. A principios del 2001 se formaron varios partidos políticos nuevos, aunque la mayoría lo hizo fuera de Ruanda porque se prohibió crear partidos nuevos durante el periodo de transición de nueve años que debió concluir en el 2003, a pesar de lo cual, parecía que se estaba dando un gran paso hacia la democratización en Ruanda porque se realizaron elecciones locales pero con un gran problema: las autoridades del gobierno nombraron a los miembros de la Comisión Electoral Nacional que tenía la facultad de vetar candidatos y sumado a esto, no se permitió a los partidos hacer campaña y la mayoría de los candidatos elegidos fueron designados por el gobierno.

A diferencia de los años anteriores, en el 2001 continuó disminuyendo el número de muertes debido a que en las operaciones del gobierno ruandés en contra de los rebeldes no se llevaron a cabo ataques indiscriminados en contra de la población.

⁹⁸ *Últimas noticias*, #180, 21 de enero de 2001. p. 1

Para tratar de resolver el grave problema de los detenidos, el gobierno continuó con su recién implantado sistema *gacaca*, pero no había sido lo suficientemente eficaz para cumplir su objetivo, ya sea por fallas en la estructuración de este sistema, por falta de recursos o por la poca capacitación que tiene el personal involucrado en él. A finales del 2001, 260,000 adultos "íntegros, honestos y de buena conducta" fueron seleccionados por las comunidades locales para officiar de jueces en los más de 10,000 tribunales de este sistema⁹⁹, pero al concluir el año no se había llevado a cabo ningún juicio.

Otra de las medidas adoptadas por el gobierno con la que también tuvieron problemas fue con el alojamiento de las personas en los nuevos pueblos porque debido a la casi total suspensión de la ayuda internacional, se tuvo que suspender esta política.

Un problema también preocupante en Ruanda es la situación de los niños que han quedado huérfanos en los últimos años, hay aproximadamente 400,000 huérfanos viviendo en familias encabezadas por niños ó en acuerdos de adopción extraoficiales donde son maltratados y abusados. Además de los niños que se quedaron sin padres también hay que recordar que una gran cantidad de mujeres ahora son viudas y jefas de familia por lo que amén de tener que trabajar para mantener a su familia, tienen que colaborar para mejorar la situación de su país porque ahora una gran parte de la población pertenece a éste género y poseen ahora la posibilidad de participar en actividades que antes les eran negadas como la de ser parte del gobierno.

Durante el 2001 más de 20,000 refugiados volvieron a Ruanda, la mayoría procedían de la RDC y el resto de Tanzania, aunque miles de ruandeses continuaban saliendo de su país para buscar refugio en los países vecinos. Al finalizar ese año, este país estaba a punto de aprobar una ley que establecía procedimientos para determinar la condición de refugiado conforme a las normas internacionales.

Burundi por su parte continuó en guerra durante el 2001 entre el gobierno y los dos principales movimientos armados y esta Nación continuó involucrada en la guerra de la RDC.

Como siempre la población fue quien continuó sufriendo las consecuencias de la guerra, mucha gente murió, a otras tantas les destruían sus propiedades, todos fueron testigos de las violaciones de sus derechos, además el uso de los guardianes de la paz aumentó y muchos niños fueron reclutados forzosamente. Las condiciones económicas empeoraron y el sistema judicial no mejoró.

En abril del 2001 hubo un intento de golpe de estado, al parecer, encabezado por oficiales subalternos opuestos al proceso de paz. En julio, tras meses de actividad diplomática, se anunció que la primera fase del gobierno provisional que debía constituirse en virtud de las condiciones pactadas en el acuerdo de paz se pondría en marcha el 1° de noviembre. Estaría encabezado por el Presidente en ejercicio, con la colaboración de un Vicepresidente designado por el FRODEBU. El anuncio provocó un

⁹⁹ "Ruanda: el sistema de *gacaca*, la lotería de la justicia" en *Amnistía Internacional* No 56, España, Agosto-septiembre 2002, p. 33

aumento de la tensión política que dio paso a un segundo golpe de estado y a más combates.¹⁰⁰ En ambos intentos de golpe, los responsables fueron arrestados.

El gobierno provisional accedió al poder en noviembre, éste comprendía 17 partidos políticos. Los líderes gubernamentales se comprometieron en importantes negociaciones con los dos grupos rebeldes pero a mediados de noviembre del 2002 la guerra continuaba arrastrando a la población a un sufrimiento generalizado. Cuando los rebeldes incrementaron sus combates en julio, el ejército respondió con crueles ataques en contra de los civiles, principalmente de la etnia hutu, a la que pertenecen los grupos armados.

Las Fuerzas para la Defensa de la Democracia se dividieron a finales del 2001 y las Fuerzas Nacionales de Liberación sufrieron rupturas en agosto del 2002, a causa de lo cual los combates disminuyeron un poco.

Debido a los repetidos ataques que se llevaron a cabo en el 2002, decenas de miles de personas huyeron de sus hogares, particularmente alrededor de Bujumbura y en el este y centro del país. Muchos se albergaron con vecinos ó amigos y no recibieron ayuda humanitaria. Cuando los rebeldes de las Fuerzas para la Defensa de la Democracia aumentaron sus ataques en el este, en abril y mayo, el gobierno reinstaló sus prácticas de reagrupamiento y desplazamiento forzoso. Los soldados obligaron a casi 30,000 personas a dejar sus casas y a trasladarse a las cercanías de las posiciones militares. Las autoridades no proporcionaban refugios, comida o agua a los campos y, por cinco semanas, no permitió a las agencias humanitarias tener acceso a ellos. Los campos fueron cerrados en junio. Mientras tanto, más de 300,000 burundeses previamente desplazados por los combates estaban viviendo en campos semi-permanentes a lo largo de todo el país.¹⁰¹

Entre diciembre del 2001 y enero del 2002, el ejército de Burundi junto con los rebeldes congoleños de la RCD y el ejército ruandés realizaron una operación de repatriación forzosa de más de 300 burundeses desde el Congo. Las autoridades de Burundi también detuvieron ó forzaron a regresar a la RDC a varias decenas de congoleños. Para octubre del 2002, aproximadamente 45,000 refugiados burundeses que vivían en Tanzania regresaron a su país en un programa de repatriación voluntaria, aunque en agosto y septiembre cientos de burundeses huían a Tanzania para escapar de los combates en su país.

¹⁰⁰ Amnistía Internacional. *Informe anual 2002*. E dai, España, p. 119

¹⁰¹ Human Rights Watch. *World report 2003: Burundi*. <http://www.hrw.org/wr2k3/africa2.html>, p 1.

Conclusiones

Cuando decidí el título de esta tesis establecí 1994 como el punto de inicio de la investigación porque pensaba que durante ese año se había vivido una terrible situación en la región de los Grandes Lagos de Africa y si, ocurrió un genocidio en Ruanda y, entre sus muchas otras consecuencias, se produjeron grandes desplazamientos de personas en la región; pero al tratar de investigar sus causas y sus efectos, me encontré con que esa no había sido la única situación grave que se ha vivido en esa parte de Africa; descubrí que ese genocidio no era la primera matanza entre los hutus y los tutsis y conforme fui avanzando en las consecuencias llegué hasta la llamada "Primera Guerra Mundial Africana" que comenzó en 1998 en la República Democrática del Congo (ex-Zaire). Pude conocer no solamente la grave situación de los refugiados durante 1996 en Zaire sino que además descubrí muchos otros momentos difíciles vividos por todas las personas dentro o fuera de su país en la región de los Grandes Lagos. Por lo anterior, me pareció imposible escribir solo sobre los momentos del genocidio y hablar de sus consecuencias, sin relatar un poco de la historia de Ruanda, Burundi y la RDC para tratar de entender la matanza de 1994 y conocer también algunas de las otras tragedias que han ocurrido en estos países.

Para mí la conclusión más general e importante a la que llegué al terminar esta investigación es que: "los intereses (de todo tipo) de algunas personas, empresas o gobiernos están por encima de cualquier cosa, que incluso son más importantes que la vida de otros" y aunque esto no es difícil de concluir, lo esencial es determinar las causas o circunstancias que permitieron que en Ruanda, Burundi y la RDC esos intereses fueran impuestos sin importar las consecuencias. Una de esas causas fundamentales es el gran odio existente entre los hutus y los tutsis que desde hace varios siglos han habitado las mismas regiones y han peleado entre ellos constantemente y si vemos como se iniciaron las relaciones entre estos dos grupos étnicos, entendemos cómo es que comenzó a gestarse ese odio.

En los siglos VIII y IX y después durante el XII y XIII, ganaderos tutsis llegaron a Ruanda. A partir del siglo XIV éstos comenzaron a establecerse pacíficamente entre los hutus; sin embargo, en el siglo XVI, los principados tutsis comenzaron campañas militares contra los hutus y mataron a sus príncipes y durante el siglo XIX, los reyes tutsis reforzaron su dominio. Los miembros de la minoría tutsi eran pastores que dedicaban su tiempo libre a la poesía y otras actividades relacionadas con el intelecto y los hutus eran campesinos que estaban bajo un sistema clientelar hacia los tutsis; la división social era extrema y las relaciones y los matrimonios entre ellos no eran frecuentes, a pesar de que no estaban prohibidos.

Por otro lado, a principios del siglo XIV los hutus llegaron, probablemente desde la cuenca del río Congo, e impusieron su lenguaje y costumbres a los Twa, quienes se creía que eran los habitantes originales de Burundi. El desarrollo de un reino organizado comenzó en el siglo XV, cuando los tutsis, que

probablemente migraron del norte, se establecieron a sí mismos como señores feudales. Las relaciones políticas y económicas estaban basadas en una relación feudal desigual, en el que la mayoría de los hutus estaba esclavizada y era dependiente económicamente de los tutsis, aunque las diferencias no eran tan rígidas como las de Ruanda.

En dirección al Lago Tanganyika, la sabana al sur del bosque ecuatorial fue ocupada por los Luba y los Lunda. El reino Luba se situaba entre los altos valles del Lomami y del Lualaba, donde tenían grandes recursos para pescar, cultivar y trabajar los metales. Los Lunda eran una confederación, que habita el sudoeste de la actual República Democrática del Congo, tenían dos reinos muy importantes: el de Mwata Yamvo y el de Mwata Kazembe, cuyas capitales eran núcleos importantes de gobierno y comercio. Estos dos reinos eran el centro de un conjunto de reinos más pequeños que ocupaban la mayor parte del sur de la República Democrática del Congo, Angola oriental y Zambia septentrional.

Pero con el paso del tiempo, hubo muchos factores que causaron la destrucción de los diferentes reinos que existían en la región de los Grandes Lagos; entre otros, hay tres muy importantes: las influencias externas; las invasiones de algunos pueblos africanos hacia otros; pero sobre todo, la llegada de los europeos.

Los primeros europeos exploradores entraron en el Congo desde el este, cruzando el Lago Tanganyika y comenzaron a conocer y a interesarse en los territorios interiores de África, por lo cual pronto se tuvo que hacer algo para regularizar los intereses de las potencias europeas que apenas estaban comenzando a descubrir que en esa región de África no solamente podían obtener esclavos o vender sus productos excedentes, sino que se encontraban en una de las regiones más ricas del mundo y entonces comenzó la lucha entre las naciones por la influencia en esos lugares y sobre esas personas. Se llevó a cabo la Conferencia de Berlín en 1884 que reunió a los representantes de las naciones europeas, además de Estados Unidos y Turquía. Con esta conferencia el Rey Leopoldo de Bélgica obtuvo la soberanía personal del Estado Libre del Congo en 1885.

En Zaire, los problemas étnicos llevan muchos años de gestación, sobre todo en el oriente del país a causa de la lucha política y económica entre los grupos étnicos que viven en esa zona. El conflicto es básicamente entre las poblaciones hutus y tutsis, conocidas como *banyaruanda* en Kivu Norte y *banyamulenge* en Kivu Sur y otros grupos étnicos por el derecho de los banyaruanda a la nacionalidad zaireña. Banyaruanda significa "gente de Ruanda", pero en este caso se refiere a los tutsis y a los hutus zaireños que viven en Kivu Norte y Kivu Sur. Los Banyamulenge son tutsis, los cuales afirman que viven en los bosques Mulenge de Kivu Sur desde hace muchas generaciones.

Respecto a Ruanda y Burundi, en la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a llegar los exploradores a esos territorios y posteriormente, ambos son incorporados al África Alemana del Este. Los alemanes apoyaron la dominación de los tutsis sobre los hutus y establecieron un sistema de tutela sobre el rey, lo que deterioró más la convivencia étnica. Después de la Primera Guerra Mundial las colonias

alemanas se dividieron entre los países vencedores y entonces, Bélgica se apoderó de Ruanda y Burundi y uno de esos territorios que fueron administrados junto con el Congo. Los belgas también rigieron por décadas a sus colonias a través de la monarquía tutsi y un sistema de cacicazgo lo que inevitablemente dividió más a las dos etnias e incrementó cada vez más su odio, dejando claro que la forma en que gobernaron las naciones a sus colonias, es determinante para la posterior forma de vida de los nuevos países y que incluso la forma de administrar a las colonias fue un gran causal de las matanzas que se han realizado en estos países.

Como la tensión entre los hutus y los tutsis iba en aumento, los belgas decidieron transferir su apoyo al movimiento hutu (que eran la mayoría), pero las cosas empeoraron y hubo grandes matanzas y entonces, en 1959, los hutus, derrocaron a la familia real tutsi. Se produjeron las primeras masacres de tutsis y huidas a Uganda. Unos 200,000 tutsis, sobre todo los jefes y subjeses se marcharon de su país. Con estos problemas, después de que Bélgica decide preparar la independencia, la ONU supervisó la etapa final hacia ésta y exigió la organización de un referéndum bajo la vigilancia de sus observadores, el resultado del cual fue de un 80% de no al mantenimiento de la monarquía tutsi. El 1° de julio de 1962, se otorga la independencia y el territorio se divide en dos estados independientes: Ruanda y Burundi. En Ruanda, los hutus expulsaron del poder a los tutsis y proclamaron la República, mientras que en Burundi la monarquía tutsi siguió pero se convirtió en constitucional. Ambos países alcanzaron su independencia en 1962, sin que los problemas étnicos cesaran.

El primer Presidente de Ruanda fue Gregoire Kayibanda, un hutu, que dirigió al país con un sistema de partido único. En los meses en que se obtuvo la independencia, grupos tutsis realizaron un levantamiento para recuperar el poder pero fue reprimido y hubo una matanza de más de 100,000 tutsis y el exilio de otros tantos hacia Uganda, además de que para el momento de la independencia 120,000 personas (principalmente tutsis) ya habían tomado refugio en estados vecinos tratando de escapar de la violencia.

En 1963, algunos exiliados tutsis regresaron a Ruanda en forma de ejército revolucionario y aunque no tuvieron éxito, el intento de invasión provocó una masacre tutsi a manos de los hutus, que sería seguida por constantes conflictos inter-étnicos. El miedo a las matanzas hizo que entre 1959 y 1964 cerca del 60% de los tutsis abandonaran Ruanda, dirigiéndose principalmente a Burundi. Durante los años siguientes, los exiliados hicieron repetidos intentos por regresar a su país, lo cual provocaba nuevamente violencia y salida de ruandeses. En julio de 1973, el Coronel Juvenal Habyarimana, un hutu del norte, derrocó al Presidente y cinco años después se aprobó una nueva Constitución y el Presidente fue confirmado en el cargo por cinco años más y posteriormente, en 1983 fue reelegido sin oposición.

Con el paso del tiempo se iba concentrando cada vez más el poder en manos de los hutus del norte y por eso, para finales de la década de los 80, alrededor del siete por ciento de la población total y la mitad de la comunidad tutsi, se habían convertido en refugiados en Burundi, Uganda, Zaire y Tanzania. En 1990, estallaron conflictos internos y transfronterizos, entre las fuerzas armadas del gobierno de Ruanda,

dirigido por los hutus, y el Frente Patriótico Ruandés (FPR) dirigido por los exiliados tutsis, que operaba desde Uganda y zonas de Ruanda del norte, la justificación del ataque era que el Presidente Habyarimana no permitía el retorno de los refugiados a causa de su pertenencia étnica, es decir, los refugiados eran también utilizados con fines políticos.

Durante los dos años siguientes continuaron los combates en Ruanda pero en 1993, el gobierno reconoció el derecho de los refugiados a regresar y firmó un acuerdo de paz con el FPR, pero los elementos radicales, tanto del gobierno como del movimiento rebelde, rechazaron el acuerdo y Ruanda se vio envuelto en una guerra civil cada vez más perturbadora que produjo hasta 1'000,000 de personas internamente desplazadas. Líderes regionales, preocupados de que el conflicto fuera a extenderse, llamaron a una conferencia en Arusha, Tanzania, en la que se avalaba la petición de cese al fuego y a las pláticas de paz que concluyeron el 4 de agosto de 1993. Sin embargo, a pesar de la firma de los Acuerdos de Arusha, la guerra civil continuó en Ruanda y sirvió de base para potenciar aún más la etnicidad. Estos acuerdos para que los hutus y tutsis compartieran el poder se vinieron abajo cuando un misil derribó el avión del Presidente Habyarimana el 6 de abril de 1994 sobre el cielo de Kigali, donde también viajaba el Presidente Ntaryamira de Burundi.

Mientras tanto, en el año 1959 en Burundi la misteriosa muerte del Rey Mutara abrió el camino a una cruenta guerra civil por la que en 1962 ya se sumaban 22,000 tutsis desplazados dentro del país. Aún cuando Burundi obtiene su independencia continúa con un régimen monárquico con el Rey Mwambutsa IV, un tutsi. Todos los puestos importantes en ese gobierno estaban en manos tutsis y el descontento de los hutus llegó hasta la realización de un intento de golpe de estado, el cual fracasó y hubo una salvaje represión de los políticos hutus, acrecentando una vez más el odio entre estas dos etnias.

En 1966 el Rey Mwambutsa fue destronado por su hijo Ntare V, el cual nombró al Ministro de Defensa, Michel Micombero, como Primer Ministro quien unos meses después da un triunfante golpe de Estado y proclama la República. Este Presidente concentró el poder en el ejército y destituyó a todos los funcionarios hutus, aunado a que no favorecía a todos los tutsis, sus principales aliados eran los tutsis del clan Bahima, lo que también creó problemas entre los mismos tutsis.

En 1972, los hutus nuevamente intentaron derrocar al gobierno pero las represalias por parte del ejército fueron terribles. Las primeras víctimas fueron los hutus que tenían educación, incluso los pocos hutus pertenecientes al ejército fueron asesinados. Según la información del gobierno de Burundi, alrededor de 300,000 educados o semi-educados hutus fueron salvajemente masacrados, parece que lo que deseaban era que el país se quedara sin un grupo de personas hutus capaz de gobernarlo.

Durante el gobierno del Presidente Micombero hubo varios intentos de golpes de estado y finalmente en 1976, fue derrocado por Jean Baptiste Bagaza. La situación en Burundi empeoró al grado de que la condición de un hutu dentro de ese país era peor que la de un extranjero y los combates no cesaban. Finalmente en 1988, el gobierno burundés con el fin de terminar con las masacres entre los hutus

y los tutsis, promulgó la Carta de la Unidad Nacional, garantizando derechos iguales a estos dos grupos étnicos y a los twa, además de que formó un gobierno compuesto en partes iguales por hutus y tutsis. En 1993, se realizaron las primeras elecciones democráticas en Burundi y Melchior Ndadaye se convirtió en el primer Presidente democráticamente elegido, pero a los pocos meses de haber comenzado su gobierno, Ndadaye fue asesinado y comenzó una de las peores épocas de este país. Las matanzas fueron aterradoras, los soldados tutsis mataban a los civiles hutus, los hutus asesinaban a los tutsis. El número estimado de muertes era de 150,000 además de 1'000,000 de refugiados que huyeron a Ruanda, Tanzania y Zaire, mientras los desplazados internos eran aproximadamente 100,000. Para el 22 de enero de 1994, Ntaryamira realiza su juramento como Presidente de Burundi, pero su gobierno también duró solo unos cuantos meses porque murió junto con el Presidente de Ruanda, el 6 de abril de ese mismo año.

Días después de que fuera derribado el avión en el que viajaban los dos Presidentes, Ruanda comenzó a precipitarse hacia una guerra civil que para finales de mes ya había producido entre 200,000 y 500,000 muertes. Sin embargo, aún no comenzaba lo peor, para mediados de julio el conflicto tomó una dimensión devastadora cuando el FPR tomó el poder y una gran cantidad de personas buscaron refugio en los países vecinos, aproximadamente 2'000,000 de personas (cerca de un tercio de la población total del país) habían corrido a través de las fronteras de los países entre Zaire, Tanzania y Burundi. Aunado a esta gran cantidad de refugiados, durante julio, fueron asesinadas más de 500,000 personas y otros 2'500,000 de personas estaban apiñados en una "zona de seguridad" creada por el ejército francés, que fue de los pocos actores internacionales que realizaron acciones importantes en el momento de esa gran crisis. Para el mes de septiembre algunas estimaciones indicaban que la población de Ruanda, que antes de la guerra era de 7'900,000 de habitantes, había descendido a 5'000,000 si que la comunidad internacional hiciera algún esfuerzo para evitarlo.

Después de este genocidio, las autoridades ruandesas comenzaron a detener grandes cantidades de presuntos culpables de las matanzas pero la cantidad de presos aumentó tanto que también ese se convirtió en un gran problema. Los presos vivían en condiciones sumamente inhumanas además de que no habían tenido derecho a juicio o ni siquiera se había comprobado su culpabilidad, el sistema judicial ruandés había casi desaparecido. Las cárceles no eran suficientes para tanta gente e incluso comenzaron a haber muchos problemas de salud dentro de ellas.

Para 1996, debido a la situación que se vivía en Zaire causada por el mal gobierno del Presidente Mobutu, muchos de los refugiados de ese país comenzaron a regresar a Ruanda y una gran cantidad de zaireños entró a este país a pesar de que las condiciones que les esperaban no eran las mejores. El 15 de noviembre comenzó el retorno masivo de los refugiados ruandeses del área de Goma; durante un periodo de cinco días, más de 500,000 refugiados cruzaron por los pasos fronterizos que habían utilizado para abandonar Ruanda en 1994 con lo que la carretera de Ruhengeri a Gisenyi se hizo intransitable por el gran número de refugiados. Para el día siguiente, se calculaba que llegaban a Ruanda 12,000 personas por hora. Desde noviembre, cerca de 1'300,000 de ruandeses regresaron a su país, incluyéndose a 483,500 procedentes de Tanzania y 719,000 de Zaire oriental. Con el regreso de esa gran cantidad de personas,

comenzaron los nuevos problemas: el realojamiento, las casas ocupadas, los nuevos homicidios, las desapariciones, la "reeducación" de los refugiados, etc., los cuales eran realmente difíciles de solucionar, en principio, por su propia naturaleza y magnitud, pero aunado a lo cual tenían las inadecuadas políticas gubernamentales.

Desde principios de 1997, se comenzaron a recibir informes cada vez más frecuentes sobre matanzas en Ruanda, el EPR estaba luchando con las tropas gubernamentales y mientras el gobierno buscaba a los insurgentes y éstos continuaban las ejecuciones, quienes más sufrían las consecuencias eran los civiles, en gran parte las mujeres y los niños. Las personas debían entre otros "servicios", dar a cada uno de los bandos "contribuciones voluntarias", que no eran otra cosa más que extorsiones con las que tanto el gobierno como los rebeldes obtenían una parte de la financiación para sus combates, por lo que no se podía esperar un control adecuado del gobierno cuando éste realizaba las mismas violaciones que los rebeldes llevaban a cabo contra la sociedad civil.

El gobierno intentaba con diferentes medidas resolver los problemas. Una de esas fue la organización de los *Imidugudu*, que eran campos de reagrupamiento, pero éstos lejos de ser benéficos representaban malas condiciones de vida para las personas debido a la falta de servicios. También se realizaban cursos de reeducación para las personas que estaban volviendo a su país, pero estos también dejaban ver las diferencias aún existentes entre los hutus y los tutsis. Por otro lado, se intentaron diferentes formas resolver el problema de las personas encarceladas, se ha tratado de organizar un buen sistema judicial que pueda proporcionar juicios justos, al tiempo que ha realizado diferentes proyectos de ley, entre otras cosas. Ahora las mujeres en Ruanda deben trabajar para sostener a sus hijos o a los ancianos de su familia, que son la mayoría de los sobrevivientes de estos terribles acontecimientos que han vivido. Las mujeres tienen más derechos y obligaciones, pero también tienen la posibilidad de ayudar a su país a sobreponerse de las crisis que han vivido.

Por otra parte, en Burundi la noticia de la muerte del Presidente no causó las mismas consecuencias que en Ruanda, no hubo una gran conmoción pero sí debieron enfrentarse a la gran cantidad de refugiados ruandeses que entraron a su país. Después de una larga serie de pláticas se nombró a Silvestre Ntibantuganya como el nuevo Presidente. No obstante, en este país las matanzas aún no habían cesado y al contrario, cada vez se extendían más a lo largo del territorio nacional y para finales de 1995, la situación étnica de Burundi ya era tan caótica que solamente un suburbio de la capital permanecía étnicamente mezclado.

En julio de 1996 hubo un golpe de estado en Burundi y se nombró al Mayor Pierre Buyoya como Presidente de la República. Las primeras medidas tomadas por el nuevo Presidente mostraron rápidamente la situación que le esperaba al país: incluyó en el ejército a las milicias tutsi y agrupó a los hutus en inhumanos campos de concentración. Esos campos existieron en 7 de las 15 provincias y tenían aproximadamente a 500,000 personas, el tamaño de los campos variaba de 1,500 a más de 20,000 personas. Debido al golpe de estado del Mayor Buyoya, los países vecinos de Burundi impusieron

sanciones económicas demandando el regreso de Burundi a la constitucionalidad, pero que empeoraron las condiciones de vida de los burundeses y sus refugiados, lo que era menos importante. Para el 22 de agosto, Amnistía Internacional estimó que ya habían sido asesinadas 6,000 personas desde el golpe de estado.

Otra área de tensiones crecientes era la de los campos de los refugiados ruandeses. A finales de agosto, había 32,000 refugiados en dos campos, en Mugara y Rukuramgabo. Después de este golpe muchos refugiados ruandeses regresaron a su país.

Con el paso de los meses, los combates en Burundi no cesaban, el país se encontraba inmerso en una guerra civil. La situación era muy similar a la de Ruanda: la gente estaba agrupada por el gobierno en diferentes campos, las cárceles estaban repletas, la sociedad civil sufría graves violaciones a sus derechos dentro de los combates que libraban los rebeldes y el gobierno, el sistema judicial era muy deficiente, los problemas políticos eran constantes, etc. además de que el gobierno también había realizado algunos intentos de solucionar los conflictos, pero sin mucho éxito.

Mientras Ruanda y Burundi afrontaban estas difíciles condiciones de vida, en Zaire se estaban viviendo otras igual de graves. El Presidente Mobutu estuvo en su cargo hasta el 7 de mayo de 1997, cuando renunció después de una larga lucha con un movimiento rebelde liderado por Laurent Desiré Kabila. Este levantamiento se organizó por el descontento de los Banyamulenge que estaban en desacuerdo con una nueva legislación que los despojaba de la nacionalidad zaireña, problema que sabemos tenía muchos años presente en este país. Los rebeldes fueron avanzando por el territorio hasta llegar a la capital y lograr que el Presidente dimitiera a la presidencia. Ambos lados del conflicto contaron con apoyo de fuerzas extranjeras, había en Zaire una gran cantidad de mercenarios que el Presidente Mobutu había contratado y Laurent Kabila contaba con el apoyo de países que necesitaban la destitución del Presidente Mobutu para poder beneficiarse con los enormes recursos de Zaire.

El 17 de mayo de 1997 Laurent Desiré Kabila se autoproclama Presidente de la República Democrática del Congo. El gobierno desde el primer año del Presidente Kabila estuvo marcado por una política deliberada y calculada consistente en matar, mutilar, torturar y detener arbitrariamente a un sinnúmero de civiles inocentes e hizo cuanto pudo para aplastar cualquier posible brote de disidencia en el país, suspendió todos los partidos políticos indefinidamente y todos los medios de comunicación independientes; algunos meses más tarde, cuando Kabila amenazó con privar a los tutsis congoleños de sus derechos de ciudadanía estalló un conflicto armado en agosto de 1998. Algunos sectores del ejército congoleño constituyeron una alianza denominada Unión Congoleña para la Democracia y emprendieron una rebelión con el objetivo de derrocar al Presidente Kabila, respaldados por fuerzas de los gobiernos de Ruanda, Uganda y Burundi. Para finales de agosto el Presidente Kabila ya contaba con el apoyo, en diferente grado, de los siguientes países: Zimbabwe, Angola, Namibia, Kenya, Mozambique, Tanzania y Congo-Brazzaville, los cuales recibieron a cambio entre otras cosas, importantes concesiones mineras o cargos importantes para sus conciudadanos dentro de la RDC.

Los congoleños, al igual que los ruandeses y los burundeses, tuvieron que enfrentar graves combates entre los rebeldes y el ejército gubernamental, que a pesar de algunos intentos de pacificación no cesaban, ni aún cuando en enero del 2001 el Presidente fue asesinado y su hijo, Joseph Kabila, se convirtió en el nuevo Presidente.

Durante estos años de guerra quienes más sufrieron fueron los civiles de la República Democrática del Congo, organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional afirman que hubo más de 2'500,000 personas muertas. Otros, como el Comité Internacional de la Cruz Roja que declaró que la guerra del Congo ha costado más vidas que cualquier otra desde el final de la Segunda Guerra Mundial y más vidas que en toda la historia documentada de Africa. Este comité dice que en promedio morían cada día 1,000 personas. En abril del 2003 un informe, también de la Cruz Roja, calculó que desde 1998 a noviembre del 2002 murieron por lo menos 3'300,000 personas, aunque hay otros más que hablan de 4'700,000 personas muertas.

Aunado a de esta gran cantidad de personas asesinadas, también los refugiados tuvieron que enfrentar graves problemas. Al concluir 1993, había en Zaire relativamente pocos refugiados: 53,500 ruandeses y 176,400 burundeses. Sin embargo, al estallar la violencia en Ruanda, la cantidad de refugiados que llegaron a Zaire fue exorbitante, para finales de agosto de 1994 el ACNUR calculaba que había aproximadamente 1'250,000 refugiados de Ruanda en Zaire, agrupados en unos cuantos campos pero lamentablemente, cerca de la frontera, aún cuando eso está prohibido por la legislación internacional, la situación dentro de estos campos era caótica, eran demasiado grandes y ni siquiera el gobierno podía controlarlos, además de los problemas de salud que surgieron y el reproche que tuvieron que sufrir por parte de los zaireños. En 1996, el gobierno de Zaire declaró que todos los refugiados debían volver a su país y comenzó la repatriación forzosa, la cual no debe realizarse por la seguridad de las personas, muchas familias fueron desintegradas porque los soldados formaron grupos arbitrariamente para devolver a la gente, hubo disparos, saqueos en los campos, etc. y a consecuencia de esto muchas personas huyeron hacia las montañas donde les esperaba una situación peor y donde no podían recibir ninguna ayuda, de la poca disponible.

La guerra en Zaire durante 1996 también provocó que los refugiados decidieran regresar a Ruanda y a Burundi, tan solo el 27 de octubre aproximadamente 200,000 refugiados ruandeses tomaron las carreteras, sumándose a los 300,000 refugiados hutus burundeses y ruandeses que huían de sus campos a mediados de ese mes. Las personas querían huir de los combates entre el gobierno y los rebeldes, pero también tenían que ponerse a salvo porque sus campos estaban siendo bombardeados. Una gran cantidad de refugiados fueron asesinados, incluso la ONU habló de "matanzas masivas y sistemáticas" llevadas a cabo por los aliados de Kabila que como ya lo mencionamos, contaba con importantes apoyos extranjeros.

Lo anterior fue resultado de los combates entre los rebeldes y el Presidente Mobutu entre 1996 y 1997, pero en la guerra vivida por el Presidente Kabila y sus oponentes, que inició en agosto de 1998, el

resultado fue el elevado número de personas que huyeron a los países vecinos, aunado a que para finales del 2000 había por lo menos 2'000,000 de desplazados internos sin los medios necesarios para subsistir, cuando entre los beligerantes lo que estaba en pugna eran los grandes recursos de la RDC, lo cual es muy claro en los mapas que ilustran estas guerras porque nos muestran las zonas que son ricas en recursos y que son las regiones principales en los combates.

Durante la investigación pude ir descubriendo que estas exorbitantes cantidades de personas muertas y desplazadas fueron consecuencia no solamente del odio que existe entre los hutus y los tutsis, sino que además influyó mucho la forma en que los gobiernos administraban sus países. Podemos ver a través de estas páginas que la permanencia en el poder de los Presidentes deterioraba cada vez más las condiciones de vida de la gente y favorecía la concentración de poder y de riquezas en manos de pocas personas, que generalmente pertenecían a una misma etnia.

Además de lo anterior, durante la época colonial los africanos no aprendieron muchas de las cosas importantes que se necesitan para dirigir un país, los usaron como esclavos, como soldados, como empleados, etc., pero cuando éstos obtuvieron la independencia no había personas con la experiencia suficiente para gobernar, por lo cual desde el inicio de su independencia tuvieron muchos problemas, aunado a que firmaron convenios o tratados de asistencia con diferentes países que con el paso del tiempo, conforme iban descubriendo el potencial de las naciones africanas, trataban de incrementar su influencia, cosa que pudieron lograr con mayor facilidad debido a las rupturas que existían en el interior de cada sociedad en las que los diferentes grupos peleaban por tener el poder o por regresar a éste, elemento que también provocó en gran parte las matanzas entre los hutus y los tutsis.

Un hecho que también favoreció la intervención extranjera en la región de los Grandes Lagos de Africa fue la huida de personas de cada país porque eso provocaba la organización en el exilio de diferentes grupos que trataban periódicamente de volver a su país para luchar con las autoridades gubernamentales y para esos exiliados, la "ayuda" extranjera ofrecida era muy importante para poder lograr sus objetivos, pero siempre debía existir alguna forma de pagar o "agradecer" ese apoyo, sobre todo si los fines eran logrados, pagaban por ejemplo con grandes concesiones mineras o con el nombramiento de las personas "propuestas" por los gobiernos extranjeros para los diferentes puestos gubernamentales.

Con el deseo de esos grupos de exiliados de volver a su país también se provocaban grandes ciclos de violencia en los países de los Grandes Lagos porque cada vez que las personas que estaban fuera querían regresar a su tierra, se producían nuevas matanzas y huidas de personas. Mientras las personas que aún seguían en su país también mostraban su descontento hacia los gobernantes, repetidamente se daban golpes de estado, unos exitosos y otros no, pero todos con grandes secuelas para los habitantes de la región. También detrás de las personas que realizaban esos golpes de Estado había grandes intereses extranjeros, las diferentes naciones siempre sabían cuando debían apoyar a determinado golpista para que contribuyera a cumplir sus objetivos. Por ejemplo, muchos países apoyaban

la dictadura de Mobutu Sese Seko en Zaire sin importar todas las atrocidades que cometió, pero solamente hasta que sirvió a sus intereses y una vez que ya no pudieron manejarlo a su gusto, le retiraron el apoyo para dárselo al líder rebelde Kabila, quien realizó todo tipo de atrocidades en perjuicio de las personas que vivían en la RDC, desde grandes concesiones mineras hasta la matanza de los refugiados en ese país. Un ejemplo es el gobierno de Zimbabwe que apoyó a Kabila en la "Primera Guerra Mundial Africana" a cambio de concesiones mineras y nombramientos de gente cercana al Presidente Mugabe en las grandes empresas congoleñas.

Cuando conocemos la cantidad de millones de dólares que diferentes países donan a Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo o cuando escuchamos sus denuncias o quejas de las situaciones que se viven en los Grandes Lagos de Africa, podemos creer que realmente desean ayudar a resolver todos los problemas que ahí existen, pero nunca debemos dejar de pensar que además de eso también tienen bases militares en esos países, o que entrenan a sus ejércitos o a los grupos rebeldes, y que les venden armas (directa o indirectamente).

Algo que también es sorprendente es que a pesar de las graves situaciones que sufrieron los africanos de los Grandes Lagos no se dio la difusión necesaria en los medios de comunicación alrededor del mundo, no se dieron a conocer las terribles matanzas que se estaban llevando a cabo con asistencia de países como Estados Unidos, Francia, Alemania o Bélgica; no se debía informar al mundo que a cambio de principalmente, materias primas, murieron millones de personas, porque en la RDC existen elementos realmente necesarios para la tecnología de punta o los armamentos. Los minerales disputados más importantes son: oro, petróleo, diamantes, germanio, uranio o coltán (columbita y tantalita), este último es necesario para los teléfonos celulares o para artículos muy solicitados en el mundo como el *Play Station 2*, cuyo lanzamiento tuvo que ser pospuesto debido a la escasez que en determinado momento se tuvo de este mineral debido a los conflictos en los países africanos, así de primordial es la necesidad de producirlo.

Con la información obtenida gracias a este trabajo de investigación podemos ver como es que a pesar de que se han vivido graves crisis humanitarias en la región de los Grandes Lagos de Africa, no se realizaron las acciones adecuadas, no solo para prevenirlas sino que ni siquiera para resolverlas. Lo único que quedó claro es que sin importar las consecuencias, cada grupo o persona ve por sus intereses y hace lo necesario para cumplir sus objetivos, sin tomar en cuenta si hay millones de refugiados sin casa y con hambre; si para llegar a su meta haya que permitir o llevar a cabo la matanza de algunos miles o incluso, millones de personas; o simplemente alentar el odio entre una etnia y otra para que ellos mismos se asesinen.

Bibliografía

- ACNUR. *En busca de soluciones, el desafío de la protección*. Ed. Alianza, España, 1994, 190 pp.
- ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo, un programa humanitario*. Ed. Icaria, España, 1998. 326 pp.
- ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo*. Ed. Alianza, España, 1996, 266 pp.
- Agüero, Celma. *África, inventando el futuro*. COLMEX, México, 1992, 200 pp.
- Almanaque Mundial 1995*. Ed. Samra, México, 1994, 608 pp.
- Almanaque Mundial 1996*. Ed. Samra. México. 1995, 607 pp.
- Amin, Samir. *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo. Un análisis político*. Ed. Iepala, Madrid, 1994, 270 pp.
- Amnesty International. *Report 1994*. London, Amnesty International Publications, 355 pp.
- Amnesty International. *Report 2000*. London. Amnesty International Publications, 294 pp.
- Amnistía Internacional. Burundi. Sin justicia no hay tregua. España. 17 de agosto de 1999. 42 pp.
- Amnistía Internacional. Ruanda clamando justicia. 6 de abril de 1995. España. 16 pp.
- Amnistía Internacional. Ruanda: juicios injustos, justicia denegada. 8 de abril de 1997. 10 pp.
- Amnistía Internacional. Ruanda: poner fin al silencio. España. 25 de septiembre de 1997. 40 pp.
- Amnistía Internacional. Ruanda: se olvidan los derechos humanos en la repatriación de los refugiados. Enero 1997. 10 pp.
- Amnistía Internacional. *Informe 1995*. EDAI, España, 350 pp.
- Amnistía internacional. *Informe 1999: memoria de lo intolerable*. EDAI. España. 462 pp.
- Amnistía Internacional. *Informe 2000, cincuenta años de acción humanitaria*. EDAI, España, 480 pp.
- Amnistía Internacional. *Informe 2001, vamos a clavar los ojos más allá de la infamia para adivinar otro mundo posible*. EDAI, España, 508 pp.
- Amnistía Internacional. *Informe 2002, ahora que es la hora de saber*. EDAI, España, 507 pp.
- Amnistía Internacional. *Refugiados: los derechos humanos no tienen fronteras*. EDAI, España, 1997, 112 pp.
- Anyang' Nyong'o, Peter (compilador). *Estado y Sociedad en el África Actual*. COLMEX, México, 1989, 402 pp.
- Bertaux, Pierre. *Historia Universal, África. Desde la prehistoria hasta los estados actuales*. Vol. 32. Ed Siglo XXI, España, 359 pp.
- Bosch, Alfred *et al*, Castel Antoni (coord.) *El África que viene*. Ed. Interman, Barcelona, 1999, 310 pp.
- Cabrera, Miguel Ángel. *África en armas*. Ed. Iepala, Madrid, 1986, 165 pp.
- Contreras Granguillhome, Jesús. *Problemas actuales de África*. UNAM, México. 1973, 274 pp.
- González Janzen, Ignacio. *Esto pasó en África*. Editores Extemporáneos, México, 1981, 112 pp.
- Gula del Mundo 1996-1997*. Ed. Iepala, Madrid, 1997, 640 pp.
- Gula del tercer mundo*. Ed. Colihue, Argentina, 1988, 611 pp.
- Gula del tercer mundo 1991-1992*. Instituto del Tercer Mundo, Uruguay, 1991, 640 pp.
- Gunther, John. *El drama de África*. Ed. Peuser, Buenos Aires, 1960, 1064 pp.
- Ki-zerbo, Joseph. *Historia del África Negra*. Tomo 1: de los orígenes al siglo XIX. Ed. Alianza, Madrid, 1980, 523 pp.
- Ki Zerbo. Joseph. *Historia del África Negra*, Tomo 2: del siglo XIX a la época actual. Ed. Alianza. Madrid, 1980, 1098 pp.
- Kohn, George. *Dictionary of wars*. Ed. George Childs Kohn, New York, 1999. 614 pp.
- Middleton, John. *Encyclopedia of Africa South of the Sahara*. Vol. 1, Ed. Charles Scribne's son, USA, 555 pp
- Middleton, John. *Encyclopedia of Africa South of the Sahara*. Vol. 4, Ed. Charles Scribne's son, USA, 709 pp.
- Nzongola-Ntalaja. *The crisis in Zaire myths and realities*. Africa world press, New Jersey, 1986, 327 pp
- Oliver, Roland. *África desde 1800*. Ed. Alianza, Madrid, 1997. 436 pp
- Oliver, Roland. *Breve historia de África*. Ed. Alianza, España, 1972, 310 pp.
- ONU. *ABC de las Naciones Unidas*. Nueva York, 1995, 370 pp
- Ramsay, Jeffress. *Global studies: África*. Dushkin Publishing group, USA, 1995, 276 pp.
- The High Commissioner for Human Rights. *An Introduction: making human rights a reality*. Ginebra, 1996. 46 pp.
- UNHCR. *Global Appeal 2000. Strategies and Programmes*. Génova, 255 pp.
- UNHCR. *The state of the World's refugees, fifty years of humanitarian action*. Oxford University press, 2000, 340 pp.
- Yarisse, Zocizoum. *África: problemas y perspectivas*. COLMEX, México, 1992, 277 pp.
- Yarisse, Zocizoum. *El Congo*. UNAM, México, 1986. 23 pp.

Hemerografía

- "120 refugiados tutsi muertos en Ruanda; hutus los responsables" en *Unomásuno*. No. 7124, México, 23 de agosto 1997, pp 22.
- "A balancing act" en *Africa Confidential*. Vol. 35, No. 13, London, 1 July 1994, pp 5-6.
- "A creeping coup" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 16, London, 4 August 1995, pp 3-4.
- "A hard homecoming" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 24, London, 29 November 1996, pp 1-2.
- "A Nation cut off" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 8, London, August 1st-31st 1996, pp 12370-12373.
- "A regional problem" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 1, London, January 1-31 1998, pp 12977-12979.
- "A soluble dilemma?" en *Africa Confidential*. Vol. 21, No. 18, London, 3 September 2000, pp 3-5.
- "Acción/informes: crisis en los Grandes Lagos" en *Amnistía internacional*. No. 23, España, Febrero de 1997, pp 16-20.
- "Aceptó M. Sese Seko renunciar a la presidencia de Zaire" en *Unomásuno*, No. 7018, México, 9 de mayo de 1997, pp 20.
- "Africa's answer" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 11, London, November 1st-30th 1996, pp 12472-12476.
- Allimadi, Milton. "The men behind Africa's 'awful' wars", en *New african*. No. 383, April 2000, pp 28-29.
- "Annan criticized" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 5, London, May 1st-31st 1998, pp 13119-13122.
- "Army triggers massacre" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 4, London, April 1st-30th 1995, pp 11807-11811.
- "Arusha summit decides maintain embargo" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 10, London, October 1st-31st, 1996, pp 12438-12440.
- "Arriban a Ruanda 100 mil expulsados de Tanzania" en *La jornada*. México, 17 de diciembre de 1996, pp 52.
- Ayafor, Chungong y Fomete, Jean-Pelé. "Hacia un programa subregional de paz en Africa Central" en *Desarme*. Vol. XIX, No. , Nueva York, 1996, pp 64-81.
- "Basis for an all-african war?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 11, London, November 1st-30th 1998, pp 13311-13314.
- "Battle lines" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 7, London, July 1st-31st 1999, pp 13624.
- Braeckmaan, Colette. "Guerra sin vencedores en la República Democrática del Congo" en *Le monde diplomatique*. No. 45, México, abril 20-mayo 20 2001, pp 21-22.
- "Bujumbura Plot" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 3, London, March 1st-31st 1997, pp 12616-12617.
- Burundi en el ojo del huracán" en *Amnistía Internacional*. No. 4, España, Diciembre de 1993, pp 17-18.
- "Burundi in august" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 8, London, August 1st-31st 1995, pp 11953-11954.
- "Burundi: the terror behind the putsch" en *Africa Confidential*. Vol. 34, No. 25, London, 17 December 1993, pp 6-7.
- "Burundi: Una matanza inevitable?", en *Amnistía Internacional*. No. 13, España, Junio de 1995, pp 15-16.
- "Burundi-Rwanda" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 9, London, September 1st-30th 1999, pp 13681.
- "Business at war", en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 9, London, 25 April 1997, pp 1-3.
- "Buyoya alone", en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 10, London, 9 May 1997, pp 6-7.
- Cáritas Española. *Campaña Grandes Lagos*. Madrid, Mayo 2002, 23 pp.
- "Cautious hutu return" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 11, London, December 30, 1996, pp. 12470 12471.
- "Cese al fuego en Ruanda" en *El Universal*. México, 9 de abril de 1994, Primera sección, pp. 16.
- "Citizenship for Refugees" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 17, No. 8, London, August 1st-31st 1980, pp 5768.
- "Civilian slaughter" en *Africa Confidential*. Vol. 35, No. 9, London, 6 May 1994, pp 5-6.
- "Close to negotiations" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 2, London, February 1st-28th 1997, pp 12588-12590.
- "Coalition of distrust", en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 21, London, 20 October 1995, pp 4-6.
- "Continuing violence" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 4, London, April 1st-30th 1995, pp 11825-11828.
- "Criminal killings" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 5, London, May 1st-31st 1997, pp 12693.
- "Crisis en Africa, Ruanda y Burundi: raíces de una matanza", en *Amnistía Internacional*. No. 8, agosto de 1994, pp 11-14.
- "Crisis deepens" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 9, London, September 1st-30th 1998, pp 13257-13260.
- "De manera 'masiva y sistemática', tropas de Kabila mataron a miles de refugiados" en *Unomásuno*, No. 7082, México, 12 de julio de 1997, pp 22.
- "Death and democracy" en *Africa Confidential*. Vol. 33, No. 10, London, 22 May 1992, pp 7.
- "Deben cesar asesinatos de ruandeses en Zaire" en *Unomásuno*. No. 7010, México, 30 de abril de 1997, pp 22.
- "Demanda el ACNUR frenar la tragedia de miles de refugiados ruandeses en Zaire" en *Unomásuno*. No. 6982, México, 2 de abril de 1997, pp 20.

- "Destabilisation attempts" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 31, No. 12, London, December 1st-31st 1994, pp 11687-11688.
- Destexhe, Alain. "El tercer genocidio" en *Razonamientos*. No.2, 2do. y 3er Trimestre, México, 1995, pp 10-12.
- "Difficult political situation" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 3, London, March 1st-30th 1997, pp 12611.
- "Dissonant voices" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 2, London, 29 November 1996. pp 3-4.
- Dixon-Fyle, Kanyhama. "Indefensos e inseguros" en *Refugiados*, No. 84, II-1994, ACNUR España, pp 19-25.
- "Dual control" en *Africa Confidential*. Vol. 34, No. 8, London, 16 April 1993, pp 4-7.
- "El conflicto en Zaire responde a una estrategia de EU: analistas" en *Unomásuno*. No. 7022, México, 13 de mayo de 1997, pp 20.
- "Embattled Kabila" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 14, London, 10 July 1998, pp 4-6.
- "En 5 meses, de 20 mil a 100 mil personas fueron asesinadas en Zaire por los rebeldes, según la ONU" en *Unomásuno*. No. 6985, México, 5 de abril de 1997, pp 19.
- "Endgame in Kinshasa" en *Africa Confidential*. Vol. 32 No. 20, London, 11 October 1991, pp 3-4.
- "Ending an embargo" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 24, London, 4 December 1998, pp 4-6.
- "Ethnic cleansing" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No.4, London, April 1st-30th 1996. pp 12221-12222.
- "Explosive Kivu Region" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998, pp 13152-13153.
- "Expulsó Kabila a miles de refugiados ruandeses en la RDC" en *Unomásuno*. No. 7165, México, 4 de octubre de 1997, pp 23.
- "Fantasy rules" en *Africa Confidential*. Vol. 40 No. 8, London, 16 April 1999, pp 2-4.
- "Fingers point at Buyoya", en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 9, London, September 1st-30th 1999, pp 13693-13694.
- "Flow of refugees" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 1, London, January 1st-31st 1999, pp 13391.
- "Follow the guide", en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 20, London, 4 October 1996, pp 2-3.
- "Fragile Truce" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998, pp 13151-13152.
- "Fuerzas rebeldes avanzan hacia el sur y oeste de Zaire, confirma Desiré Kabila" en *Unomásuno*. No. 6972, México, 21 de marzo de 1997, pp 20.
- "Genocide anniversary" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 4, London, 23 May 1996, pp 12240.
- "Glittering prizes from the war" en *Africa Confidential*. Vol. 41, No. 11, London, 26 May 2000, pp 1-4.
- "Golpe de estado en Burundi", en *El Universal*. México, 22 de octubre de 1994, Sección internacional, pp 1 y 4.
- "Government denies existence of hutu front" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 6, London, June 1st-30th 1996, pp 12310-12312.
- "Government reshuffle" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 2, London, February 1st-28th 1999, pp 13429-13430.
- "Government reshuffle" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 1, London, January 1st-31st 1998, pp 12959-12961.
- "Government reshuffle" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998, pp 13139-13140.
- "Hambrientos y agotados halló en la selva de Zaire la Cruz Roja a 100,000 refugiados hutus ruandeses" en *Unomásuno*, No. 6979, México, 30 de marzo de 1997, pp 17.
- "High life" en *Africa Confidential*, Vol. 27, No. 19, London, 17 September 1986, pp 5-7.
- "Holding up the peace" en *Africa Confidential*, Vol. 39, No. 18, London, 11 September 1998, pp 3-4.
- "Humanitarian Catastrophe imminent?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 8, London, August 1st-31st 1999, pp 13659.
- "Hutu group" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 6, London, June 1st-30th 1998. pp 13155
- "Ihutu rebellion warning" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 2, London, February 1st-28th 1998, pp 13011-13013.
- "In Zaire Mobutu Returns", en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 12, London, December 1st-31st 1996. pp 12506-12511.
- "Inminente ataque de rebeldes de Zaire contra Kisangani" en *Unomásuno*. No. 6960, México, 11 de marzo de 1997, pp 21.
- "Interahamwe-the winners?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 10, London, October 1st-31st 1999, pp 13728
- "Intervention on the agenda", en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 15, London, 19 July 1996. pp 1-3.
- "Inviabile aún, plantear una misión humanitaria para Zaire Ghali" en *La Jornada*, México, 3 de diciembre de 1996 pp 48
- Joris Lieve. "Los hijos de Mobutu" en *Letra Internacional*. No. 64, Madrid, Septiembre Octubre 1999, pp 34-56
- "Kabila in Kinshasa" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 11, London, 23 May 1997, pp 7.
- "Kagame consolidates power" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 2, London, February 1st-28th 1998, pp 13005-13006.
- "Kindu – A turning point?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 10, October 1st-30th 1996, pp 13292-13294.
- "Kivu snaps under the strain" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 10, October 1st-30th 1996, pp 12419-12422
- "Legacy of war" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 19, London, 26 September 1997, pp 5-6.
- "Parliamentary exclusions" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 3, London, March 1st-31st 1999, pp 13475-13476.
- "Losing a peacemaker" en *Africa Confidential*. Vol. 40, No. 21, London, 22 October 1999, pp 2
- "Llama UNICEF a desalojar niños refugiados en Zaire" en *Unomásuno*. No. 7003, México, 23 de abril de 1997, pp 20.

- "Llega a Kigali el primer avión con alimentos y medicinas para ruandeses" en *El Universal*. México, 17 de abril de 1994, Sección internacional, pp 1 y 4.
- "Mandela to the rescue" en *New African*. No. 381, London, January 2000, pp 10.
- "Más de 10,000 muertos en Ruanda" en *El Universal*. México, 12 de abril de 1994, Primera sección pp 22.
- "Masacran a civiles en el Congo" en *El Universal*. No. 29535, México, 28 de agosto de 1998, sección internacional pp 1.
- "Massacre report climbdown" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 7, London, July 1st-31st 1998, pp 13187.
- "Miles de refugiados ruandeses abandonan los campamentos". En *La jornada*, México, 11 de diciembre 1996. p 55.
- "Mining for trouble" en *Africa Confidential*. Vol. 37, NO. 25, London, 13 December 1996, pp 4-5.
- "Mobutu cede el poder en Zaire; la dirección del país quedó en manos del Premier Bolongo" en *Unomásuno*. No. 7026, México, 17 de mayo de 1997, pp 16.
- "Mobutu debe renunciar en Zaire" en *Unomásuno*. No. 6990, México, 10 de abril de 1997, pp 19.
- "Mobutu looks ahead" en *Africa Confidential*. Vol. 31, No. 10, London, 18 May 1990, pp 4-5.
- "Mobutu takes to the water" en *Africa Confidential*. Vol. 31, No. 12, London, 15 June 1990, pp 1-3.
- "Mobutu's monetary mutiny" en *Africa Confidential*. Vol. 34, No. 3, London, 5 February 1993. pp 4-5.
- "Move back to the camps" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 12, London, December 1st-31st 1998, pp 13373-13375.
- "Multi-Hutu" en *Africa Confidential*. Vol. 32, No. 8, London, 19 April 1991, pp 8.
- "Negotiations resume" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 5, London, May 1st-31st 1998, pp 13116-13117.
- "Neighbours weigh in" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, pp 43221-13225.
- "New accord ahead?" en *Africa Confidential*. Vol. 21, No. 1, London, 2 January 1980, pp 5-6.
- "New arms controversy" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 6, London, 24 July 1995. pp 11893-11894.
- "New Constitution" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 18, No. 11, London, 15 December 1981, pp 6244-6245.
- "New fingers on Zaire trigger" en *Africa Confidential*. Vol. 38, No. 10, London, 9 May 1997, pp 1-3.
- "New year massacre" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 1, London, January 1st-31st 1999, pp 13409-13412.
- "Niega ACNUR que estén muriendo por cientos los refugiados hutus ruandeses en Zaire" en *Unomásuno*. No. 6983, México, 3 de abril de 1997, pp 17.
- "No end to violence" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 8, London, August 1st-31st 1995, pp 11953-11954.
- "North-west nightmare" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 15, London, 24 July 1998, pp 6-7.
- "On a knife's edge" en *Africa Confidential*. Vol. 35, No. 16, London, 12 August 1994, pp 1-2.
- "On the threshold of disaster" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 11, London, November 1st-30th 1999, pp 13764-13765.
- "Peligro: Zonas de seguridad" en *Refugiados*. Vol.1, No. 91, España, 1996. pp 17-19.
- "Permanent crisis" en *Africa Confidential*. Vol. 36, No. 18, London, 8 September 1995. pp 6-7.
- Piñero, Niurka. "La emergencia en Burundi", en *Refugiados* No. 82, ACNUR España, diciembre 1993, pp 24-25.
- "Planned genocide" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 31, No. 12, London, December 1st-31st 1994, pp 11693-11695.
- "Plazo de 60 días a ACNUR para la repatriación de refugiados" en *Unomásuno* No 7008, México, 28 de abril de 1997, pp 20.
- "Plodding along" en *Africa Confidential*. Vol. 21, No. 19, London, 17 September 1980. pp 5-6.
- "Preparan el lanzamiento aéreo de alimentos en Goma", en *La Jornada*. México, 2 de diciembre de 1996. pp. 57.
- "President re-elected" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 21, No. 8, London, August 1st-31st 1984, pp 7339
- "Protest Over Release" en *Africa Research Bulletin* Vol. 36, No. 11, London, November 1st 30th 1999 pp 13770.
- "Protestas en Kinshasa contra el régimen presidencialista impuesto por Kabila" en *Unomásuno* No 7035.. México, 24 de mayo de 1997, pp 20.
- "Public executions" en *Africa Research Bulletin* Vol. 35, No. 4, London, April 1st-30th 1998. pp 13083-13085
- "Rebel HQ Found" en *Africa Research Bulletin* Vol. 35, No. 8, London, August 1st-31st 1998, pp 13227-13228
- "Rebeldes en Zaire mataron a por lo menos 190,000 refugiados hutus:MSF" en *Unomásuno*. No 7030, México, 21 mayo 1997. pp 17.
- "Rebels infiltrate from Tanzania to kill" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 4, April 1st-30th 1999, pp 13514-13515
- "Reconciliation Commission" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 4, London, April 1st-30th 1999. pp 13509-13510.
- "Refugees" en *Africa Research Bulletin* Vol. 34, No. 3, London, March 1st-31st 1997, pp 12601.
- "Refugees – A growing army?" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 4, London, April 1st-30th 1998. pp 13077-13078
- "Refugees Flee" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 19, No. 10, London, October 1st-31st 1982, pp 6613-6614.
- "Refugees wary" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 8, London, October 1st-31st 1996, pp 12358-12359
- "Relations plummet" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 2, London, February 1st-28th 1997, pp 12563.

- "Ripple efect" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 35, No. 3, London, March 1st-31st 1998. pp 13053-13055
- "Ruanda: el sistema de gacaca, la lotería de la justicia" en *Amnistía Internacional*. No. 56, España, Agosto-sep 2002, pp 32-33.
- "Safe in the capms but " en *New African*. No. 387, julio-agosto 2000, pp 14.
- "Sanctions Suspended" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 1, London, January 1st-31st 1999, pp 13406-13408.
- "Se formará en Zaire un gobierno de 'salvación pública', anuncia Bolongo" en *Unomásuno*. No. 6992, México, 12 abri 1997, pp 20.
- "Second Party Congress" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 21, No. 7, London, July 1st-31st 1984, pp 7310.
- "Si Mobutu no renuncia vamos a cazarlo y humillarlo, amenazan rebeldes" en *Unomásuno*. No. 7015, México, 6 mayo 1997, pp 20.
- Stromberg, Paul. "Rwanda: finding a way home", en *Refugees*. No. 106, IV-1996, pp 3-6.
- "Tanzanian statesman mediates" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 4, London, April 1st-30th 1996, pp 12219.
- "The Balance of forces" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 22, London, 1 November 1996, pp 3-4.
- "The fire this time" en *Africa Confidential*. Vol. 40, No. 6, London, 19 March 1999, pp 1-2.
- "The king speaks out" en *Africa Confidential*. Vol 37, No 14, London, 5 July 1996, pp 5-6.
- "The lobbyists list" en *Africa Confidential*. Vol 41, No 10, London, 12 May 2000, pp 4-6.
- "The Mobutu method" en *Africa Confidential*. Vol. 30, No 22, London, 3 November 1989, pp 6-7.
- "The political poison spread" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 9, London, 26 April 1996, pp 1-3.
- "The suffering of Congo" en *New African*. No. 388, September 2000, pp 20.
- "The terror behind the putsch" en *Africa Confidential*. Vol. 34, No. 25, London, 17 December 1993, pp 6-7.
- "The war in the DRC" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 8, London, August 1st-31st, 1999, pp 13658-13659.
- "The wages of war" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 23, London, 20 November 1998, pp 1-3.
- "The Zaire Factor" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 33, No. 11, London, November 1st-30th 1996, pp 12469-12470.
- "They kill africans too" en *New African*. No. 373, April 1999, pp 24-25.
- "Three groupings to talk" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 5, London, May 1st-31st 1999, pp 13550-13551.
- "Tripartite power struggle" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997. pp 12660-12664.
- "Troops take over hutu stronghold" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No. 6, London, June 1st-30th 1995, pp 11889-11890.
- "Turning the tables" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 17, London, 28 August 1998, pp 4-6.
- "Turning the tide" en *Africa Confidential*. Vol. 39, No. 22, London, 6 November 1998, pp 5-7.
- Van Hoyweghen, Saskia. "The urgency of land and agrarian reform in Rwanda" en *African Affairs*. Vol. 98, No. 392, July 1999. pp 353-373
- "War or words" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 21, no. 12. London, December 1st-31st 1984, pp 7466-7467.
- "With the rebels in the Congo" en *New African*. No. 371, London, February 1999, pp 15-16.
- "Wrapping democracy in violence" en *Africa Confidential*. Vol. 33, No. 20, London, 9 October 1992, pp 6-7.
- "Zaire – April diary" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 4, London, April 1st-30th 1997, pp 12662
- "Zaire: decenas de refugiados son enterrados diariamente" en *Unomásuno*. No. 7005, México, 25 de abril de 1997. pp 22.
- "Zaire expels hutu refugees" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 32, No.8. London, August 1st-31st 1995, pp 11957-11959.
- "Zaire's last hours" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 34, No. 5, London, May 1st-31st 1997, pp 12671-12675.
- "Zaire starts to crack" en *Africa Confidential*. Vol. 37, No. 22, London, 1 November 1996, pp 1-3.
- "Zimbabwe loses battalion as war spreads" en *Africa Research Bulletin*. Vol. 36, No. 3. London, March 1st-31st 1999, pp 13480-13482

Fuentes electrónicas

- Africa Central- Grandes Lagos www.servicom.es/acnur/sentir-africa.htm. 3 pp.
- Amnistía Internacional. *Crónica del comercio del terror*. Junio 2002. www.edai.org. 2 pp.
- Amnistía Internacional. Informe 1996. www.edai.org. 400 pp.
- Amnistía Internacional. Informe 1998. www.edai.org. 330 pp.
- Breve historia de la presencia Tutsi en el Congo. www.telcom.es/cmunsa/congo3.htm. 3 pp.
- Burundi – History. www.burundi.org/english/english6.htm. 20 pp.
- Burundi, causes and background of displacement. www.db.idpproject.org/Sites/idpSurvey.nsf/wViewCountries 8 pp.
- Burundi. www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/datos/stma-politic1.htm. 12 pp.
- Burundi: History. www.burundi.org/english/english6.htm. 20 pp.
- Casólvica, Joan y Carrero, Joan. *El Africa de los Grandes Lagos: diez años de sufrimiento, destrucción y muerte*. www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es95.htm. 17 pp.
- Clinton y 6 líderes de Africa adoptan Declaración de Entebbe. 26 de marzo de 1998. México. www.informador.com.mx/lastest/mar98/26mar98/internal.htm. 2 pp.
- Conflictos militares acorralan a refugiados al este de Zaire. www.edu.com:8765/query.html. 3 pp.
- Congo y Ruanda firman un acuerdo de paz. www.cnnespañol.com/2002/mundo/07/30/congo/index.html 1 pp.
- Chronology: Burundi. www.bsos.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm. 20 pp.
- Great Lakes. www.Unhcr.ch/news/media/media.htm. 6 pp.
- Historia de Ruanda. www.eurosur.ora/guiadelmundo/paises. 5 pp.
- Human Rights Watch. *Burundi: emptying the hills*. www.hrw.org/reports/2000/burundi2/Bru008.htm. 35 pp.
- Human Rights Watch. *Burundi: neglecting justice in making peace*. www.hrw.org/reports/2000/burundi/Burn004-01.htm. 20 pp.
- Human Rights Watch. *Leave non to tell the story*. March 1999. www.hrw.org/reports/1999/rwanda. 931 pp.
- Human Rights Watch. *World report 1995*. www.hrw.org/reports/1995/WR95/AFRICA
- Human Rights Watch. *World report 1996*. www.hrw.org/reports/1996/WR96/AFRICA
- Human Rights Watch. *World report 1997*. www.hrw.org/reports/1997/WR97/AFRICA
- Human Rights Watch. *World report 1998*. www.hrw.org/rworldreport/AFRICA
- Human Rights Watch. *World report 1999*. www.hrw.org/worldreport99/africa
- Human Rights Watch. *World report 2000*. www.hrw.org/wr2k/Africa
- Human Rights Watch. *World report 2001*. www.hrw.org/wr2k1/Africa
- Human Rights Watch. *World report 2002*. www.hrw.org/wr2k2/africa
- Human Rights Watch. *World report 2003*. www.hrw.org/wr2k3/africa2.html
- Human Rights Watch. *Uprooting the rural poor in Rwanda*. www.hrw.org/reports/2001/rwanda/rwnvilg. 75 pp.
- Human Rights Watch. *Zaire: transition, war and human rights*. www.hrw.org/zaire. 80 pp.
- Hutu and Tutsi in Burundi. www.bsos.umd.edu/cidcm/mar/burundi.htm 2 pp.
- Londende, Lokenge. *Los tutsis, gendarmes de los americanos en Africa*. www2.minorisa.es/inshuti/gendare. 5 pp.
- Llegan más refugiados ruandeses a Tanzania. 21 de julio del 2000. www.afrol.com/es/Noticias/ruanda001_refugiados_tanz.htm
- Ruanda el atroz precio de la inacción. www.jubilee2000uk.org/jubilee200/espanol/reportajes/insular.html. 3 pp.
- Sistema político de la RDC. www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/datos/stma-politic2.htm. 11 pp.